

FRANCISCO MENDOZA DÍAZ-MAROTO

**ANTOLOGÍA
DE ROMANCES ORALES
RECOGIDOS
EN LA PROVINCIA
DE ALBACETE**



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C. S. I. C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

**ANTOLOGÍA
DE ROMANCES ORALES
RECOGIDOS
EN LA PROVINCIA
DE ALBACETE**

FRANCISCO MENDOZA DÍAZ-MAROTO

**ANTOLOGÍA
DE ROMANCES ORALES
RECOGIDOS
EN LA PROVINCIA
DE ALBACETE**



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C. S. I. C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
Serie I - Ensayos Históricos y Científicos - Núm. 48
Albacete 1990

D. L. AB - 125 - 1990
I. S. B. N. 84 - 87136 - 13 - 3
IMPRESO EN GRAFICAS QUINTANILLA
Campoamor, 3 LA RODA (Albacete)

A Juani, tantos trienios ya, con cariño.

ÍNDICE

	Página
Al lector	11
I) Romances tradicionales	
A) Sobre la mujer en la estructura familiar	17
B) La conquista amorosa	95
C) De contenido religioso	
a) Sobre la vida de la Sagrada Familia	121
b) Sobre santos y otros temas religiosos	163
D) Infantiles	179
E) Asuntos varios	185
II) Romances vulgares (narraciones tardías tradicionalizadas)	
A) Profanos	
a) De tema amoroso	191
b) Humorísticos	197
c) Infantiles	201
d) Otros temas	209
B) Religiosos	
a) Sobre la vida de la Sagrada Familia	211
b) Sobre santos y milagros	232
c) Otros de tema devoto	244
III) Canciones narrativas de tradicionalización moderna	
A) Profanas	
a) De tema histórico	249
b) De tema amoroso	255

	Página
c) Humorísticas	279
d) Infantiles	283
B) Religiosas	287
IV) Romances de cordel (romances y narraciones afines memorizados a partir de impresiones modernas)	
A) En metro de romance	301
B) En octosílabos estrófico	347
C) En otros metros	393
V) Suplemento: composiciones varias no narrativas	
A) Profanas	
a) De tema amoroso	413
b) Humorísticas	423
c) Infantiles	432
d) Varios	435
B) Religiosas	437
Índices:	
Índice de lugares e informantes	461
Índice de colectores	469
Índice de primeros versos	475

AL LECTOR

Tras mi *Introducción al romancero oral en la provincia de Albacete*, editada hace unos meses por el Instituto de Estudios Albacetenses, sale ahora a la luz una antología de los materiales de campo que formaban con el volumen anterior mi tesis doctoral. Este libro es, pues, complemento –mejor dicho: base– del primero. Las 1840 páginas de la tesis en su forma original hacían poco viable –por razones económicas– su publicación íntegra, así que opté por dar a conocer primeramente el Estudio completo –la *teoría*– y el Apéndice y realizar después una dolorosa pero inevitable poda con objeto de ofrecer al lector un nutrido florilegio del romancero oral recogido en nuestra provincia. El estudioso que desee consultar la colección completa puede hacerlo acudiendo a los ejemplares mecanografiados que se guardan en el IEA y en el Archivo Menéndez Pidal.

De las 1150 versiones y fragmentos –1149 más *El pobre criado* de enero del 89– sólo ve la luz aquí poco más de la tercera parte. Esta es una antología discutible, como todas. El principal criterio de selección ha sido la calidad literaria –de literatura *oral*, para mayor complicación–, pero se incluyen también versiones poco felices desde el punto de vista estético, pues aspiramos ante todo a ofrecer un panorama lo más completo y exacto que sea posible del romancero oral en esta provincia. Por tanto, daremos como mínimo una muestra de cada romance, excepto de unos pocos demasiado fragmentarios –núms. 40, 114, 229, 230 y 245– o de transmisión no tradicional –nº 131– y de otros que, por mucha buena voluntad que se ponga, constituyen verdaderos atentados contra la estética: núms. 206, 224, 225, 233, 235, 239, 242, 249, 255, 256, 267 y 274. De todas maneras, téngase presente que las composiciones de los apartados IV y V –más algunas del III y del II– no pueden alcanzar el nivel literario de las creaciones plenamente tradicionales.

La titulación y la clasificación de los romances están debidamente justificadas en el volumen anterior (pp. 81-89), como la ordenación y los criterios editoriales (pp. 267-281). Únicamente cabría señalar que la *ortodoxia* del Seminario Menéndez Pidal tiende a restringir cada vez más el corpus del romancero *tradicional*: nosotros, aun compartiendo esa filosofía, utilizamos aquí el adjetivo *oral*, más amplio, y damos acogida en nuestra colección incluso a los parientes más o menos próximos de los romances genuinos (hemos creado a este propósito el término *pararromancero*).

Precisamente, esta es una de las cualidades de nuestra *Antología*, que a pesar de no contener gran número de romances tradicionales raros, tiene la utilidad de dar a la estampa por primera vez –que sepamos– una serie de composiciones hasta ahora no identificadas ni publicadas. En el capítulo 22 de mi *Introducción* puede encontrarse bibliografía de buen número de temas, así como reproducciones de pliegos de mi propiedad que contienen poemas –generalmente de ciego– incluidos en esta *Antología*; en ella irán intercalados, para recreo de la vista e ilustración de los textos, algunos grabados extraídos de pliegos y libros de mi biblioteca.

Quince personas, encabezadas por Josefa González y Martina Chinchilla, figuran con cinco o más versiones en este volumen. Todas ellas, menos dos, son de las que integran el *cuadro de honor* que puede verse en la p. 129 de mi *Introducción*; las excepciones son dos escribas de manuscritos, cada uno con cinco versiones: M^a Joaquina Gómez Villena y Benjamín Lara, justamente el único varón que proporcionó cierto número de versiones, si bien ninguna de ellas es verdaderamente tradicional. Reproduciremos alguna página de esos manuscritos, y unos cuantos originales de campo.

Por lo que se refiere a los colectores, sólo hay nueve que hayan recogido una decena de versiones o más (vid. la *Introducción*, p. 123): a la cabeza, el autor, con 41 versiones en solitario más 34 en compañía de Juana Agüero, seguidos de Conchi Vázquez, con 20, Soledad García, con 17, etc.

Se incluyen poemas de 75 núcleos de población (vid. la p. 116 del primer volumen), así que esta *Antología* es ampliamente representativa desde el punto de vista geográfico. Para reducir todo lo posible el número de erratas, hemos vuelto a confrontar cuidadosamente –Juana Agüero y yo– los textos en limpio con sus originales manuscritos o las grabaciones en casete. Lamentablemente, el estudio de las melodías ha de quedar aplazado hasta que un especialista se interese por ellas.

Los Índices topográfico y alfabético de títulos –referidos a la totalidad del corpus– figuran en el volumen anterior, que forma un todo con este, así que no los repetimos aquí. En cambio, nos ha parecido útil ofrecer sen-

dos Índices de lugares e informantes, de colectores y de primeros versos, referidos los tres no a toda la colección, sino sólo a las 400 versiones publicadas en este volumen. En tiempos en que el alimento cultural de millones de personas se reduce a *rubbish-food made in USA*, nos sentimos orgullosos de ofrecer aquí productos ibéricos humildes, pero saludables y ecológicos.



I ROMANCES TRADICIONALES

A) SOBRE LA MUJER EN LA ESTRUCTURA FAMILIAR

La doncella guerrera (polias./ó, é, ó)

1.2

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA *a* (p. j. La Roda), cantada por Catalina Lara, de 60 años, que lo aprendió de sus padres.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza y entregada el 13 de diciembre de 1979.

En Sevilla a un sevillano la desgracia le hizo Dios
2 de cuatro hijas que tuvo y ninguna fue varón.
Y un día a la más pequeña le tiró la inclinación
4 de ir a servir al rey vestidita de varón.
–No vayas, hija, no vayas, que te van a conocer:
6 tienes el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
–Si tengo el pelo muy largo, madre, córtemelo usted,
8 y con el pelo cortado un varón pareceré.–
Siete años peleando y nadie la conoció
10 (y) hasta subir al caballo, la espada se le cayó.
–¡Maldita sea mi suerte y maldita sea yo!–
12 Y el rey, que la estaba oyendo, de ella se enamoró,
la llevó pa su palacio y con ella se casó.

Notas: 9 y 13 recordados en la segunda recitación; 10a irán entre paréntesis estos nexos que en ocasiones aparecen al cantar el romance, y más raramente en su recitación.

Versión de CENZATE *b* (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por M^a Ángela Monteagudo, de 55 años, que lo aprendió de una amiga.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Un padre que estaba en medio les echó la maldición:
- 2 –¡De siete hijas que he tenido ninguna ha sido varón!–
Ya salta la más pequeña en favor de la mayor:
- 4 –No maldiga usted a mi madre, no la maldiga, no, no,
que si al rey le falta gente a servir me iré yo.
- 6 –No te vayas, hija mía, que te van a conocer:
tienes el pecho abultado y dirán que eres mujer.
- 8 –Esa no es falta, mi madre, esa no es falta, no, no:
que me den cordón muy fuerte, que me lo oprimiré yo.
- 10 –No te vayas, hija mía, que te van a conocer:
tienes el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
- 12 –Esa no es falta, mi madre: esa no es falta, no, no:
que me den tijeritas de oro, que me lo cortaré yo.
- 14 –No te vayas, hija mía, que te van a conocer:
tienes el rostro muy blanco y dirán que cres mujer.
- 16 –Esa no es falta, mi madre, esa no es falta, no, no:
cuando monte en el caballo iré de carita al sol.–
- 18 Ya se montó en el caballo, una cosa se le olvidó:
–¿Cómo me he de llamar yo? –Loíno el Campeador.–
- 20 Siete años llevaba en guerra y nada le sucedió,
sólo que el hijo del rey de ella se enamoró.
- 22 –De amores me muero, madre, de amores me han de matar,
que la cara de Loíno es de mujer natural.
- 24 –Convídala tú, hijo mío, a tu jardín a pasear,
y si Loíno es mujer a las flores tirará.–
- 26 Y Loíno, como no es tonto, a las manzanas se va:
–¡Oh, qué ricas manzanitas para esta tarde merendar!–
- 28 –De amores me muero, madre, de amores me han de matar,
que la cara de Loíno es de mujer natural.
- 30 –Convídala tú, hijo mío, a tu tienda a comprar,
y si Loíno es mujer a las cintas tirará.–
- 32 Y Loíno, como no es tonto, a las espadas se va:
–¡Oh, qué ricas espaditas para esta tarde pelear!–
- 34 –De amores me muero, madre, de amores me han de matar,
que la cara de Loíno es de mujer natural.

- 36 –Convídala tú, hijo mío, a tu baño a bañar,
y si Loíno es mujer no se atreve a desnudar.–
- 38 Y Loíno, como no es tonto, este recaó fue a llevar:
que padece de reúma y no se puede bañar.
- 40 –De amores me muero, madre, de amores me han de matar,
que la cara de Loíno es de mujer natural.
- 42 –Convídala tú, hijo mío, a tu cama a acostar,
que si Loíno es mujer no se atreve a pasar.–
- 44 Y Loíno, como no es tonto, por fin se atreve a pasar,
y a eso de la media noche el chico empezó a tocar.
- 46 –¿Qué tocas, hombre, qué tocas ni qué dejas de tocar?,
que lo que va de hombre a hombre poco se puede llevar.
- 48 –Abran las puertas, madre, ábranlas de par en par,
que Loíno es mujer, con ella me voy a casar.–

Nota: Según las colectoras, se cantaba para distraerse.

1.24

Versión de EL BALLESTERO *a* (p. j. Alcaraz), cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 48 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

- A un sevillá sevillano siete hijas le dio Dios,
2 y tuvo la mala suerte que ninguna fue varón.
Un día la más pequeña de esta manera le habló:
- 4 –A servir al rey voy, padre, a servir al rey voy yo.
–No te vayas, no te vayas, que te van a conocer:
- 6 tienes el pelo muy largo y dirán que eres mujer.
–Si tengo el pelo muy largo, padre, córtemelo usted,
- 8 que con el pelo tan corto un varón pareceré.
–Tienes la cara muy blanca, dirán que no eres varón.
- 10 –Yo me pondré, padre mío, a los rayitos del sol.–
Siete años en batalla y nadie la conoció
- 12 hasta subir al caballo, la espada se le cayó.
–¡Maldita sea la espada y maldita sea yo!
- 14 –¡Maldita sea mi madre, que no me parió varón!–
Y el rey, que la esta oyendo, de ella se enamoró.

Versión de SEGE (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por M^a Carmen Moreno Fernández, de 25 años.

Recogida por M^a Carmen Flores (encargada por Rosa M^a Jiménez Cifuentes) para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Estando la reina mora sentadita en su sillón
 2 por allí paso el rey-conde y una maldición le echó.
 Responde la más pequeña al favor de la mayor:
 4 –No maldiga usté a mi papa, no lo maldiga usted, no,
 que si el rey necesita hombres a servirle me voy yo.
 6 –Eres blanquita de cara, dirán que no eres varón.
 –Yo me pondré a los rayitos, a los rayitos del sol.
 8 –Eres larga de cabello, dirán que no eres varón.
 –Yo me los cortaré, papa, yo me los cortaré, yo.
 10 –Eres abultá de pecho, dirán que no eres varón.
 –Yo me daré con las islas, con las islas del león.
 12 ¿Cómo me llamaré, papa, cómo me llamaré yo?
 –Don Marcos se llama el rey, don Marcos me llamo yo.–
 14 Se ha montado en su caballo y a palacio se marchó,
 y cuando iba llegando la espada se le cayó.
 16 Por decir “¡Yo pecador!” dijo “¡Pecadora yo!”,
 y el rey, que estaba en acecho, sacó la conversación.
 18 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
 que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
 20 –Pues, hijo, convídala a las tiendas a comprar,
 y si ella fuese hembra a los collares se irá.–
 22 Todas las chicas del pueblo todas se compran collares,
 y el señorito don Marcos tomar y soltar puñales.
 24 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
 que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
 26 –Pues, hijo, convídala a la[s] carreras a correr,
 que si ella fuese hembra no se podría sostener.–
 28 Ha cogido su caballo y a carreras se marchó,
 y el señorito don Marcos a toditos les ganó.
 30 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
 que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
 32 –Pues, hijo, convídala a los baños a bañar,
 que si ella fuese mujer no te lo permitirá.–
 34 –Por darle el gusto, señores, los pies me voy a mojar,
 que padezco de reúma, los baños me sientan mal.–

- 36 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
38 –Pues, hijo, convídala a la cama pa dormir,
que si ella fuese hembra no te lo ha de consentir.–
40 –He tenido un telegrama de mi hermana la mayor
que está mi padre muy grave, a visitarlo voy yo.
42 Quédese con Dios la reina, quédese con Dios el rey,
siete años le ha servido una doncellita fiel.–

Notas: 3b sic; 4 sic; 11 sic; 17b sic; 26b suplimos la s.

1.33

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada y parcialmente cantada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que lo aprendió de su padre. Vive en NERPIO.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.

- Estando la condesita con sus hijas alrededor
2 por allí pasaba el rey echando una maldición.
–No maldiga usted a mi papa, no lo maldiga usted, no.
4 que si el rey quiere hombres a servirlo me voy yo.–
Y salió la más pequeña en favor de la mayor.
6 –Tienes el cabello largo, dirán que no eres varón.
–Yo me lo cortaré, papa, yo me lo cortaré, yo.
8 –Eres blanquita de cara, dirán que no eres varón.
–Yo me pondré a los rayitos, a los rayitos del sol,
10 y el sol con su hermosura se comerá mi blancor.–
Cuando iba por el camino lo mejor se le olvidó:
12 –¿Cómo me llamaré, papa, cómo me llamaré yo?
–Don Marcos se llama el rey, don Marcos me llamo yo.–
14 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
16 –Convídala tú, hijo mío, a los caballos correr,
que si ella fuera hembra no se podrá contener.–
18 Todos montan a caballo y el rey moro también,
y el señorito don Marcos a todos ganó a correr.
20 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
22 –Convídala tú, hijo mío, a la plaza a comprar,
que si ella fuera hembra a los collares se irá.–

- 24 Toditas las señoritas se van a comprar collares,
y el señorito don Marcos tomar y soltar puñales.
- 26 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
- 28 –Convídala tú, hijo mío, a los baños a bañar,
que si ella fuera hembra no se querrá desnudar.–
- 30 –Señores, por darles gusto los pies me voy a mojar,
que padezco de reoma, los baños me prueban mal.–
- 32 –De amores me muero, mama, de amores me muero yo,
que los ojos de don Marcos son de hembra y no de varón.
- 34 –Convídala tú, hijo mío, a la cama a acostar,
que si ella fuera hembra no te lo consentirá.–
- 36 –He recibido una carta de mi hermana la mayor
que está mi papa muy malo y a visitarlo voy yo.
- 38 Quédesen con Dios la reina y el rey moro también:
siete años lo ha servido una doncellita fiel.–

Notas: 5 debería ir tras el v. 2; 31a reoma sic (pronunciado reóma); 38a Quédesen sic.

La doncella guerrera (polias.) contaminado al principio por El prisionero (ó.e)

2

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Este año en el mes de mayo cuando las fuertes calores,
2 cuando los trigos encañan y en el campo hay varias flores,
estando el rey sentado, sus siete hijas alrededor,
4 a la pobre marquesita una maldición le echó.
Contesta la más pequeña en favor de la mayor:
- 6 –No maldiga usted, papá, no maldiga usted a mi hermana,
que si el rey quiere un hombre, a servirle me voy yo.
- 8 –No, hija, que eres muy blanca, dirán que no eres varón.
–Yo me pondré, yo, papá, a los rayitos del sol

- 10 que se coma mi blancura, morena me vuelva yo.
 -Tienes el pelo muy largo, dirán que no eres varón.
- 12 -Yo me lo cortaré, papa, yo me lo cortaré, yo.-
 Y en medio del caminito lo mejor se le olvidó:
- 14 -¿Cómo me llamaré, papa, cómo me llamaré yo?
 -Don Marcos se llama el rey, don Marcos me llamo yo.-
- 16 A la entrada del palacio, el fusil se le cayó:
 por decir "¡Yo pecador!" dijo "¡Pecadora yo!".
-
- 18 El caballo de don Marcos a todos ganó a correr.
 -Convídala, hijo mío, a los baños a bañar,
 20 porque si ella fuera hembra no se podría bañar.-
 (Dice ella:) -Los pies me voy a mojar,
- 22 porque padezco de la rauma, los baños me prueban mal.-
 -.....
 si ella fuera hembra, no se podría desnudar.
- 24 -He tenido una carta de mi hermana la mayor:
 que mi papá está en la cama, y a vesitarlc voy yo.

Variantes: 3b con sus: 19b convidalas [sic], que él es varón.

Notas: 22a la rauma *audición dudosa*; 25b vesitarlc *sic*.

La informante aprendía los romances de otras niñas y se los enseñó a un ciego; la llamaban a rezar por los muertos.

El conde Niño (á)

3.9

Versión de MONTEALEGRE DEL CASTILLO (p. j. Almansa), dicha por Feliciano Milla Tornero, de 63 años, que vive en ALMANSA.

Recogida por Emérita Moreno Fernández para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Mañanita mañanita, mañanita de San Juan
 2 pasa el hijo del vizconde por las orillas del mar
 a darle agua a su caballo mientras cantaba un cantar.
- 4 La reina en su balcón también escuchando está.
 -Mira, niña, qué bien canta la sirena de la mar.
- 6 -Madre, no es la sirena, ni lo ha sido ni será,
 que es el hijo del vizconde que por mi penando está.

- 8 –Si es el hijo del vizconde que por ti penando está,
 mañanita muy temprano [lo] mandaremos matar.–
 10 Y al oír estas palabras, la princesita murió.

Nota: 9b falta lo (también podría ser le) en el original, seguramente por olvido de la coleccionista.



El conde Niño (á)
 contaminado por *La enamorada de un muerto (á)*

4.8

Versión de CERROLOBO *b* (ay, Albacete), dicha por Josefa Alfaro García, de 45 años. Lo aprendió de oírlo cantar.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Mañanita mañanita, mañanita de San Juan
 2 el rey-conde paseaba a las orillas del mar.
 Mientras su caballo bebe, él se retira a cantar.
 4 –Mira, niña, qué bien canta la serena de la mar.
 –Madre, no es la serena ni tampoco el serenal;
 6 es el hijo del rey-conde, que por mí prendado está.
 –Si es el hijo del rey-conde, cuatro tiros le han de dar,
 8 y otros cuatro a su caballo a la orilla de la mar.–
 La niña que oye aquello, casa de su tío va:
 10 –Ay, tío, lo que me pasa que no ceso de llorar:
 que han matado a mis amores a la orilla de la mar.–
 12 Pasa uno y pasan dos y la niña mala está;
 pasan tres y pasan cuatro, ya la llevan a enterrar.

- 14 La niña como era reina la entierran en el altar,
 y él como hijo del conde tres pasitos más atrás.
 16 En la tumba de la niña ha aparecido un rosál
 con letras de oro que dicen: “He muerto por mi mamá”.
 18 Las ramas que se alcanzaban buenos abrazos se dan,

Variantes de la primera recitación: 17a con las letras de oro que dice; 19a alcanzan.

Nota: 6b prendado sic.

4.12

Versión de CAÑADAS DE HACHES DE ABAJO (ay. Bogarra, p. j. Alcaraz), dicha por Virtudes Sánchez, de 52 años.

Recogida por Rosario Sánchez Sánchez para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Mañanita mañanita, mañanita de San Juan
 2 lleva su caballo al agua a la orillita de la mar.
 Mientras el caballo bebe, él se retira a cantar.
 4 –Mira, hija, qué bien canta la serena de la mar.
 –Madre, no es la serena ni tampoco el serenal,
 6 que es el hijo del rey-conde, que enamorado de mí está.
 –Si es el hijo del rey-conde, cuatro tiros le han de dar,
 8 y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.–
 Al rey ya lo han matado, ya lo llevan a enterrar;
 10 a los tres días, la niña malita está.
 La niña ya se ha muerto y la llevan a enterrar,
 12 y en la tumba de la niña ha aparecido un rosál
 con un letrero que dice: “He muerto por mi mamá”.
 14 La mamá que se ha enterado, lo ha mandado cortar.
 Cuanto más veces lo corta, más fuerza tira el rosál,
 16 con un letrero que dice: “He muerto por mi mamá.
 No he muerto de calentura, tampoco de ningún mal,
 18 que han matado a mis amores a la orillita del mar”.

Notas: 15a Cuanto sic; 17 parece contaminación de No me entierren en sagrado.

4.14

Versión de ALPERA (p. j. Almansa), cantada por Teresa Ruano, de 83 años.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

- Mañanita mañanita, mañanita de San Juan
 2 paseaba el rey-conde por la orillita del mar.
 Mientras el caballo bebe, él se retira a cantar.
 4 La reina, que estaba enfrente:
 –Mira, niña, qué bien canta la sirena de la mar.
 6 –Madre, no es la sirena ni tampoco el sirenar:
 es el hijo del rey-conde, que por mí penando está.
 8 –Si es el hijo del rey-conde, cuatro tiros le han de dar,
 y otros cuatro a sus caballos y los han de echar al mar.–
 10 La niña que oye eso, casa de sus tíos va:
 –Tíos míos, tíos míos,
 12 han matado a mis amores y los han echado al mar.–
 Ya pasaba el entierro por el palacio real,
 14 y a los gritos que ella daba se pararon a escuchar:
 –¡Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas:
 16 no han de pasar cuatro días en que yo vaya detrás!–
 Pasa un día y pasan dos y la niña enferma está,
 18 pasan tres y pasan cuatro y la llevan a enterrar.
 A ella como hija de reyes la entierran en el altar,
 20 y a él como hijo de rey-conde cuatro pasos más atrás.
 Y en la tumba de la niña ha florecido un rosal
 22 con letras de oro que dicen: “He muerto por mí mamá”.

4.19

Versión de CASAS DE HARO (*Cuenca*), dicha por Ulpiana Delgado Montero, de 65 años, que vive en ALBACETE desde 1962.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Se paseaba el rey-conde por la orillita del mar;
 2 mientras su caballo bebe, el rey-conde echa un cantar.
 La reina lo estaba oyendo desde el palacio real.
 4 –Mira, hija, qué bien canta la serenita del mar.
 –Madre, esa no [es] la sirena, que ella no sabe cantar,

6 que es el hijo del rey-conde, que por mí prendado está.
 –Si es el hijo del rey-conde, yo lo mandaré matar:
 8 vengan guardias [a] palacio, que allí está Su Majestad.–
 Otro día de mañana tres puñaladas le dan,
 10 y otras tres a su caballo y lo arrojaron al mar.
 La princesa que se entera, casa de su tío va:
 12 –Tío mío, si usted quiere, un favor me va usted a dar;
 tengo mis amores muertos en la orillita del mar:
 14 tío mío, si usted quiere, mándemelos a enterrar.
 –Ese favor que me pides concedido lo tendrás.–
 16 Cuando el entierro pasaba, una voz se oyó gritar:
 –¡Adiós. amante querido, yo me quedo y tú te vas,
 18 pero dentro de ocho días a tu lado me tendrás!–
 Pasa uno, pasan dos, la princesa mala está;
 20 pasan tres y pasan cuatro, la princesa grave está;
 pasan cinco, pasan seis, la princesa muerta está;
 22 pasan siete, pasan ocho, ya la llevan a enterrar.
 A ella le salió una rosa y a él un hermoso rosal,
 26 donde los ciegos y mancos allí se van a curar.
 La reina se quedó ciega y a la ermita fue a curar:
 28 –¡Ay, ermita, si me curas yo te haré una catedral!–
 Dentro de la misma ermita una voz se oyó gritar:
 30 –¡Dos amantes se querían, no les dejaste casar,
 y por eso tú ahora ciega te vas a quedar!–

Variantes de la primera recitación: 14b mandármelos; 20 *suprime*; 23a *suprime* A; 24a de condes.

Notas: *Suprimos* es en el v. 5a y a en 8a por ser indudables lapsus de las colectoras.

Incluimos aquí esta interesante versión por vivir la informante desde hace muchos años en Albacete (en esta población la transmitirá, pues, a sus descendientes) y por estar Casas de Haro muy cerca de los límites de la provincia de Albacete, aparte de que las fronteras folklóricas, como es bien sabido, tienen muy poco que ver con las administrativas.

La infanta preñada (á.a)

Juana Segovia González, de 78 años. Lo aprendió oyéndolo cantar mientras sacaban rosa del azafrán.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979. Posteriormente la grabó en casete.

- En la puerta del palacio hay una hierba muy mala:
2 aquella que la comiese se quedaría embarazada.
Doña Eugenia la comió por su fortuna tan mala;
4 un día estando comiendo, su padre la remiraba.
—¿Por qué me mira usted, padre, por qué me mira así a la cara?
6 —¿Es que tienes mal de amor o es que estás embarazada?
—Pues ni tengo mal de amor ni tampoco embarazada,
8 ha sío un dolor de barriga que me ha dado esta mañana.—
Llamaron a los doctores, a los mejores de España;
10 todos dicen a una voz: —Doña Eugenia está preñada.—
Se subió a la sala donde cosía y bordaba.
12 Puntito sobre puntito un niño varón echaba:
le cortó la cabeza y la colgó en la ventana.

La infanta preñada (á.a) más La infanta parida (á.a)

6

Versión de ALBACETE, recitada y parcialmente cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- En Madrid hay un palacio de toda la hierba mala,
2 toda la que coma de ella se quedará embarazada.
Doña Eugenia la ha comido por su fortuna tan mala,
4 y un día estando comiendo su padre la remiraba.
—¿Qué me mira usted, mi padre, qué me mira usted a la cara?
6 —Que tienes el mal de amores o celos de embarazada.
—Yo no tengo el mal de amores ni celos de embarazada,
8 que es un dolor de barriga que me ha dado esta mañana.—
Se ha encerradito en su alcoba donde cosía y bordaba:
10 puntito sobre puntito un niño varón echaba.
Ha llamado al vigilante, que Pedro Marcial se llama:

- 12 –Tómelo usted, vigilante, llévelo bajo su capa,
y si se encuentra a mi padre dígale que no lleva nada.–
- 14 Al bajar por la escalera, con su padre se encontraba.
–¿Qué llevas ahí, vigilante, qué llevas bajo tu capa?
- 16 –Llevo rosas y claveles a cual más encarnada.
–De esas rosas y claveles dame la más encarnada.
- 18 –La más encarnada no, que tiene la hoja troncada.
–La tenga o no la tenga, dame la más encarnada.
[.....]

Variantes de la primera recitación: 5a mira así; 5b mira así.

Notas: 18b troncada sic (posible error de la colector).

Los vs. 1-4 fueron grabados y los demás anotados.

*La infanta preñada (á.a) más La infanta parida (á.a)
más Delgadina (á.a)*

7

Versión de LEZUZA (p. j. La Roda), dicha por María Escribano, de 70 años, que lo aprendió de su padre.

Recogida por M^a José Dávila Peñaranda para la colección de F. Mendoza el 20 de enero de 1981.

- En Madrid hay un palacio de toda hierba mala,
2 toda la que coma de ella se quedará embarazada.
Doña Eugenia la ha comido por su fortuna tan mala.
.....
- 4 Pasa por allí el criado, (y) el criado de la casa:
–Criado, si vas pa allá toma y llévate este niño,
6 y si te llama mi padre tú haces lo desentendido.–
–¿Qué llevas ahí, criado, qué llevas bajo tu capa?
- 8 –Llevo rosas y claveles a cual más encarnada.
–De las rosas que tú lleves dame la más encarnada.
- 10 –La más encarnada tiene la hoja del medio tronchada.
–La tenga o no la tenga, dame la más encarnada,
12 que para una hija que tengo será muerta y degollada.
Subid a mi Delgabina a la habitación más alta,
14 y si pide de comer dale sardinas saladas,
y si pide de beber dale agua de retama.–

- 16 Se sube a la Delgabina a la ventana más alta:
 desde ahí vio a su padre, que entre señores andaba.
 18 –Padre, por ser mi padre, mándame una jarra de agua.
 –Sí te la doy, hija mía, si cumples tu palabra.
 20 –Padre, sí se la cumplo, porque la sed es muy mala.
 –Subidle a mi Delgabina una jarrita de agua:
 22 ni en la de oro ni en la de plata,
 subírsela en la de cristal, que se le refresque el alma.–
 24 Y dos pasos le faltaban cuando Delgabina expiraba.

Notas: 4b sic; 5a en el original pa ya; 5-6 tienen asonancia i.o. y el v. 6 parece contaminación de Gerineldo; 6b sic; 13a, etc. Delgabina sic; 14b y 15b dale sic; 16a a la sic.

Casada de lejas tierras (hexas., polias.)

8.2

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), dicha por Teresa Sánchez Sánchez, de 60 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Maridito mío, si tú me quisieras,
 2 a la madre tuya a llamarla fueras.–
 –Levántate, madre, del dulce dormir,
 4 que la luz del día ya quiere venir,
 la blanca paloma ya quiere parir.
 6 –Si pare, que para un niño varón
 que reviente sangre por el corazón.–
 8 –Pare, mujer mía, con la vid de gracia,
 que a la madre mía no la encuentro en casa.
 10 –Maridito mío, si tú me quisieras,
 a la hermana tuya a llamarla fueras.–
 12 –Levántate, hermana, del dulce dormir,
 que la luz del día ya quiere venir,
 14 la blanca paloma ya quiere parir.
 –Si pare, que para una niña herida
 16 que reviente sangre por una rodilla.–
 –Pare, mujer mía, con la vid de gracia,
 18 que a la hermana mía no la encuentro en casa.
 –Maridito mío, si tú me quisieras,

20 a la madre mía a llamarla fueras.–
 –Levántate, suegra, del dulce dormir,
 22 que la luz del día ya quiere venir,
 la blanca paloma ya quiere parir.
 24 –Levántate, mozo, y dile al pavero
 que el mejor pavito se lo dé a mi yerno,
 26 mientras yo preparo los ricos envueltos.–
 Y cuando llegaron ya se había muerto.

Variantes de la primera recitación: 4a de día; 9b que la.

Nota: 8b y 17b con la vid de gracia sic (¿mala audición?).

8.5

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

Una señorita de lejanas tierras
 2 que sola entró a misa, sola salió de ella;
 sólo hizo el almuerzo, sola almorzó ella,
 4 sólo su marido que almorzó con ella;
 sola hizo la cena, sola cenó ella,
 6 sólo su marido que cenó con ella,
 y a los nueve meses un dolor le diera.
 8 –Maridito mío, si bien me quisieras,
 a la madre tuya a llamarla fueras.–
 10 –Levántate, madre, del dulce dormir,
 que la luz del día ya quiere venir
 12 y blanca paloma ya quiere parir.
 –Si pare, que para (y) un niño llorón
 14 que desgonce sangre por el corazón.–
 –Pare, mujer mía, por la Virgen santa,
 16 que a la madre mía no la encuentro en casa.
 –Maridito mío, si bien me quisieras,
 18 a la hermana tuya a llamarla fueras.–
 –Levántate, hermana, de luz de dormir,
 20 que la luz del día ya quiere venir,
 y la blanca paloma ya quiere parir.
 22 –Si pare, que para una niña llorona
 que reviente sangre por una costilla.–

Romance de la casada en lejas tierras



Una recién casada de muy largas tierras
con la escoba barre, con los ojos riega,
con la lengua dice: —Quién fuera soltera.
A la media noche un dolor le diera,
un dolor de parto que parir quisiera.
—Ay, esposo mío, si tú bien me quieres,
ve donde tu madre y llamarla puedes.
—Levántese, madre, del dulce dormir;

Primera página de un pliego suelto de 1978 con una versión oral santanderina recogida por Fernando Gomarín.

- 24 –Pare, mujer mía, por la Virgen santa.
 que a la hermana mía no la encuentro en casa.
- 26 –Maridito mío, si bien me quisieras,
 a la madre mía a llamarla fueras.–
- 28 –Levántate, suegra, de luz de dormir,
 que la luz del día ya quiere venir
- 30 y blanca paloma ya quiere parir.
 –Espérate, yerno, un rato en la puerta
- 32 mientras yo cojo las ricas envueltas.–
 –Levanta, muchacho, y ves al pollero:
- 34 el mejor pollito tráeselo a mi yerno.–
 –Dime, pastorcito, tú que guardas cabras,
- 36 por qué se avolean tanto las campanas.
 –Por una señorita que ha muerto de parto
- 38 por malas cuñadas y peores suegras.–

Notas: 19b y 28b luz de dormir sic (pronunciado lur); 14a desgonce audición dudosa; 34b he corregido el tu que por equivocación dijo la informante (rectificó luego).

La mala suegra (generalmente á.e, á, á.e)

9.2

Versión de MUNERA *a* (p. j. La Roda), cantada por Ana María, de 48 años. Se cantaba cuando trabajaban en el campo.

Recogida por Victoria Arenas Hernández para la colección de F. Men-doza en enero de 1979.

- Carmelita se pasea por una sala brillante
 2 con los dolores de parto que el corazón se le parte.
 Su suegra la estaba oyendo como si no oyera a nadie:
- 4 –Coge la ropa, Carmela, y vete a casa de tus padres.
 Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar,
 6 y si pide ropa limpia también le daré mudá.–
 A la noche viene Pedro: –¿Mi Carmela dónde está?
- 8 –Se ha ido a casa de sus padres, nos ha tratado muy mal.–
 Coge Pedro su caballo y a Carmela fue a buscar;
- 10 cuando entra por la cocina, se encuentra con la comadre.
 –Buenos días tengas, Pedro, ya tenemos un infante.
- 12 –Del infante gozaremos, de la madre no se sabe.–
 –Levántate de ahí, Carmela.

- 14 –Cómo quieres, infeliz, cómo quieres, ignorante,
que de dos horas parida no hay mujer que se levante.
- 16 –Levántate de ahí, Carmela, no vuelvas a rechinarme,
que la espada traigo limpia y en tu pecho ha de mancharse.–
- 18 Se pusieron a vestirla la comadrona y su madre:
la comadrona lloraba; la madre, gotas de sangre.
- 20 Montó Pedro en su caballo y su Carmela delante,
andaron siete jornadas uno sin el otro hablarse.
- 22 –¿Cómo no me hablas, Carmela? –Cómo quieres que te hable,
si los pechos del caballo van bañaditos de sangre.
- 24 –Confíesate a mí, Carmela, que yo se lo diré a un fraile,
que en llegando a aquella ermita llevo intención de matarte.–
- 26 Las campanas de aquel pueblo empezaron a tocar.
–¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? –La condesa de
[Olivar.–
- 28 Responde el niño de pecho de dos horas no cabal:
–No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre
- 30 por un falso testimonio que le han movido a mi madre:
una abuela que yo tengo reviente por los ijares.
- 32 ¿No hay quien me dé a mí una vela, que yo me voy con mi
[madre?–

Notas: 16b rechinarme sic; 21b sic.

9.3

Versión de MUNERA b. cantada por Olvido Hernández, de 47 años.

Recogida por Victoria Arenas Hernández para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Carmelita se pasea por una sala brillante
- 2 con los dolores de parto que el corazón se le parte.
La suegra la estaba viendo por el ojo de una llave:
- 4 –Coge, Carmela, tu ropa. vete a casa de tus padres.
Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar,
- 6 y si no trae muda limpia también le daré mudá.–
A la noche viene Pedro: –¿Mi Carmela dónde está?
- 8 –Se ha ido a casa de sus padres, nos ha tratado muy mal:
nos ha tratado de putas hasta el mismito linaje,
- 10 y hasta a ti mismo te ha dicho que eres hijito de un fraile.–

- Coge Pedro sú caballo, se va a casa de sus padres:
- 12 –Levántate de ahí, Carmela. –Cómo quieres, ignorante,
si de dos horas parida no hay mujer que se levante.
- 14 –Levántate de ahí, Carmela, no vuelvas a rechinarme,
si detrás de aquella ermita llevo intención de matarte.–
- 16 Llevan dos horas andando y ninguno sin hablarse.
–Pero háblame, Carmela. –Cómo quieres que te hable,
- 18 si los pechos del caballo van nada[n]dito de sangre.–
Ya llegaron a la ermita, cuatro tiros le ha pegado.
- 20 –Ya se ha muerto, ya se ha muerto la condesa de Olivares.–
Y salta el recién nacido, no de dos horas cabales:
- 22 –No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre
por un falso testimonio que le han movido a mi madre.–

Notas: 18b suplo la n que falta, por error, en el original.

Según la informante, lo cantaban en las faenas domésticas o pelando la rosa del azafrán.

9.8

Versión de ALBACETE *b*, recitada por M^a Cruz García, de 69 años.

Recogida por M^a Pilar Márquez para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1981.

- Carmela se paseaba por una sala brillante
- 2 con los dolores del parto que el corazón se le parte.
Asomada a una ventana donde solía asomarse:
- 4 –¡Oh, Dios mío, quién tuviera (y) una casa en aquel valle
y por compañía tuviera a Jesucristo y su madre!–
- 6 La suegra la estaba oyendo como solía explicarse.
–Toma la ropa, Carmela, veste a parir ca tus padres.
- 8 A la noche vendrá Pedro, yo le tendré de cenar;
le tendré la ropa limpia por si se quiere mudar.–
- 10 A la noche viene Pedro: –¿Mi Carmela dónde está?
–Se ha ido a parir ca sus padres, los ha tratado muy mal:
- 12 los ha tratado de putas hasta el último linaje,
sabiendo que tú eres hijo de tan buenos padres.–
- 14 Coge Pedro su caballo y su criado delante,
y al entrar por la ciudad se encuentra con su comadre.
- 16 –Buenos días tenga Pedro, ya tenemos un infante.
–El infante lo gocemos y la madre Dios lo sabe.–
- 18 Estaba acostada (y) en una sala adelante.

- Devántate de ahí, Carmela. –Cómo quies que me devante,
 20 que de dos horas parida (y) una mujer se devante.
 –Devántate de ahí, Carmela. no vuelvas a replicarme.–
 22 Coge Pedro su caballo y su Carmela delante:
 andaron siete leguas, ni el uno ni el otro hablase.
 24 –¿Por qué no me hablas, Carmela? –Cómo quieres que te hable,
 si los pechos del caballo van bañaditos de sangre.
 26 –Confíesate a mí, Carmela, que yo se lo diré a un fraile,
 que detrás de aquella ermita tengo intención de matarte.–
 28 Le dio siete puñaladas y allí dejó el cadáver.
 Y entonces respondió el niño: –¿Por qué mata usté a mi madre?
 30 Por un falso testimonio que le han querido devantarle.
 La cama de mi madre está arrodellada de ángeles,
 32 y el corazón de mi abuela (y) el demonio se lo arranque.–

Notas: 6b explicarse sic: 11b y 12a los sic: 31b dijo primero rodeleada: terminó con Amén. La informante acentúa algunas palabras de manera anómala: asómda, tendre, cogé, demonio.

9.9

Versión de CERROLOBO *a* (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Carmela se paseaba por una sala brillante
 2 con los dolores de parto que el corazón se le parte,
 y la pícara 'la vieja, que era indigna de escucharle:
 4 –Coge, Carmela, la ropa, veste a parir ea tus padres.
 Si a la noche viene Pedro, yo le tendré de cenar:
 6 yo le tendré cama heela, yo le tendré su mudá.–
 A la noche viene Pedro: –¿Y Carmela, dónde está?
 8 –Se ha ido a parir ea sus padres, los ha tratado muy mal:
 los ha tratado de putas hasta el último linaje.–
 10 Coge Pedro su caballo con su criado delante:
 al entrar por las portás se encuentra con la comadre.
 12 –Buenos días tenga Pedro, ya tenemos un infante.
 –Del infante lograremos, de Carmela Dios lo sabe.–
 14 –Devántate de ahí, Carmela. –Cómo quies que me devante,
 que de tres horas parida una mujer se devante.–
 16 Coge Pedro su caballo con su Carmela delante:
 habían andao siete leguas ni el uno ni el otro hablarse.

- 18 –¿Es que no me hablas, Carmela? –Cómo quieres que te hable,
 si las ancas del caballo van embalsadas de sangre:
 20 no salen de tu caballo, que de mi corazón salen.
 –Dale de mamar al niño mientras que yo afilo el sable,
 22 que detrás de aquella piedra tengo intención de matarte.–
 El niño de siete horas estas palabras hablase:
 24 –Deténte, mi padre al conde, y no mates a mi madre,
 que la pícara `la vieja tie culpa de muchas males.–
 26 Y la pícara `la vieja por un balcón asomarse:
 –¿Aún me las traes aquí, hijo? –Aún se la traigo aquí, madre,
 28 que el niño de siete horas estas palabras hablase:
 “Deténte, mi padre al conde, y no mates a mi madre,
 30 que la pícara `la vieja tie culpa de muchas males:
 aquí mismo donde estoy en el balcón reventase”.–

Notas: 3b en el original que eran digna: 9b y 10a los sic; 20 recordado en la segunda recitación; 24a y 29a sic; 25b y 30b muchas sic; 27a las sic.

9.14

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por M^a Josefa Sánchez Sánchez, de 32 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

- Carmela se paseaba por una sala muy grande.
 2 con los dolores del parto el corazón se le parte.
 –¡Quién tuviera, quién tuviera una casa en aquel valle,
 4 y por compañía tuviera a Jesucristo y su madre!–
 La suegra que la está oyendo por el ojo de la llave:
 6 –Toma la ropa, Carmela, vete a casa de tus padres.
 Si a la noche viene Pedro yo le daré de cenar,
 8 y también la ropa limpia por si se quiere mudar.–
 A la noche llega Pedro: –¿Mi Carmela dónde está?
 10 –Se ha ido casa de tus padres y aquí no ha querido estar.
 Nos ha tratado de perros hasta el último linaje.
 12 y hasta a ti mismo te ha dicho que eras hijito de un fraile.–
 Monta Pedro en su caballo y se va camino adelante,
 14 al llegar a la ciudad ha encontrado a su comadre.
 –Bienvenido seas, Pedro, que ya tienes un infante.
 16 –El infante que yo quiero, que Carmela se levante.
 –Cómo quieres, hijo mío, cómo quieres, ignorante,
 18 si de dos horas parida no hay mujer que se levante.

- Levántate de ahí, Carmela, pero que sin replicarme.
 20 –Dame tú la ropa, Pedro, que ya voy a levantarme.–
 Ya se ponen a vestirla la comadrona y su madre:
 22 la comadrona lloraba: la madre, gotas de sangre.
 Sube Pedro en su caballo, su Carmela por delante.
 24 Ocho leguas lleva andadas ni el uno ni el otro hablarse.
 –¿Cómo no me hablas, Carmela? –Cómo quieres que te hable,
 26 si los pechos del caballo van manchados con mi sangre.
 –Confíesate a mí, Carmela, que yo se lo diré a un fraile:
 28 al llegar a aquella ermita llevo intención de matarte.–
 Al llegar a aquella ermita al suelo cayó el cadáver,
 30 y por obra de la Virgen hizo que aquel niño hablase.
 –¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? –La condesa de
 [Olivares,
 32 –No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre
 por una falsa calumnia que le ha movido su madre.–

Variante: 10b nos ha tratado muy mal.

Nota: 10a tus sic.

9.22

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Carmela cogió su ropa, se fue casa de su madre.
 2 –A la noche viene Pedro,
 aquí tiene ropa limpia por si se quiere mudar.–
 4 A la noche viene Pedro: –¿Mi Carmela deónde está?
 –Se ha ido a casa de su madre, nos ha tratado muy mal:
 6 de putas y de zorras dista el último linar.
 –Ay, madre, si esto si fuese, Carmela me la pagase.–
 8 Al entrar por el portal se encuentra con el compadre.
 –Buenas noches tenga Pedro, ya tenemos un infante.
 10 –(y) el infante lo gocemos, de Carmela Dios lo sabe.–
 Al entrar por la cocina se encuentra con la comadre.
 12 –Buenas noches tenga Pedro, ya tenemos un infante.
 [–(Y) el infante lo gocemos, de Carmela (y) Dios lo sabe.–]
 14 –Carmela, levántate. –Cómo quieres que me levante,
 parida de hora y media. –Te he dicho que te levantes;

- 16 te he dicho que te levantes, no tengas que replicarme,
que te monto en el caballo y el paje y yo echo delante.–
- 18 Han andado legua y media sin hablarse una palabra.
–Carmela, que no me hablas. –Cómo quieres que te hable:
- 20 los garrones del caballo van bañaditos en sangre.
–Carmela, confiéstate si tienes que confesarte,
- 22 que al pasar de aquella loma tengo el ánimo `matarte.–
Al pasar de aquella loma
- 24 dispara don Pedro el cañón, se la deja en aquel valle.
Las campanas se replican.
- 26 –¿Quién se ha muerto, quién se ha muerto? –La condesa de
[Olivares.–
- Contestó el niño chiquito:
- 28 –No se ha muerto, no se ha muerto, que la ha matado mi padre
por un falto testimonio que le han movido a mi madre.
- 30 (Y) la abuela que yo tengo reviente por los ijares,
y la cama de mi madre los ángeles la levanten.–

Notas: 4b deónde sic; 6b dista sic [hasta?]; 13 no quedó grabado por fallo mecánico, pero es casi seguro que lo dijera la informante.

¿La mala suegra (á.e) contaminado por un tema sin identificar?

10

Fragmento de FUENTEÁLAMO (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), cantado por Úrsula García García, de 52 años.

Recogido por F. Mendoza el 21 de noviembre de 1980.

- Carmela se paseaba por una sala muy grande
2 con los dolores de parto que el corazón se le abre.
Su madre le estaba oyendo desde la puerta `la calle:
- 4 –Abre la puerta, Carmela, abre la puerta a tu madre.
–No puedo abrirte la puerta, soy esclava de mi padre:
- 6 si yo te abro a ti la puerta, a mí el
-

Variante: 4b que venía a verte tu madre.

Nota: A pesar de mis esfuerzos y de las varias repeticiones, la informante no logró recordar más, ni siquiera de qué trataba el resto. Es muy dudoso, pues, que se trate de La mala suegra (¿será Delgadina?), y no logro identificar la supuesta contaminación.

La muerte ocultada (hexas., polías.)

11.3

Versión de ALBACETE *a*, recitada por Dolores Useros López, de 51 años.

Recogida por Juana Marín Puche para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

- Ya viene don Pedro de la guerra herido,
2 y viene corriendo por ver a su hijo.
–Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
4 que voy a entrar a ver la recién parida.–
–¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
6 –Yo estoy bien, don Pedro, ¿tú no vienes malo?
–Algo malo vengo, pero no hay cuidado.–
8 Al salir del cuarto don Pedro expiraba.
–¿Qué es ese ruido que hay en la cocina?
10 –Que han venido a verte, como estás parida.–
Tocan las campanas con mucha alegría
12 porque no se entere la recién parida.
Cuando ella se levanta y dice a su tía:
14 –¿Qué traje me pongo para ir a misa?
–Ponte el traje negro, que te convendría.–
16 Y al salir de misa todos la miraban:
–¡Qué viuda tan linda, qué viuda tan guapa!–
18 Al volver a casa triste y afligida,
con un cuchillo se quitó la vida.
20 Tocan las campanas con mucha tristeza
porque ahora han muerto don Pedro y Teresa.

Nota: Esta versión se publicó en RT XII, nº 201, con la errata ruidito en 9a.

11.6

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), recitada por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Ya viene don Pedro de la guerra herido,
2 y viene corriendo por ver a su hijo.

- Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
 4 que quiero entrar a ver la recién parida.–
 –¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
 6 –Yo estoy bien, don Pedro, ¿tú no vienes malo?
 –Algo malo vengo, pero no hay cuidado.
 8 Termina, Teresa, de dar tus razones,
 que me está esperando el rey de los condes.
 10 Dame el niño, Teresa, pa que lo besara,
 por si acaso muero que lo haya besado.–
 12 Al salir del cuarto don Pedro expiró,
 y queda Teresa con pena y dolor.
 14 Le dice a su suegra como buena amiga:
 –¿Qué es ese roído que hay en la cocina?
 16 –Que vienen a verte como tú parida.–
 Tocan las campanas con mucha alegría
 18 porque no lo sepa la recién parida.
 Ya cumple Teresa los cuarenta días,
 20 precipia a vestirse para ir a misa.
 Le dice a su suegra como buena amiga:
 22 –¿Qué traje me pongo para ir a misa?
 –Ponte el traje negro, que te convenía.–
 24 Al ir por la calle todos le decían:
 –¡Qué viuda tan guapa, qué cara tan linda!–
 26 Se volvió a su casa triste y afligida,
 le dice a su suegra como buena amiga:
 28 –¿Qué es esto que dicen al salir de misa:
 “¡Qué viuda tan guapa, qué cara tan linda!”?
 30 –Don Pedro se ha muerto, tú no lo sabías.–
 Se metió en su cuarto, corrió las cortinas
 32 y con un guchillo se ha quitao la vida.
 Tocan las campanas con mucha tristeza
 34 de ver que habian muerto don Pedro y Teresa.

Notas: 15a roído *sic*; 4b y 18b recién *sic*; 26 seguramente contaminación de Me casó mi madre; 32a guchillo *sic*.

11.8

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), cantada por Josefá Victoria Moreno, de 50 años.

Recogida por M^a Pilar de la Dueña Fustel para la colección de F. Mendoza en febrero de 1981.

Ya viene don Pedro de la guerra herido,
 2 y viene corriendo por ver a su hijo.
 –¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
 4 –Yo estoy bien, don Pedro, tú no vienes malo.
 –¿Ánde está mi hijo?, que quiero besarlo
 6 por si acaso muero que lo haya besado.–
 Al salir del cuarto don Pedro expiró,
 8 se quedó Teresa con pena y dolor.
 Las campanas de aquel pueblo replicaban con alegría
 10 porque no se entere la recién parida.
 A los cuarenta días se levanta Teresa,
 12 le dice a su suegra como gran amiga:
 –Suegra de mi alma, suegra de mi vida:
 14 ¿qué traje me pongo para ir a misa?–
 Le dice su suegra como gran amiga:
 16 –Ponte el traje negro, que te convenía.–
 Cuando iba por la calle, la gente le decía:
 18 –¡Qué viuda tan guapa, qué viuda tan linda!–
 Cuando se fue a su casa le dice a su suegra:
 20 –Suegra de mi alma, suegra de mi vida:
 ¿Qué es estas palabras que a mí me decían:
 22 “¡Qué viuda tan guapa, qué viuda tan linda!”?
 –Se ha muerto mi hijo, tú no lo sabías.–
 24 Se ha entrado en el cuarto, corrió las cortinas:
 con un puñal de oro se quitó la vida.
 26 Las campanas de aquel pueblo tocaban con tristeza
 porque habían muerto don Pedro y Teresa.

Variante de la segunda recitación: 24a al cuarto.

11.16

Versión de BIENSERVIDA *b* (p. j. Alcaraz), recitada y parcialmente
 cantada por dos mujeres de edad. Es canto de aceituna.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 12 de agosto de 1980.

Ya viene don Pedro de la guerra herido,
 2 y viene corriendo por ver a su hijo.
 –Cúreme usted, madre, estas cinco heridas,
 4 que voy a entrar a ver la recién parida.–
 –¿Cómo estás, Teresa, de tu feliz parto?
 6 –Yo estoy bien, don Pedro, ¿tú no vienes malo?

- Vengo un poco herido, pero no hay cuidado.
 8 Dame, Teresa, el niño que le dé un beso,
 por si cuando vuelva estaré yo muerto.–
 10 Al salir por la puerta don Pedro expiró,
 y Teresa se queda con pena y dolor.
 12 –Toquen las campanas con mucha alegría,
 porque no se entere la recién parida.–
 14 –Dígame usted, suegra, como buena amiga,
 qué es este ruidito que hay en la cocina.–
 16 Le dice su suegra como buena amiga:
 –Gente que viene a verte como estás parida.–
 18 –Dígame usted, suegra, como buena amiga,
 qué traje me pongo para ir a misa.–
 20 Contesta su suegra como buena amiga:
 –Ponte el traje negro, que te convenía.–
 22 Al salir por la puerta, todos le decían:
 –¡Qué viuda tan guapa, qué guapa y qué linda!–
 [.....]
 24 –Don Pedro se ha muerto, tú no lo sabías.–
 Entra en la habitación, corrió las cortinas
 26 y con un cuchillo se quitó la vida.
 Tocan las campanas con mucha tristeza
 28 porque ya se han muerto don Pedro y Teresa.

Variantes: 5b feliz; 17b c. recién p.; 23a tan joven; 26a revólver.

Notas: 5b feliz sic; 9 sic.

La vuelta del marido (é.a, é)

12.1

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Consuelo Carretero, de 44 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Quince años llevo enferma y mi marido en la guerra;
 2 a usted vengo a preguntarle por si lo conociera.
 Mi marido es alto y rubio, alto y rubio como usted,
 4 y en la punta de la espada lleva un pañuelo bordés

que bordé siendo niña, siendo niña lo bordé,
 6 y otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.
 –Por las señas que usted ha dado, su marido muerto es,
 8 y en el testamento dice que me case con usted.
 –Eso sí que no lo hago, eso sí que no lo haré;
 10 quince años llevo enferma y otros quince esperaré,
 y si a los treinta no viene, de monja me he de meter.
 12 –Y esos dos hijos que tienes, paloma, ¿qué vas a hacer?
 –Uno lo llevo al convento para que lo enseñen a leer
 14 y otro lo llevo con mis padres para que cuiden de él.
 –Abre los ojos, paloma, ábrelos y mírame,
 16 que me has guardado la honra como una buena mujer.–
Variantes de la primera recitación: 2a preguntar; 3b suprime alto y rubio.

12.11

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), dicha por Carmen Achau, de 84 años.

Recogida por M^a José Cano Gómez para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Estando Blanquita un día bordando pañuelo en seda,
 2 por allí vio un militar fuente de Sierra Morena.
 –¿De dónde vienes, militar, si es que vienes de la guerra?
 4 –Sí, señora, de allí vengo: ¿tiene alguien que le duela?
 –Allí tengo a mi marido, siete años lleva en ella.
 6 –Dígame las señas de él por si yo le conociera.
 –Mi marido es un buen mozo del regimiento de Ortega;
 8 monta un caballito blanco, montura bordada en seda.
 –De las señas que usted ha dado su marido ha muerto en ella,
 10 y en el testamento traigo de casarme con su prenda.
 –Eso sí que no lo haría, eso sí que no lo haré.
 12 Siete años llevo esperando y otros siete esperaré:
 si a los catorce no viene, a monja me he de meter.
 14 –Y de los hijos que tienes, Blanquita, ¿qué has de hacer?
 –Uno dejo a mis padres para que se sirvan de él,
 16 otro lo entro en estudios para que aprenda a leer.
 –Levanta, Blanquita, la vista si me quieres conocer,
 18 que tus hijos tienen padre y yo tengo mi mujer.–
Nota: 2b fuente sic (posible error de la colectora, por frente).

Versión de LIÉTOR (p. j. Hellín), cantada por Candelaria Jiménez Díaz, de 47 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a Carmen Jiménez Jiménez para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Estaba bordando Blanca, bordando paños de seda,
 2 ha pasado un caballero por alta Sierra Morena.
 Yo me atreví a preguntarle que si venía de la guerra.
 4 –Sí, señora, de allí vengo: ¿tiene usted alguien que le duela?
 –Pues sí, señor, sí que tengo: tengo a mi marido en guerra.
 6 –Pues dígame las señas de él por ver si lo conociera.
 –Mi marido es alto y fuerte, de palabra muy cortés,
 8 y en el lado derecho lleva, lleva un corazón laurel.
 –Por las señas que me da, quedó muerto en la guerra,
 10 y yo le estuve alumbrando para que testamento hiciera.
 El testamento que allí hizo aquí lo puede usted ver:
 12 pa que le críe sus hijos y me case con usted.
 –Caballero, caballero, no me hable tan de[s]cortés,
 14 que si mi marido es muerto, yo nunca me casaré.
 Quince años he esperado, otros quince esperaré:
 16 si para entonces no vuelve, a monja me meteré,
 a monja de esas que llaman, a esas de Santa Isabel.
 18 –Y esos tres hijos que tiene, dígame, ¿qué es lo que iba a hacer?
 –El mayor se lo doy a mis padres para que se sirvan de él,
 20 otro lo mando al colegio para que se enseñe a leer,
 y la más pequeña es niña: conmigo la dejaré
 22 pa que me barra y me friegue y me haga de comer.
 –Levanta esos ojos, paloma si me quieres conocer,
 24 que me has guardado la honra como una buena mujer.–

Variantes de la primera recitación: 1b pañuelos; 2b de a.; 11a Y el; 22a me lave y; 24b suprime una.

Notas: 8b sic; 13b en el original de cortés.

La vuelta del marido (é)

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980 y nuevamente, grabada, en marzo del mismo año.

- Baja el coronel y dice: –Capitana, ¿qué hace usted?
2 –Esperando a mi marido, que es teniente coronel.
–Si usted me diera sus señas... –Sus señas se las daré:
4 mi marido es un buen mozo vestido de aragonés.
–Su maridito hace tiempo, hace tiempo que murió:
6 en el testamento puso que nos casemos los dos.
–Eso sí que no lo hago ni tampoco lo he de hacer.
8 Ocho años he esperado y otros ocho esperaré:
si a los dieciséis no vuelve, a monja me he de meter.
10 A un hijito que yo tengo a fraile lo vi a meter,
y si él no quisiera fraile, a teniente coronel:
12 conforme ha muerto su padre, también puede morir él.–

Variantes de la primera recitación: 2a Yo es que espero a mi m.; 4b y viste de a.; 5a marido; 6a y en el t. dijo; 6b casáramos; 7b lo haré; 8a Quince; 8b y o. quince c.; 9b a m. me meteré; 10a Y a un hijo que yo t.; 10b a fraile lo he de m.; 11a y si no q. fraile; 11b que sea t. c.

Notas: 10b a fraile lo vi a sic.

Esta versión se aparta notablemente, sobre todo al principio y al final, de la vulgata común en la provincia; puede que sea viajera.

13.4

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por M^a Nieves Ibáñez, de 33 años.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Soldadito, soldadito, ¿de dónde ha venido usted?
2 –De la guerra, señorita, ¿qué se le ha ofrecido a usted?
–¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?
4 –No, señora, no lo he visto ni tampoco sé quién es.
–Mi marido es alto y rubio, alto y rubio, aragonés,
6 y en la punta de la espada lleva un pañuelo bordado.
Se lo bordé siendo niña, siendo niña lo bordé.
8 otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.
–Por las señas que usted ha dado, su marido muerto es:
10 lo llevaron a Valencia a casa de un coronel.
–Siete años esperando y otros siete esperaré:

12 si a los catorce no viene, monjita me he de meter.
–Calla, calla, Isabelita, calla, calla, doña Isabel:
14 yo soy tu querido esposo, tú mi querida mujer.–

13.11

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 23 de noviembre de 1980.

–Soldadito, soldadito, ¿de qué tierra viene usted?
2 –Vengo de tierra lejana; ¿qué se le ha perdido a usted?
–¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?
4 –Si lo he visto o no lo he visto, deme usted las señas de él.
–Mi marido es alto, rubio, alto, rubio, aragonés,
6 y en la punta de la espada lleva un pañuelo bordés.
Se lo bordé siendo niña, siendo niña lo bordé,
8 otro que le estoy bordando y otro que le bordaré.
–Por las señas que usted ha dado, su marido muerto es:
10 lo han llevado a Zaragoza a casa de un coronel,
y en el testamento dice que me case con usted.
12 –Eso yo nunca lo haría, eso yo nunca lo haré;
siete años lo he esperado y otros siete esperaré:
14 si a los catorce no vuelve, de monja me meteré.
–¿Y las tres hijas que tienes, con ellas qué vas a hacer?
16 –Una casa ‘doña Elvira, otra casa ‘doña Inés,
y con la más pequeñita con ella me quedaré
18 para que me guise y friegue y me haga de comer.
–Calla, calla, Isabelita, calla, calla, Isabel:
20 yo soy tu querido esposo, tú mi querida mujer.–

Variantes: 5b un buen mozo aragonés; 7 suprime.

13.17

Versión de HOYA GONZALO (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), cantada por Bienvenida Alcaraz Corredor, de 48 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a Dolores Nieto Alcaraz para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Soldadito, soldadito. ¿de dónde ha venido usted?
- 2 –De la guerra, señorita; ¿qué se le ha ofrecido a usted?
- ¿Ha visto usted a mi marido en la guerra alguna vez?
- 4 –No, señora, no lo he visto ni tampoco sé quién es.
- Mi marido es alto, rubio; alto, rubio, aragonés,
- 6 y en la punta de la lancha lleva un pañuelo bordé.
Se lo bordé siendo niña, siendo niña lo bordé.
- 8 uno que le estoy bordando y otro que le bordaré.
- Por las señas que usted ha dado, su marido muerto es:
- 10 lo han llevado a Zaragoza a casa de un girovés.
- Siete años esperando, otros siete esperaré;
- 12 si a los catorce no viene, monjita me he de meter,
monjita de esas que llama, que llama Isabel.
- 14 Y las tres hijas que tengo ¿dónde las colocaré?:
una en casa doña Juana, otra en casa doña Inés,
- 16 y con la más pequeñita con ella me quedaré
para que me friegue y me barra y me haga de comer.
- 18 –Calla, calla, Isabelita, calla, calla, Isabel!
yo soy tu esposo querido y tú mi amada mujer.–

Notas: 6a lancha sic; 10b girovés sic (por ginovés o genovés); 13b sic.

Lo cantaban jugando al corro.

13.19

Versión de SEGE (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Juliana Moreno, de 38 años.

Recogida por Rosa M^a Jiménez Cifuentes para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

- ¿Dónde vienes, soldadito? Dime dónde viene usted.
- 2 –De la guerra, señorita; ¿qué se le ha perdido a usted?
- ¿Ha visto usted a mi marido? –¿Su marido quién es?
- 4 –Mi marido es alto, rubio; alto, rubio, aragonés,
y en la punta de la lanza lleva un pañuelo bordés.
- 6 Lo bordé de pequeñita, de pequeña lo bordé,
uno que le estoy bordando y otro que le bordaré,
- 8 y otro que hay en la tienda y otro que le compraré.
- Su marido ha muerto en casa de un coronel,
- 10 lo llevaron a enterrar ayer tarde a las tres.
- Siete años he esperado y otros siete esperaré;
- 12 si a los catorce no viene, monjita me meteré.

- Y las tres hijas que tiene ¿qué va a hacer usted?
 14 –Una casa ‘doña Juana, otra casa ‘doña Inés,
 la otra más repequeñita con ella me quedaré
 16 para que me barra y me friegue y me haga de comer.
 –No se apure usted tanto, señorita Isabel,
 18 que aquí tiene su amado esposo y yo a mi amada mujer.–



*La vuelta del marido (é) contaminado al principio
 por un tema no identificado (á)*

14

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste),
 recitada dos veces por Juliana Leoncia Alarcón Mendoza, de 83 años, que
 vive en BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981.

Mientras que se seca esta ropa, aquí me siento a cantar:

- 2 –¡Oh, quién viera a mis amores por aquel llano asomar!–
 Estando en estas palabras vide un galán asomar.
 4 –Oh, galán de lo verde, haga pie y descansará:
 me dirá de mi marido, que sirviendo el rey está.
 6 –Ese hombre que usted dice me dará señitas de él.



Dos momentos de la encuesta en Boche.

- En el lao derecho tiene un ramo de aragonés:
 8 siendo yo chica y muchacha con mis manos lo bordé.
 –Ese hombre que usted dice, días ha que muerto es;
 10 palabras traigo escritas, escritas en un papel:
 que le críe sus hijicas y me case con su mujer.
 12 –Alto, alto, caballero, no hable usted tan descortés,
 que siete años he aguardado y otros siete aguardaré;
 14 si en esos siete no viene, en un convento entraré,
 y tres hijicas que tengo yo las colocaré:
 16 la una con doña Juana, la otra con doña Inés
 y la más chica que tengo con ella me quedaré
 18 pa que me friegue y me barra y me haga de comer
 y me haga la cama, con ella me acostaré.
 20 –¡Armas, armas, caballeros, que tengo buena mujer!–

Variantes: 1b la niña echara un cantar: *3a* En medio de estas palabras.

Notas: La contaminación inicial, sobre todo el v. 2, podría tener alguna relación con La lavandera de San Juan. Los vs. 6b-8 fueron recordados en la segunda recitación. Tras el v. 19 indica: "Y entonces contestó el soldado:".

La condesita (á)

15.9

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Ya se publica la guerra, ya se vuelve a publicar
 2 que al rey-conde se lo llevan de capitán general.
 –Si a los siete años no vengo, condesa, te puedes casar.–
 4 Ya se han pasado los siete, los ocho corriendo van:
 un día estando en la mesa, su papá la echó a mirar.
 6 –¿Qué me remira usted, padre, qué me remira, papá?
 Tengo una carta en mi pecho que el rey-conde vivo está:
 8 si me diera usted licencia para salir a buscar...
 –La licencia tienes dada y también la libertad;
 10 ponte un vestido de seda y encima un puro sayal,
 ves en villa en villa, ves en lugar en lugar.–

- 12 La traspuesta de aquel cerro, un ganado apacentar.
 –¿De quién es este ganado con tanto hierro y metal?
- 14 –Del rey-conde Gerineldo, mañana se va a casar.
 –¿Cuánto está de aquí esa villa? –Media legua corta está.
- 16 –Un doblón de vainte tienes si me llevas al portal.–
 A pedir una limosna, y ha salido la criá.
- 18 –Yo no quiero esa limosna si el conde no me la da.–
 Ha salido Gerineldo y le ha alargado un real.
- 20 –Válgame Dios, Gerineldo, chica limosna me das.–
 Y entonces le dio una angustia que al suelo cayó mortal.
- 22 Entonces salió la otra como llueca salará:
 –¿Es usted el diablo, señora, o lo ha venido a tentar?
- 24 –No soy el diablo, señora, ni lo quiero imaginar,
 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.
- 26 Las joyas que haiga comprado las podéis echar en sal,
 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.–

Notas: 11 sic; 12 sic; 16a vainte sic; 17a A pedir sic (puede ser error de la co-lectora, o quizá haya que enlazarlo con el hemistiquio anterior); 22b salará sic ('con rabia, enfadada', según la informante); 26 sic.

La informante da a esta versión el título de Gerineldo, pero el romance que suele denominarse así es para ella independiente de este.

15.10

Versión de SANTA ANA (ay. Albacete), dicha por Afrosina Gallego, de 80 años, que vive en POZO CAÑADA (ay. Albacete).

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

- Ya se publica la guerra, ya se debe publicar:
 2 los ojos de la condesa no se pueden averiguar,
 que se llevan al rey-conde de teniente general.
- 4 –Si a los ocho años no he venido, condesa, te puedes casar.–
 Y se pasaron los ocho años, corriendo a los nueve van;
- 6 la llama su padre al cuarto: –Hija, ¿te quieres casar?
 –Qué me tengo de casar, qué me tengo de casar,
 8 tengo cartas en mi pecho para saber dónde está.
 Si usted me diera permiso para salirlo a buscar...
- 10 –El permiso ya lo tienes, cuando quieras puedes caminar.–
 Deja la mula que corre, toma el caballo que vuela,
 12 deja los caminos anchos, toma las sendas estrechas.

- ¿De quién son estos potritos que habéis traído a apacentar?
 14 –Del rey-conde son, señora, que están mandados posar.
 –Si eso es así, muleteros, ¿a cuánto está de aquí el lugar?
 16 –Una legua está, señora; si usted anda bien, media está.
 –Toma ese doblón de a ocho y llévame donde está.–
 18 La ha cogido de la mano, la ha soltado en el portal.
 Ha pedido una limosna, el rey-conde salió a dar;
 20 ha echado mano a su faja, no le ha dado más que un real.
 –¡Huy, qué poca limosna es esta para la que tú solías dar!
 22 –¡Ay, qué ojos de condesa, en vida he visto tal!
 ¿De adónde es usted, romerilla? –De Francia soy natural.
 24 –¿Ha visto usted a mi condesa? ¿Si está buena o cómo está?
 –Tu condesa aquí la tienes, que te ha salido a buscar.–
 26 Ha salido la otra del cuarto como llueca esalará:
 –Mujer, ¿eres el demonio o usted ha venido a tentar?
 28 –Mujer, ni soy el demonio ni he venido a tentar,
 porque mi marido es este y lo he venido a buscar.
 30 El pan que tengáis cocido en limosna se ha de dar,
 el vino que hayáis comprado lo podéis entonelar,
 32 las reses que hayáis matado las podéis echar en sal,
 las joyas y los anillos en besos y abrazos dan.–

Notas: 11-12, con asonancia é.a, son contaminación de otro romance, posiblemente La rueda de la fortuna o Presagios del labrador; 14b sic (probable error de la coleccionadora por que está mandado esposar); 26b esalará sic; 33b dan sic.

15.11

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), dicha por Juana Rodríguez García, de 47 años. Creemos que es tradicional aunque algunos versos son semejantes a los de la versión de *Flor* (remitimos a ellos con números entre paréntesis al final de nuestros versos).

Rccogida por Abilia Campos Uceda para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Hoy se publica la guerra, hoy se manda publicar
 2 que al conde Flores lo nombran de capitán general. (2)
 Y le dice la condesa: –¿Hasta cuándo te he de aguardar?
 4 –Si a los siete años no vuelvo, condesa, te casarás.–
 Llegan los seis y los siete, nuevas del conde no hay, (8)
 6 y ojos de la condesita no cesaban de llorar. (9)

- Un día estando en la mesa empieza su padre a hablar: (10)
- 8 –Hija, ¿cómo no te casas? –Padre, no diga usted tal,
que tengo carta en mi pecho que el rey-conde vivo está.
- 10 Si me diera usted licencia para salirle a buscar...
–Hija, de mí la licencia y libertad.
- 12 Ponte unos ricos galones y encima un sobresañar;
ves de villita en villita, ves de lugar en lugar.–
- 14 A la salida de un monte y a la entrada de otro más
se encuentra con un vaquero: –Vaquerito, ¿dónde vas?
- 16 ¿De quién llevas tantas vacas, todas de un hierro y señal? (32)
–Del conde Flores mi amo, que en aquel castillo está. (33)
- 18 –Del conde Flores tu amo, ¿qué se cuenta por allá? (35)
–De la guerra llegó rico, mañana se va a casar; (36)
- 20 ya están las gallinas muertas, ya está amasado el pan, (37)
muchu gente convidada de lejos llegando va.– (38)
- 22 Ha dejado de correr y ha principiado a volar.
Llegó a la puerta del rey
- 24 a pedir una limosna y el rey-conde salió a dar.
–¡Oh, qué ojos de condesa, en mi vida he visto tal! (45)
- 26 ¿De dónde es usted, gran señora? –Soy de Francia natural.
–¿Conoce usted a la condesa? ¿Si está viva o cómo está?
- 28 –Señor, aquí la tenéis vivita y sin pensar.–
Ha salido la esposanta al sentirla de hablar:
- 30 –Señora, ¿es usted el demonio o lo ha venido a tentar?
–Señora, no soy demonio ni lo he venido a tentar:
- 32 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.
La carne que tengáis muerta cocerla o echarla en sal,
- 34 el pan que tengáis cocido de limosna podéis dar,
los anillos y las arras de besos y abrazos van,
- 36 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.–

Notas: 17b recordado en la segunda recitación; 28b sic; 29a esposanta sic.

El quintado (é.a)

16.1

Versión de MINAYA (p. j. La Roda), dicha por Josefa Ascensión Gómez Ballesteros, de 17 años.

Recogida por M^a Dolores Moya Moya para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En un hospital de Cádiz habitaba una enfermera;
2 cuatro soldados y un cabo hablaban de esta manera:
–Soldadito, soldadito, ¿qué te pasa que estás triste?
4 ¿Es que te asusta el mar, o el humo de las calderas?
–A mí no me asusta el mar ni el humo de las calderas,
6 es que me he casado hoy y me llevan a la guerra.
–¿Tan bonita es tu mujer que tanto te acuerdas de ella?
8 –Sí, señor, es muy bonita, la traigo aquí en mi cartera.–
Saqué la fotografía para que todos la vieran,
10 y el capitán que allí estaba puso sus ojos en ella.
–Soldadito, soldadito, ya te puedes ir con ella,
12 que por un soldado menos no perderemos la guerra.–
–Ábreme la puerta, Lola, ábreme la puerta, estrella.
14 –La puerta no te la abro, mi marido está en la guerra.
–Ábreme la puerta, Lola, ábreme la puerta, estrella,
16 que por tu cara bonita me han librado de la guerra.–

Nota: Unas cuantas versiones acaban con dos versos en ó o en i.o.

16.4

Versión de ALBACETE c, dicha por Concepción Moreno Vera, de 50 años.

Recogida por José M^a Guizán Moreno para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–Soldadito, soldadito, ¿qué tienes que no te alegras?
2 ¿Es que te marca el tren, o el humo de la caldera?
–A mí no me mareo el tren ni el humo de la caldera:
4 que el día que me casé me llevaron a la guerra,
dejándome a mi mujer casada, viuda y soltera.
6 –¿Si tan linda es tu mujer que tanto te acuerdas de ella?
–Más linda que una paloma, reluce como una estrella.–
8 Ha sacado su retrato que llevaba en la cartera:
el capitán que la vio, quedó enamorado de ella.
10 –Marcha, marcha, soldadito, márchate para tu tierra,
que por un soldado más no se termina la guerra.–

16.8

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- ¿Qué tienes que estás tan triste, qué tienes que na te alegra?
 2 ¿Es que te marea el mar, o el humo de la caldera?
 –A mí no me marea el mar ni el humo de la caldera:
 4 que el día que me casé me llevaron a la guerra,
 y me dejé a mi mujer casada, viuda y soltera.
 6 –¿Pos tan guapa es su mujer que tanto se acuerda de ella?
 –Le vi a enseñar el retrato si usted quiere conocerla.–
 8 El capitán que la vio, se quedó prendado de ella.
 –Márchese usted, soldadito, márchese usted con su estrella,
 10 que por un soldado menos no se acabará la guerra.–
 –Ábreme la puerta, cielo, ábreme la puerta, gloria,
 12 que sólo por tu querer me han perdonado la guerra.
 –Mi marido no está aquí, mi marido está en la guerra,
 14 y le he de guardar mi honor hasta que cumplido venga.
 –Ábreme la puerta, luna, ábreme la puerta, estrella,
 16 que sólo por tu querer me han perdonado la guerra.–
 Ella que lo conoció, se ha tirao sobre la puerta.
 18 Al bajar las escaleras y al subir el escalón,
 les dio un dolor miserere y allí murieron los dos.

Notas: 3 y 8 recordados en la segunda recitación; 7a le vi a sic.

16.11

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Baldomera Sánchez Moratalla, de 60 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

- De vinticinco soldados que se van para la guerra
 2 unos ríen, otros lloran, otros se mueren de pena.
 –Soldadito, soldadito, ¿qué haces que no te alegras?
 4 ¿Es que te marea el mar, o el humo de la caldera?
 –A mí no me marea el mar ni el humo de la caldera:
 6 que el día que me casé me trajeron a la guerra.
 –¿Es tan guapa tu mujer que tanto te acuerdas de ella?

8 –Si ustedes la quieren ver, retrato traigo de ella.–
 Se echa mano a la cartera y al capitán se la entrega;
 10 el capitán que la ve, puso los ojos en ella.
 –Coge la ropa, soldado, y vete a vivir con ella,
 12 que soldado más o menos no se termina la guerra.–
 –Ábreme la puerta, sol, ábreme la puerta, estrella,
 14 que por tu cara de ángel me han librado de la guerra.
 –La puerta yo no la abro, mi marido está en la guerra,
 16 y el día que se marchó me dijo que no la abriera.
 –Asómate a la ventana que te enseñe la licencia,
 18 que por tu cara de ángel me han librado de la guerra.–

Notas: 1a vinticinco sic; 15 recordado en la segunda recitación.

16.16

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada y parcialmente cantada por Matilde Álvarez Soler, de 60 años.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 5 de agosto de 1981.

Mes de mayo mes de mayo, mes de mayo y primavera,
 2 qué lástima de soldado, se lo llevan a la guerra.
 Unos ríen y otros cantan y otros celebran la fiesta;
 4 pobre, pobre del soldado, siempre lleno de tristeza.
 Le pregunta el capitán que por qué es esa tristeza:
 6 –¿O es por padre o es por madre o es por temor a la guerra?
 –Ni es por padre ni es por madre ni es por temor a la guerra:
 8 que el día que me casé me trajeron a la guerra,
 y me dejé a mi mujer casada, viuda y doncella.
 10 –¿Pos tan guapa es tu mujer que tanto te acuerdas de ella?
 –Pues si la quiere usted ver, aquí la llevo en la cartera.
 12 –¡Jesús, qué cara más linda, Jesús, qué cara tan bella!
 Veste, veste, soldadito, veste a verte a ver tu prenda,
 14 que por un soldado menos no se termina la guerra.–
 El soldadito se marchó a su pueblo a ver su prenda.
 16 –Ábreme la puerta, luna, ábreme la puerta, estrella,
 que por tu cara divina me he librado de la guerra.
 18 –Mi puerta yo no la abro, mi marido está en la guerra
 y yo no mancho mi honor mientras mi marido venga.
 20 –Ábreme la puerta, luna, ábreme la puerta, estrella,
 que por tu cara de cielo me he librado de la guerra.–

22 Al abrir el picaporte que se abrazaron los dos,
les dio un dolor miserere y muertos quedaron los dos.

Variante: 22a Al alzar.

Notas: Tras el v. 9 aclara la informante: "Porque no habían podido dormir juntos"; 13b sic.



El quintado (é.a) más La aparición (i/é.a)

17.1

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años, que lo aprendió durante las faenas del campo.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1979 y nuevamente, grabada, en marzo de 1980.

- De vinticinco soldados que marchan para la guerra,
2 de vinticinco que iban el uno al otro se alegran,
menos aquel triste hombre que va cargado de pena.
4 Le dice su capitán: –¿Qué haces tú que no te alegras?
¿Lo haces porque eres soldado o porque vas a la guerra?
6 –Ni lo hago por ser soldado ni porque voy a la guerra:
el día que me casé me trajeron a la guerra,
8 y me dejé a mi mujer viuda, casada y soltera.
–¿Tan bonita es tu mujer que tanto te acuerdas de ella?–
10 Se echa mano a su bolsillo sacándose una cartera,
una medalla de oro a su capitán le entrega;
12 –Tome usted, mi capitán, y aprovéchese de ella:
el día de mi esposario me la regaló mi prenda.
14 –Dale espuela a tu caballo y veste a vivir con ella:
por soldado más o menos no se termina la guerra.–
16 Le da espuela a su caballo y se va a vivir con ella,
cuando en medio del camino un pelegrino se acerca:
18 –Vuélvete tú, soldadito, vuélvete para la guerra,
que tu querida Elvira difunta en tu casa queda.–
20 Hasta el valle fueron juntos los dos en conversación,
cuando a los lamentos que daba cuando ya se despidió:
22 –Come, bebe y no trabajes y no te acuerdes de mí,
la primera hija que tengas ponle Elvira como a mí.
24 –Yo me vi a meter a fraile, padre de San Agustín;
las mujeres en el mundo ya están de más para mí.–

Variantes de la primera recitación: 3a pobre mozo; 4a Le ha dicho el capitán; 4b Qué tienes que; 5a Lloras porque; 6a Ni lloro por; 7 *suprime*; 8a he dejado a; 8b v., c. y doncella; 10b a la cartera; 11a y una; 12a *suprime* mí; 12b y disfrute usted de e.; 13a la noche de mi esposario; 15b no se acabará la g.; 16 *suprime*; 18a Vuélvete ya, s.; 20-23 *suprime*; 24 *lo dice tras el* 25, y *variado así:* me voy a meter a fraile, fraile de San Agustín.

Notas: 1a y 2a vinticinco *sic*; 13a esposario *sic*; 20b *pronuncia* lor dos; 21a *sic*; 24a me vi a *sic*.

17.4

Versión de CILLERUELO *b* (ay. Masegoso, p. j. Alcaraz), recitada por Carmen Martínez, de 59 años.

Recogida (anotando las variantes sobre la otra versión) por F. Mendoza el 30 de septiembre de 1979.

- Mes de mayo mes de mayo, mes de mayo primavera,
2 ya se van los quintos, madre, soldaditos a la guerra.
Unos cantan, otros bailan y otros celebran la fiesta,
4 y no va nada más uno que va lleno de tristeza.
–¿Qué te pasa, soldadito, qué tienes que na te alegra?
6 ¿Es porque te vas soldado, o porque vas a la guerra?
–No es porque me voy soldado ni porque voy a la guerra:
8 que el día que me casé me llevaron a la guerra,
y a mi mujer la he dejado entre cuñadas y suegras.
10 –Toma este caballo blanco, márchate para tu tierra;
no te echas por el camino, échate por la vereda.–
12 Al llegar al cementerio, el caballo se asombró.
–No te asombres, caballito, no te asombres, que soy yo.
14 ¿Dónde vas tú, soldadito, dónde vas tú por aquí?
–En busca de Rosablanca, que hace tiempo no la vi.
16 –Rosablanca ya se ha muerto, la sombra tienes aquí.
–Si tú fueses Rosablanca, yo me abrazaría a ti.
18 –Los besos y los abrazos que tenía para ti
la tierra me los pidió y a la tierra se los di.
20 Come bien y bebe bien y no te acuerdes de mí.
La primer mujer que tengas será buena para ti;
22 la primer nena que tengas ponle Rosa como a mí.
Rosablanca fui en el campo, Rosablanca soy aquí.–

La mujer del pastor (ó)

18

Versión de EL CUBILLO (ay. Robledo, p. j. Alcaraz), cantada por Araceli Pallarés Marín, de 72 años, que vive en ROBLEDO.

Recogida por Laura Quereda y Vicente Ríos en noviembre de 1982. Cedida para la colección de F. Mendoza por Vicente Ríos y M^a Concepción Vázquez Sánchez el 24 de agosto de 1983.

- Madres que tengáis hijas, no las caséis con pastor,
2 que una hija que tenía ya veréis lo que pasó.
A otro día de casada a la sierra la llevó,
4 se vistió de caballero y al encuentro le salió.

- El pastor tiene una falta, esa no la sabes tú:
 6 tiene las uñas peladas de matar piojos al sol.
 El pastor tiene otra falta, esa no la sabes tú:
 8 tiene la espalda pelada de llevar siempre el zurrón.
 El pastor tiene otra falta, esa no la sabes tú:
 10 tiene los hombros pelados de llevar el garrotón.
 –Si el pastor tiene esas faltas, con usted me marchó yo.–
 12 La ha montado en su caballo y a la sierra la engarbó;
 ha sacado una navaja, la cabeza le cortó.

Nota: Tras los hemistiquios impares se intercala el estribillo "Colirón, colirón, tron, tron" y tras los pares "que con el oritín, que con el oritón", después de lo cual se repite el hemistiquio.

Él regruñir, yo regañar
 (predom. heptas., ó; estribillo pentas. á)

19.3

Versión de CARCELÉN (p. j. Almansa, ant. Casas Ibáñez), cantada por Práxedes Tornero Gil, de 56 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por M^a Ángeles Padilla Lerma para la colección de F. Mendoza el 7 de junio de 1980.

- Cuando me casó mi madre, me casó con un pastor
 2 chiquitito, jorobado y hecho de mala facción.
 No me dejaba ir a misa, tampoco a la procesión,
 4 no quería más que estuviera remendándole el zurrón.
 A la noche cuando vino, las ovejitas contó:
 6 tres ovejitas faltaron, tres zurritas que me dio.

Él regruñir, yo regañar,
no te las tengo que ir a buscar.

Nota: Es posible que la versión proceda de un impreso.

19.6

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), recitada por Eloína García López, de 40 años, que lo aprendió de su abuela. Se canta y lo bailan por parejas.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza en marzo de 1980, y por segunda vez el 4 de mayo de 1980.

Casóme mi madre con un pastor
2 por ver si me gustaba la miel en el zurrón.
No me deja ir a misa ni tampoco al sermón,
4 quiere que me esté en casa remendando el zurrón.
*Ella reír, yo regañar,
y el zurroncito está sin remendar.*

Me casó mi madre (hexas., í.a)

20.4

Versión de SAN PEDRO (p. j. Albacete), dicha por Ángeles Gálvez Herráez, de 65 años.

Recogida por M^a Ángeles Garrido Quintanilla para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Chiquitita y bonita mi madre me casó
2 con un galopinazo que no quería yo.
Y a las diez de la noche el galopín salió,
4 y le seguí los pasos por ver dónde iba,
y ya lo vi entrar casa de la querida.
6 Me puse a escuchar por ver qué decía,
y oí decir: –Pañales y mantillas,
8 y a la otra mujer palos y mala vida.–
Me asomé al balcón por ver si venía,
10 y venía diciendo: –Ábreme, María,
que vengo cansado de trabajar to el día.
12 –Donde has pasao la noche, ves y pasa el día.–

Notas: 1-3 tienen asonancia ó y son heptasílabos.

Con el mismo título existe una canción de Ochaita, Valerio y Quiroga, cantada por Concha Piquer y en la que se intercalan versos tradicionales.

20.6

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), cantada por Juliana Leoncía Alarcón Mendoza, de 83 años, que vive en BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981.

Me casó mi madre chiquitita y bonita
2 con un muchachito que yo no lo quería,
y a la media noche el pícaro se iba.
4 Le cogí los pasos por ver adónde iba:
ya lo vi de entrar casa de la querida.
6 Me paré a escuchar a ver lo que decían;
sentí que decían:
8 –Te he de regalar sayos y mantillas,
y a la otra mujer palos y mala vida.–
10 Me volví a mi casa triste y aflegida.
Me puse a barrer, barrer no podía;
12 me puse a fregar, fregar no podía.
Me asomé al balcón a ver si lo veía:
14 ya lo vi subir a la calle arriba.
–Ábreme, mujer, ábreme, María.
16 –Donde has pasado la noche, corre y pasa el día.–

Notas: 7 sintió sic; 10b aflegida sic; 13a pronunció barcón.

Al cantar se repiten los hemistiquios impares, y antes de repetir los pares se intercala el estribillo "Ay ay ay".

La monja por fuerza (é.o)

21.2

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Juana García Martínez, de 61 años, que lo aprendió de su abuelo.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979, y nuevamente en abril de 1980.

Yo me quería casar con un muchacho barbero,
2 y mi padre me quería monja de monasterio.
Y una tarde de verano me sacaron de paseo,
4 al revolver una esquina había un convento abierto:
salieron todas las monjas, todas vestidas de negro,
6 me cogieron de la mano y me metieron pa dentro.
Empezaron a quitarme las alhajas de mi cuerpo:
8 pulseritas de mis manos, sortijitas de mis dedos,
pendientes de mis orejas,

10 Lo que más sentía yo era mi mata de pelo,
que la estaba yo guardando para mi novio el primero.

Notas: En la primera recitación el comienzo era falso (la colectora hizo coincidir, de buena fe, con el incipit del cuestionario). El v. 11 fue recordado en la tercera recitación, 19 de mayo de 1980.

21.4

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Prudencia Sánchez Auñón, de 53 años. Lo cantaban jugando al corro.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 8 de diciembre de 1980.

Una tarde de verano me sacaron de paseo,
2 y al rodear de una esquina había un convento abierto.
Salieron todas las monjas, todas vestidas de negro,
4 me cogieron de la mano y me entraron allá adentro,
me sientan en una silla y me cortaron el pelo.
6 Pendientes de mis orejas y anillitos de mis dedos,
lo que más sentía yo era mi mata de pelo:
8 se la mandan a mi madre liadita en un pañuelo.
Ya viene mi madre con mucha alegría
10 y me puso el manto de Santa María.
Ya viene mi padre con mucho rigor
12 y me puso el manto de nuestro Señor.

Notas: Al cantarla se repiten todos los hemistiquios hasta el v. 8 inclusive, a partir del cual cambia la música. En algunas otras versiones del romance (vid. RVall I, p. 217) aparece también un final en hexasílabos estróficos.

21.6

Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGÓN (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), cantada por Inocencia Abellán Flores, de 48 años. Es natural y vecina de ALBACETE, pero lo aprendió de una amiga de Chinchilla.

Recogida por Ana M^a Molina Abellán para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

Quando me quería casar con un muchacho barbero
2 mi madre no quería muchacho de ministerio.
Y una tarde de verano que me llevaron al pueblo

- 4 al volver por una esquina había un convento abierto.
 Salieron todas las monjas, todas vestidas de negro,
 6 me cogieron de la mano y me metieron pa dentro,
 me sentaron en una silla y me cortaron el pelo.
 8 Pendientes de mis orejas y anillitos de mis dedos,
 lo que más sentía yo era mi mata de pelo:
 10 se la manden a mi madre liadita en un pañuelo.

Nota: Al cantar se repite dos veces cada verso.

Tu mata de pelo (predom. é.o) con La monja por fuerza (é.o)

22

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), manuscrita años atrás por Benjamín Lara, de 40 años. El informante la memorizó de un libro no identificado.

Esperanza Soler Sanchiz proporcionó el cuaderno misceláneo en que se encontraba la versión y F. Mendoza la fotocopió y la transcribió en los primeros meses de 1978.

- Era chiquita y bonita como la flor del almendro,
 2 vino el relente marcerero y el almendrito se heló.
 y ahora dime, buen amigo, qué haré yo
 4 tan solito y sin compañía quien me dé conversación.
 Flores de almendro en la frente,
 6 en los carrillos y en la punta de los dedos,
 y era aquella a la que un día dijo al pasar el barquero,
 8 con una mano en la cintura y la otra mano en el remo,
 que a las muchachas bonitas no les cobraba dinero.
 10 Aunque nunca me lo dijo, yo sé bien que me quería:
 calle arriba, calle abajo, para verme de salir,
 12 los visillos levantaban sus manos de serafín.
 Y cuando ya estaba lejos, para que no me marchara
 14 tan despacio y serenita se salía a su balcón,
 mirándome de rabillo bordaba en su bastidor.
 16 ¡Válgame Dios de los cielos y el que inventó los tormentos,
 qué bonita era su cara y qué bien hecho su cuerpo!:
 18 como plata cordobesa en las manos de un platero,
 delgadita de cintura como junco marinero,
 20 sus ojos como una mora y el colorcito moreno,

eran tus cuatro barros / los cabos
de tu pasion / que pena tengo / ~~de~~
Francisca Sanchez Romero / hija de
Don Juan Antonio / coronel de un regimien-
to / yo me queria casar / contigo y
sone desquerto / en vez de tu igual
yo no era / mas que un mozo
barbero / y tus padres te querian /
monjita de un monasterio / una tarde
de verano / Dios y como la recuerdo / una
tarde de verano / te sacaron a paseo / desde
el zaguan al mastrante / bi de salir el
cortejo / tu eras una nube blanca / entre nubi-
rrones negros / mantillas de tafetan / y jubon
de terciopelo / pulseritas en las manos / y
anillitos en los dedos / y al rebober de
la esquina / estaba el convento abierto / y
salieron todas las monjas / todas bestidas
de negro / en dos filas las profesas / la
abadesa presidiendo / con un baculo de plata
y una cruz verde en el pecho / todas las
monjas salieron / todas bestidas de negro /

sus pies como dos milagros y azabache el largo pelo,
 22 y en su boca le brillaban piñoncitos piñoneros.
 Dieciséis años tenía como dieciséis capullos tiernos.
 24 y se llamaba, llamaba Francisca Sánchez Romero.
 Calle de las Cuatro Esquinas,
 26 con sus cancelas caladas y el escudón berroqueño,
 del roce de mis zapatos comidas tus losas tengo;
 28 tus veinticinco portales (mira tú qué bien los cuento)
 como veinticinco lobos se me colgaban al cuello:
 30 veinticuatro me sobran si uno solo estaba abierto.
 Calle de las Cuatro Fuentes,
 32 eran tus cuatro barrotes los cabos de tu pasión.
 Qué pena tengo, Francisca Sánchez Romero,
 34 hija de don Juan Antonio, coronel de un regimiento.
 Yo me quería casar contigo, y soñé despierto:
 36 en vez de tu igual yo no era más que un mocito barbero,
 y tus padres te querían monjita de un monasterio.
 38 Una tarde de verano (¡Dios, y cómo la recuerdo!),
 una tarde de verano te sacaron a paseo:
 40 desde el zaguán al mastrante vi de salir el cortejo:
 tú eras una nube blanca entre nubarrones negros,
 42 mantillas de tafetán y jubón de terciopelo,
 pulseritas en las manos y anillitos en los dedos.
 44 Y al revolver de la esquina estaba el convento abierto
 y salieron todas las monjas todas vestidas de negro.
 46 en dos filas las profesas, la abadesa presidiendo,
 con un báculo de plata y una cruz verde en el pecho.
 48 Todas las monjas salieron todas ve[s]tidas de negro
 y te cogieron de la mano y te pasaron pa dentro,
 50 y empezaron a quitarte los adornos de tu cuerpo.
 Adiós, pulseras y anillos, que ya nunca más los veo,
 52 enaguas encañonadas y encajes de tanto precio,
 abaniquitos de nácar y broches de camafeos,
 54 zapatitos de charol y gargantillas del cuello,
 pero lo que más querías era tu mata de pelo.
 56 ¡No la cortes, abadesa, no la cortes, que me muero!–
 Tris tas, tris tas, pero no me oyeron.
 58 Francisca, Francisca Sánchez Romero,
 lo que más querías tú era tu mata de pelo,
 60 tan negra y tan larga que te llegaba hasta el cuello
 como un pedazo del cielo caído del firmamento.

62 Tris tas, tris tas,
tijeritas de oro y plata. acabar ya por favor
64 y cortarme de una vez las venas del corazón.
¡Válgame Dios de los cielos,
66 la Virgen de los Palmares y el que inventó los tormentos!:
entre un aciprés y un sauce, entre un pozo y un lucero,
68 cavando estarán mis manos tu sepultura en el huerto.
Presas en la cruz de tus rejas y amortajada en tus velos,
70 qué estarás haciendo ahora, Francisca Sánchez Romero,
que ahora dicen que te llamas María del Sacramento.
72 ¡Ay de tu cintura fina como junco marinerol
¡Ay de tus piñones blancos, ay de los ayes del mundo!
74 ¡Ay de tu color moreno, ay de tu mata de pelo!
¡Tu mata de pelo,
76 ay, quién la pillara ahora para enroscársela al cuello!

Notas: En el original dice Ay, sí tras 1b y luego se repite el hemistiquio, tras lo cual dice Ay, no (quizá se haría lo mismo con todos los hemistiquios pares y se cantaría); en el original, tras 20b, Ay, su colorcito moreno; 28b repetido mira en el ms.; 40a mastrante sic; 67a en el original cauce; 67b en el original tucero.

He normalizado las grafías (en el ms. Sanched, etc.) y puntúo por mí cuenta.

Nos hallamos ante un caso verdaderamente curioso: un poema culto que en su mayor parte es una amplificación de un romance tradicional, del que se incluye (vs. 35-55) una versión no demasiado alejada de las orales. El poema se aparta en bastantes versos de la asonancia propia del romance.

Los vs. 1 y 33-57 fueron dados a conocer, con algún error, en mi ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero", leída en el Tercer Coloquio Internacional sobre Romancero y otras formas poéticas tradicionales (Madrid, 16-18 de diciembre de 1982), en prensa en las Actas.

Albaniña (ó)

23.1

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefà González, de 65 años, que lo aprendió de sus amigas de la juventud.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza y entregada el 13 de diciembre de 1979.

- Estando una señorita sentadita en su balcón,
 2 ha pasado un caballero hijo de un aperador.
 –Contigo durmiera, luna, contigo durmiera, sol.
 4 –Pase, pase, caballero, dormiré una noche o dos.–
 Diciendo aquellas palabras, su maridito llamó:
 6 –Abre, luna, y abre, cielo;
 ábreme, cara de luna, y ábreme, cara de sol,
 8 que te traigo un conejito de los montes de León.–
 Diciendo aquellas palabras, para la percha miró:
 10 –¿De quién es ese sombrero que en la percha veo yo?
 –Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo.–
 12 Diciendo aquellas palabras, el caballo relinchó.
 –¿De quién es ese caballo que en mi cuadra siento yo?
 14 –Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo
 para que vayas y vengas a los montes de León.–
 16 Diciendo aquellas palabras, el caballero tosió.
 –¿Quién es ese señorito que en mi cuarto siento yo?
 18 –El chico de la portera, que durmiendo se quedó.
 –El chico de la portera tiene barbas como yo.–
 20 La cogió de la cintura, por el balcón la tiró.

Variantes de la primera recitación: 2b operador; 15 suprime; 18 Es el novio de mi hermana, de mi hermana la mayor; 19a suprime; 19b barba.

Nota: Se repiten los vs. 4a, 6a, 10a y 13a.

23.2

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Viridiana García, de 69 años.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Estando doña Mercedes sentadita en su balcón
 2 con el pelito rizado y un poquito alrededor,
 vio pasar a un caballero hijo de un operador.
 4 Y le dijo: –Bella luna.– Y le dijo: –Bella sol,
 con usted durmiera uno, con usted durmiera dos.
 6 –Mi marido no está aquí, venga usted una noche o dos;
 para que no vuelva más le echaré una maldición:
 8 águilas que vais volando lo saquen en procesión,
 y el perro que lleva al lado le coma el corazón.–
 10 Al decir estas palabras, su maridito llegó;

- ya baja la ingrata a abrele quebradita de color.
- 12 –¿Has tenido calentura o has dormido con varón?
–Ni he tenido calentura ni he dormido con varón:
- 14 se me han perdido las llaves de tu lindo corazón.
–Si las tenías de plata, de oro te las traigo yo.–
- 16 Al decir estas palabras, un caballo relinchó.
–¿De quién es ese caballo que en mi cuadra encuentro yo?
- 18 –Tuyo, tuyo, maridito, tu papá te lo envió.
–Mi papá no me lo envía de las islas de León.–
- 20 Al decir estas palabras, un señor se destosió.
–¿Quién es ese señorito que en mi casa encuentro yo?
- 22 –Es el novio de tu hermana, de tu hermana la mayor.–
La ha cogido de la mano y a su madre la entregó:
- 24 –Tome usted, madre, a su hija y edúquela usted mejor.
–Si mi hija es ahora mala, buena te la entregué yo.–
- 26 La ha cogido de la mano y al campo se la llevó:
le ha dado dos puñaladas al lado del corazón.
- 28 A la una murió ella y a las dos murió su amor.

Notas: 8-9 recordados en la segunda recitación; 11a abrele sic; 20b se destosió 'tosió un poco', según la informante; 28 puede ser contaminación de El conde Niño.

23.6

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), cantada por Pilar Martínez Molina, de 57 años. Se canta sobre todo cuando se está pelando la rosa [del azafrán].

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1981.

- Estando una señorita de pechos en su balcón,
2 pasó un señor con su caballo, de ella se enamoró.
–Quién durmiera con ti, luna, quién durmiera con ti, sol.
- 4 –Pase, pase, caballero, no una noche sino dos;
mi marido está a cazar a los montes de Aragón,
6 y para que no vuelva más le echaré esta maldición:
vivo le saquen los ojos, águilas el corazón.–
- 8 Estando en estas palabras, su marido que llegó:
–¿Qué te pasa, mujer mía, que te se ha mudao el color?
- 10 Tú has tenido calentura o has tenido sarampión.
–No he tenido calentura ni he tenido sarampión,
12 que me se han perdió las llaves de mi hermoso tocador.

- Las llaves eran de plata, de oro te las traigo yo.-
 14 Estando en estas palabras, el caballo relinchó,
 -¿De quién es ese caballo que en mi cuadra siento yo?
 16 -Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo
 pa que vayas a la boda de tu hermana la mayor.
 18 -¿De quién es ese sombrero que en mi percha veo yo?
 -Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo
 20 pa que vayas a la boda de tu hermana la mayor.
 -¿De quién es ese chiquillo que en mi cama veo yo?
 22 -De la vecina de al lado, que en mis brazos se durmió.
 -Qué chiquillo y qué ocho cuartos, que tiene más barba que yo.
 24 -Mátame, marido mío, que te he causado traición.-
 La ha cogido de la mano y a su madre la entregó:
 26 -Aquí tiene a su hija, a su hija la mayor:
 por tenerla malcriada, mire lo que pasó.-

Variante: 1b sentadita.

23.8

Versión de ALCARAZ (p. j. Alcaraz), cantada por M^a José Rodenas, de 21 años, que trabaja en ALBACETE.

Recogida por M^a Carmen Donaire Cifuentes para la colección de F. Mendoza en mayo de 1978.

- Una muchacha muy guapa de pechos en el balcón,
 2 se le cayeron los pechos y explotó media nación.
 -Sube, sube, caballero, que en mi cama mando yo.-
 4 Ella se quita las bragas y él se quita el pantalón,
 ella se metió en la cama y él se metió después.
 [.....]
 6 -¿De quién es ese sombrero que en mi percha veo yo?
 -Tuyo, tuyo, maridito, que te lo he comprado yo.
 8 -¿De quién es ese caballo que en mi cuadra veo yo?
 -Tuyo, tuyo, maridito, que lo he comprado yo.
 10 -¿De quién es ese niño que en mi cama veo yo?
 -De la vecina de enfrente, que me lo he traído yo.
 [.....]

Nota: El estribillo "Que toma la nita en nita, que toma la nita y no, ay sí, ay no" se intercala tras los vs. 3, 4, 5, 7 y 11 (es probable que también tras los demás).

Versión de GÓNTAR (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Emilianita García, de 41 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por F. Mendoza el 3 de marzo de 1980.

- Una mañana temprano, mañana de San Simón,
 2 ha pasado un caballero, un caballero pasó.
 –Buenas tardes, señorita, con usted durmiera yo.
 4 –Pase, pase, caballero, pase sin ningún temor,
 que mi marido está en Francia, en los montes de Aragón,
 6 y porque no vuelva más le echaré una maldición:
 cuervos le saquen los ojos y águilas el corazón.–
 8 Estando en estas palabras, el marido que asomó:
 –Ábreme la puerta, cielo, ábreme la puerta, sol,
 10 que te traigo un pajarito de los montes de León.
 –¿Cómo quieres que te abra, si la llave se perdió?
 12 –Si se han perdido las de oro, de plata las hago yo.–
 Se levanta la señora dimudada de color.
 14 –¿Has tenido calentura o me has formado traición?
 –Ni he tenido calentura ni te he formado traición,

 16 –¿De quién son aquellas armas que veo yo en aquel rincón?
 –Tuyas, tuyas, maridito, que mi padre te las dio.
 18 –Viva tu padre cien años, que mejor las tengo yo.–
 Estando en estas palabras, el caballo relinchó.
 20 –¿De quién es ese caballo que en mi cuadra oigo yo?
 –Tuyo, tuyo, maridito, tuyo, tuyo, dulce amor,
 22 que te lo ha traído mi hermano, mi hermanito el mayor.
 –¿De quién es aquel muchacho que en mi cama veo yo?
 24 –El niño de la vecina, que ayer tarde se durmió.
 –Qué niño ni qué ocho cuartos, tiene más barbas que yo.–
 26 La ha cogido de una oreja y a su padre la llevó:
 –Aquí tiene usted a su hija que la críe usted mejor,
 28 que la crianza que le dieron de muy poco le sirvió.
 –Déjala pa ti si quieres, que virgen te la di yo.–
 30 La ha pegado cuatro tiros y de uno la remató.

Variantes de la primera recitación: 1 Estando una señorita asomada a su balcón; 6-7 *suprime*; 18 *suprime*; 22a *suprime* mi hermano; 26b y a sus padres.

Nota: 13b dimudada *sic*.

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Matilde Álvarez Soler, de 60 años.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 5 de agosto de 1981.

- Estando Carolinita sentadita en su balcón,
 2 ha pasado un caballero y de ella se enamoró.
 –Buenos días tenga, luna, buenos días tenga, sol,
 4 que con usted pasaría aunque fuera una noche o dos.
 –No sólo una noche sola, que serían treinta y dos.
 6 Mi marido está de caza en las islas de León,
 y para que no viniese echaré una maldición:
 8 cuervos le saquen los ojos y águilas el corazón,
 y los perros de la caza lo traigan en procesión.–
 10 Estando en estas palabras, su maridito llegó:
 –Ábreme la puerta, luna, ábreme la puerta, sol,
 12 que te traigo un pajarito de las islas de León.–
 cambiadita de color.
 14 –O es que te encuentras enferma o es que tienes nuevo amor.
 –Ni es que me encuentro enferma ni es que tengo nuevo amor:
 16 se me han perdido las llaves de tu propio corredor.
 –Si las llaves son de plata, de oro las hago yo.
 18 ¿De quién es este sombrero que en mi percha veo yo?
 –Tuyo es, tuyo es, maridito, mi papá te lo mandó
 20 pa que vayas a la boda de mi hermana la mayor.
 –¿Y de quién es esa chaqueta [que en mi percha veo yo?
 22 –Tuya es, tuya es, maridito, mi papá te la mandó
 pa que vayas a la boda de mi hermana la mayor.]
 24 –¿Y quién es ese chiquillo que en mi cama veo yo?
 –El chico de la vecina, que me lo he traído yo
 26 mientras que estuvieras de caza en los montes de León.
 –Que niño ni qué ocho cuartos, si tie más barbas que yo.–
 28 La ha cogido de las piernas y la echó por el balcón.

Nota: Tras 21a la informante dijo "Bueno, to la ropa", así que suplimos los cinco hemistiquios siguientes.



Blancaflor y Filomena (predom. é.a)

24.2

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), dicha por Eloína García Sánchez, de 55 años. Desde 1961 vive en VENTA DE DON QUIJOTE (ay. El Toboso, *Toledo*).

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Estando la gran leona entre la paz y la guerra
2 con sus hijas tan hermosas, Blancaflor y Filomena,
pasó por allí Tarquín, se enamoró de una de ellas;
4 se enamoró de la grande y le dieron la pequeña.
Ya se casan, ya se gozan, ya se van para su tierra.
6 A esto de los nueve meses, Tarquín volvió ca la suegra.
–Buenos días tengas, yerno. –Buenos días tengas, suegra.
8 –Cambiando ‘conversación, ¿Blancaflor cómo se queda?
–Preñada de nueve meses, preñadita en tierra ajena,
10 y me ha dicho que me lleve a su hermana Filomena.
–Filomena no se va, que tie galán en su tierra,
12 que la [ha] pretendió un marqués para casarse con ella.
–Filomena sí se viene, como si usted misma fuera.–
14 Filomena que lo siente, se pone en la tocadera,
se quita la ropa de uso y se pone la de seda.
16 Ya la monta en un caballo, si no era una hermosa yegua,
y[a ha] andado siete jornadas y ni palabra siquiera;
18 caminaban pa las ocho, de palabras la requiebra.
–¿Es que te tienta el demonio o qué demonio te tienta?
20 –A mí no me tienta nadie, que tus ‘amores me ciegan.–
La ha amarrado al tronco ‘un pino y ha hecho lo que ha querío
[de ella:
22 no se conformó con eso, sino que le sacó la lengua.
A los gritos que ella daba, un pastorcito acudió.
24 –Déme usted papel y tinta
para escribir una carta a mi hermana Blancaflor.
26 –Tinta no le puedo dar porque no lo usamos de ella;
papel sí se lo daré, porque llevo en la montera.
28 –Con las gotas de mi sangre
he de escribir una carta a mi hermana Blancaflor,
30 para que cuando vaya Tarquín tenga una rica cena:
una cabeza de buey y una lengua de ternera.–

- 32 –Vamos, Tarquín, a cenar, que ya está la mesa puesta;
 vamos, Tarquín, a cenar, que tengo una rica cena:
 34 una cabeza de buey y una lengua de ternera.
 –Mejor estaban los besos de tu hermana Filomena.–

Variantes de la primera recitación: 14b se mete; 17a andado (*sic*); 18a ya caminan; 22b le ha sacado; 30b buena c.; 34 *suprime*.

Notas: 1 *sic*; 12a y 17a *suplo lo encerrado entre corchetes, que no figura en el original por seguir una vocal idéntica*; 14b *tocadera sic*.

24.5

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Don Fermín se paseaba por la mar y por la arena
 2 con sus dos hijas del brazo, Blancaflor y Filumena.
 Por allí pasó el rey moro, se enamora de una de ellas;
 4 se casó con Blancaflor no olvidando a Filomena.
 La vistió toda de blanco y medias de Ingalaterra;
 6 la ha montado en su caballo y a su tierra se la lleva,
 y a los siete o ocho meses dice que se va a la guerra.
 8 –Es mentira, que me engañas, tú te vas a ver tu suegra.
 Si tu suegra se enterara, a recibirte saldría
 10 con músicas y panderos y grande revolución.–
 Y su suegra se enteró y a recibirlo salió
 12 con músicas y tambor y grande revolución.
 Lo primero que le dice: –¿Y mi hija, cómo queda?
 14 –Ya ve usted cómo va a quedar, casada en tierra ajena.
 Lo primero que me ha dicho, que me lleve a Filomena,
 16 que la quiere el rey de España para casarse con ella.
 –Mi hija no te ha dicho eso. –Su hija sí me ha dicho eso.
 18 –Mi hija no te ha dicho eso. –Su hija sí me ha dicho eso.–
 Se ha montado en su caballo, Filomena en una yegua.
 20 –Quedaros con Dios, vecinas, que mi madre me destierra.
 –Yo no te destierro, hija, que tu cuñado te lleva.
 22 –Irme yo con mi cuñado es como si me muriera.–
 Ha tirado del caballo, Filomena de la yegua,
 24 y al saltar los Pinos Altos con palabras la requiebra.
 –Cuñado, te tienta el diablo, cuñado, el diablo te tienta.

- 26 –(Y) a mí no me tienta el diablo, que son las bellezas nuestras.–
 Se ha tirado del caballo, Filomena de la yegua,
 28 con un cuchillo cortante le ha rebanado la lengua.
 A tiempo por allí pasaba un pastorcito,
 30 con las manos lo llamaba y con los ojos le decía:
 –Ni tengo papel ni pluma para escribir a mi tierra,
 32 a mi madre que soy viva y a mi hermana que soy muerta.–
 Ha pasado un pajarito y en el pico se la lleva,
 34 ha llegado a palacio y en la mesa se la deja.
 Ha llegado el rey moro, Blancaflor pone la mesa,
 36 y a la primer cucharada: –Qué carne tan dulce es esta.
 –Más dulces te estarían
 38 los besos y los abrazos de mi hermana Filomena.
 –¿Ha sido mujer o demonio quien te ha traído esa nueva?
 40 –Las trajese quien quisiese, ya sé que mi hermana es muerta.–
 Se ha asomado al balcón alto como voz de pregonera:
 42 –Ay, madres que tenéis hijas, casarlas en vuestra tierra,
 que mirar lo que ha pasado con mi hermana Filomena,
 44 que ha muerto sola y sin honra y rebanada la lengua.–
 Fueron chicos y grandes, las tejas las levantaron
 46 y por el aire se lo llevaron

Notas: 2b Filumena sic; 5b Ingalaterra sic; 18 repite exactamente el v. 17; 26b nuestras sic; 45-46 pueden ser contaminación de La infanticida. Al final dice la informante: "Pero ahí ya me equivoco un poco".

Se cantaba repitiendo cada hemistiquio.

Tamar (á.a)

25.2

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Juliana Cebrián, de 55 años.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- El rey moro tenía un hijo que Paquito se llamaba;
 2 a la edad de quince años se enamoró de su hermana.
 Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama.

- 4 Subió su padre a verlo y a ver lo que le pasaba:
 –¿Qué te pasa, hijo mío, que estás malito en la cama?
 6 –Unas calenturas, padre, que a Dios le entrego mi alma.
 –¿Quieres que te mate un ave de las que vuelan por casa?
 8 –Si me las mata usted, padre, que me las suba mi hermana.
 Si me las sube mi hermana, que no suba acompañada,
 10 que si sube acompañada soy capaz de rechazarla.–
 Como era en pleno verano, subía en inagua blanca,
 12 y al verla por la escalera se ha tirado de la cama.
 –Por Dios, no me hagas daño, por Dios, no me hagas nada,
 14 que después mis amiguitas me lo tirarán a la cara.–
 Y hizo lo que quiso de ella, hasta escupirle en la cara.
 16 Un día estando comiendo, su padre la remiraba.
 –¿Qué me miras, padre mío, qué me mira usted a la cara?
 18 –¿Qué te miro, vida mía? Que estás embarazada.–
 Y a los nueve meses justos
 20 nació una niña más hermosa que la plata,
 y de nombre le pusieron *Hija de hermano y hermana.*

Notas: 11b inagua sic; 16-18 parecen contaminación de Delgadina o de La infanta preñada, y 20b de Delgadina.

Publiqué la versión en PRA/3, pp. 140-141, donde por errata se omitió el v. 15.

25.9

Versión de SAN PEDRO (p. j. Albacete), recitada por Isabel Guillén Macía, de 47 años. Se lo contaba su abuela para dormirla cuando era pequeña.

Recogida por M^a José Prieto Martínez para la colección de F. Mendoza en abril de 1982.

- Un conde de Granada tenía un hijo que Paquito se llamaba.
 2 En una fiesta se enamoró de su hermana,
 de su hermana la mediana.
 4 Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama.
 A otro día por la mañana su padre le visitaba:
 6 –¿Qué tienes, Paquito mío, qué tienes, Paco del alma?
 –Calenturas que me han dado que no se me quitan por nada.
 8 –¿Tú te comerás un ave de esas que vuelan por casa?
 –Sí me la comería, padre, que me la traiga mi hermana
 10 ella sola y sin compañía.–
 Como era en tiempo verano iba en enaguas blancas.

- 12 Al subir las escaleras como un toro la miraba,
la cogió de la cintura y a la fuerza la echó a la cama.
- 14 –Déjame, Paquito mío, déjame, que soy tu hermana.
–Si eres mi hermana que seas, no haber nacido tan guapa.–
- 16 A los ocho o nueve meses cayó malita en la cama,
llamaron a los doctores, los mejores de Granada.
- 18 Uno le tomaba el pulso, el otro le mira la cara:
porque no se entere el padre dicen que ha sido opilada,
- 20 y a las doce de la noche dos angelitos lloraban.
Domingo por la mañana a los dos los bautizaron,
- 22 y hasta el cura les decía *Hijos de hermano y hermana.*

25.10

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), cantada por Josefa Victoria Moreno, de 50 años.

Recogida por M^a Pilar de la Dueña Fustel para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- Don Félix tenía un hijo que Pepito se llamaba;
2 un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama.
- 4 Ya sube su padre a verlo:
–¿Qué te pasa, hijo mío, que estás malito en la cama?
- 6 –Calentura que me ha dado que me ha traspasado el alma.
–¿Quieres que te mate un ave de esos que vuelan por casa?
- 8 –Padre, mátemelo usted, pero que lo suba mi hermana,
pero que lo suba solita y no suba acompañada.–
- 10 –¿Qué te pasa, hermano mío. que estás malito en la cama?
–Son los ojos de tu cara que me han traspasado el alma.–
- 12 Se ha tirado de la cama como una fiera malvada,
hizo tanto y lo que quiso, hasta escupirle en la cara.
- 14 Ya baja la Entamarita, ya baja la Entamarada,
y en medio 'las escaleras con su padre se encontraba.
- 16 –¿Qué te pasa, Entamarita, qué te pasa, Entamarada?
–Para un hermano que tengo, me ha tratado de malvada.–

Notas: Los hemistiquios impares 11a y 12a tienen también asonancia á.a; 13a sic.

Al cantar se repite dos veces cada hemistiquio.

25.11

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años, y otra mujer.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 23 de diciembre de 1980.

- El rey-conde tenía un hijo que Paquito le llamaban;
 2 se ha enamorado de Altamares, que era su querida hermana.
 Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama.
 4 Fue su padre a visitarlo domingo por la mañana:
 –¿Qué te pasa, Paco mío, Paco de toda mi alma?
 6 –Pues una calenturita que la vida me se acaba.
 –¿Quieres que te mate un ave de esos que vuelan por casa?
 8 –Si en un caso me lo mata, que me lo suba mi hermana;
 si en un caso me lo sube, que no suba acompañada,
 10 porque si sube solita la enfermedad me se acaba.–
 Como era en el veranito, subía en senaguas blancas,
 12 con una taza de caldo, los muertos resucitaban.
 Al verla tan rebonita, de la cama se arrojaba.
 14 –¿Qué vas a hacer, Paco mío? ¿No miras que soy tu hermana?–
 Con un pañuelito blanco la boquita le tapaba,
 16 con una vendita blanca los ojillos le vendaba;
 hizo de ella lo que quiso, hasta escupirle en la cara.
 18 Llamaron a los doctores, los mejores de Granada:
 por no disgustar al padre, dijo que estaba opilada.
 20 A los nueve meses justos la opilación se le acaba:
 ha arrojado un niño lindo que es la bandera de España.
 22 Ya fueron a cristianarlo domingo por la mañana:
 hasta el cura le decía *Hijo de hermano y hermana*.
 24 –Padres y hijos semos todos, ella fue mi enamorada.–

Variantes de la primera recitación (algunas pueden ser correcciones de las colectoras): 1b se llamaba; 4a visitarlo; 6b se me; 10b se me; 11b anaguas b.; 12b resucitaba; tras 14b intercala Paco de toda mi alma; 17a hizo con; 24a P. e hijos somos t.

Notas: 11b senaguas sic; 19b dijo sic. En el canto se repite cada hemistiquio.

25.25

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla

Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- El rey moro tenía un hijo que Alberto se llamaba,
2 y un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama.
4 Sube su padre a verle domingo por la mañana:
–¿Qué tienes, hijito mío, qué tienes que estás en cama?
6 –La enfermedad que yo tengo no me se quita con nada.
–¿Quieres que te mate un ave?
8 –Máteme usted lo que quiera, que me lo traiga mi hermana.
Si mi hermana me la trae, venga sola y sin compañía,
10 que en algunas ocasiones dista la compañía enfada.–
Ya sube la Tamarita, ya sube la Tamarada,
12 con una polla en un plato y en el brazo una toalla.
Como tiempo de verano, enagua blanca subía;
14 al subir las escaleras, con su hermano se encontraba:
–¿Qué tienes, hermano mío, qué tienes que estás en cama?
16 –La enfermedad que yo tengo sólo es por tus ojos, dama.–
La cogió de los caballos, la tiró sobre su cama,
18 y hasta escupirla en la cara.
Al bajar las escaleras, con su padre se encontraba.
20 –¿Qué llora mi Tamarita, qué llora mi Tamarada?
–Que pa un hermano que tengo, me ha tratado de una infamia.
22 –No llores, mi Tamarita, no llores, mi Tamarada:
te meteremos a monja al conde de Santa Clara.
24 –Vaya un consejo de padre para condenar mi alma.–
Y un día comiendo en la mesa, su padre la remiraba.
26 –¿Qué me remira usted, padre? –Yo no te remiro nada:
llevas la ropilla corta como una recién casada.–
28 Se levantó de la mesa tan triste y desconsolada.
Se metió en su habitación:
30 con un cuchillo cortante la vida se ha quitado;
porque no se rían más de ella la vida se ha quitado.

Notas: 10b dista sic ('hasta'); 23b conde sic. Al principio la informante advirtió: "Esta es fea". Se cantaba repitiendo cada hemistiquio.

25.26

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), cantada por Matilde Álvarez Soler, de 60 años.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 5 de agosto de 1981.

- El rey moro tenía un hijo, Celestino le llamaban,
2 y un día por altas mares se enamoró de su hermana.
Ya han regresado del viaje y cayó malito en la cama;
4 su madre, como es tan bruja, al hijo le preguntaba:
–¿Qué te pasa, hijo mío? Tú dime lo que te pasa.
6 ¿Quieres que te mate un ave de esas que vuelan por casa?
–Oh madre, mátele usted y me la suba mi hermana.–
8 Subía una taza `caldo que los muertos resucitaban;
la ha cogido de las manos y se la ha entrado a la cama.
10 Un día estando en la mesa, su papá la remiraba.
–Papa, ¿qué me mira usted, qué me mira usted a la cara?
12 –Que te se empina el vestido como a las embarazadas.
–Estas son las calenturas que a Celestino le daban.–
14 Y a los nueve meses justos ella tuvo una zagala,
y de nombre le pusieron *Hija de hermano y hermana.*

Variante: 9a los brazos.

Notas: Duda en el comienzo entre El rey moro tenía una hija y Un padre tenía dos hijos, influida por otro incipit.

En el canto se repite cada hemistiquio.

Silvana (i.a)

27.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por M^a Cortes Alfaro García, de 40 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Silvana se paseaba por una sala florida,
2 y su padre la miraba por un mirador que había.
–Silvana, si tú quisieras ser de tu padre querida,
4 te vestiría de oro, de plata te calzaría.
–Dicen que hay un santo en Roma que a los dos castigaría.
6 –También hay un solo Dios que a los dos perdonaría.–
Al bajar por la escalera, su madre que la subía.
8 –Mi madre, por ser mi madre razón será que le diga
que el pícaro de mi padre me sigue de noche y día.

- 10 –Silvana, si tú quisieras, todo se remediaria:
cambiaríamos de ropa día de Pascua florida.–
- 12 La que la hija se quitaba, la madre se la ponía;
se fue al palacio del rey, saludó con cortesía:
- 14 –Buenos días tenga el rey. –Adiós, Silvana querida.
–Yo no soy Silvana, que soy tres veces parida:
- 16 primero parí a San Juan, segundo a Santa María
y tercero a Silvana, la que tú quies por querida.–
- 18 Al oír estas palabras cayó al suelo de rodillas:
–Tú has de ser la heredera de los bienes de mi vida,
- 20 porque has sabido guardar tu honra y también la mía.–
- Notas: 16a San Juan sic; 16b Santa Maria sic.*

Delgadina (á.a)

28.4

Versión de MAHORA *b* (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Aquilina Esparcia Gil, de 72 años, que sabe cantarlo.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979. Entregada el 1 de octubre de 1979.

- El rey tenía tres hijas y las tres como una plata;
2 un día estando en la mesa, su padre la remiraba.
–¿Qué me remira usted, padre, qué me remira a la cara?
- 4 –Que algún día, Delgadina, has de ser mi enamorada.
–No lo permitan los cielos ni la Virgen soberana.
- 6 –Criados y más criados, los que traje de Granada,
a mi hija Delgadina encerradla en una sala.
- 8 Si pide de comer darle las carnes saladas,
y si pide de beber darle las hieles amargas.–
- 10 Ya se sube Delgadina muy triste y desconsolada.
Se pasan siete días, se pasan siete semanas,
- 12 ya se sube Delgadina muy triste y desconsolada.
Con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba,
- 14 con la mata de su pelo todas las sillas limpiaba.
Ya se subió Delgadina a una ventana muy alta;
- 16 desde allí vio a su hermana, que entre señoritas anda:
–Mi hermana, por ser mi hermana, ¿me dará una jarra de agua?

- 18 –Sí te la diera, hija mía, sí te la diera, mi alma,
 pero sabes que el rey padre nos las tiene bien juradas,
 20 que por gota que te diera, la cabeza nos cortara.–
 Ya se sube Delgadina muy triste y desconsolada.
 22 Con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba,
 con la mata de su pelo todas las sillas limpiaba.
 24 Ya se sube Delgadina muy triste y desconsolada;
 desde allí vio a su madre, que entre señoras andaba:
 26 –Mi madre, por ser mi madre, ¿me dará una jarra de agua?
 –Sí te la diera, hija mía, sí te la diera, mi alma,
 28 pero sabes que el rey padre nos las tiene bien juradas,
 que por gota que te diera, la cabeza nos cortara.–
 30 Pues ya se sube a otra ventana más alta;
 desde allí vio a su hermano:
 32 –Mi hermano, por ser mi hermano, ¿me dará una jarra de agua?
 –Quítate de ahí, perra china, quítate de ahí, perra mala,
 34 que si tuviera un cañón desde aquí te disparaba.–
 Ya se sube Delgadina muy triste y desconsolada.
 36 Con lágrimas de sus ojos toda la sala regaba,
 con la mata de su pelo todas las sillas limpiaba.
 38 Desde allí se subió a una ventana y vio a su padre:
 –Mi padre, por ser mi padre, ¿me dará una jarra de agua?
 40 –Sí te la doy, hija mía, si me cumples la palabra.
 –La palabra le cumpliré, la fuerza me hace darla.
 42 –Criados y más criados, los que traje de Granada,
 a mi hija Delgadina subidle una jarra de agua;
 44 no le subáis en la de oro ni tampoco en la de plata:
 subir en la de cristal, que se le refresque el alma.–
 46 Al subir por la escalera, Delgadina espiraba.
 Las campanas de la gloria ellas solas se tocaban,
 48 las campanas del infierno al padre y al hijo llaman.

Nota: 2b la sic.

Acotación tras el v. 46: "Se había muerto".

28.6

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Otilia Gualda Calderón, de 75 años.

Recogida por M^a Eugenia Navarro Flores para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Un padre tenía tres hijas y a las tres las estimaba,
 2 y estando un día comiendo, a la pequeña miraba.
 –¿Qué me miras, padre mío, qué me mira usted a la cara?
 4 –Qué te tengo de mirar, que has de ser mi enamorada.
 –No lo permitan los cielos ni la Virgen soberana:
 6 se abra la tierra y me trague antes que yo tal pensara,
 que yo sea el ama y mi madre la criada.
 8 –Venid, criados, venid, los que traje de Granada,
 y a mi hija Delgadina encerradla en una sala,
 10 y si pide de beber dadle agua de retama,
 y si pide de comer dadle la carne salada.–
 12 Se pasan días y días, se pasan siete semanas,
 cuando Delgadina sube a una más alta ventana;
 14 desde allí ve a su madre, que en el patio paseaba:
 –Ay, madre de mi vida, ay, madre de mi alma,
 16 por Aquel que hay en la cruz os pido una jarra de agua.
 –El agua te la daría, te la daría, mi alma,
 18 pero si el padre lo supiera, la cabeza nos cortara.–
 Se pasan días y días, se pasan siete semanas,
 20 cuando Delgadina sube a otra más alta ventana:
 desde allí ve a sus hermanas, que bordando estaban:
 22 –Hermanitas de mi vida, hermanitas de mi alma,
 por Aquel que hay en la cruz os pido una jarra de agua.
 24 –El agua te la daríamos,
 pero si el rey moro lo supiera, la cabeza nos cortara.–
 26 Se pasan días y días, se pasan siete semanas,
 cuando Delgadina sube a una más alta ventana;
 28 desde allí ve a su hermano, que a la pelota jugaba:
 –Hermanito de mi vida, hermanito de mi alma,
 30 por Aquel que hay en la cruz te pido una jarra de agua.
 –Quítate de ahí, perra mora, quítate de ahí, perra mala:
 32 si tuviera un trabuco, desde aquí lo disparaba.–
 Se quita la Delgadina muy triste y desconsolada,
 34 con lágrimas en los ojos que la sala regaba.
 Se pasan días y días, se pasan siete semanas,
 36 cuando Delgadina sube a una más alta ventana;
 desde allí vio a su padre, que entre señores estaba:
 38 –Ay, padre de mi vida, ay, padre de mi alma,
 por Aquel que hay en la cruz os pido una jarra de agua.
 40 –El agua te la daría si me cumples la palabra.
 –La palabra te la cumplo, porque la sed me hace darla.

- 42 –Venid, criados, venid, los que traje de Granada,
y a mi hija Delgadina subidle una jarra de agua;
44 no se la deis en la de oro ni tampoco en la de plata:
dádsele en la de cristal, que se le refresque el alma.–



28.8

Versión de ALBACETE *b*. cantada por Nieves Sáez Sáez, de 58 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Pilar González Olmedo para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Un rey tenía tres hijas y las tres como la plata,
2 pero a la más pequeñita Delgadina le llamaban.

- Un día estando comiendo, su padre la remiraba:
- 4 –¿Qué me mira usted, mi padre, qué me mira usted a la cara?
–Que has de ser mi enamorada.
- 6 –No lo permitan lo[s] cielos ni la Virgen soberana,
de tres hermanas que somos yo he de ser la enamorada.
- 8 –Venid, criados, venid, los que traje de Granada,
y a mi hija la Delgadina encerrarla en una sala,
- 10 y si pide de beber dadle las hieles amargas,
y si pide de comer dadle las carnas saladas.–
- 12 Se sube la Delgadina a una ventana muy alta;
desde allí ve a su madre, que con escobas andaba:
- 14 –Madre de toda mi vida, madre de toda mi alma,
por Aquel que hay en la cruz, subidme una jarra de agua.
- 16 –Sí te la subía, mi vida, sí te la subía, mi alma:
bien sabes que el padre rey nos las tendría juradas,
- 18 que de gota que te diera la cabeza nos cortaba.–
Se pasa la Delgadina muy triste y desconsolada;
- 20 las lágrimas de sus ojos todas las salas regaba,
y las trenzas de su pelo todas las sillas limpiaba.
- 22 Se asoma la Delgadina a otra ventana más alta;
desde allí ve a sus hermanas, que con agujas andaban:
- 24 –Hermanas de toda mi vida, hermanas de toda mi alma,
por Aquel que hay en la cruz, subidme una jarra de agua.
- 26 –Sí te la subía, mi vida, sí te la subía, mi alma:
bien sabes que el padre rey nos las tendría juradas,
- 28 que de gota que te diera la cabeza nos cortaba.–
Se pasa la Delgadina muy triste y desconsolada;
- 30 las lágrimas de sus ojos todas las salas regaban,
y las trenzas de su pelo todas las sillas limpiaban.
- 32 Se asoma la Delgadina a otra ventana más alta;
desde allí ve a su hermano, que a la pelota jugaba:
- 34 –Hermano de toda mi vida, hermano de toda mi alma,
por Aquel que hay en la cruz, subidme una jarra de agua.
- 36 –Apártate, perra chica, apártate, perra mala,
que no quisiste hacer lo que padre te mandaba.–
- 38 Se pasa la Delgadina muy triste y desconsolada;
las lágrimas de sus ojos todas las salas regaba,
- 40 las trenzas de su pelo todas las sillas limpiaba.
Se asoma la Delgadina a otra ventana más alta;
- 42 desde allí ve a su padre, que con señores andaba:
–Padre de toda mi vida, padre de toda mi alma,

- 44 por Aquel que hay en la cruz, subidme una jarra de agua.
 –Venid, criados, venid, los que traje de Granada,
 46 y a mi hija la Delgadina subidle una jarra de agua;
 no le subáis la de oro ni tampoco la de plata:
 48 subidle la de cristal, que se le refresque el alma.–
 Al subir por la escalera, las campanas repicaban.
 50 Las campanas de la gloria a Delgadina llamaban,
 las campanas del infierno a padre y a hijo llamaban.

Notas: 6a añadimos la -s que olvidó la coleccionista; en 20b, 21b, 39b y 40b quizá deberíamos haber escrito regaba[n] y limpiaba[n], como parece exigir la concordancia y de acuerdo con 30b y 31b.

28.23

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Un padre tenía tres hijas que en ellas se remiraba;
 2 la más chica por su nombre Delgadina se llamaba.
 Un día comiendo en la mesa, su padre la remiraba.
 4 –¿Qué me remira usted, padre? –Yo no te remiro nada.
 Hija, yo no te remiro nada, que has de ser mi enamorada.
 6 –No lo quiera Dios del cielo ni la Reina soberana
 que el padre que me engendró yo sea su enamorada.
 8 –Meter a mi Delgadina, meterla en esa sala.
 Si los pide qué comer, darle carne muy salada;
 10 si los pide qué beber, darle agua de retama;
 si los pide una cama, darle una cama de zarzas;
 12 si los pide una cobija, darle una manta mojada.–
 Y al cabo de los tres días se ha asomado a una ventana;
 14 vido a su hermano jugar al juego de las espadas:
 –Hermano, si fuas mi hermano, me dias una jarra de agua,
 16 que me seco, que me abraso, para Dios quiero mi alma.
 –Quítate, perra judía, quitate de esa ventana,
 18 que si el rey padre te ve, morirás afusilada.–
 Se recorrió usía a su sala tan triste y desconsolada;
 20 cabellos de su cabeza por escobillos andaban,
 las lágrimas de sus ojos las salas las encharcaban.
 22 Y al cabo de otros tres días se ha asomado a otra más alta;

- vido a su hermana sentada en una silla de plata:
 24 –Hermana, si fuas mi hermana, me días una jarra de agua,
 que me seco, que me abraso, para Dios quiero mi alma.
 26 –Quitate, perra judía, quítate, perra judía,
 que si el rey padre te ve, morirás afusilada.–
 28 Se recorrió usía a su sala tan triste y desconsolada;
 cabellos de su cabeza por escobillos andaban,
 30 las lágrimas de sus ojos las salas las encharcaban.
 Y al cabo de otros tres días se ha asomado a otra más alta;
 32 vido a su madre sentada en una silla de plata:
 –Madre, si fueses mi madre, me días una jarra de agua,
 34 que me seco, que me abraso, para Dios quiero mi alma.
 –Corre, criada, corre, criada, corre, criada, y llévale,
 36 llévale a mi Delgadina, llévale una jarra de agua.
 No le llesves en la de oro ni tampoco en la de plata:
 38 llévale en la de cristal, se le alegre toda su alma.–
 Cuando la jarra de agua iba llegando,
 40 Delgadina expirando,
 cuando la jarra de agua llegó,
 42 Delgadina ya expiró.

Notas: 15a etc. fuas sic ('fueras'); 15b etc. días sic ('dieras'). Se cantaba repitiendo cada hemistiquio.

Delgadina (á.a) contaminado por Tamar (á.a)

29.1 [antes 26]

Versión de LA RODA (p. j. La Roda), recitada por *la abuela Pámpanas*, de 92 años.

Recogida por Emilia Charco Muñoz para la colección de F. Mendoza el 28 de diciembre de 1981.

- Un rey tenía tres hijas, una Delgadina llaman,
 2 y un día estando en la mesa su padre la remiraba.
 –¿Qué me remira usted, padre, que me remira a la cara?
 4 –Que en el modo de vestir parecez mujer casada.
 –No me diga eso, padre, que me pongo un poco mala.–
 6 La llevan a Sevilla y a Granada,
 y el médico les ha dicho que la niña está opilada.

- 8 Dentro de los nueve meses la opilación se le acaba:
ha dado a luz una niña que es la bandera de España.
- 10 La llevan a cristianar, le ponen *Hija de hermano y hermana*.
(Que ella no quería ser mujer de su padre ni madre señora de sus hermanas, y quería la mujer, y le dice a los del... este, del palacio:)
–Encerrarla a mi hija, (y) encerrarla en una sala;
- 12 no le deis de comer,
y si le dais de comer, las hieles amargas,
- 14 y si le dais de beber, las cosas saladas.–
Se asoma por la ventana y le dice a su hermano:
- 16 –Hermano de mi corazón, hermano de toda mi alma:
si por favor me dieras una poca de agua...
- 18 –Quítate de ahí, perra china, quítate de ahí, perra mala,
si hubiás hecho caso lo que el rey padre mandaba.–
- 20 Con su pelo la habitación la barría
y con los ojos la habitación la regaba.
- 22 A otro día se sube a otra más alta;
desde allí vido a su hermana y a su madre.
- 24 –Madre de mi corazón, hermana de mi alma,
si por favor me dierais una poca de agua...
- 26 –Sí te la diera, hija mía, pero el padre nos tiene dicho
que por gota de agua que te demos que la cabeza nos cortara.
(Ya se asoma otro día y estaba el padre con otros reyes en el jardín,
y dende la ventana dice:)
- 28 –Padre de mi corazón, padre de mi alma:
si por favor me dieras una jarra de agua...
(Y pasa adentro y le dice:)
- 30 –Pajes y más pajes, los que traje de Granada,
subidle a mi hija la Delgadina, subidle una jarra de agua.
- 32 No subidle en la de oro ni tampoco en la de plata:
en una de cristal fino, que se le alegre su alma.–
- 34 Cuando las escaleras subía, Delgadina dispiraba.
La Virgen le cosía la mortaja y los ángeles la amortajaban.

Notas: 1a no quedó grabado; 20-21 recordados al final: 34b dispiraba sic.

La versión estaba mal clasificada porque la fragilidad de la cinta había impedido transcribir hasta el final.

29.2 [antes 29]

Fragmento de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), canta-

do por Josefa González, de 65 años, que lo aprendió en la vendimia.

Recogido por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza y entregado el 13 de diciembre de 1979.

El rey moro tenía una hija que Tamara se llamaba,
2 y un día estando en la mesa, su padre la remiraba.
-¿Qué me mira usted, mi padre, que me mira usted a la cara?
4 -Que antes de que sea la noche has de ser mi enamorada.-
Ya sube la Tamarita, ya sube la desdichada,
6 con un platito en la mano y en el hombro una toalla.
Al subir las escaleras, su padre ya la esperaba,
8 y al entrar en el salón, su padre la desnudaba.
-No permita Dios del cielo ni la Virgen soberana
10 de que tenga yo que ser madrastra de mis hermanas.
-A mi hija la Delgadina encerrarla en una sala;
12 si os pide de beber, darle las hieles amargas,
por no haber querido hacer lo que su padre le manda.-
[.....]

Nota: Según el colector, se repiten los vs. 11b y 13b, pero sin duda se repiten también otros.

Delgadina (á.a) contaminado por La infanta preñada (á.a)

30.1

Versión de ALCADOZO (p. j. Albacete), dicha por Candelaria, de 40 años.

Recogida por Enrique González para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1980.

Un padre tenía tres hijas y las tres como la plata,
2 y un día estando comiendo, a Delgadina miraba.
-¿Qué me miras, padre mío, qué me miras a la cara?
4 -Parece que estás enferma y también enamorada.-
Llamaron a los doctores, los mejores de Granada;
6 uno le miraba el pulso, el otro miraba la cara
y otro le dice a su padre: -Esta niña está preñada.
8 -Si está preñada que esté, a usted no le importa nada.-
La metieron en su cuarto, la tuvieron encerrada.

- 10 –De que pida de comer darle cecina salada,
de que pida de beber darle jugo de retama.–
- 12 A otro día por la mañana se ha asomado a la ventana,
por donde veía pasar a una de sus hermanas:
- 14 –Hermana, si eres mi hermana, súbeme una jarra de agua,
que el corazón me lo pide y la vida se me acaba.
- 16 –No te la puedo subir porque el rey moro me lo manda.–
Con el pelo que tenía
- 18 toda la sala barría,
y con las lágrimas que lloraba toda la sala regaba.
- 20 A otro día por la mañana se subió a otra más alta,
por donde vio a su padre con una piedra cortada:
- 22 –Padre, si es usted mi padre, súbame una jarra de agua,
que el corazón me lo pide y la vida se me acaba.
- 24 –A mi hija la Delgadina subirle una jarra de agua;
que no sea en la de oro ni tampoco en la de plata:
- 26 subirle en la de cristal para que se le refresque el alma.–
Subiendo por la escalera, Delgadina ya expiraba,
- 28 y al entrar a la habitación,
Delgadina ya expiró.

Notas: 21b sic. No estamos seguros de que el motivo de la consulta de los doctores, que se halla también en Tamar y otros romances, proceda de La infanta preñada.

Delgadina (á.a) más Santa Catalina (á.a)

31

Versión de BONETE (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), cantada por Catalina Delegido, de 82 años.

Recogida por M^a Ángeles Alegre Navalón para la colección de F. Mendoza en abril de 1979.

- El rey tenía tres hijas
- 2 y a la más rechiquitita Delgadinita le llaman.
Un día estando comiendo, su padre la miraba.
- 4 –¿Qué me mira usted, padre, qué me mira usted a la cara?
–Que antes de llegar la noche has de ser mi enamorada.
- 6 –No lo permita el Señor ni la Virgen soberana.

–Venid, negros y turquidos que trajeron de Granada,
 8 y a mi hija la Delgadina encerrarla en una sala,
 y si pide de comer darle las carnes saladas,
 10 y si pide de beber darle las hieles amargas.–
 Se pasaron unos días y se pasaron unas semanas,
 12 cuando la Delgadinita se asomaba a una ventana;
 desde allí vio a su madre, que entre señoras andaba:
 14 –Madre de mi corazón, madre de toda mi alma,
 por Aquel que hay en la cruz dame una jarra de agua.
 16 –Te la daría, mi vida, te la daría, mi alma,
 pero sabes que el rey padre me la tiene jurada,
 18 que por gota que te diera la cabeza me cortara.–
 Se pasaron otros días y se pasaron semanas,
 20 cuando la Delgadinita se asomaba a otra ventana;
 desde allí vio a sus hermanas, que entre jóvenes andaban:
 22 –Hermanitas de mi vida, hermanitas de mi alma,
 por Aquel que hay en la cruz traerme una jarra de agua.
 24 –Te la daríamos, mi vida, te la daríamos, mi alma,
 pero sabes que el rey padre no[s] la tiene jurada,
 26 que por gota que te diéramos la cabeza nos cortara.–
 Se pasaron unos días y otras tantas semanas
 28 cuando la Delgadinita se asomaba a otra ventana;
 desde allí vio a su hermano, que a la pelota jugaba:
 30 –Hermanito de mi vida, hermanito de mi alma,
 por Aquel que hay en la cruz dame una jarra de agua.
 32 –Quítate de ahí, perra china, quítate de ahí, perra mala,
 que si tuviera un trabuco, desde aquí mismo tiraba.–
 34 Entonces la Delgadinita se quita de la ventana;
 con lágrimas de sus ojos todas las salas regaba.
 36 Se pasaron unos días y otras tantas de semanas,
 cuando la Delgadinita se asomaba a otra ventana;
 38 desde allí vio a su padre, que entre señores andaba:
 –Padre de mi corazón, padre de mi alma,
 40 por Aquel que hay en la cruz dame una jarra de agua.
 –Venid, negros y turquidos que trajeron de Granada,
 42 y a mi hija Catalina castigarla como manda.–
 Y mandó hacer una rueda de cuchillos y navajas.
 44 Ya estaba la rueda hecha, Catalina arrodillada,
 y bajó un ángel del cielo con su corona y su palma:
 46 –Sube, sube, Catalina, que el Rey del cielo te llama,
 que te va a ajustar la cuenta de tu vida mal pasada.

48 –La cuenta será muy buena, pero la vida muy mala.–
 Las campanas de la gloria ellas solas se tocaban,
50 las campanas del infierno su padre las retumbaba.

Nota: 25b en el original se lee no, seguramente porque la informante aspiró la -s final, que restauramos.



B) LA CONQUISTA AMOROSA

El prisionero (ó.e, á.e)

32

Versión de CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), cantada por Sacramentos García López, de 62 años, que lo aprendió de su abuelo. Vive en ALBACETE.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Mes de mayo, mes de mayo, mes de toditas las flores,
2 cuando las cebadas granan y el trigo entra ya en colores,
y yo que triste de mí metido en estas prisiones
4 sin saber cuando es de día. tampoco cuando es de noche,
sólo por un pajarito que canta sobre la torre:
6 cuando es de día canta, cuando es de noche se esconde.
Camino del cementerio ya se llevan a mi madre,
8 y yo que triste de mí sin poder acompañarle,
porque estoy aquí metido debajo de siete llaves.

Variante: 2h suprime ya.

Notas: 8h acompañarle sic: 7-9 son un añadido moderno, con cambio de asonancia.

Al cantar se repite cada hemistiquio.



Mes de mayo

Mes de mayo (bis)
mes de mayo (bis)
mes de toditas las flores.

Cuando las cebadas granan
cuando las cebadas granan
y el trigo suba en colores.

y yo que triste de mi
y yo que triste de mi
metido en estas prisiones.

sin saber cuando es de día
sin saber cuando es de día
tampoco cuando es de noche.

sólo por un pajarito
sólo por un pajarito
que canta sobre la torre.

Cuando es de día canta

Anverso del original del nº 32.

El ramo de mayo (estróf.)
contaminado al principio por *El prisionero (ó.e)*

33

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que vive en NERPIO. Se lo cantaban unas niñas a otras.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.

En mayo y el mes de mayo, cuando las fuertes calores,
2 cuando el trigo está en la caña y en el campo hay varias flores,
¿a quién echaré de mayo por marido y por esposa?
4 A la señorita, que su cara es una rosa.
¿Quién ha de ser el galán que del ramo coja flores?
6 El señorito, que muere por sus amores.
Ella dice que lo quiere y él dice que le tendrá,
8 un amor tiene constante que jamás la olvidará.
Y si ahora no estás conforme con el mayo que te he echado,
10 te pasas por la casa de, que allí está tu enamorado.

Notas: 7b sic. Donde hemos puesto puntos suspensivos se decían los nombres propios correspondientes.

Las composiciones estróficas están generalmente en coplas; cuando no es así, indicamos el tipo concreto de estrofa.

La hermana cautiva (octos., predom í.a)

34.1

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA *a* (p. j. La Roda), cantada por Catalina Lara, de 60 años, que lo aprendió de niña.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza y entregada el 13 de diciembre de 1979.

Mañanita mañanita, mañanita de primor,
2 está lavando una mora que era más bella que el sol.
Pasaba por allí José, que de la corte venía:
4 –Quítate de ahí, mora bella, quítate de ahí, mora linda,
que va a beber mi caballo de esa agua tan cristalina.

6 –Paisano, que no soy mora, que soy cristiana cautiva:
 me bautizaron mis padres siendo chiquita y bonita,
 8 me robaron unos moros día de Pascua florida.
 –¿Te quieres venir a España? –De buena gana me iría,
 10 pero todo esto que lavo, ¿adónde lo dejaría?
 –Lo que sea de seda y bueno aquí en mi caballería,
 12 y lo que no valga nada el agua lo llevaría.
 –También te digo, paisano: ¿mi honra dónde la dejaría?
 14 –Aquí en la cruz de mi espada, que yo bien la guardaría.–
 Al llegar a la ciudad, la morita sonreía.
 16 –Dime, mora, de qué ríes, mora bella, mora linda.
 O te ríes del caballo o te ríes del que guía.
 18 –Cómo no voy a reír, si toda esta tierra es mía.
 –Dime, mora, de quién eres. –Mi padre es don Juan Olivas,
 20 y un hermanito que tengo se llama José María.
 –¡Válgame Dios de los cielos, (y) abrázame, hermana mía,
 22 que pensé traerme mujer y traigo una hermana mía!
 Abriros, puertas y rejas, ventanas y celosías,
 24 que aquí os traigo la prenda que es llorada noche y día.–

Variantes de la primera recitación: 8b suprime; 12a suprime nada; 13b dejaré; 14b guardaré; 15b señorita.

34.12

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), dicha por M^a Cortes Alfaro
 García, de 40 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza
 en Navidades de 1979.

 Mañanita mañanita, mañanita de primor,
 2 cautivaban a una mora que era más bella que el sol.
 La mandaron a lavar pañales a la morera,
 4 pasa el rey con su caballo, que venía de la guerra:
 –¿Te quieres venir pa España? –De buena gana me iría;
 6 estos pañales que tengo, ¿dónde me los dejaría?
 –Los de seda y los de hilo aquí en mi maleta irían,
 8 los demás que no valiesen la corriente llevaría.–
 La ha montado al caballo, pa España se la traía;
 10 ya que llegaban a España, la morita se reía.
 –¿De qué se ríe la mora, de qué se ríe la usía?
 12 –No me río del caballo ni tampoco del que guía:

- me río de ver a España, que toda la patria es mía.
 14 –¿Me dirás quién son tus padres? –Mi padre, don Juan Oliva,
 y un hermanito que tengo se llama José María.
 16 –¡Abrir puertas y ventanas, balcones y galerías,
 que por traerme a una morita me he traído a una hermana mía!
 18 –Dime si la traes santa. –Como la Virgen María.
 –Sí, madre, sí vengo santa como la Virgen María,
 20 tan sólo me ha dado un beso mi hermano José María.–

34.14

Versión de SANTA ANA (ay. Albacete), dicha por Afrosina Gallego, de 80 años, que vive en POZO CAÑADA (ay. Albacete).

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

- Junto al reino de Aragón, junto al reino de Turquía,
 2 cautivaron a una mora, se llevaron a una niña.
 Los moros se la llevaron a la reina de Turquía:
 4 –Llevarla, moritos míos, llevarla donde la traiais,
 que el rey de menos edad de ella se enamoraría.–
 6 Y la enviaba a lavar a los ríos de Turquía.
 Por verse de ir y venir, morenita se ponía,
 8 y cuanto más iba y venía más hermosa se ponía.
 Un día lavando los paños en el río de Turquía
 10 tendió la vista por alto a ver la hora que sería:
 vio venir un mancebo aquella morisma arriba,
 12 con un caballito negro que la tierra se comía.
 –¿Qué haces, noble dama, qué hacéis aquí, noble niña?
 14 –Estoy lavando los paños de la reina de Turquía.
 –Los que sean de plata y oro échalos a la almeja,
 16 los que sean de paño fino, a los ríos de Turquía.
 ¿Adónde montas, noble dama, adónde montas, noble niña?
 18 –A las ancas, caballero, para tu honra y la mía.–
 Andaron siete jornadas, ni uno ni otro decía,
 20 y la dama suspiraba y el galán le respondía.
 –¿Qué suspiras, noble dama, qué suspiras, noble niña?
 22 –Por mi padre y por mi madre, la prenda que más quería.
 –Dime quién eran tus padres por ver si los conocía.
 24 –Mi padre es gobernador de la gran ciudad de Oliva,
 y mi madre se llamaba María Desclarecida.

Junto al reino de Aragón
 junto al reino de Turquía
 cautivaron a una mora,
 se llevaron a una niña.
 Los moros se la llevaron
 a lo reino de Turquía
 -llevarla, moritos míos,
 llevarla donde la traiais,
 que el rey de incienso edad
 de ella se enamoraría.-
 y la enviaba a lavar
 a los ríos de Turquía,
 por verse de ir y venir
 morenita se ponía.
 y ~~cuanto~~ más iba y venía
 más hermosa se ponía.
 Un día lavando los paños/en el río
 de Turquía,
 tardió la vista por alto
 a ver la hora que sería,
 vió venir un morcelo,
 aquella morisma arriba
 con un caballito negro
 que la tierra se comía
 -¿Qué haces noble dama
 qué hacéis aquí, noble niña?
 -Estoy lavando los paños
 de lo reino de Turquía
 -Los que sean de plata y oro
 óvalos a lo almeja,
 los que sean de paño fino
 a los ríos de Turquía.
 *¿¿ dónde montas noble dama,
 a dónde montas, noble niña?
 - A los cuevas cubo-élero,

Anverso del original del nº 34.14.

- 26 –¡Válgame Dios de los cielo[s] y la reina de Turquía,
que pensé traerme una mora, me traigo una hermana mía!–
- 28 –¿Cuánto me diera mi madre por ver a tu noble niña?
–Te diera siete lugares y la mitada de Oliva,
- 30 pero más te diera, hijo, si doncella la traías.
–Doncellita viene, madre, doncellita como iba.–
- 32 *Ni más sé ni más lo digo, ni a más lo estoy obligado*
mientras no me desanime con una de quince años
- 34 *que tenga los ojos negros, los labios anacarados,*
para que nadie murmure que es la Virgen de un rosario.

Variante de la primera recitación: 19a Duraron.

Notas: 7a sic; 11b sic; 15b almeja ‘manto que usaban los moros de España’;
25b Desclarecida sic; 26b en el original los cielo; 28b tu sic; 29b mitada sic; 33a
desanime ¿‘examine’?; 35b de un r. sic.

Esta rara versión, que además presenta un postizo final, es la más arcaizante
que tenemos de La hermana cautiva (vid. CGR 1A, pp. 97-98).

34.23

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), reci-
tada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que lo aprendió de su pa-
dre. Vive en NERPIO.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.

- Mañanita mañanita, mañanita de febrero,
2 cautivaron a una mora más bonita que un lucero.
La mandaron a lavar pañuelos de la marina:
4 cuantos más pañuelos lava, más bonita está la niña.
La reina, que la está viendo, la miraba y sonreía:
6 –Si estuviera aquí mi hijo, de ella se enamoraría.–
Ha pasado un caballero que de los montes venía
8 a darle agua a su caballo, de esa agua cristalina.
–Apártate, mora guapa, apártate, mora linda,
10 pa que beba mi caballo de esa agua cristalina.
–No soy mora, caballero, que en España fui nacida:
12 me cautivaron los moros noche de Pascua florida.
–¿Te quieres venir a España? –De buena gana me iría;
14 los pañuelos que yo lavo, ¿dónde me los dejaría?
–Los finos y los bordados en mi caballo se irían,
16 y los más estropeados el agua se los llevaría.
–¿Y mi honra, caballero, dónde te la llevarías?

- 18 –En el filo de la espada, donde yo llevo la mía.–
Montan los dos a caballo, la morita se reía.
- 20 –¿De qué te ríes, mora guapa, de qué te ríes, mora linda?
¿Si te ríes del caballo o del hombre que lo guía?
- 22 –No me río del caballo ni del hombre que lo guía:
me río porque me llevan a la hermosa tierra mía.
- 24 –¿Me dirás quién son tus padres? –Mi padre, don Juan Oliva,
y un hermanito que tengo se llama José María.
- 26 –¡Abrir puertas y ventanas, balcones y galerías,
que por traerme a una mora me he traído a una hermana mía!
- 28 –Hijo, si fuera verdad, de oro te colmaría,
y si la traieras pura, aún más te llenaría.
- 30 –Madre, sí que vengo pura como la Virgen María,
que tan solo me ha dao un beso mi hermano José María.–

La hermana cautiva (í.a) con (o más) La pedigüeña (estróf.)

35.2

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Marti-
nez Fernández, de 69 años, e Isabel Romero Martínez, de 36.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a
de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 30
de diciembre de 1980.

- Una mora iba a lavar pañuelos a la morita,
2 a las dos de la mañana venía la pobrecita.
Ha llegado un caballero que de la guerra venía:
4 –Buenos días tenga usted. –Buenos días tenga usía.
–¿Se quie usted venir conmigo? –De buena gana me iría;
6 ¿y la ropa que yo lavo, dónde me la dejaría?
–(Y) toda la viejecita la corriente llevaría,
8 y la otra más nuevecita donde llevo yo la mía.
–Caballero, si usted quiere de mi hermosura gozar,
10 todo lo que yo le pida me lo tiene usted que dar.
Lo primero es una casa que valga dos mil millones,
12 y que caigan a la playa las rejas y los balcones.
En medio de aquella casa tiene que haber un jardín
14 con claveles y macetas, que es lo que me gusta a mí.

En medio de aquella casa tiene que haber una fuente
 16 con cinco chorritos de agua para que beban las gentes.
 En medio de aquella casa tiene que haber una parra,
 18 para cuando vaya a misa no me dé el sol en la cara.
 Desde la puerta a la iglesia tie que estar embaldosado,
 20 para cuando vaya a misa no me se ensucie el calzado.
 Desde la puerta a la iglesia tiene que haber una alfombra,
 22 para cuando vaya a misa no me se ensucie la cola.
 Desde la puerta a la iglesia tiene que haber un almendro,
 24 para cuando vaya a misa (y) almendras vaya comiendo.
 –Quédese usted con Dios, que mañana volveré;
 26 no es mucho lo que usted pide si encuentra quien se lo dé.–
 La ha montado en el caballo, a España se la traía,
 28 y en la mitad del camino la morita se reía.
 –¿De qué se ríe usted, morita, de qué se ríe, mora mía?
 30 –Ni me río del caballo ni tampoco quien lo guía:
 me río de ver España, que son tierrecitas mías.
 32 –¡Abra usted la puerta, madre, ventanas y celosías,
 que por traer una morita traigo una hermanita mía!
 34 ¡Válgame Dios de los cielos, sagrada Virgen María,
 que por traer una morita traigo una hermanita mía!–

Variantes de la primera recitación, tomada a mano: 7a suprime y; 8a suprime más: 19b tiene; 20b se me; 22b se me; 24b suprime y; 35 que traigo a usted una prenda que llora de noche y día.

Notas: 12a a la playa sic. Al cantar se repiten los vs. 18, 20, 22, 26 y 33.



Ricofranco (é)

36

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Liduvina Gualda Calderón, de 44 años, que vive en VALENCIA.

Recogida por M^a Eugenia Navarro Flores para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

En Madrid hay un palacio que le llaman de Oropel;
2 allí vive una señora que le llaman Isabel.
Un día estando jugando al juego del alfiler,
4 se le apareció un buen mozo vestido de aragonés.
-¿Por qué lloras, hija mía, por qué lloras, Isabel!?
6 Si lloras por tus padres, no los volverás a ver:
si lloras por tus hermanos, prisioneros han de ser.
8 -No lloro por nada de eso ni por punta de alfiler:
lloro por un puñal de oro que en mi casa me dejé.
10 para partir esta pera, que me ha dado mucha sed.-
[.....]

Polonia (é.o, á.a)

37

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Juliana Leoncía Alarcón Mendoza, de 83 años, que vive en BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza, el 2 de agosto de 1981, y nuevamente por F. Mendoza el 4 de agosto.

Una noche muy oscura de relámpagos y truenos
2 salió el probe don Luïs a visitar los enfermos.
Al revolver de la esquina
4 se encontró con la justicia, con la justicia malvada.
-Pase, pase, don Luïs, pase, pase, don del alma.-
6 Y el pase que le dieron fueron siete puñaladas.
-¿Quién te ha herido, don Luïs, quién te ha herido, don del
[alma?

8 –Unos cuantos caballeros que se tapaban la cara.

.....
Variantes de la primera recitación: 4b suprime; 8b taparon.

Notas: 1 Parece contaminación de La toca de la Virgen, cuya asonancia se extendería al verso siguiente, a no ser que ambos procedan de un romance no identificado; 1a oscura sic; 2a probe sic, Luis pronunciado siempre con diéresis; 2b vestitar sic; 5b y 7b pronuncia arma.

Al final dijo la informante: "Ese no será el remate, pero no sé más".

*Aliarda (generalmente ó.e, í.a, á.e)
más Conde Claros en hábito de fraile (á)*

38.2

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 23 de diciembre de 1980.

- Luisarda se paseaba por los altos corredores
2 con mantón de oro bordado, y le arrastran los galones.
Por allí pasó don Carlos y se calmaron de amores.
4 –Ay, Luisarda, si otorgaras esta noche en mis ardores...
–Pero ha de ser con el conque que no se sepa en la corte.–
6 A otro día de mañana por la corte se decía:
–Yo dormí con una dama, más bonita no la había.–
8 Y todo el mundo decía: –Si sería la Luisarda,
y si no era la Luisarda, otra hermana que tenía.–
10 Llamó su padre a Luisarda: –Luisarda del alma mía,
si es verdad lo que me dicen en una lumbre arderías,
12 y si esto fuera mentira reina de España serías.–
La encerraron en un cuarto donde bordaba y cosía;
14 a los nueve meses justos, embarazada salía.
–Si viniera un pajarito de esos que saben volar,
16 le mandaría una carta al conde de Montealbar.–
Ha llegado el pajarito y en el pico se la da:
18 –Vuela, vuela, pajarito, que el tiempo es muy corto ya.–

- Ha llegado el pajarito y en su mano se la da:
 20 –A tu novia la Luisarda ya te la van a quemar.
 –La quemen o no la quemén, a mí lo mismo me da.–
 22 Se quita la ropa el conde, se viste de fraile ya;
 ha montado en su caballo, al contaio comienza a andar.
 24 Ya llegaron a la plaza donde la iban a quemar:
 –Retírese la justicia si se quiere retirar,
 26 porque Luisarda es muy niña y se querrá confirmar.–
 La ha montado en su caballo y al contaio comienza a andar;
 28 ‘n el pueblo más inmediato se tuvieron que casar.
 La lumbre se queda echada que quemén a un animal,
 30 que esto no ha sido motivo para a Luisarda quemar.

Notas: En algunos versos no se oye nitidamente el nombre de la protagonista; 2b la primera palabra podría ser que; 3b calmaron sic; 4b ardores audición dudosa; 5a con el conque sic; 26b confirma sic.

En esta faltan los versos asonantados en á.e que aparecen en otras versiones.

38.5

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada dos veces y parcialmente cantada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que lo aprendió de su padre. Vive en NERPIO.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.

- Gerinelda paseaba entre jardines y flores
 2 con un bonito vestido, eran bellos sus colores.
 El conde de Morteandad la ha pretendido en amores
 4 y ella le ha dicho que no: –Mire usted que soy muy joven.–
 El padre que la está viendo, que de dormir él salía,
 6 dice: –Lástima de mi hija, que ya no es reina en Sevilla.–
 La ha metido en una sala donde bordaba y cosía,
 8 y a los nueve meses justos ni dar un paso podía.
 Se ha asomado a una ventana, pasan dos primos carnales
 10 y al otro lado su hermano, se llama Pedro Rubiales.
 –Quítate de ahí, Gerinelda, cara de quitapesares,
 12 que por tu mala cabeza te sacan para quemarte.–
 –Si tuviera un pajarillo de esos que noticias dan,
 14 le escribiría una carta al conde de Morteandad.–
 Ya ha venido el pajarillo de esos que noticias dan:
 16 –Trae la carta, Gerinelda, que se la vengo a llevar.

- Si lo encuentras merendando no lo dejes merendar,
 18 si lo encuentras paseando no lo dejes pasear.–
 –Toma, rey-conde, esta carta, Gerinelda me la da,
 20 que mañana a las cuatro la sacan para quemar.
 –Si la queman que la quemen, a mí no me importa na:
 22 lo que siento es lo del vientre, que muera sin cristianar.–
 Se ha vestido de padre cura y ha empezado a caminar,
 24 y ha llegado tan a tiempo que la iban a quemar.
 –Pare, pare la justicia la vara de la humildad,
 26 que es lástima de esta niña que muera sin confesar.
 –Dime tú, niña bonita, dime toda la verdad:
 28 ¿cuántos han sido los hombres que te han besado tu igual?
 –No me ha besao más que uno, el conde de Morteandad;
 30 sólo por él en el mundo a mí me van a quemar.
 –Pare, pare la justicia la vara de la humildad,
 32 que esta niña me la llevo si sus padres me la dan.–
 La ha montado en su caballo y ha empezado a caminar,
 34 y en la estación más cercana la han tenido que esposar.

Variantes de la primera recitación: 5a oyendo; 5b suprime él; 17b no le; 26 suprime; 27b tu verdad; 31 suprime; 34a más próxima; 34b suprime.

Notas: 1b sic; 3b etc. Morteandad sic; 5 no sabemos cómo puntuarlo; 25b y 31b humildad sic; 28b tu igual sic; 34b esposar sic (< desposar).

El nombre de la protagonista quizá se deba a que los encuestadores preguntaron por Gerineldo.

Gerineldo (i.o)

39.3

Versión de ALBACETE, dicha por Amparo Cortijo, de 73 años.

Recogida por Adela Tébar Marqueño para la colección de F. Mendoza en enero de 1978.

- Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido,
 2 ¡quién te pudiera llevar tres horas a mi albedrío!
 –Señora, quiere usted burlarse porque yo soy su criado.
 4 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo hablo.
 –Pues dígame usted, señora, a qué hora es lo prometido.
 6 –A las doce de la noche, cuando papá esté dormido.–

- A las doce de la noche, Gerineldo en el castillo,
 8 con zapatillas de seda para no ser conocido.
 –¿Quién me ronda mi palacio, quién me ronda mi castillo?
 10 –Gerineldo sí, señora, que viene a lo prometido.–
 Se cogieron de la mano, en su cuarto se han metido,
 12 se pusieron a jugar como mujer y marido.
 [.....]
 Se despertó la princesa con tres horas el sol salido:
 14 –Levántate, Gerineldo, levántate, dueño mío,
 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
 16 –¿Por dónde salgo yo ahora para no ser conocido?
 –Pues salte por el jardín cogiendo rosas y lirios.–
 18 El rey, que no ignora nada, a su encuentro ha salido:
 –¿Dónde vienes, Gerineldo, tan triste y desconocido?
 20 –Pues yo vengo del jardín cogiendo rosas y lirios.
 –No me engañes, Gerineldo, que con la infanta has dormido.
 22 –Máteme usted, señor rey, si el delito he cometido.
 –No te mato, Gerineldo, pues has de ser yerno mío.
 24 –Tengo juramento hecho con la Virgen de la Estrella:
 con la mujer que haya dormido, de no casarme con ella.
 26 –Fuego, fuego a Gerineldo; fuego, fuego a la cabeza,
 que no ha querido cumplirle la palabra a la princesa.–

Notas: 5b En el original convenido, luego tachado y escrito encima prometido; 24-27 es normal la asonancia é.a en los finales que contienen el motivo del juramento.

Versión publicada en PRA/1, pp. 30 y 32-33.

Gerineldo (í.o) más La condesita (á)

41.2

Versión de ALBACETE, dicha por Inés Martínez Piña, de 75 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en abril de 1978.

- Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido,
 2 ¡quién te pillara esta noche tres horas en mi adormido!
 –Como soy criado vuestro, señora, os burláis conmigo.
 4 –No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.

- A las diez se acuesta el rey, a las once está dormido:
6 entre las doce y la una podrás rondar mi castillo.–
Tres vueltas le dio al palacio, tres vueltas le dio al castillo,
8 con zapatillas de seda para que no sea sentido.
A la última escalera, la princesa le ha sentido:
10 –¿Quién ha sido ese arrogante, quién ha sido ese atrevido
que a mi puerta llega y llama sin tener ningún motivo?
12 –Ni soy ningún arrogante ni soy ningún atrevido,
que es tu amante Gerineldo, que viene a lo prometido.–
14 Lo ha agarrado de su mano y a su cuarto lo ha metido.
Empezaron a jugar como mujer y marido:
16 en medio de la juguesca, los dos quedaron dormidos.
El rey, que quería vestirse, no encontraba su vestido:
18 –Que llamen a Gerineldo como mozo más querido.–
Unos dicen: –No está aquí.– Otros dicen: –Ha salido.–
20 El rey, que estaba en sospecha, al cuarto ‘la infanta ha ido,
y los encontró durmiendo como mujer y marido.
22 –La espada pongo por medio pa que sirva de testigo
y no me puedan negar lo que mis ojos han visto.–
24 Al helor de la espada, la princesa lo ha sentido:
–Levántate, Gerineldo, levántate, amor querido,
26 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
–¿Por dónde saldré yo ahora que no sea descubierto?
28 –Salte por esos jardines cogiendo flores y lirios:
si te llama mi padre, te haces lo desentendido.–
30 El rey, que estaba en sospecha, al encuentro le ha salido:
–¿De dónde vienes, Gerineldo, tan triste y descolorido?
32 –Vengo de esos jardines de coger flores y lirios,
y el clamante de una flor mi color se lo ha comido.
34 –No me niegues, Gerineldo, que con la infanta has dormido.
–Máteme usted, mi señor, si delito he cometido.
36 –No te mato, Gerineldo, que te crié desde niño,
y si mato a la princesa mi rcino será sentido.
38 Mañana os casaré y os buscaré padrino,
y os pondré en una casa como mujer y marido.
40 –Juramento tengo hecho con el Cristo de la Estrella:
mujer que duerma conmigo de no casarme con ella.
42 –A la guerra te has de ir, a la guerra te he de echar.–
Ya publicaron la guerra, la vuelven a publicar,
44 a Gerineldo lo llevan de teniente capitán.
–Si a los siete años no vengo, niña, te puedes casar.–

46 Pasa uno, pasan dos, detrás de los siete van.
 Un día estando en la mesa, la princesa echó a llorar.
 48 –¿Por qué lloras, hija mía? ¿Es que te quieres casar?
 –Tengo una carta en mi pecho donde Gerineldo está,
 50 y si usted me da el permiso le tengo que ir a buscar.
 –El permiso tienes dado, niña, te puedes marchar;
 52 no te echés por la ermita ni tampoco por posá.–
 A la entrada de un río y a la salida de un mar,
 54 se encuentra un ganado vacuno, lo llevaban a apacentar.
 –Pastorcito, pastorcito, por la Santa Trinidad,
 56 ¿de quién es ese ganado que lleváis a apacentar?
 –Es del conde Gerineldo, mañana se va a casar.
 58 –Te daré un doblón de a ocho si me pone en su portal.–
 Le ha dado un doblón de a ocho y le ha puesto en su portal,
 60 ha pedido una limosna y le ha dado un real.
 –Oh, qué limosna más corta para la que me has de dar.
 62 –¿Es usted aquella chicha que yo me dejé allá?
 –Yo soy aquella chica que usted se dejó allá.–
 64 Cayó redondito al suelo con una angustia mortal,
 sale la otra señora como loquita arforá:
 66 –¿Es usted el diablo, señora, que lo ha venido a tentar?
 –Ni soy el diablo, señora, ni lo he venido a tentar,
 68 que el rey-conde es mi marido y me lo he venio a llevar.
 El vino que habéis comprado lo podís embotellar,
 70 y la carne que habéis comprado la podéis echar en sal,
 que el rey-conde es mi marido y me lo vengo a llevar.–

Variantes de la primera recitación: 22b para; 29a suprime y; 31 suprime.

Notas: 16a en el original, por error, jurarezca; 33a clamante sic (según la informante, significa 'el olor, el perfume que desprende la flor'); 58b pone sic; 59b le sic; 65b arforá sic (según la informante, significa 'alborotada'); 69b podís sic.

La versión se publicó en PRA/Í, pp. 47-50, con los siguientes errores: 32b cogiendo por de coger; 33b la por lo; 37b perdido por sentido; 43b ya por la; 69b podéis por podís.



Gerineldo (í.o) con principio de *El conde Niño (á)*
y seguido de *La condesita (á)*

42.2

Versión de EL CUBILLO (ay. Robledo, p. j. Alcaraz), cantada por Araceli Pallarés Marín, de 69 años, que vive en ROBLEDO.

Recogida por M^a Soledad Garrido Parra para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1980.

- Mientras que el caballo bebe, la dama le echó un cantar:
- 2 –Palomas que vais volando, no los paréis a escuchar.
No haber ningún arrogante, no haber ningún atrevido
- 4 que a mi puerta llegue y llama sin tener ningún motivo.–
Tres vue[l]tas le dio al palacio y otras tres le dio al castillo,
- 6 con zapatitos de seda pa que no fuera sentido,
y en la última escalera la princesa lo ha sentido.
- 8 lo ha agarrado de la mano y a su cuarto lo ha metido.
Se agarraron a jugar como mujer y marido,
- 10 y en medio de la juguesca los dos quedaron vencidos.
El rey, que estaba en sospecha, al cuarto la infanta ha ido:
- 12 se los encontró durmiendo como mujer y marido.
–Cómo mato a la princesa, sé que pierdo mi destino:
- 14 cómo mato a Gerineldo, que lo he criado ende niño.
Pongo mi espada por medio, pa que sirva de testigo.–
- 16 Al refrior de la espada, la princesa lo ha sentido.
–Levántate, Gerineldo, Gerineldito pulido,
- 18 que la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
–¿Por dónde me fuera yo para no ser descubierto?
- 20 –Vete por esos jardines cogiendo rosas y lirios.–
El rey, que estaba en sospecha, al encuentro le ha salido:
- 22 –¿Dónde viene Gerineldo tan triste y descolorido?
–Vengo por esos jardines cogiendo rosas y lirios,
- 24 y el fraguante de una rosa el color se lo ha comido.
–Mientes, mientes, Gerineldo, que con la infanta has dormido.
- 26 –Máteme usted, mi señor, si delito he cometido.
–No te mato, Gerineldo, que te he criado ende niño:
- 28 mañana los casaréis, yo los buscaré padrino
y los pondré en una casa como mujer y marido.
- 30 –Juramento tengo hecho con la Virgen de la Estrella:
con mujer que haya dormido, de no casarme con ella.–

- 32 Ya se publica la guerra, ya se vuelve a publicar,
 se llevan a Gerineldo de capitán general.
- 34 Un día estando comiendo, la niña se echó a llorar.
 –¿Por qué lloras, hija mía? ¿Si es que te quieres casar?
- 36 –Tengo yo carta en mi pecho donde Gerineldo está.
 [.....]
 La visten de peregrina y lo ha salido a buscar,
- 38 y a la salida de un río y entrada de un arenal
 se encontró un ganao vacuno con mucho hierro y señal.
- 40 –Vaquero, vaquerito, por la Santa Trinidad,
 que me niegues la mentira y me digas la verdad:
- 42 ¿de quién es este ganado con tanto hierro y señal?
 –Es del conde Gerineldo, mañana se va a casar.
- 44 –¿Quieres un doblón de a ocho y ponerme en su portal?–
 Le ha dado un doblón de a ocho y lo ha puesto en su portal,
- 46 le ha pedido una limosna y le ha largado un real.
 –Vaya una limosna corta pa la que tú sueles dar.
- 48 –¿Quién ha sido esta ramera que me ha venido a insultar?
 –No soy ninguna ramera, que soy tu mujer legal.
- 50 La carne que tengáis muerta la podéis echar en sal,
 el vino y el aguardiente lo podéis entabernar,
- 52 y el pan que tengáis cocido a los pobres se le da,
 que Gerineldo se casa, que soy su mujer legal.–

Notas: 2b los sic; 4a llegue y llama sic; 5a en el original, por error, vueltas; 24a fraguante sic; 28 y 29a los sic; 29 recordado en la segunda recitación; 39b sic; 45b lo sic; 53a se casa sic.

La dama y el pastor (villancico glosado)

43.1

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Josefa, de unos 65 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

1A –Pastor, tú que estabas hecho
 a dormir entre marañas.

- si te casaras conmigo
durmieras en cama blanda.–
- 1B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.
- 2A –Pastor, si vienes a verme
domingo por la mañana,
para que tú te diviertas
tengo de guisarte magras.–
- 2B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.
- 3A –Pastor, si vienes a verme
el domingo por la tarde,
para que tú te diviertas
tengo de moverte un baile.–
- 3B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.
- 4A –Pastor, si vienes a verme
el domingo por la noche,
para que tú te diviertas
tengo de alquilarte un coche.–
- 4B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.
- 5A –Pastor, tú que estabas hecho
a dormir entre las piedras,
si te casaras conmigo
durmieras entre mis piernas.–
- 5B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.
- 6A –Pastor, tú que estabas hecho
a dormir entre pedretas,
si te casaras conmigo
durmieras entre mis tetas.–
- 6B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.

— "Pastor, tú que estabas hecho
a dormir entre marañas,
si te casaras conmigo
dormieras en cama blanda."

Responde el villano vil:

— "Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir."

— "Pastor, si vienes a verme
domingo por la mañana,
para que tú te diviertas,
tengo de guisarle magras."

Responde el villano vil:

— "Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir."

— "Pastor, si vienes a verme
el domingo por la tarde,
para que tú te diviertas,
tengo de moxete un baile."

Responde el villano vil:

— "Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir."

— "Pastor, si vienes a verme
el domingo por la noche,
para que tú te diviertas,
tengo de alquilate un corbo."

Responde el villano vil:

— "Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir."

— "Pastor, tú que estabas hecho
a dormir entre las puchas,
si te casaras conmigo,
dormirías entre mis piernas."

Anverso del original del nº 43.1.

7A –Pastor, tú que estabas hecho
a dormir entre los chopos,
si te casaras conmigo
durmieras entre mi choto.–

7B *Responde el villano vil:*
–Tengo el ganado en la sierra
y allí me quiero yo ir.

Nota: A pesar de mi interés, la versión no pudo ser grabada ni comprobada debido a que la informante se marchó del pueblo.

La bastarda y el segador (á.a)

44.1

Versión de MUNERA (p. j. La Roda), cantada por Ana María, de 48 años. Se cantaba durante los trabajos del campo.

Recogida por Victoria Arenas Hernández para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Los duques de..... tenían una hija muy guapa.
2 Un día de gran calor se asomó a una ventana,
y habían tres segadores segando en una cañada.
4 –Segador, buen segador, siégume usted mi cebada.
–Esa cebada, señora, ¿dónde la tiene sembrada?
6 –Ni está en cerro ni en vereda ni tampoco está en cañada:
la tengo entre dos columnas que me traspasan el alma.–
8 Y a esto de la media noche le pregunta la madama:
–Oiga usted, buen segador, ¿cómo lleva la segada?
10 –Siete gavilleros llevo sin arrodar manada.–
Y el padre que oye eso: –Hija mía, ¿con quién hablas?
12 –Padre, usted está soñando, yo hablo con la criada.–
Y el segador que oye eso, se ha tirado de la cama:
14 como no sabía los tientos, tres vueltas le dio a la sala.
–Oiga usted, buen segador, ¿si volverá usted mañana?–
16 Le ha dado tres mil doblones envueltos en un pañuelo de
[holanda;
el pañuelo valía más que el dinero que le daba.
18 Y a los nueve meses justos ha arrojado la madama
un hermoso segador con los dediles de plata.

Nota: 3a habían sic.

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), cantada por Jesús, de 70 años.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

El conde de Romanones tenía una hija muy guapa,
 2 su papá la quería monja y ella quería ser casada.
 Denle condes y marqueses por ver si se enamoraba,
 4 y ha llegado un segador: -¿Quiere segar mi cebada?
 -¿A comó la siega usted? -A tres pesetas la carga.
 6 -¿Dónde la tiene usted? -En una tierra muy llana.-
 Y a esto de la media noche: -¡Qué buena está la cebada!
 8 -Catorce gavillas llevo y sin contar la empezaba.-
 Y a esto de los nueve meses cayó malita en la cama
 10 y ha parido un segador con la hoz y la zamarra.
 Y aquí se acaba la historia del conde de Romanones:
 12 por querer a una hija monja, se dio con los segadores.

Variantes de las repeticiones: 2b la quería ver casada; 6a ¿Y adónde?; 6b y en.

Notas: 3a Denle sic; 8b sic; 11-12 constituyen una especie de moraleja reciente, con cambio de la asonancia.

Se canta repitiendo los hemistiquios impares e intercalando el estribillo "Sí, sí, dale al bombó" tras los pares, después de lo cual se repiten estos.

Castigo del sacristán (á)

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por María Landete Pérez, de 49 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Isabel Heras Landete para la colección de F. Mendoza en enero de 1978.

Eran dos hermanas huérfanas que al punto de irse a acostar
 2 dice la grande a la chica: -Gente suena en el corral.-
 La chica llevaba un palo, la grande le iba a alumbrar:
 4 en el rincón más oscuro se encuentran al sacristán.
 -¿Qué hace usted aquí, don Pedro, tan tarde en nuestro corral?
 6 -Los amores, doña Aurora, me hacen por aquí andar.-

La chica le daba palos, la grande le daba más,
 8 lo cogen de una pierna, lo tiran a otro corral.
 Al otro día siguiente entierran al sacristán:
 10 la chica lloraba mucho, la grande lloraba más,
 caminando las dos juntas maldicen al criminal.

Notas: 9-10 fueron recordados en la segunda recitación. Se canta intercalando "La sarabandija" tras los hemistiquios impares; se repiten los pares y a continuación va el estribillo "Sarabandijan dijan dijan, sarabandijan dan".

Di a conocer esta versión en mi ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero", presentada al Tercer Coloquio Internacional sobre el Romancero y otras formas poéticas tradicionales (Madrid, 16-18 de diciembre de 1982).



El molinero y el cura (é)

46.1

Versión de CASAS DE JUAN NÚÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada.

Recogida por Alfredo Alcahut Utiel y entregada a Mercedes Casas para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1979.

Escuchen ustés, señores, un ratito el entremés,
 2 lo que le pasó a un panaero (y) un día con su mujer.
 –Deje usté eso pa la noche y traiga usted que comer.–

- 4 Trajo un pavo relleno con mucha azúcar y miel,
y estándoselo comiendo llegó a la puerta y llamó.
- 6 –Fraile Andrés, que es mi marido: ¿dónde lo meteré a usted?
–Méteme en ese costal y arrímame a la pared.–
- 8 Y al entrar por la cocina: –¿Qué tienes aquí, Isabel?
–Una fanega de trigo que ha caído que moler.
- 10 –(Y) acércame ese candil, que ese trigo quiero ver.–
Sacó brazos y corona y un sombrero calañé,
- 12 le dieron una sotana (y) el panaero y su mujer.
Y a otro día de mañana se fue a misa la Isabel,
- 14 y al revolver una esquina se encuentra con fraile Andrés.
–Fraile Andrés, vaya usted a casa, que ha caído que moler.
- 16 –Vaya el demonio y lo muela, que yo no quiero moler,
que en lo que me resta 'e vida no me engaña otra mujer.–
- 18 Y aquí se acabó la historia del panaero y su mujer.
¡Qué bien aviado fue!

*Notas: 12a sotana sic (error o burla?); 19 quizá debería ir tras el v. 12.
Al cantar se repite cada hemistiquio.*

La serrana de la Vera (é.a)

47

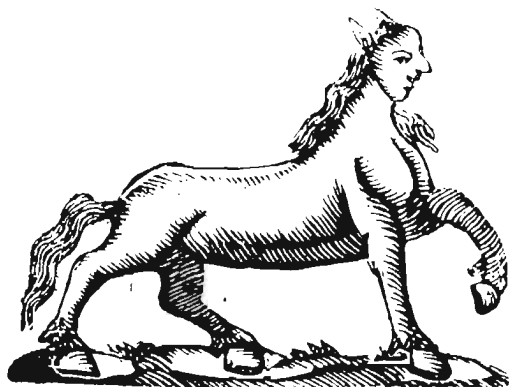
Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años. Lo aprendió oyéndolo en el pueblo.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980.

- En un pueblo de Madrid que está mirando a Valencia
- 2 se cría una serranilla alta, rubia y sandunguera,
con un palmo de cintura, vara y media de muñeca,
- 4 con una trenza de pelo que a la cintura le llega.
La serrana encantadora, cuando quiere ver a un hombre,
- 6 se sube al cerro 'la Rueda y desde allí le da voces.
Ya ve venir a un serrano con una carga de leña,
- 8 le ha cogido de la mano y a su cueva se lo lleva.
Ya pensaron de cenar, le ha puesto su buena cena
- 10 de perdices y conejos, tórtolas a la madreña.

Ya le ha dado de beber vino en una calavera
 12 de los hombres que habían muerto en aquella triste cueva.
 –Bebe, bebe, serranillo, bebe de esta calavera,
 14 que algún día puede ser que de la tuya otro beba.–
 Ya pensaron de acostarse, lo manda a cerrar la puerta,
 16 y el serrano, muy astuto, se la dejó medio abierta.
 Y a media noche el serrano, el serrano se tiró fuera,
 18 y ella se tiró detrás saltando como una fiera.
 –Vuelve, vuelve, serranillo, que te dejas la montera
 20 de ese paño purifino, de ese que se usa en la sierra.
 –Si se queda, que se quede, yo ya no vuelvo a por ella.
 22 Mi madre me comprará otra y si no, paso sin ella,
 que con lo que tú me debes y lo que me deben otros,
 24 tengo yo para comprarme docena y media de potros.–

Variantes de la segunda recitación, grabada en marzo o abril de 1980: 1b suprime a; 2a serranita; 4a cinta; 5a cazadora; 8a lo; 8b y a la c.; 11b csa (huego recificado: una); 13b bebe en; 14a pueda; 16b deja; 17b afuera; 21b suprime a; 22a Mi m. que me compre o.; 23b otras; 24b potras.



C) DE CONTENIDO RELIGIOSO

a) Sobre la vida de la Sagrada Familia

Pobreza de la Virgen recién parida (i.a)

48.1

Versión de CARCELÉN (p. j. Almansa, ant. Casas Ibáñez), cantada por Práxedes Tornero Gil, de 56 años.

Recogida por Alfonso Cantos Sánchez para la colección de F. Mendoza el 9 de junio de 1980.

La Virgen iba a Belén con la nieve a la rodilla,
2 y le dice San José: –Alarga el paso, María,
que llegemos a Belén entre la noche y el día.–
4 Ya llegaron a Belén, la Virgen parir quería.
No tenía ni pañales ni tampoco tenía braguillas:
6 unos le daban pañales, otros le daban braguillas
y otros le daban aceite para hacerle al niño migas.

Nota: Se canta en Navidad, como villancico.



La Virgen y el ciego (é)

49.6

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), recitada por Flora Martínez Garrido, de 12 años, que vive en ALBACETE. Dice haberlo aprendido de su madre, y ésta de la suya, pero deriva de un impreso.

Recogida por Leonor Montesinos para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Camina la Virgen pura, camina para Belén,
2 con un Niño entre los brazos que es todo un cielo de ver.
En el medio del camino, pidió el Niño de beber.
4 –No pidas agua, mi Niño, no pidas agua, mi bien,
que los ríos corren turbios y los arroyos también,
6 y las fuentes se secaron y ya no pueden correr.
Allá arriba en aquel alto hay un fresco naranjel
8 cargado de naranjitas, que otra no puede tener;
es un ciego el que las guarda, un ciego que no puede ver.–
10 –Cieguecito, cieguecito, que guardas el naranjel,
dame una sola naranja para el Niño entretener.
12 –Entre, señora, en mi huerto, coja las que ha de menester:
coja de aquellas más grandes, deje las chicas crecer,
14 y en cogiendo para el Niño, coja para usted también.–
Cuantas más quita la Virgen, más salen al naranjel:
16 quitábalas de una en una, salían de cien en cien,
las ramas que estaban secas tornaban a florecer.
18 La Virgen salió del huerto, del huerto del naranjel,
y al mirar al cieguecito el ciego comenzó a ver:
20 –¿Quién será aquella señora, quién será aquella mujer
que sin pedirla yo nada ella me hizo tanto bien?
22 Me dio la luz de los ojos, la del corazón también:
la Virgen pura sería, que otra no podía ser.–
24 Érase la Virgen santa, que al lado de San José
con el Niño entre los brazos caminaba hacia Belén.

Variantes de la segunda recitación, grabada por F. Mendoza en el Colegio Nacional "Virgen Milagrosa" de Albacete el 23 de mayo de 1980, cuando la informante tenía 14 años: 3a En m.; 8a cargadito de naranjas; 8b otro; 13 suprime; 15a cogia; 15b salían; 16 va antes del 15; 16a cogialas; 17 suprime; 18a Al salir del huertecito; 18b suprime; 19a suprime; 21a pedirle; 21b suprime; 23b puede; 24-25 suprime.

Nota: 8b sic.

*La Virgen y el ciego (é) con final
de Padre nuestro pequeñito (irreg.)*

50

Fragmento de TUS (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitado por Otoniel García García, de 73 años.

Recogido por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 13 de septiembre de 1979.

- Caminemos, caminemos, caminemos pa Belén,
2 en el huerto de María hay un rico naranjel.
–Toma, ciego, esta naranja para el Niño entretener.
.....
4 Cuando la Virgen se iba, el ciego empezaba a ver:
–¿Quién ha sido esta señora que a mí me ha hecho tanto bien?
6 –Esta es la Virgen María, que camina para Belén.–
Desde Belén a una fuente,
8 cruza mano, cruza fuente,
donde el malo no lo encuentre
10 ni de día ni de noche
hasta la hora de mi muerte.
12 *El que la sabe y no la dice,
Jesucristo lo maldice,*
14 *y el que la oye y no la aprende,
el día del juicio oral*
16 *Dios hará lo que conviene.*

Variante: 5a Quién es e. s.

Nota: 3a Toma sic.

Rosaflorida a lo divino o El castillo de la Virgen (i.a)

51

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por Francisca Ortega Dueña, de 86 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

- [.....]
- Entre colmenas y almenas está la Virgen María
 2 dándole el pecho a su Niño, y el Niño no lo quería.
 –¿Por qué lloras, Hijo mío, por qué lloras, alma mía?
 4 ¿Lloras porque naciste o por el frío que hacía?
 –Ni lloro porque nací ni por el frío que hacía:
 6 lloro por los pecadores, que yo tanto los quería,
 que el infierno estaba lleno y la gloria está vacía.–

Nota: 1a Entre colmenas sic.

*El castillo de la Virgen (i.a) con principio de
 La Virgen al pie de la cruz (i.a)*

52.2

Versión de PEÑARRUBIA (ay. Masegoso, p. j. Alcaraz), dicha por Agustina Garrido, de 60 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Encarnación Marín Mansilla para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Al pie de la cruz sentada está la Virgen María,
 2 muy triste y desconsolada, sin consuelo ni alegría.
 –¿Por qué lloras, madre amada, por qué lloras, madre mía?
 4 –Ni lloro porque nací ni por el frío que hacía:
 lloro por los pecadores,
 6 que el infierno está lleno y la gloria está vacía.–

*El castillo de la Virgen (i.a) precedido de
 La Virgen recoge la sangre de Cristo (á.a)*

53

Versión de MUNERA (p. j. La Roda), dicha por M^a Antonia Parreño Martínez, de 82 años.

Recogida por Victoria Arenas Hernández para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

La Virgen del manto negro, que por el suelo le arrastra,
 2 lleva su mano derecha un fino clarín de plata
 para recoger la sangre que Jesucristo derrama.
 4 Entre almena y almena dos mil ángeles había;
 en medio de todos ellos está la Virgen María
 6 dándole teta a su Niño, y el Niño no la quería.
 –¿Por qué lloras, alma mía?
 8 –Ni lloro porque nací ni por frío que tenía:
 lloro por los pecadores que mueren todos los días;
 10 el infierno estaba lleno y la gloria está vacía.–

Notas: 2a lleva su sic; 2b clarín sic; 6b en el original, por error, en Niño.

*El castillo de la Virgen (i.a) con unos versos iniciales de
 La Virgen recoge la sangre de Cristo (á.a) y del
 Testamento de Cristo (á.a)*

54.4

Versión de POVEDILLA *b* (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 62 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza el 28 de diciembre de 1979.

La Virgen del manto negro, que por el suelo le arrastra,
 2 lleva en su mano derecha un rico cáliz de plata
 para recoger la sangre que Jesucristo derrama.
 4 –Limpia, limpia, Madalena, que no te tengo olvidada,
 que en la casa de tu padre hay un silla pintada.
 6 No la pintó el carpintero, tampoco Virgen María:
 la ha pintado el Rey del cielo para su esposa María.–
 8 Entre colmena y olmena está la Virgen María
 dándole teta a su Niño, y el Niño no la quería.
 10 –¿Por qué lloras, Hijo mío, por qué lloras, alma mía?
 –No lloro por los azotes ni por lo que me escocían:
 12 lloro por los pecadores, que yo tanto los quería,
 que el infierno está lleno y la gloria está vacía.–

Notas: 3 recordado en la segunda recitación (abril de 1980); 8a sic. Acaba: Amén.

*El castillo de la Virgen (í.a) precedido
de unos versos de El rastro divino (á.a)
y del Testamento de Cristo (á.a)*

55

Versión de POZOHONDO (p.j. Albacete), dicha por Llanos González Molina, de 44 años, que lo aprendió de personas viejas.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979.

- Por el rastro de la sangre que Jesucristo derrama
2 camina la Virgen María con su bendita compañia;
las estrellas no se veían porque era muy de mañana.
4 Llega al monte del Calvario, donde Jesucristo estaba.
-¿Quién es esta señora que tan dulcemente habla?
6 -Es la Virgen María y su bendita compañia.
-Dígale usted que calle, que no la tengo olvidada,
8 que en el reino de los cielos tiene una silla labrada.-
No la labró el carpintero ni mejor carpintería,
10 la labró el Rey de los cielos para la Virgen María.
Entre almena y almena dos mil ángeles había;
12 en la almena más alta está la Virgen María
con su Niñito en los brazos, que callar no lo podía.
14 [-¿Por qué lloras, madre amada,] por qué lloras, madre mía?
-No lloro porque nací ni por el frío que hacía,
16 lloro por los pecadores que tienen el alma perdida.
Si se quieren enmendar, bien larga tienen la vida,
18 que el infierno está lleno y la gloria está vacía.-

Notas: 9b sic: 13b c. no lo sic: 14a sugerido por la encuestadora en la segunda recitación y aceptado por la informante.

El castillo de la Virgen (í.a) más El discípulo amado (á.a)

56

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), dicha por Teresa Sánchez, de 60 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En lo más alto del cielo un rico castillo había
2 que lo hizo Jesucristo para la Virgen María.
Las almenas son de oro, los cercos de plata fina;
4 entre almena y almena dos mil ángeles había:
unos cantaban la salve y otros el avemaría.
6 Debajo de aquel castillo está la Virgen María
con el Niño Dios en brazos, que callarlo no podía.
8 –Dime, Hijo, por qué lloras.
–No lloro porque nací ni por el frío que hacía:
10 lloro por los pecadores que nacen todos los días,
porque el infierno está lleno y la gloria está vacía.–
[.....]
12 –Dime cuáles de los tres me acompaña a mí mañana.–
Se miran el uno al otro, ninguno respuesta daba
14 sino un San Juan Bautista, predicó en una montaña.
[.....]
Ha salido una mujer que Verónica se llama,
16 un paño lleva en sus manos que tres dobleces llevaba.
Tres veces le limpió el rostro, tres caras dejó estampadas:
18 la una se fue a Jaén, la otra en Roma quedaba,
la otra se fue a la mar, donde está el agua salada.
20 *El que esta oración dijese todos los viernes del año,*
sacará un alma de pena y la suya de pecado.

Notas: 12a cuáles sic; 15-19 podrían pertenecer a El rastro divino.

La Virgen sueña la Pasión (predom. hexas. í.a)

57.1

Versión de MOTILLEJA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Juana Rodríguez Ruiz, de 77 años, que lo aprendió de su abuela. Vive en ALBACETE.

Recogida por Juana Cabañero Armero para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

La Virgen María un libro tenía:
2 la mitad rezaba y la mitad leía.

- Pasa por allí San Juan: —¿Qué hace usted, madre mía?
 4 —Ni duermo ni velo,
 ni gana que tengo.
 6 En el monte Albal,
 espinas hincar.
 8 *Y el que diga esta oración tres veces al acostar,*
 no morirá su alma en pecado mortal.

Notas: 6 Albal sic. Se rezaba al acostarse.

Acotaciones de la informante: ante 3b: "Y le dice:"; ante 4: "Y le contesta:".



Versión de SAN PEDRO (p. j. Albacete), manuscrita por M^a Ángeles Garrido Quintanilla, de 15 años, que lo aprendió de su madre y esta de la suya. Vive en ALBACETE.

Entregada por ella misma a F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- La Virgen María un librico tenía:
 2 la mitad leía.
 Venía su Hijico: –¿Qué haces, madre mía?
 4 –Ni duermo ni velo;
 este ensueño he tenido, no sé si será verdad:
 6 que en tu divina cabeza
 una corona de espinas te han de clavar,
 8 que en tus divinos pies y manos tres clavos te han de hincar,
 y en tu divino costado una lanzada te han de dar.
 10 –Madre, todo eso creo que será verdad.–
Quien esta oración rezara tres veces al acostar,
 12 *a la hora de su muerte, aunque tenga más pecados*
que arena tiene la mar y tierra tienen los prados,
 14 *a la hora de su muerte serán todos perdonados.*

La Virgen sueña la Pasión (predom. hexas. í.a) precedido de
 la oración *Con Dios me acuesto* (anisos., irreg.)

Versión de LIÉTOR (p. j. Hellín), recitada por Antonio Jiménez Díaz, de 39 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a del Carmen Jiménez Jiménez para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Con Dios me acuesto, con Dios me levanto,
 2 con la Virgen María y el Espíritu Santo.
 Cuatro esquinas tiene mi cama:
 4 cuatro ángeles me acompañan,
 y la Virgen María
 6 que me dice: –Duerme y responsa
 y no tengas miedo de la mala cosa,
 8 que yo vendré
 y a la gloria eterna te llevaré.–

- 10 Niño vestido, niño calzado,
sea a Dios encomendado.
12 La Virgen María un libro tenía:
en medio rezaba y en la orilla leía.
14 Pasó San Juan: —¿Qué haces, madre mía?
—Ni duermo ni velo,
16 ni ganas que tengo.
En el monte Albal,
18 esquinas hincás.—
El que esta oración rece tres veces al acostar,
20 *no caerá su alma en pecado mortal.*

Notas: 6b respuesta sic. Se rezaba todas las noches.

*La Virgen sueña la Pasión (predom. hexas. í.a)
con final de El castillo de la Virgen (í.a)*

59

Versión de BALAZOTE (p. j. Albacete), recitada por Florencia, de 70 años.

Recogida por M^a Ángeles Padilla Lerma para la colección de F. Mendoza el 7 de junio de 1980.

- La Virgen María un librico tenía:
2 la mitad lo rezaba, la mitad lo leía.
Llegó San José: —¿Qué haces, madre mía?
4 —Ni duermo ni velo
ni sueño que tengo,
6 que rezo por los pecadores que mueren cada día,
que el infierno está lleno y la gloria vacía.—

Variantes: 3a añade, vacilando, y dijo; 6a que velo.

Notas: 3b madre sic. La informante lo considera oración.

La divina panadera (á)

60

Versión de TOBARRA (p. j. Hellín), recitada por Teresa Sánchez Sán-

chez, de 55 años, que lo aprendió de sus familiares.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 11 de junio de 1980.

La Virgen es panadera y el Niño cierce la masa,
2 las cerneras son de oro y los ciazos de cristal.
¡Oh, qué rubia panadera! ¡Quién comiera de su pan!

Nota: 2b ciazos sic (<cedazos).

Por las almenas del cielo (é.a)

61.2

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), cantada por Sofía García García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

Por lo más alto del cielo se pasea una doncella
2 toda vestida de blanco, toda la gloria con ella.
Que dame la bota, que voy a beber,
4 *que esta noche nace el Niño Manuel,*
que esta noche nace el que dice je je je je.

Notas: 5b sic. Los vs. 3-5 son, evidentemente, ajenos al tema primitivo –por eso los subrayamos– y justifican el que la informante considere esta composición como villancico.

Jesucristo y el incrédulo (í.a)

62.7

Versión de ALBACETE *a*, dicha por Josefá Moreno Vera, de 43 años.

Recogida por José M^a Guizán Moreno para la colección de F. Mendoza el 7 de enero de 1980.

Un jueves por la mañana
2 Jesucristo salió de caza.
Viendo que no encontraba caza ni cosa viva,
4 ya se volvía a su casa.

Se encuentra con un mal hombre malo y de malencolía,
6 le dijo que si había Dios, dijo que no lo sabía;
le preguntó que si hay Virgen, enteramente respondía.
8 –Calla, so tío majadero, que hay Dios y Santa María
y te puede dar la muerte en este mismo día.–
[.....]
10 Lo coge de los cabellos, para arriba lo subía;
llega a las puertas del cielo, muy cerradas las tenía,
12 y llegó a las del infierno y en par en par las tenía.
Salieron todos los malos a darle los buenos días:
14 –Buenos días, tío majadero, asíéntese en esa silla.–
Y de comer le pusieron una poca hiel batida,
16 y de dormir le pusieron cuatro ascuas encendidas.
Todo el que diga la oración todos los viernes del año,
18 *sacará un alma de pena y la suya de pecado.*
Notas: 1, 2, 3a y 4 tienen asonancia á.a; 7b sic; 8a so tío sic.

62.10

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), dicha por María García Rodríguez, de 72 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

El Señor salió de caza, de caza como él solía,
2 se ha encontrado con un viejo rico y de mala encolía.
Le pregunta que si hay Dios, dijo que no lo sabía,
4 –Hombre, ¿de qué modo hablas?, que hay Dios y Santa María.–
A otro día en la mañana la Muerte por él venía.
6 –Deténte. Muerte rabiosa, deténte siquiera un día
que confiese mis pecados y que enmiende el alma mía.
8 –No me puedo detener, que el Rey del cielo me envía
que te lleve a los infiernos, a los más hondos que había.–
10 Le trajeron una silla y sentarse no podía,
le trajeron de comer una culebra cocía,
12 y le trajeron de beber una poca pulmonía.
–La puerta del paraíso no la verás en tu vida,
14 y las puertas del infierno en par en par estarían.–

Variante de la primera recitación: 14a y la puerta de los infiernos.

Notas: 11b De manera excepcional, escribimos cocía, de acuerdo con el original, pues el romance prácticamente tiene rima consonante: 12b sic.

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), dicha por Teresa Sánchez Sánchez, de 60 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Jesucristo salió a cazar, a cazar como solía;
 2 los perros lleva cansados, la caza no parecía.
 Al subir aquel cerrito, al bajar aquella ombría,
 4 se ha encontrado con un hombre rico y de mala encolía.
 Le pregunta que si hay Dios, dice que no lo sabía;
 6 le pregunta que si hay Virgen, lo mismo le respondía.
 –Calla, bruto majadero, que hay Dios y Santa María,
 8 que puede venir la Muerte en este mismito día.–
 A otro día en la mañana la Muerte por él venía.
 10 –Deténte, Muerte rabiosa, deténte siquiera un día
 que confiese mis pecados, los muchos que yo tenía.
 12 –No me puedo detener, que Jesucristo me envía
 que te lleve a los infiernos, a los más hondos que había.–
 14 Lo cogió de los cabellos, para arriba lo subía;
 llegó a las puertas del cielo, cerradas con aldabillas.
 16 al llegar a los infiernos de par en par las tenía.
 Salieron todos los malos a darle los buenos días:
 18 –Buenos días, caballero, asíéntese en esta silla.–
 Y de cena le pusieron una culebra cocida,
 20 y de cama le pusieron cuatro ascuicas encendidas.

Variante de la primera recitación: 11a que perdone.

Jesucristo y el incrédulo (í.a) más El labrador caritativo (í.a)

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Joaquina Elbal Muñoz, de 82 años.

Recogida por M^a Cruz García Muñoz para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Madrugaba un labrador tres horas antes del día
 2 ande tenía su apero, ande su apero tenía.

Se ha encontrado con un rico, un rico de melancolía:
 4 le dijo que si había Dios y dijo que no sabía.
 –Más estimo yo mi hacienda que a Dios y Santa María.–
 6 Otro día por la mañana la Muerte en pos de él venía.
 –Deténte, Muerte rabiosa, deténte siquiera un día
 8 que confiese, que comulgue, todos mis pecados diga.
 –No me puedo detener, que tan sólo un Dios me envía
 10 que te lleve a los infiernos, a los más hondos que había.
 Los infiernos están llenos y la gloria está vacía.
 12 Madrugaba un labrador tres horas antes del día
 ande tenía su apero, ande su apero tenía.
 14 Se ha encontrado con un pobre, de esta manera decía:
 –Que monte el labrador, y al pobre lo montaría
 16 en esa mula tordilla.–
 El labrador se apeó y al pobre lo montaría,
 18 se lo llevó a su casa y de cenar le daría.
 De tres camas que tenía la mejor descogería,
 20 y a deshora de la noche
 se levanta el labrador a ver si el pobre dormía:
 22 se encuentra con Jesucristo, la cruz por cama tenía.
 –¡Ay, quién lo hubiera sabido que tal compañía tenía,
 24 le hubiera dado el alma, el corazón y la vida!
 –Te prometo, labrador, trigo para toda tu vida,
 26 y en saliendo de este reino la gloria tendrás cumplida.–

Notas: 2 y 13 ande sic; 11 parece contaminación de El castillo de la Virgen (no sabemos si hay que suponerlo dicho por la Muerte); 15 sic; 19b descogería sic.

Jesucristo dice misa (á)

64.3

Versión de TOBARRA (p. j. Hellín), recitada por Teresa Sánchez Sánchez, de 55 años, que lo aprendió de sus familiares.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 11 de junio de 1980.

Jesucristo dice misa en una gran soledad,
 2 lleva el cáliz en la mano para ver de consagrar.

Consigo lleva [a] San Pedro y consigo lleva [a] San Juan,
4 consigo a los doce apóstoles, en su mesa comen pan.

Nota: 3 suplo en los dos hemistiquios la preposición que no escribió la colectora. sin duda por fundirse en la pronunciación con la vocal idéntica que la precede.

El discípulo amado (á.a)
más *El rastro divino (á.a)*

65.5

Versión de LAS ANORIAS (ay. Pétrola, p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Ginés [de] Andrés Moreno, de 53 años.

Recogida por M^a Dolores [de] Andrés Zornoza para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

Jueves Santo y Viernes Santo, tres días antes de Pascua,
2 cuando el Redentor del mundo a sus discípulos llama.
Los llama uno por uno, a dos a dos los juntaba;
4 ya que juntos los tenía, de esta manera les habla:
–¿Cuál de vosotros, hermanos, moriréis por mí mañana?–
6 Se miran unos a otros, ninguno responde nada
si no es San Juan el Bautista, el que predicó en montaña:
8 –Yo moriré por mi Dios, que morir por mi Dios no es nada.–
A otro día de mañana Jesucristo caminaba
10 con una cruz en sus hombros de madera muy pesada,
con un cordel al cuello, los judíos le tiraban;
12 cada tirón que le daban, a mi Dios arrodillaban.
–No arrodilléis a mi Dios, que la jornada está larga,
14 y en el monte del Calvario las tres Marías le aguardan.
Una es la Virgen pura, otra es la madre Marta
16 y otra es la Magdalena, la que más dolores pasa.
Una le lava los pies, otras manos y cara
18 y la otra recoge la sangre que nuestro Señor derrama.
Tres dobles tenía el paño, tres caras dejó pintadas:
20 una se fue a Roma, otra en Belén estaba
y la otra se fue a la mar, donde está el agua salada.

El discípulo amado (á.a)
precedido de una invocación a la cruz (estróf.)
y seguido de *El rastro divino (á.a)*

66

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

El peral que yo sembré echa peras de Vitoria,
2 la tierra que yo le eché en mi perfecta memoria.
Las carnes me están temblando de estas palabras que digo,
4 yo quisiera ser cristiano y creer en Jesucristo.
Jesucristo fue nacido por la hija de Santa Ana.
6 Cuando el Redentor del mundo a sus discípulos llamaba
los llamaba uno a uno, a dos a dos los juntaba;
8 ya que los tenía juntos, gloria de cenar les daba.
Al terminar de cenar, estas palabras les habla:
10 –¿Cuál de vosotros, amigos, moriréis por mí mañana?–
Se miran unos a otros, ninguno respuesta daba,
12 sólo que San Juan Bautista, que predica en las montañas:
–Yo moriré por mi Dios, morir por mi Dios no es nada,
14 que la muerte de Jesús para Dios está guardada.–
A otro día por la mañana Jesucristo caminaba
16 con una cruz en sus hombros de madera muy pesada:
allí cae, allí devanta.
18 Nadie lo ha solido ver
más que una sola mujer que Verónica se llama.
20 Un paño tenía en sus manos;
tres dobleces tiene el paño, tres caras dejó pintadas:
22 la una cayó en Jaén y la otra en Roma santa,
la otra cayó en el mar para bendecir las aguas.
24 *El que esta oración dijese todos los viernes del año,*
sacará un alma de pena y la suya de pecado.

Variantes de la primera recitación: 3a suprime; 18 ha salido a ver; 19a suprime sola; 24-25 suprime.

Notas: 2 sic; 12a sólo que sic; 17 devanta sic; 18 solido ver sic.

*El discípulo amado (í.a) con final de
El rastro divino (á.o)*

67.1

Versión de PEÑAS DE SAN PEDRO *a* (p. j. Albacete), dicha por Amparo Sánchez López, de 47 años.

Recogida por Ana M^a Tello Sánchez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Jueves Santo y Viernes Santo, tres días antes de Pascua,
2 cuando el Redentor del cielo a sus discípulos llama.
Les da muy bien de cenar, de beber su sangre santa:
4 –¿Cuál discípulo mío moriréis por mí mañana?–
Se miran unos a otros y la barba les temblaba,
6 el que barba no tenía el color se le mudaba.
Desnudo va por la calle, descalzo va por la alada,
8 con un cordel en su cuello cuando Judas le estiraba;
cada vez que Judas tira, Jesucristo arrodillaba.
10 Por la calle de amargura tres Marías le aguardaban:
una la Magdalena, la otra su hermana Marta,
12 la otra la Virgen pura, que era la que más lloraba.
–Caminemos, madre mía, caminemos al Calvario,
14 que por pronto que lleguemos ya le habrán crucificado.
Ya le ponen la corona, ya le hincan los tres clavos,
16 y ya le dan la lanzada de su divino costado.–
El que esta oración dijese todos los viernes del año,
18 *sacará un alma de pena y la suya de pecado.*

Notas: 4b moriréis sic; 7b alada sic (quizá la colectora no entendió bien); 11b sic; 16b de sic.

Creemos que el episodio de las tres Marías se puede considerar como un motivo flotante no adscrito necesariamente ni al primer romance ni al segundo.

*¿Cómo no cantáis, la bella? a lo divino
o Soledad de la Virgen (é.a)*

68.1

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por

Ángela Cebrián, de 53 años.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

La Virgen se está peinando debajo de la alameda,
2 los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
Por allí pasó José cantando de esta manera:
4 –¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la bella?
–Cómo quieres que yo cante,
6 si un Hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,
me lo están crucificando en una cruz de madera.
8 Si me lo queréis salvar,
llamaremos a San Juan y a Santa la Magdalena;
10 subiremos al Calvario, veremos las escaleras
todas cubiertas con sangre, todas con sa[n]gre cubiertas.–
12 Aquí murió quien murió,
aquí murió el Redentor de todo cielo y de tierra.

Notas: 9b sic; 11b suplo la n que por evidente lapsus calami no figura en el original. Hay rima interna en 8-9a y en 12-13a.

Creo que esta versión corresponde a Soledad de la Virgen y no a Dolor de la Virgen (é.a).



*Soledad de la Virgen (é.a) precedido de
La Virgen recoge la sangre de Cristo (á.a)*

69

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por Concepción Sánchez Auñón, de 47 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 20 de enero de 1980.

- La Virgen del manto negro, que por el suelo le arrastra,
2 lleva en su mano derecha un cáliz blanco de plata
para recoger la sangre que Jesucristo derrama.
4 Pasó por allí San Juan, le dijo de esta manera:
–¿Por qué me llora la blanca, por qué me llora la bella?
6 –Cómo quieres que no lllore, solita en tierra extranjera,
si un Hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,
8 me lo están crucificando en una cruz de madera.–

*Soledad de la Virgen (é.a) más La Virgen y el ciego (é)
con final de Padre nuestro pequeñito (irreg.)*

70

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), dicha por Felipa Moreno, de 68 años.

Recogida por Julia García Jiménez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- La Virgen se está peinando debajo de la alameda,
2 pasó por allí José diciendo de esta manera:
–¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la bella?
4 –Cómo quieres que yo cante, si tengo una grande pena:
para un Niño que he tenido, más blanco que una azucena,
6 me lo están crucificando en una cruz de madera.–
El Niñito pide agua, agua no puede beber.
8 –Caminemos más adelante, que hay un rico naranjel.–
Ya llegan al naranjel donde el Niño tenía sed:
10 –Ciego, dame una naranja para el Niño entretener.

La Virgen del manto negro
que por el suelo le arrastra
lleva en su mano derecha
un Caliz blanco de plata
Para recoger la sangre
que Jesucristo derrama.
Paw' por allí San Juan
le dijo de esta manera
¿por qué me llora la blanca?
¿por qué me llora la bella?
¿cómo quieren que no llora?
Solita en tierra extranjera
si un hijo que yo tenía
más blanco que una arceena
me lo están crucificando
En una Cruz de madera [...]

Recitado por:
Concepción Sauchet Anión
Edad 42 años
Recogido por Concepción Vázquez
El 20 1-80

Original del nº 69.

- Pase, señora, a ese huerto, coja las que es menester.–
 12 Cuanto más cogía la Virgen, más echaba el naranjel.
 Al rato de irse la Virgen, el ciego empieza a ver:
 14 –¿Quién es esta gran señora que me ha hecho tanta merced?
 –Soy la Virgen de los cielos, que camina pa Belén.–
 16 Desde Belén a la fuente,
 desde la fuente al Calvario,
 18 donde le limaron los clavos
 a Jesús enclamentado.

Nota: 19 enclamentado *sic*.

Soledad de la Virgen (é.a)
 más –o con final de– *El rastro divino (á.o)*

71.4

Versión de GOLOSALVO (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Dolores López García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza el 19 de septiembre de 1979.

- Debajo de la alameda la Virgen se está peinando,
 2 los cabellos eran de oro, las cintas de primavera.
 Pasó por allí Jesús diciendo de esta manera:
 4 –¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la bella?
 –Cómo quieres que la cante,
 6 si un Hijo que yo tenía, más blanco que la azucena,
 me lo están crucificando en una cruz de madera.
 8 Caminemos, caminemos, caminemos al Calvario,
 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.
 10 Ya le clavan las espinas, ya le clavan los tres clavos,
 ya le clavan la lanzada en su divino costado.–
 12 La sangre que derramó cayó en un cáliz sagrado,
 el hombre que la bebiese sería bien afortunado:
 14 en este mundo sería rey y en el otro coronado.

Notas: 8-11 fueron recordados en la segunda recitación.

Consideramos que el motivo de la sangre derramada (vs. 12-14) pertenece a El rastro divino y no constituye, pues, contaminación de La Virgen vestida de colorado.

Versión de ACEQUIÓN (ay. Albacete), dicha por Rosa Jiménez, de 48 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Julia García Jiménez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
 2 los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
 Pasó por allí San Juan, San Juan y la Magdalena:
 4 –¿Por qué no cantas, la blanca, por qué no cantas, la bella?
 –Cómo quieres que yo cante,
 6 si un Hijo que yo tenía, más blanco que la azucena,
 me lo están crucificando en una cruz de madera.
 8 Caminemos, caminemos, caminemos pa el Calvario,
 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.
 10 Ya lo coronan de espinas, ya le hincaban los tres clavos,
 ya le hincaban la lanzada en su divino costado.
 12 La sangre que derramó cayó en un cáliz sagrado,
 el hombre que la bebiese será un buenaventurado:
 14 sacará un alma de pena y la suya de pecado.
Quien la sabe y no la dice
 16 *Jesucristo lo maldice,*
quien la oye y no la aprende,
 18 *a la hora de su muerte*
no sabe lo que se pierde.

Soledad de la Virgen (é.a)
 contaminado por *El rastro divino (á.o, á.a)*
 más *Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (á)*

Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGÓN (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Inocencia Abellán Flores, de 48 años. Es natural y vecina de ALBACETE, pero lo aprendió de una amiga de Chinchilla.

Recogida por Ana M^a Molina Abellán para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978, y nuevamente en febrero de 1979.

- La Virgen se está peinando debajo de una palmera,
 2 los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
 Por allí pasó San Juan y le habló de esta manera:
 4 –¿Por qué no canta la blanca, por qué no canta la bella?
 –Cómo quieres que yo cante,
 6 si un Niñito que he parido, más blanco que una azucena,
 lo quieren crucificar con una cruz de madera
 8 y tres clavos con la punta remachada;
 su costado han de pasar con una lanza pesada.
 10 Caminemos, hijos míos. caminemos al Calvario,
 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.–
 12 Y en esto la Virgen ve a su Hijo que venía:
 con un pañuelo en la mano el rostro le va a limpiar.
 14 –No me toques, madre mía. no me quites tanto mal,
 que estas son las cinco llagas que me quedan por pasar
 16 por los vivos, por los muertos y por toda la cristiandad.–

Variantes de la primera recitación: 6a si un Hijo que he tenido; 7b en una; 8-9 supprime; 12-16 supprime.

*Soledad de la Virgen (é.a) con El rastro divino (á.o)
 más Testamento de Cristo (á.a)*

73

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), recitada por Solía García García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

- La Virgen se está peinando debajo de una alameda,
 2 los cabellos son de oro, las cintas de primavera.
 Por allí pasó San Juan hablando de esta manera:
 4 –¿Cómo no cantas, la blanca, cómo no cantas, la negra?
 –Cómo quieres que te cante, si estoy en tierra ajena
 6 y un Hijo que yo tenía, más blanco que una azucena,
 me lo están crucificando en una cruz de madera.
 8 Caminemos, caminemos, caminemos al Calvario,
 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.–

- 10 Ya le ponen la escalera, ya le hincan los tres clavos:
 a los golpes del martillo, la Virgen se ha desmayado.
 12 –Te quieres morir, mi vida, te quieres morir, mi alma,
 que yo como me hallo sola me encuentro desamparada.
 14 –En lo más alto del cielo tengo una silla pintada
 alredor de serafines, que los ángeles la guardan,
 16 con un letrero que dice: “Para Madalena estaba”.–

Variantes de la primera recitación: 6b que la a.: 10 dicho, invirtiendo el orden de los hemistiquios, tras el 7.

Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (predom. á)

74.2

Versión de LOS ANGUIJES (ay. Albacete), dicha por María Díaz Rodenas, de 82 años.

Recogida por Antonio Martínez Rodenas para la colección de F. Mendoza el 17 de diciembre de 1979.

- Jesucristo está en el Huerto
 2 con el corazón abierto,
 confesado y comulgado
 4 a las monjas del cordón,
 El que diga esta oración,
 6 la oración del peregrino,
 cuando Jesucristo vino y se puso en el altar
 8 con los pies llenos de sangre y las manos tal de tal:
 –Tacto, tacto, Magdalena, no me tengas que tocar,
 10 que estas son las cinco llagas que yo tengo que pasar.
 A los chicos dales teta, a los grandes dales pan,
 12 y a las monjas un rosario para que se vayan a rezar.–
 El que diga esta oración tres veces antes de acostar,
 14 *no morirá su alma en pecado mortal.*

*Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (predom. á)
más un fragmento de oración (anisos., predom. ó)*

75

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste),
recitada por Juliana Leoncia Alarcón Mendoza, de 83 años, que vive en
BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981.

San José estaba en el Huerto
2 con el corazón abierto
pidiéndole al Señor
4 que le diera la oración.
La oración del pelegrino,
6 cuando Jesucristo vino
con los pies llenos de sangre y las manos de cristal:
8 –Trato, trato, Madalena, no me vengas a tocar,
que estas son las cinco llagas que tenemos que pasar.–
10 Pase uno, pase dos,
pase la madre de Dios
12 con su caballito blanco
alumbrando todo el campo.
14 Campo chiquito, campo mayor,
que repiquen las campanas de la iglesia mayor.

Notas: 8a Trato, trato, sic; 10 pase dos sic.

*Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (á)
precedido de unos versos de La Virgen de luto (estróf.)*

76

Versión de GÓNTAR (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por
Emiliana García, de 41 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por F. Mendoza el 13 de marzo de 1980.

La Virgen sube a los cielos a cambiar su manto azul
2 por uno de seda negro para el luto de Jesús.
.....

–Tacto, tacto, Madalena, no me llegues a tocar,
4 que estas son las cinco llagas
A los niños dales teta, a los grandes dales pan,
6 a los viejos el rosario que se vayan a rezar.–

*Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (â)
precedido de unos versos religiosos (irreg.)*

77

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que vive en NERPIO.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.

–¿Quién es aquella señora que por la sierra venía
2 con un paño deshilado?
–Calla, niña, que te traigo
4 almendricas en un paño;
son más dulces que la miel,
6 aguilando a San Miguel.–
San Miguel el peregrino,
8 cuando Jesucristo vino y se puso en el altar
con los pies chorreando sangre y las manos de cristal:
10 –Tacto, tacto, Madalena, no me vengas a limpiar,
que estas son las cinco llagas que me quedan que pasar
12 por los chicos y los grandes y toda la cristiandad.
A los chicos darles teta, a los grandes darles pan,
14 a sus padres la salud que lo vayan a ganar,
a los frailes coscurrones que vayan a predicar.–

Notas: 6 aguilando sic (la forma está registrada en el DRAE); 15a coscurrones sic.



Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (á)
precedido de unos versos de *Este hijo creó el sol (ó)*
y de *El rastro divino (á.a)*
y rematado con unas coplas u oración a la Virgen

78

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), recitada por Sofía García García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

- Jueves Santo y Viernes Santo, día de tanta Pasión,
2 día que crucificaron a Cristo nuestro Señor.
Por la calle 'la amargura mucha sangre se derrama,
4 la derrama un caballero que Jesucristo le llaman.
Por los pies echaba sangre, por las manos otra tanta.
6 Por allí pasó su madre y lo quería limpiar,
y le dijo: –Madre mía, no me haga usted tanto mal,
8 que estas son las cinco llagas que yo tengo que pasar
por los vivos y los muertos y toda la cristiandad.–
10 Madre de consolación, consuela mi dolor triste,
consuela mi corazón por el Hijo que paristes.
12 La Virgen de los Dolores en la puerta la tenéis
que le deis una limosna, que en el cielo lo hallaréis.

Nota: No estoy seguro de que los vs. 1-2 procedan del romance Este hijo creó el sol.

Pérdida de don Beltrán a lo divino o
La Virgen busca a Cristo en el Huerto (á)

79.1

Versión de LA RODA (p. j. La Roda), recitada por Isabel Muñoz Expósito, de unos 65-70 años.

Recogida por Emilia Charco Muñoz para la colección de F. Mendoza el 28 de diciembre de 1981.

–Por Dios te pido, hortelano, por Dios te vengo a rogar
2 que si has visto a Jesucristo, por aquí ha de pasar.
–Oh, sí que lo he visto antes del gallo cantar,
4 con una cruz en sus hombros que me hizo arrodillar
y una cadena en su garganta, que tirando de él van.–

La Virgen busca a Cristo en el Huerto (á)
con Soledad de la Virgen (é.a)

80

Versión de VIANOS (p. j. Alcaraz), dicha por María Marqueño Caste-
do, de 49 años, que lo aprendió de su madre. Vive en ALBACETE desde
1933.

Recogida por Adela Tébar Marqueño para la colección de F. Mendoza
en los primeros meses de 1978.

Al subir a un alto cerro, al bajar un arenal,
2 me encontré con un hortelano que a su huerto iba a regar:
–Por Dios te pido, hortelano, y te vengo a rogar
4 que si has visto por aquí a Jesucristo pasar.
–Sí, señora. si lo he visto pasar antes del gallo cantar,
6 con una cruz a su hombro que le hacía arrodillar;
entre judíos y judías más de dos millares van.–
8 La Virgen se cayó al suelo.
–No te aflijas, madre mía. –Cómo no me voy a afligir,
10 si el Niño que yo parí. más blanco que una azucena,
me lo están crucificando en una cruz de madera.
12 Ya le ponen los tres clavos, ya le ponen la escalera.–
Escalera de los cielos. arco de la Trinidad,
14 donde está el cáliz bendito y la hostia consagró.

Notas: 5b fue recordado en la segunda recitación.

*No estamos seguros de que los vs. 13-14 pertenezcan a La Virgen busca a Cris-
to en el Huerto, quizá procedan de otro romance.*



*La Virgen busca a Cristo en el Huerto (á) con final de
El rastro divino (á.o)*

81.2

Versión de ALCARAZ (p. j. Alcaraz), dicha por Petra Moreno González, de 78 años, que lo aprendió de pequeña.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en abril de 1979.

Al subir un alto cerro, al bajar un arenal,
2 me encontré a un hortelano que a su huerta va a regar:
–Por Dios te pido, hortelano, por Dios te vengo a rogar
4 que si por aquí has visto a Jesucristo pasar.
–Sí, señora, si lo he visto antes del gallo cantar,
6 con una cruz a sus hombros que le hacía arrodillar;
entre judíos y judías [más de dos millares van].–
8 Cayó la Virgen al suelo con una angustia mortal.
–Caminemos, Virgen pura, caminemos al Calvario,
10 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.
Ya le hincan la corona, ya le hincan los tres clavos,
12 ya le echan las lazadas por sus divinos costados.–
Quien dijera esta oración todos los viernes del año,
14 *sacaría un alma de pena y la suya del pecado.*
Quien la sabe y no la dice
16 *Jesús lo maldice,*
quien la oye y no la aprende,
18 *el día del juicio verá lo que le conviene.*

Notas: 7h sugerido por la coleccionista en la segunda recitación y aceptado por la informante; 12a lazadas sic (error de transcripción?).

*Durandarte envía su corazón a Belerma: Por el rastro de la
sangre a lo divino o El rastro divino (á.a)*

82.1

Versión de ALBACETE a. recitada por M^a Francisca López-Tello, de 62 años, que lo aprendió de su abuela. Nació en Badajoz, pero vive en Albacete desde niña.



Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978, y nuevamente por Leticia Muñoz y M^a Teresa Rico en mayo de 1982.

- Campanitas de Belén, tocad aprisa, que baja
2 la madre de Jesucristo preguntando casa a casa:
 –¿Ha visto usted por aquí al Hijo de mis entrañas?
4 –Sí, señora, que lo he visto, ayer pasó por aquí
 con una cruz en sus hombros de madera muy pesada;
6 con ella caía en tierra, con ella se levantaba.–
 De allí salió una mujer que Verónica le llaman,
8 sacó un paño y le limpió el rostro que le sangraba.
 Tres dobleces tenía el paño, tres caras de Dios señala:
10 la una se fue a Jaén, la otra se fue a Granada,
 la otra se subió a los cielos para salvar nuestras almas.
12 *Quien dijera esta oración todos los viernes del año,*
 libraría un alma de pena y la suya de pecado.

Variantes de la segunda recitación: 4b por acá; 10a la una marchó a Argel; 10b la otra marchó; 11a suprime se; 12-13 suprime.

Nota: Estoy de acuerdo con D. Catalán y colaboradores en considerar un solo romance –con dos posibles asonancias. á.a, á.o– los que antes se denominaban La calle de la amargura y La Verónica y la crucifixión (también conocidos ambos como La Virgen camino del Calvario).

*El rastro divino (á.a) precedido de
unos versos de Padre nuestro pequeño (irreg.)*

83

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), manuscrita por Valentina [de] Esteban Fernández, de 17 años. Lo aprendió de su madre.

Entregada por ella misma a F. Mendoza en noviembre de 1978.

- Tengo un escapulario
2 de la Virgen del Rosario,
cada vez que me lo quito
4 me acuerdo de Jesucristo.
Jesucristo era hijo de una hija de Santa Ana.
6 Antes que el alba viniera Jesucristo madrugaba,
con una cruz a sus hombros de madera muy pesada:
8 como era madera verde, aquí caía, allí levanta.
Aquí salió una mujer que Verónica la llaman,
10 sacó un paño de sus pechos para limpiarle la cara.
Tres dobleces tenía el paño, tres caras dejó pintadas:
12 una se fue a Jaén, otra en Roma quedaba
y otra se fue a los mares para redimir las aguas.

Notas: 10 no figura en el original. fue dicho a F. Mendoza al hacerle ver que había una laguna en el romance; 13b redimir sic.

El rastro divino (á.a)
más *El discípulo amado (á.a)*

84.2

Versión de ALBACETE *b*, recitada por Manoli Abundio Armero, de 15 años, que lo aprendió de su madre; le ayuda otra chica.

Recogida por F. Mendoza en el Colegio Nacional “Virgen Milagrosa” el 23 de mayo de 1980.

- Viernes Santo de mañana Jesucristo caminaba,
2 con una cruz en los hombros de madera muy pesada.
Con ella caía en tierra, con ella se levantaba,
4 y en sus divinas espaldas cinco mil azotes llevaba.
Una soga lleva al cuello quien de ella los judíos tiraban:
6 cada tirón que le daban, Jesucristo desmayaba.
–Jesucristo, no desmayes, que cerca está la morada,
8 que allí arriba en el Calvario las tres Marías te aguardan.
Una es María Madalena, otra Marta, tu hermana,
10 y otra la Virgen pura, la que dolores pasaba.–
Jesucristo fue nacido de una hija de Santa Ana.
12 De aquel Redentor del mundo que a sus discípulos llama.

- No les llama de uno en uno, les llama de dos en dos
 [.....]
 14 sino por San Juan Bautista, que predicó en la montaña.
 [.....]
Quien diga esta oración todos los viernes del año,
 16 *sacará un alma de pena y la suya de pecado.*
Quien la sabe y no la dice,
 18 *Dios lo maldice. Quien la oiga y no la aprenda,*
a la hora de la muerte Dios hará lo que mejor convenga.

Notas: 5b quien sic; 9b tu sic; 12a sic.

El rastro divino (á.a)
 con final de *La Virgen vestida de colorado (á.o)*

85

Versión de GOLOSALVO (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Dolores López García, de 72 años, que lo aprendió de su abuelo cuando era niña.

Recogida por F. Mendoza el 19 de septiembre de 1979.

- Por aquel portillo abierto Jesucristo caminaba
 2 con sus cinco mil azotes en sus sagradas espaldas.
 Descalzo va por la nieve, rastros de sangre dejaba.
 4 Ya llegó al monte Calvario. las tres Marías lo aguardaban:
 una era la Madalena, la otra era la hermana Marta,
 6 la otra la madre de Dios, que era la que más lloraba.
 Una le lava los pies, otra le lava la cara
 8 y otra recoge la sangre que Jesucristo derrama.
 La sangre que derramó cayó en un cáliz sagrado,
 10 el hombre que la bebiese sería bien afortunado:
 en este mundo sería rey y en el otro coronado.

Notas: 1a. que corresponde a La Virgen vestida de colorado, probablemente lo dijo influida por un incipit del encuestador. Como ya indicamos, el de las tres Marías es un motivo flotante.

Se dice como oración al acostarse.

*El rastro divino (á.a),
contaminado al final por El monumento de Cristo (á.o),
más El castillo de la Virgen (í.a)*

86

Versión de PEÑAS DE SAN PEDRO (p. j. Albacete), dicha por Amparo Sánchez López, de 47 años.

Recogida por Ana M^a Tello Sánchez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Por la calle de amargura
- 2 bajaba la Virgen pura: vido bajar a su Niño
con una cruz en sus hombros de madera muy pesada:
4 con ella cayó a tierra, con ella se arrodillaba.
De allí salió una mujer que Verónica se llama,
6 sacó un paño de sus pechos para limpiarle la cara.
Tres dobleces tenía el paño, tres caras de Dios pintadas:
8 la una se fue a Jaén, la otra en Roma se estaba,
la otra cayó al mar para consagrar las aguas;
10 desde el mar subió a los cielos, desde el cielo le alumbraba.
El vuelo que era más alto era del Espíritu Santo.
12 No tie pintura ninguna, sino un tendón coronado:
en medio de aquel tendón tiene un castillo pintado.
14 No lo pintó el carpintero ni hombre de carpintería,
que lo pintó el Rey del cielo para la Virgen María.
16 En medio de todos estos llega la Virgen María
dándole teta a su Niño, que callarlo no podía.
18 –¿Por qué lloras, Hijo mío, por qué lloras, alma mía?
–No lloro porque nació ni por el frío que hacía:
20 lloro por los pecadores, que llevan muy mala vida,
que el infierno está lleno y la gloria está vacida.–
22 *El que esta oración dijera a tiempo de irse a acostar,
aunque más pecados tenga que arenas tiene la mar,*
24 *a la hora de su muerte perdonados los tendrá.*

Variantes de la primera recitación: 16b llega un Niño llorando; 17 suprime.

Notas: 12b y 13a tendón sic; 21b vacida sic.

El nuevo título El monumento de Cristo, propuesto por D. Catalán, corresponde al Entierro de Fernand Arias mezclado con Por un valle de tristura, a lo divino: se trata, en definitiva, de La Virgen vestida de colorado con los motivos del pendón, el monumento y el cordero.



*El rastro divino (á.o) precedido
de La Virgen sale a buscar a Cristo (í.a)*

87.1

Versión de ALBACETE *a.*, manuscrita por Emérita Moreno Fernández, de 14 años, alumna del Colegio Nacional "Virgen Milagrosa".

Entregada a F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Viernes Santo, Viernes Santo. Viernes Santo de aquel día,
2 a las tres de la mañana salió la Virgen María
muy triste y desconsolada, sin consuelo ni alegría,
4 buscando a su Hijo amado por ver si lo encontraría.
Encontró a una señora que llorando le decía:
6 -¿Ha visto pasar mi Hijo, a mi Hijo soberano?
-Sí, señora, que lo he visto que por aquí ha pasado:
8 llevaba una cruz a cuestras y una cadena arrastrando.
Le dije que si quería el manto de mi tocado:
10 el manto tira tres dones, tres figuras me ha dejado.
Vamos deprisa, señora, vamos deprisa al Calvario,
12 que por deprisa que vamos ya lo habrán crucificado.

Ya le ponen la corona, ya le clavan los tres clavos,
14 ya le tiran la lanzada en su divino costado.
La sangre que derramaba era un cáliz consagrado.
16 *Y esta canción se dirá todos los viernes del año.*

Notas: 1b de sic; 5b que sic; 10a tira t. dones sic; 15b era un sic; 16a canción sic.

No hemos identificado el tema al que pertenecen los vs. 1-5, así que nos tomamos la libertad de asignarle el título de La Virgen sale a buscar a Cristo.

El rastro divino (á.o)

88.1

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), dicha por Manuela Sanchiz Sierra, de 41 años, que vive en QUINTANAR DEL REY (Cuenca).

Recogida por Esperanza Soler Sanchiz para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Por la calle 'la amargura va la Virgen preguntando
2 que quién ha visto a su Hijo, a su Hijo muy amado.
-Sí, señora, yo lo he visto que por aquí ha pasado,
4 con una cruz a los hombros y una cadena arrastrando.
-Caminemos, hijos míos, caminemos al Calvario,
6 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.
Ya le ponen la corona, ya le ponen los tres clavos,
8 ya le clavan la lanzada en su divino costado.
El que diga esta oración todos los viernes del año,
10 *sacará un alma de pena y la suya de pecado.*
Quien la sabe no la dice, quien la oye no la aprende,
12 *y para el gran día del juicio no sabe lo que se pierde.*

Notas: 7a fue recordado en la segunda recitación.

No sabemos cómo puntuar el v. 11, pues la lógica parece exigir una y tras sabe y otra después de oye; sin embargo, la misma aparente anomalía se da en versiones de otras provincias, por ejemplo gallegas.

Vid. la nota a la versión nº 82.1. Aquí se trata del tipo con asonancia á.o, antes denominado La Verónica y la crucifixión, aunque la Verónica no aparece, al menos como protagonista, en la mayoría de nuestras versiones.

Por la calle la amargura
va la Virgen preguntando,
que quién ha visto a su hijo,
a su Hijo muy amado.

- Sí señora, yo lo he visto
que por aquí ha pasado,
con una cruz a los hombros,
y una cadena arrastrando.

Caminemos hijos míos,
,, al Calvario,

que por pronto que lleguemos
ya lo habrán crucificado.

Ya le ponen los tres clavos,
Ya le clavan la lanzada,
en su divino costado.

El que diga esta oración
todos los viernes del año,

Sacará un alma de pena
y la suya de pecado.

Quien la sabe no la dice,
quien la oye no la aprende
y para el gran dios del juicio
no sabe lo que se pierde.

Original del nº 88.1.

El rastro divino (á.o, á.a, á.o)

89

Versión de ALBACETE, recitada y parcialmente cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Por la calle 'la amargura' va la Virgen preguntando:
- 2 –¿Han visto pasar a un hombre
con una cruz a su hombro y una cadena arrastrando?
- 4 –Sí, señora, sí lo he visto que por aquí ha pasado,
y me ha pedido un paño
6 para limpiarse su rostro, que lo llevaba sudando;
tres dobles tenía el paño, tres figuras le ha dejado.–
- 8 La Virgen al oír eso cayó al suelo desmayada,
San José y la Magdalena corrieron a levantarla.
- 10 –Caminemos, Virgen pura, caminemos al Calvario,
que por pronto que lleguemos ya estará crucificado.
- 12 Ya le ponen las espinas, ya le hincan los tres clavos,
ya le ponen la corona y ya está crucificado.

Nota: 3b en el original cada, pero se oye cadena en la casete (los vs. 1-4a fueron grabados).

El rastro divino (á.o, á.a)

90

Versión de HOYA GONZALO (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), recitada por Bienvenida Alcaraz Corredor, de 48 años, que vive en ALBACETE. Lo aprendió de su madre y lo considera oración.

Recogida por M^a Dolores Nieto Alcaraz para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- Por la calle 'la amargura' va la Virgen preguntando
- 2 que quién ha visto a su Hijo, a su Hijo muy amado.
- Sí, señora, yo lo he visto que por aquí ha pasado.
- 4 con una cruz a sus hombros y una cadena arrastrando.–

- La Virgen que siente eso, al suelo cayó turbada,
 6 San Juan y la Magdalena acuden a levantarla:
 –Levántate, Virgen pura, levántate, Virgen santa,
 8 que en el Calvario se sienten pitos, cajas, trompetas,
 y allí estará el Hijo nacido de tus entrañas.–
 10 –¿Cómo te ha ido, Hijo mío, con esa peluca cana?
 –Malamente, madre mía, porque el Padre me lo manda:
 12 tres martillazos me han dado que me han traspasado el alma.–
La que diga esta oración
 14 *tres veces al acostarse,*
tres veces al levantarse, aunque tenga más pecados
 16 *que arenita tiene el mar y hierba tienen los prados,*
a la hora de la muerte todos serán perdonados.

Notas: 10b sic. Creemos que los vs. 10-12 pertenecen al tema, pero no podemos asegurarlo.

La Virgen al pie de la cruz (l.a)

91

Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGON (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Inocencia Abellán Flores, de 48 años. Es natural y vecina de ALBACETE, pero lo aprendió de una amiga de Chinchilla.

Recogida por Ana M^a Molina Abellán para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Al pie de la cruz sentada está la Virgen María;
 2 contemplando está las llagas que el Hijo de Dios tenía
 de pies, manos y costados. el corazón le partía.
 4 –Esta cosa os pido, Hijo, si me la concederías:
 el pecador que rezase estas cinco avemarías
 6 le perdonarás las culpas cuantas cometió en el día,
 y a la hora de la muerte verá a la Virgen María.–

La Virgen vestida de colorado (á.o)

92.1

Versión de ALBACETE, dicha por Dolores Useros López, de 51 años.
Recogida por Juana Marín Puche para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

En aquel portillo abierto, nunca lo he visto cerrado,
2 pasó la Virgen María vestida de colorado.
El vestido que llevaba nunca lo he visto manchado:
4 lo ha manchado Jesucristo con sangre de su costado.
La sangre que derramase está en el cáliz sagrado,
6 y el hombre que la bebiese será muy afortunado.

La Virgen vestida de colorado (á.o) más La Virgen y el ciego (é)

93.1

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Felisa Sáez, de 73 años.

Recogida por M^a Isabel Gómez Torres para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En aquel portillo abierto, nunca lo he visto cerrado,
2 pasó la Virgen María vestida de colorado.
El vestido que llevaba nunca lo he visto manchado:
4 lo ha manchado Cristo con sangre de su costado.
–Caminemos, Niño mío, caminemos a Belén,
6 que en el huerto de Santiago hay un ciego naranjel.–
[.....] para el Niño entretener.
8 –Entre usted, señora, y coja las que haya menester.–
El Niño, como era niño, todas las quiere coger;
10 la Virgen, por ser la Virgen, no quería más que tres.
Cuando la Virgen se iba, empezaba el ciego a ver:
12 –¿Quién ha sido esa señora que a mí me ha hecho tanto bien?
–Ha sido la Virgen María, que camina hacia Belén.–

Nota: 6b ciego naranjel sic.

*La Virgen vestida de colorado (á.o) más
La Virgen y el ciego (é) con final de
Padre nuestro pequenito (irreg.)*

94

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste. p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Por aquel portillico abierto
2 pasó la Virgen María vestida de colorado,
que el vestido que llevaba nunca se ha visto manchado,
4 que lo manchó Jesucristo con sangre de su costado.
Le ha pedido el Niño de beber.
6 –No pidas agua, mi vida, no pidas agua, mi bien,
que vien los arroyos turbios y no se puede beber.
8 Allí ribita ribita hay un ciego naranjel,
te dará una naranjica para apaciguar la sed.
10 –Ciego, déme una naranja pa este Niño entretener.
–Pase usted, gran señora, y coja las que sean de menester.–
12 La Virgen, como era humilde, no cogió na más que tres:
una le dio a San José y otra le dio a San Antonio,
14 y otra se quedó en sus manos para el Niño entretener.
Cuanto más cogía la Virgen, más el ciego echaba a ver:
16 –¿Quién será esta gran señora que nos ha hecho tanto bien?
–Será la Virgen María, que camina pa Belén.–
18 Desde Belén a un Calvario,
desde un Calvario a una cruz,
20 padrenuestro, amén Jesús.

Notas: 7a vien sic; 8a ribita ribita sic; 8b ciego naranjel sic.

Al principio comenta: "Es que eso se dice de dos o tres maneras. Yo la sé de una forma y la he oído de otra". El v. 15 primero lo dijo tras el 11 y luego rectificó.



Jesucristo va de ronda (predom. óe)
más *El monumento de Cristo* (predom. á.o)

95.3

Versión de LOS ANGUIJES (ay. Albacete), recitada por María Díaz Rodenas, de 82 años, que lo aprendió de otra mujer cuando era joven. Lo reza todas las noches en la cama.

Recogida por Antonio Martínez Rodenas para la colección de F. Mendoza el 28 de marzo de 1980.

Jesucristo salió de ronda vestido de armillas verdes,
2 llega a la puerta del alma y el alma no responde.
–Respóndeme tú, alma mía, esposa de mis dolores,
4 que por ti bajé a la tierra y por ti me llamo hombre.–
Las tinieblas de la noche vieron a Jesús pasar,
6 con una cruz en sus hombros que le hacía arrodillar.
En esta mano derecha
8 lleva una corona hecha,
encima de la corona lleva un monimento armado,
10 y encima del monimento lleva un cordero sagrado
maniatado de los pies y enclavado de las manos,
12 y la sangre que derrama cae en un cáliz sagrado.
El hombre que la bebiera sería muy afortunado:
14 este año sería rey y al otro sería santo.
El que la sabe y no la dice
16 *Jesucristo lo maldice;*
el que la oye y no la aprende,
18 *el día del juicio final verá lo que le conviene.*

Notas: 1b armillas sic; 8b y 9a monimento sic; 11 recordado en la segunda recitación.

Los vs. 5-6 parecen contaminación de La Virgen busca a Cristo en el Huerto (á).

95.4

Versión de CILLERUELO (ay. Mascoso, p. j. Alcaraz), recitada por Francisca Galdón, de 77 años.

Recogida por F. Mendoza el 30 de septiembre de 1979.

Ya sale Jesús del Huerto
2 con el corazón abierto,
vestido de armilla blanca.
4 Llegó a la puerta del alma. el alma no me responde:
-Respóndeme, dulce prenda, que por ti fui hombre,
6 por ti bajé a la tierra.
En esta mano derecha
8 llevo una corona hecha,
encima de la corona llevo un morimiento armado,
10 encima del morimiento llevo un cordero sagrado
maniatado de los pies y enclavado de las manos.
12 La sangre que derrama en el cáliz está sagrada,
el hombre que la bebiese sería bienaventurado.
14 *El que la sabe y no la dice*
Jesucristo la maldice,
16 *y el que la oye y no la apriende,*
el día del juicio sabrá
18 *lo que gana y lo que pierde.*

Notas: 3 armilla sic; 4b me sic; 9b y 10a morimiento sic; 15 la sic; 16 apriende sic.

La Virgen recoge la sangre de Cristo (á.a)

96

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), recitada por Sofía García García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

La Virgen del manto negro, que por el suelo le arrastra.
2 lleva en su mano un cáliz de plata
para recoger la sangre que Jesucristo derrama.
.....

b) Sobre santos y otros temas religiosos

Santa Catalina (á.a)

97.1

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Liduvina Gualda Calderón, de 44 años, que vive en VALENCIA.

Recogida por M^a Eugenia Navarro Flores para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

En Galicia hay una niña que Catalina se llama:
2 su padre era un perro moro, su madre una renegada.
Todos los días de fiesta su padre la castigaba
4 porque no quería hacer lo que su padre mandaba.
Le mandó hacer una rueda de cuchillos y navajas:
6 la rueda ya estaba hecha, Catalina arrodillada.
Bajaba un ángel del cielo con corona y sus alas:
8 -Sube, sube, Catalina, que el Rey del cielo te llama.
-¿Qué quiere el Rey de los cielos que tan deprisa me llama?
10 -Quiere ajustarte una cuenta de la semana pasada.
-La cuenta sí será buena, pero la vida muy mala.-

Nota. Según la informante, era canción de corro.

97.7

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 47 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

En Cádiz hay una niña que Catalina se llama.
2 Todos los días de fiesta su papá la castigaba
porque no quería hacer lo que su padre mandaba.
4 Le mandó hacer una rueda de cuchillos y navajas:
la rueda ya estaba hecha, Catalina arrodillada.

- 6 Ya baja un ángel del cielo con su corona y su palma:
 –Sube, sube, Catalina, que el Rey del cielo te llama.
 8 –¿Qué quiere el Rey de los cielos que tan deprisa me llama?
 –Te quiere pa que le cuentes toda tu vida pasada.
 10 –Mi vida ha sido muy buena, pero mi muerte muy mala.
 Mi padre está en los infiernos y mi madre está en las llamas,
 12 y yo por ser la pequeña, en el cielo arrodillada.–

Nota: Lo cantaban jugando al corro.

Santa Catalina (á.a) con final de La toca de la Virgen (é.o)

98

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Entre el río de Aragón y entre el río de Navarra
 2 se ha criado una doncella que Catalina se llama.
 Es hija de un moro perro y su madre una tirana.
 4 Tantos días tiene el año, tantos días la castigaban.
 –¿Qué me castiga usted, padre? –Que has de ser mi enamorada.
 6 –No lo permita mi Dios, con Cristo estoy desposada.–
 El padre que sintió aquello, parece un perro que rabia:
 8 –He mandado hacer una rueda de guchillos y navajas
 para hacerle a Catalina ochocientas mil tajadas.–
 10 Estando la rueda hecha y la santa arrodillada,
 oyó una voz que decía:
 12 –Santa Catalina, el Rey de los cielos te llama
 para ajustarte tus cuentas.
 14 –Mis cuentas las daré buenas, pero mi vida es muy mala.–
 María se quita una toca y una rama de su pelo:
 16 –Ángeles y serafines, llevar esta alma al cielo,
 que lo ha ganado María, la Virgen de los Remedios.–

Notas: 5-6 podrian ser contaminación de Delgadina; 8h guchillos sic: 15h rama sic: 17a lo sic.

Santa Catalina (á.a) más La devota del rosario (i.a)

99.2

Versión de VANDELARAS DE ARRIBA (ay. Lezuza, p. j. La Roda), cantada por Emilio Vázquez, de 46 años, que vive en EL BALLESTERO.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

- En el pueblo de Logroño, junto al reino de Navarra,
2 se criaba una doncella que Catalina se llama.
Es hija de un perro moro, también de una renegada.
4 Tantas horas tiene el día su padre la castigaba
con una bimbre torcida y otra muy bien adornada,
6 que deje la ley de Cristo y se vuelve una turcada.
Ella dice que no quiere, que con Cristo está esposada.
8 Ha mandado hacer una rueda de cuchillos y navajas;
ya que está la rueda hecha, hecha y muy bien adornada,
10 bajan ángeles del cielo y toda la defaratan.
-Alto, alto, Catalina, que el Dios del cielo te llama,
12 que te quiere pedir cuenta de tu vida mal pasada.
-Mi cuenta la daré buena, pero mi vida es mu larga.-
14 Es la niña tan devota, tres rosarios reza al día:
uno reza a la mañana, otro reza al mediodía,
16 otro rezaba a la noche mientras sus padres dormían.
Estando una vez rezando, vino la Virgen María:
18 -¿Qué haces ahí, Catalina, tan sola y sin compañía?
-Estoy rezando un rosario a la sagrada María.
20 -Rézalo muy bien rezado, que el pago se te daría,
que te has de venir conmigo antes que amanezca el día.-
22 Entróse la niña al cuarto y habló con gran fantasía
a sus padres que dormían:
24 -Que por los palacios anda la soberana María:
dice que me ha de llevar antes que amanezca el día.-
26 Ya que está el día amanecido, por unas cuestras arriba
han rompido un liberal,
28 y al cabo del liberal una hermosa ermita había.
La dejaron por siete años, a los ocho ya corría:
30 dentro de los ocho años vino la Virgen María:
que si quería ser casada muy bien la casaría,
32 y que si quería ser monja a monja la metería.

–Monja quiero ser, señora. por la virtud de María.–
34 Sábado se mete a monja y el domingo se moría.

Notas: 6b turcada sic; 10b defaratan sic; 27 sic (según dice el informante, significa 'han cruzado un monte'); 29b sic.

99.4

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), dicha por Eloína García López, de 40 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza en marzo de 1980.

En Cádiz hay una niña que Catalina se llama:
2 su padre era un perro moro. su madre un renegada.
Tantas horas tiene el día su padre la doctrinaba
4 que deje la fe de Cristo y se vuelva renegada.
Ella dice que no quiere, que está con Cristo esposada.
6 Mandó hacer una rueda de cuchillos y navajas;
ya estaba la rueda hecha y la santa arrodillada.
8 Bajan ángeles del cielo, toda se la efarataban.
Estando una vez rezando vino la Virgen María:
10 –¿Qué haces aquí, Catalina, tan sola y sin compañía?
–Estoy rezando el rosario de la sagrada María.
12 Tres rosarios rezo al día:
uno rezo a la mañana, otro rezo al mediodía
14 y otro rezo por la noche, mientras mis padres dormían.
–Rézalos muy bien rezados, que el pago se te daría.
16 que por los palacios anda la soberana María;
que si querías ser monja yo misma te metería.
18 y si querías ser casada yo misma te casaría.
–Monja quiero, sí, señora, por la gracia de María.–
20 Sábado la metió a monja y domingo se moría.
¡Oh, qué dicho de doncella, si hubiese sido la mía!

Notas: 8b efarataban sic; 21a dicho sic.

Santa Iria (hexas., polias.)

100.4

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), dicha por Josefa Alfaro García, de 45 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

Estaban tres hermanas bordando corbatas,
2 pasó un caballero pidiendo posada.
–Si mi padre quiere, yo de buena gana.–
4 Le ponen la mesa, tenedor de oro;
le ponen la mesa, cuchara de plata;
6 le ponen la cama, colchones de lana.
A las tres en punto él se devantó,
8 de las tres hermanas Elena escogió:
la montó al caballo y se la llevó,
10 al pasar un puente allí la bajó.
–Dime, niña bella, cómo tú te llamas.
12 –En mi casa Elena y aquí desgraciada.–
Sacó los guchillos y la degolló.
14 arrancó un tomillo y allí la enterró.
A los cuatro días su hermana salió
16 en busca de Elena y no la encontró.
A los cuatro meses Elena salió
18 con un ramo de flores y allí lo plantó.

Notas: 7b devantó sic; 13a guchillos sic; 17-18 sic.



100.5

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Encarnación y M^a Josefa Sánchez Sánchez, de 30 y 33 años respectivamente.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

- Estando una niña vendiendo corbatas
 2 pasó un caballero, le pide posada.
 –Si mis padres quieren, yo de buena gana.–
 4 *Sábanas de seda, colchas de Holanda.*
 Le preguntó a su madre, le dijo que sí.
 6 *Sábanas de seda, colchas de Holanda.*
 A la media noche el caballero se levantó,
 8 de las tres hermanas la más guapa cogió;
 la montó a caballo y con él se la llevó,
 10 y en el mismo monte allí le preguntó:
 –¿Cómo te llamas, niña, cómo te llamas, sol?
 12 –En mi casa Elena y aquí desgraciada.–
Sábanas de seda, colchas de Holanda.
 14 Sacó un puñal de oro y con él la mató,
 y en el mismo monte allí se la dejó.
 16 A los cuatro días un pastor pasó:
 –¿Quién es esta niña, quién es este sol?
 18 –Es la pobre Elena, que aquí desgraciada.–
Sábanas de seda, colchas de Holanda.

Nota: Al cantar se repite cada verso.

100.6

Versión de EL CUBILLO (ay. Robledo, p. j. Alcaraz), cantada por Araceli Pallarés Marín, de 69 años, que vive en ROBLEDO.

Recogida por M^a Soledad Garrido Parra para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1980.

- Había una niña bordando corbatas
 2 con dedal de oro y aguja de plata.
 Pasó un caballero pidiendo posada.
 4 –Si mis padres quieren, yo debo de darla.–
 Le pone la mesa dentro de una sala,
 6 con mantel de hilo, cubierto de plata.

Le ponen la cama bien aderezada,
8 con colchón de hilo y sábanas de holanda.
A la media noche fue y se levantó,
10 de las dos hermanas a Elena escogió;
la montó a caballo y se la llevó
12 a un sierra muy fría y allí le preguntó.
Le pregunta: –Niña, ¿tú como te llamas?
14 –En mi casa Elena y aquí desgraciada.–
Sacó un puñal de oro, la rebaneó,
16 hizo un hoyo en la tierra y allí la sepultó.
A los siete años por allí pasó,
18 tiró de la mata y Elena salió.
La montó a caballo y se la llevó,
20 y a su padre y madre Elena entregó.

Santa Polonia (anisos., irreg.)

101.2

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por Luisa Pozo López, de 65 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 15 de noviembre de 1980.

Santa Polonia en su casa estaba,
2 la Virgen María por allí pasaba
y le dijo: –¿Qué haces, Polonia?
4 –Ni duermo ni velo
ni sueño que tengo,
6 que tengo un dolor de muelas
que yo me muero.
8 –Yo te prometo, Polonia,
por el sol reluciente
10 y por este precioso Niño
que llevo en mi vientre
12 que el que esta oración
tres veces dijere,
14 no le dolerá
ni muela ni diente.–

San Bartolomé (anisos., irreg.)

102.3

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), recitada por Sofía García García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

Cuando el gallo negro cantó
2 San Bartolomé bendito se levantó,
sus pies y sus manos se lavó
4 y fue a buscar a vos,
–¿Dónde vas, Bartolo?
6 –Voy a buscar a vos.
–Vuélvete a tu posá y mesón,
8 que te han de dar un don
que no se lo darán a ningún varón:
10 en la casa que se diga
tres veces esta oración,
12 no habrá ningún quebranto,
ningún niño caerá en un charco
14 ni ninguna mujer morirá de sobreparto,
en esa casa no habrá ningún quebranto.–

Notas: 4 a vos sic; 6, 7 y 12 van introducidos por "Dice:".

102.4

Versión de HIGUERUELA (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), recitada por Ana M^a Tolsada Almendros, de 77 años, que lo aprendió de su madre. Vive en ALBACETE.

Recogida por Luis Guillermo García-Saúco Beléndez para la colección de F. Mendoza el 31 de octubre de 1986.

Cuando nuestro Señor Jesucristo
2 por el mundo andaba
la noche más tenebrosa
4 que el camino no encontraba
y se encontró con San Bartolomé,

6 que su ganaico guardaba,
y le dijo: –San Bartolomé,
8 ¿me quieres recoger?
–Sí, Señor, de buena gana.–
10 Mientras que el Señor cenaba,
buena cama le arreglaba;
12 mientras que el Señor cenó,
buena cama le arregló.
14 Y a otro día por la mañana
ya se viste, ya se calza,
16 alza su mano derecha
y a todos los santiguaba.
18 Le dijo San Bartolomé:
–Señor, yo con usted me iría
20 y a los cielos subiría.
–Ni conmigo vendrás
22 ni a los cielos subirás,
solo que te daré un don
24 que no se lo he dado a varón:
en la casa que te nombren
26 ni caerá piedra ni caerá rayo,
ni mujer morirá de sobreparto
28 ni niño de espanto,
ni el diablo dará el poder.–
30 Me encomiendo a Dios, a la Virgen bendita
y a San Bartolomé bendito, amén.

Notas: 3-5 sic. no sabemos cómo puntuarlos; 6 ganaico sic: 10-17 podrían ser contaminación de otro tema, asonantado en á.a.

*San Bartolomé (anisos., irreg.)
seguido de unos versos de El rastro divino (á.a)
y de Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa (á)*

Versión de CARCELÉN (p. j. Almansa, ant. Casas Ibáñez), recitada por Práxedes Tornero Gil, de 56 años. Lo aprendió de su madre.

Recogida por M^a Ángeles Padilla Lerma para la colección de F. Mendoza el 7 de junio de 1980.

San Bartolomé se levantó,
2 de pies y manos se lavó,
llegó a la puerta del cielo y llamó.
4 –¿Qué quieres, San Bartolomé? Te se dará un don:
por dondequieras que vayas serás muy nombrado,
6 no caerá centella ni rayo,
ni mujer muera de parto
8 ni niño muera de espanto
ni caballo corredor,
10 que lo manda mi Señor.–
Por las calles de amargura mucha sangre se derrama,
12 la derrama un caballero que Jesucristo le llaman.
Por allí pasó su madre y se la quiso limpiar.
14 –Madre mía, madre mía, no me haga usted tanto mal,
que estas son las cinco llagas que me quedan que pasar
16 por los chicos y los grandes y toda la cristiandad.–

Notas: 5a dondequieras sic. La mayor parte de la oración presenta asonancia ó.

Según la informante, San Bartolomé es "abogao de las mulas".

El marinero al agua (á.a)

104.2

Fragmento de PATERNA DEL MADERA (p. j. Alcaraz), dicho por María Sánchez Pinedo, de 82 años.

Recogido por Laura Quereda en febrero de 1983. Cedido para la colección de F. Mendoza por Vicente Ríos y M^a Concepción Vázquez Sánchez el 24 de agosto de 1983.

.....
–¿Qué me das, marinerito, y te sacaré del agua?
2 –Te daré mis cien navíos cargaditos de oro y plata,
y mi mujer que te sirva y mis hijas por esclavas.
4 –Ni quiero tus cien navíos ni tu oro ni tu plata,
ni tu mujer que me sirva ni tus hijas por esclavas.
[.....]

El cura sacrilego (ó)

105.2

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Rosalía García Martínez, de 24 años.

Recogida por M^a Isabel Gómez Torres para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Un curilla siendo nuevo de la religión de Dios
2 se enamoró de una niña desde que la bautizó.
Una tarde de verano la niña se peina al sol;
4 por allí pasó el curilla, por allí pasó el traidor:
-Dame de tu pecho, niña, dame de tu pecho, amor.-
6 La niña, como era niña, tampoco se lo negó;
la encerró en un cuarto oscuro donde la luna y el sol
.....
8 y a la mañana siguiente muertecita la encontró.
-Venid, vecinos del norte, venid, vecinos de amor,
10 a enterrar este cadáver que hay en esta habitación.-
(El curilla va a pedirle perdón al Papa, y le pone de penitencia que empedrara los caminos desde Castilla a Aragón, y cuando lo cumple le dice:)
-Anda y vete a los infiernos, no tienes perdón de Dios.-

Notas: 7h donde sic.

Dí a conocer esta versión en mi ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero", presentada al Tercer Coloquio Internacional sobre Romancero y otras formas poéticas tradicionales (Madrid, diciembre de 1982).

Las doce palabras retornadas (anisos., irreg.)

106.4

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), recitada por Benigna Auñón Moratalla, de 81 años.

Recogida por M^a Llanos Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 1 de enero de 1981.

- La una, la Virgen pura,
 2 la que a Dios parió en Belén y quedó pura.
 Las dos, las dos tablicas de Moisés
 4 donde Dios puso los pies
 para subir y bajar a la casa de Jerusalén.
 6 Las tres, las tres Marías.
 Las cuatro, los cuatro evangelistas.
 8 Las cinco, las cinco llagas.
 Las seis, las seis campanillicas de Galilea.
 10 Las siete, los siete dolores.
 Las ocho, los ocho gozos.
 12 Las nueve, los nueve meses.
 Las diez, los diez mandamientos.
 14 Las once, las once mil vírgenes.
 Las doce, los doce apóstoles.

Notas: Según la coleccionista. "después de cada una de las doce palabricas se repiten las anteriores de forma que al terminar la número doce se repiten las once anteriores".

Se decía cuando había tormenta.

106.5

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
 2 compañero mío, dime la una.
 -La una, la casa santa deonde murió Cristo
 4 por librarnos del enemigo malo, amén.
 -Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
 6 compañero mío, dime las dos.
 -Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
 8 La una, la casa santa deonde murió Cristo
 por librarnos del enemigo malo, amén.
 10 -Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
 compañero mío, dime las tres.
 12 -Las tres, las tres Marías.
 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.

- 14 La una, la casa santa deonde murió Cristo
por librnos del enemigo malo, amén.
- 16 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las cuatro.
- 18 –Las cuatro, las cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 20 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
La una, la casa santa deonde murió Cristo
por librnos del enemigo malo, amén.
- 22 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las cinco.
- 24 –Las cinco, las cinco llagas.
- 26 Las cuatro, las cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 28 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
La una, la casa santa deonde murió Cristo
por librnos del enemigo malo, amén.
- 30 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las seis.
- 32 –Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
Las cinco, las cinco llagas.
- 34 Las cuatro, las cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 36 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
- 38 La una, la casa santa deonde murió Cristo
por librnos del enemigo malo, amén.
- 40 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las siete.
- 42 –Las siete, las siete dolores.
Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
- 44 Las cinco, las cinco llagas.
Las cuatro, las cuatro evangelios.
- 46 Las tres, las tres Marías.
Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
- 48 La una, la casa santa donde murió Cristo
por librnos del enemigo malo, amén.
- 50 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las ocho.
- 52 –Las ocho, los ocho coros.
Los siete, los siete dolores.
- 54 Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.

- Las cinco, las cinco llagas.
- 56 Las cuatro, las cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 58 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
La una, la casa santa donde murió Cristo
- 60 por librarnos del enemigo malo, amén.
–Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
- 62 compañero mío, dime las nueve.
–Las nueve, los nueve meses.
- 64 Las ocho, los ocho coros.
Los siete, los siete dolores.
- 66 Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
Las cinco, las cinco llagas.
- 68 Las cuatro, los cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 70 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
La una, la casa santa donde murió Cristo
- 72 por librarnos del enemigo malo, amén.
–Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
- 74 compañero mío, dime las diez.
–Las diez, las diez mandamientos.
- 76 Las nueve, los nueve meses.
Las ocho, los ocho coros.
- 78 Las siete, los siete dolores.
Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
- 80 Las cinco, las cinco llagas.
Las cuatro, los cuatro evangelios.
- 82 Las tres, las tres Marías.
Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
- 84 La una, la casa santa donde murió Cristo
por librarnos del enemigo malo, amén.
- 86 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las once.
- 88 –Las once, las once mil vírgenes.
Las diez, los diez mandamientos.
- 90 Las nueve, los nueve meses.
Las ocho, los ocho coros.
- 92 Las siete, los siete dolores.
Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
- 94 Las cinco, las cinco llagas.
Las cuatro, los cuatro evangelios.

- 96 Las tres, las tres Marías.
Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
- 98 La una, la casa santa donde murió Cristo
por librarnos del enemigo malo, amén.
- 100 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las doce.
- 102 –Las doce, los doce apóstoles.
Las once, las once mil vírgenes.
- 104 Las diez, los diez mandamientos.
Las nueve, los nueve meses.
- 106 Las ocho, los ocho coros.
Las siete, los siete dolores.
- 108 Las seis, las seis velicas que ardieron en Galilea.
Las cinco, las cinco llagas.
- 110 Las cuatro, los cuatro evangelios.
Las tres, las tres Marías.
- 112 Las dos, las dos tablicas de Monsuén.
La una, la casa santa donde murió Cristo
por librarnos del enemigo malo, amén.
- 114 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda,
compañero mío, dime las trece.
- 116 –Las trece, los trece rayos del sol
- 118 que caigan y le partan al diablo el corazón.–

Notas: 3 etc. deonde sic; 7 etc. Monsuén sic; 8 La una, la casa santa recordado tras decir el v. 9; aparece el artículo las ante sustantivo masculino en los vs. 18, 26, 35, 42, 45 y 75; lo contrario sucede en 53 y 65.

Según la informante, lo aprendió de oírlo una sola vez, lo dijo estando en el campo durante una tormenta creyendo que no se iba a acordar y luego lo repitió ante quien se lo había enseñado. Añadió: “¿Sabe usted cuándo digo yo esto? Cuando voy a un difunto que está ya en lo último digo yo estas palabras y dicen que eso y que es mu bueno”.



D) INFANTILES

¿Dónde vas, Alfonso XII? (i/polias. con predominio de i)

107.2

Versión de MOTILLEJA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Felicidad Martínez Serrano, de 42 años. Lo aprendió de oírlo cantar en el pueblo.

Recogida por M^a Carmen Castelló Martínez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

De los árboles de España me gusta el melocotón,
2 y de los reyes de España Alfonsito de Borbón.
–¿Dónde vas, Alfonso XII, dónde vas tú por aquí?
4 –Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde la perdí.
–Si Mercedes ya está muerta, muerta está, que yo la vi:
6 cuatro duques la llevaban por las calles [de] Madrid.
Los zapatos que llevaba eran de rico charol,
8 regalados por Alfonso el día que se casó.
Los caballos de los coches ya no quieren estirar,
10 porque se ha muerto Mercedes luto le quieren llevar.–
Al pasar por los jardines una cosa negra vi:
12 cuanto más me retiraba, más se aproximaba a mí.

–No te retires, Alfonso, no te retires de mí:
 14 soy tu esposa la Mercedes que me vengo a despedir.
 Cásate, Alfonso XII, cástate, no estés así.
 16 Si te casas con mi hermana trátala mejor que a mí:
 no la subas a caballos, tampoco a ferrocarril,
 18 métela entre los cristales, no le pase lo que a mí.
 Si tienes una hija le pones igual que a mí,
 20 y cuando digas Mercedes tú te acordarás de mí.–

Nota: 6b suplo la preposición que olvidó la colectora.

107.8

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Josefa Alfaro García, de 45 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

–¿Dónde vas, Alfonso XII, dónde vas tú por aquí?
 2 –Voy en busca de Mercedes, que hace días que la vi.
 –Merceditas ya está muerta, muerta está, que yo la vi:
 4 cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid.
 –Esté muerta o esté viva, al palacio tengo de ir.–
 6 Al pasar por el palacio una sombra negra vi:
 cuanto más me retiraba, más se aproximaba a mí.
 8 –No te retires, Alfonso, no te retires de mí,
 que soy tu esposa Mercedes que me vengo a despedir.
 10 –Si eres mi esposa Mercedes, echa el brazo sobre mí.
 –Los brazos que te abrazaban en la tierra los perdí;
 12 los labios que te besaban, de gusanos, mal de mí.
 Cásate tú, Alfonso XII, y mira no estés así,
 14 la primer hija que tengas ponle Mercedes por mí.–

Don Gato (á.o)

108.2

Versión de ALBACETE *a*, manuscrita por Isabel M^a Sánchez Sánchez, de 16 años.

Entregada por ella misma a F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Estando el señor don Gato sentadito en su tejado,
2 cuando llegó la noticia que si quería ser casado
con una gatita parda sobrina de un gato pardo.
4 Al oír esta noticia se ha caído del tejado,
se ha roto siete costillas y la puntita del rabo.
6 Ya lo llevan a enterrar por la calle del pescado:
las gatitas visten luto, los ratones de colorado.
8 Al olor de las sardinas el gato ha resucitado:
los ratones corren, corren, las gatas se han desmayado.
10 Por eso dice la gente “Siete vidas tiene un gato”.

Variante: 1h s. en silla de oro.



108.7

Versión de ELCHE DE LA SIERRA (p. j. Hellín, ant. Yeste), cantada por Amada Beléndez Pérez, de 57 años, que vive en ALBACETE. Era cantar de corro.

Recogida por Luis Guillermo García-Sauco Beléndez para la colección de F. Mendoza el 25 de febrero de 1979.

- Estando el señor don Gato sentadito en silla de oro,
 2 recibió carta de Roma que si quería ser casado
 con una gata montesa sobrina de un gato pardo.
 4 El gato por ir a verla se ha caído de un tejado,
 se ha roto siete costillas y se ha lastimado el rabo.
 6 Ya lo llevan a enterrar por la calle de los gatos:
 a la olor de las sardinas ha resucitado el gato.
 8 Por eso dice la gente “Siete vidas tiene un gato”.

Nota: Al cantar se repiten los hemistiquios impares y tras los pares se intercala el estribillo “Remiaumiau, miau, miau”, después de lo cual se repite el hemistiquio.

Escogiendo novia (polias., generalmente é, á, é)

109.7

Versión de ALBACETE, dicha por Dolores Useros López, de 51 años.

Recogida por Juana Marín Puche para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

- Piso oro, piso plata, piso punta de alfiler,
 2 que en el camino me han dicho qué buenas hijas tenéis.
 –Si las tengo o no las tengo, no las tengo para dar,
 4 que del pan que yo comiere ellas también comerán.
 –Me vuelvo muy enfadado a los palacios del rey,
 6 a contarle a mi señor lo que me ha sucedido hoy.
 –Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,
 8 que de tres hijas que tengo escoja la más mujer.
 –Esta escojo por bonita, por bonita y por clavel,
 10 que me parece una rosa terminada de coger.
 –Téngala usted bien cuidada. –Bien cuidada la tendré:
 12 sentadita en silla de oro bordando paños al rey;

una manzana en la boca para si quiere comer
14 y una jarrita de agua para si quiere beber,
y si no los borda bien, azotes con un cordel.–

Nota: 13-15 fueron recordados en la segunda recitación.

109.10

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), cantada por Francisca Ortega Dueña, de 86 años, que lo aprendió jugando al corro.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en junio de 1979.

–De Francia vengo, señores, un bonito portugués,
2 y en el camino me han dicho que buenas hijas tiene usted.
–Si las tengo o no las tengo, nada le importa a usted,
4 que del pan que yo comiese comerán ellas también.
–Ya me voy muy enojado a los palacios del rey,
6 a contarle a mi señora las respuestas que me dais.
–Vuelva, vuelva, caballero, el de la cinta morada:
8 de las tres hijas que tengo escoja la más salada.
–A esta no la quiero porque es muy mocosa,
10 a esta por ser muy legañosa;
a esta me la llevo por linda y hermosa,
12 que parece una rosa,
que parece un clavel que acaba de nacer.–

Nota: 1b sic.

109.12

Versión de CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), cantada por Sacramentos García López, de 62 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–Piso oro, piso plata, piso punta de alfiler,
2 que en el camino me han dicho qué buenas hijas tie usted.
–Si las tengo o no las tengo, no las tengo para dar,
4 que del pan que yo comiera ellas también comerán.
–Me vuelvo muy enojado a los palacios del rey,
6 a contarle a mi señora lo que me ha pasado hoy.

–Vuelva, vuelva, caballero, no sea tan descortés,
 8 que de tres hijas que tengo escoja la más mujer.
 –Esta escojo por bonita, por bonita y por mujer,
 10 que ha parecido una rosa acabada de nacer.
 –Téngala usted bien guardada. –Bien guardada la tendré
 12 bordando paños al rey,
 y si no los borda bien, azotes con un cordel;
 14 una manzana en la boca para si quiere morder,
 una jarrita de agua para si quiere beber,
 16 y un pedazo de pan tostado para si quiere comer.–

Variantes de la primera recitación: 5a m. enojada; 9h esta escojo por m.

Nota: Los vs. 1-6 fueron grabados; los restantes, anotados.

La viudita del conde Laurel (hexas., estróf.)

110.2

Versión de ALBACETE *a*, cantada por Victoria García Sánchez, de 14 años, ayudada por otras alumnas del Colegio Nacional “Virgen Milagrosa”.

Manuscrita por Victoria y entregada a F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–Hermosas doncellas que al prado venis
 2 a coger las rosas de mayo y abril,
 yo soy la viudita del conde Laurel,
 4 que quiero casarme y no encuentro con quién.
 –Pues siendo tan bella no hallaste con quién,
 6 elige a tu gusto, que aquí tienes cien.
 –Elijo a esta niña por ser la más bella,
 8 la blanca azucena de todo el jardín.–



E) ASUNTOS VARIOS

La loba parda (á.a)

111.7

Versión de SALOBRE (p. j. Alcaraz), dicha por Julián Martínez Valdelvira, de 53 años, que lo aprendió de su padre.

Recogida por M^a Eugenia Navarro Flores para la colección de F. Mendoza en abril de 1979 y nuevamente el 25 de mayo de 1979.

Estando yo en mi redil apañando mi zamarra,
2 vi venir cuatro lobos por una honda cañada.
Echando suertes venían por ver a cuál le tocaba:
4 le tocó a la loba tuerta, manca, coja y jirobada,
que tenía los colmillos como puntas de navaja.
6 Dio tres vueltas a la red y no pudo sacar nada:
dio otra media vuelta y sacó una borrega blanca
8 hija de la oveja negra, nieta de la oveja cana,
que la tenían sus amos para el domingo de Pascua.
10 –¡Arriba, perro Cachorro, arriba, perra Gallarda!
Si me traéis la borrega la cena tenéis ganada:
12 un puchero de calostros y otro de leche colada.–
Los perros, que oyeron esto, se tiraron de la cama,
14 no era correr, que volaban.
Al cabo de cinco leguas la loba ya iba cansada.
16 –Toma, perro, tu borrega, que a mí no me debe nada.

–Yo no quiero la borrega de tu boca baboseada,
 18 lo que quiero es tu pellejo para hacerme una zamarra;
 tus dientes pa castañetas, tus orejas pa cucharas,
 20 tus ojos pa hacer faroles y relumbrar la majada,
 y el rabo pa hacer agujetas pa remendar las abarcas.–

Variantes de la primera recitación: 15a Y allá a las c. 1.; 18a pelleja; 21 *suprime*.

Notas: El comienzo de la primera recitación era falso (coincidía con el incipit del Cuestionario), por lo que damos el texto de la segunda. Aunque la versión es tradicional, la de Flor puede haber influido en algunos vs., sobre todo 5-9. El v. 14 podría ser variante del 13b.

Esta versión fue publicada en PRA/2, pp. 192-194.

Las tres hermanas cautivas (hexas., polias. con predominio de *í.a*)

112.2

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Aquilina Esparcia Gil, de 72 años.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979. Entregada el 1 de octubre de 1979.

En el valle valle de Santa Lucía
 2 había tres hijas y las tres cautivas.
 –¿Y cómo se llaman esas tres cautivas?
 4 –Primera es Constanza, segunda es Lucía
 y la más pequeña Santa Rosalía.–
 6 Constanza amasaba, Lucía cernía
 y la más pequeña agua les traía.
 8 Un día fue a por agua, se encontró a un buen viejo:
 –¿Qué hace aquí el buen viejo en la fuente fría?
 10 –Esperando tres hijas que las tien cautivas.
 –¿Y cómo se llaman esas tres cautivas?
 12 –Primera es Constanza, segunda es Lucía
 y la más pequeña Santa Rosalía.
 14 –Pues usted es mi padre y yo soy su hija:
 espérese un poco que vaya y lo diga.–
 16 Y ya fue a su casa y se les contó.

Constanza lloraba, Lucía gemía
 18 y la más pequeña esto les decía:
 –No llores, Constanza, no llores, Lucía,
 20 que cuando venga el moro se lo contaría.–
 Y ya vino el moro y se lo contó:
 22 hizo una barraca y las encerró.
 Y el pobre padre de pena murió.

Variantes del original manuscrito respecto de la grabación: 8a suprime a; 8b suprime buen; 9a suprime el; 10a E. a; 17a suprime lloraba; 17b suprime gemía; 19b suprime Lucía; 20 suprime; 22a suprime.

Nota: 16b les sic.

112.10

Versión de EL BONILLO *b* (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 4 de enero de 1981.

En el valle valle de Santa Lucía,
 2 ande cautivaron a las tres cautivas.
 El tuno del moro que las cautivó
 4 a la reina mora se las entregó:
 –Ahí tienes tres hijas para que te sirvan.
 6 –¿Pos cómo se llaman esas tres cautivas?
 –Primera es Constanza, segunda es Lucía
 8 y la más pequeña María Rosalía.–
 Constanza amasaba, Lucía cernía
 10 y la más pequeña agua les traía.
 Pues ya va por agua a la fuente fría,
 12 allí había un viejo que así le decía:
 –¿Qué hace usted, buen viejo, en la fuente fría?
 14 –Buscando tres hijas que tengo perdidas.
 –Pues usted es mi padre y yo soy su hija;
 16 aguárdate un poco que vaya y lo diga.–
 –¿No sabes, Constanza, no sabes, Lucía,
 18 como he visto a padre en la fuente fría?–
 Constanza lloraba, Lucía gemía
 20 y la raina mora así le decía:

-No llores, Constanza, no llores, Lucía,
22 que en viniendo el moro yo lo contaría.-
Ha venido el moro y se lo ha contado,
24 ha hecho mazmorra y las ha encerrado.
¡Ay, el probe viejo en la fuente helado!

Notas: 2a ande sic; 6a Pos sic; 12b sic; 16a aguádate sic; 20a raina sic; 25a probe sic.



II
ROMANCES VULGARES
(NARRACIONES TARDÍAS
TRADICIONALIZADAS)

A) PROFANOS

a) De tema amoroso

Presagios del labrador (é.a)

113

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Josefa, de unos 65 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza en febrero de 1981.

 Mi marido es un Juan Juan, le hago la cama y lo acuesto,
2 y yo me voy con el cura (y) a coger peras al huerto.
 Estándome paseando domingo en carnestoliendas,
4 oí una voz por el aire diciendo de esta manera:
 –Tu mujer guapa y bonita te está haciendo grande ofensa.–
6 Deja el caballo que corre, coge la yegua que vuela,
 la jornada de tres días se la lleva en hora y media.
8 Al entrar a la ciudad su casa era la primera;
 llegó a la puerta llamando por ver quién había en ella
10 y viendo que no le abrían con el puñal dio en la puerta,
 y viendo que no cogía le ató el renzal a la reja.
12 Se tira pa la cocina por ver lo que había en ella:
 una poquita de lumbre medio sí medio no envuelta.

14 Se tira pa la alcoba por ver lo que había en ella:
el galán y la galana durmiendito a pierna suelta.
[.....]

16 Tiró el sombrero a lo alto diciendo de esta manera:
–El que aquí ha puesto los cuernos no pondrá otros en la tierra.–

Variantes: 8a de aquel pueblo; 9 –Abre la puerta, María, abre la puerta, doncella.

Notas: No he subrayado los dos primeros versos –y empiezo con ellos la numeración– porque pienso que no constituyen una copla ajena al romance, sino algo así como un exordio en forma de sentencia (vid. el CGR 1A, p. 117); 3b carnesto-liendas sic; 11a sic (probablemente hay una pequeña laguna antes); 11b renzal sic.

La infanticida (é.a)

115.2

Versión de ALBACETE, dicha por Inés Martínez Piña, de 75 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En una casa de campo

- 2 se cría un niño pequeño que a los seis años no llega.
Su padre lo coge en brazos y a su casa lo lleva
4 y le dice: –Hijo mío, dime quién en casa entra.
–En casa entra un alférez que a madre en el cuarto encierra
6 y le da besos y abrazos como si usted propio fuera.
A mí me dan un chavito pa que me vaya a la escuela,
8 y yo, como picarito, me escondo tras de la puerta.–
Otro día de mañana de matar al niño intenta,
10 lo hacen dos mil pedazos y en una soga lo cuelgan.
Ya no queda qué comer, sólo la triste cabeza,
12 y la lengua entre dos platos a su alférez se lo lleva:
–Tome usted, señor alférez, esa lengua tan parlera
14 que todo cuanto yo hago a mi esposo se lo cuenta.–
Estando en estas palabras, tres golpes dan a la puerta.
16 –Buenas noches, mi marido, ¿qué tal te ha ido en la feria?
–A mí me ha ido muy bien, pero tengo una sospecha:
18 que el hijo de mis entrañas a recibirme no llega.
–Has de saber, gran esposo, que está en casa ‘la abuela;
20 ayer tarde lo he enviado, no sé qué tardanza es esa.

- Vamos, marido, a cenar, que ya está la mesa puesta.–
 22 Se pone a rebanar pan y a comer de la cabeza.
 Responde el niño y no tarde: –De mí tiene la sospecha:
 24 deténte, padre, y no comas, comes de tu sangre misma.–
 Empieza el padre a llorar: –¿Qué me ocurre en esta cena?–
 26 La coge de los cabellos, la casa barrió con ella.
 –Venid, demonios, por mí, sabiendo que ya soy vuestra.
 28 –No podemos ir por ti, que hay una cruz en la puerta.–
 Los unos por las ventanas, los otros por entre tejas,
 30 se movió un terremoto que hizo temblar la tierra.

Variantes de la primera recitación: 7b para que; 8h detrás de.

115.6

Versión de EL BONILLO *b* (p. j. Alcaraz), dicha por Luis Martínez Flores, de 26 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 23 de diciembre de 1980.

- En los cotos de Madrid un matrimonio habitaba
 2 y tenían un hijito que seis años no contaba.
 Lo coge su padre en brazos, le dice de esta manera:
 4 –Dime quién de casa sale, dime quién en casa entra.
 –En casa entra un alférez que con madre mucho juega,
 6 le da besitos y abrazos como si usted mismo fuera,
 y yo como picarito me escondo tras de la puerta.–
 8 La pícara de la madre le ha cortado la cabeza,
 y la lengua entre dos platos al alférez se la lleva:
 10 –Ahí tiene, señor alférez, esta malditilla lengua
 que todo lo que yo hago a su padre se lo cuenta.
 12 –A los niños se castiga, pero no de esta manera:
 se les da pan y quesito y se les manda a la escuela.–
 14 El domingo por la tarde su padre viene de feria:
 –¿Dónde está mi hijo amado, dónde está mi sangre bella?
 16 –A tu hijo no lo esperes, que está en casa de la abuela;
 le he dado pan y quesito y le he mandado a la escuela.
 18 Pasa, maridito, pasa, que tengo una rica cena:
 la cabeza de un cabrito, sólo le falta la lengua.–
 20 Se pusieron a cenar carne de aquella cabeza,
 vino una voz por el aire diciendo de esta manera:

- 22 –No comas, padre, no comas, comes de tu sangre bella.–
 Le agarra de los cabellos, la sala barre con ella.
 24 –Bajad, demonios, bajad, venid a por esta fiera.
 –No podemos entrar, que está la cruz en la puerta.
 26 –Bajad por el ventanillo que está al lado de las tejas.–
 Bajaron cuatro demonios y en balanza se la llevan.
 28 Uno le echa la pez, otro le echa la cera
 y otros la echan al fuego pa que más deprisa ardiera.

Nota: 27b en balanza sic.

115.7

Versión de EL BALLESTERO *a* (p. j. Alcaraz), cantada por M^a Josefa y Encarnación Sánchez Sánchez, de 33 y 30 años respectivamente.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

- En un pueblo de Madrid, en una pequeña aldea,
 2 había un niño pequeño que a los seis años no llega.
 Lo cogió su padre un día, le dice de esta manera:
 4 –Dime quién en casa sale, dime quién en casa entra.
 –En casa entra un alférez que con madre mucho juega,
 6 se dan besitos y abrazos como si usted mismo fuera.
 A mí me dan pan y quesillo y me mandan a la escuela,
 8 y yo, como picarillo, me escondo tras de la puerta.–
 La pícara de la madre le ha cortado la cabeza,
 10 y la lengua entre dos platos al alférez se la entrega:
 –Tome usted, señor alférez, esta malditilla lengua
 12 que todo lo que yo hago a su padre se lo cuenta.
 –A los niños se castiga, pero no de esta manera:
 14 se les da pan y quesito y se mandan a la escuela.–
 A la noche viene el padre, que venía de la feria:
 16 –¿Dónde está mi hijo amado, dónde está mi hijo bello?
 –A tu hijo no lo esperes, que lo he mandado a la escuela,
 18 le he dado pan y quesillo y que vaya con su abuela.
 Pasa, pasa, maridito, que tenemos rica cena:
 20 la cabeza de un cabrito, sólo le falta la lengua.–
 Ya se ponen a cenar, bajó la Virgen María:
 22 –No comas de ese guisado
 que es de tu hijo amado;
 24 no comas de esa cabeza,
 que es de tu sangre bella.–

- 26 La cogió por los cabellos, la arrastró por la escalera.
 –Bajad, demonios, bajad, y llevaros a esta fiera.
 28 –No bajamos, no bajamos, que la cruz está en la puerta.
 –Bajad por el ventanillo que está junto a la escalera.–

Variantes de la primera recitación: 13b esa; 15-18 *suprime*; 19a Anda, p., m.: 26b la arrastró.

La pedigüeña (estróf.)

116

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Joaquina Elbal Muñoz, de 82 años.

Recogida por M^a Cruz García Muñoz para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Un francés vino de Francia en busca de una mujer,
 2 se encontró con una nena que le supo responder:
 –Amor mío, si usted quiere de mi hermosura gozar,
 4 todito lo que le pida (y) en nada me ha de faltar.
 Lo primero que le pido ha de ser una casa
 6 con ventanas y balcones
 que cuesten diez mil millones y que tiren a la plaza.
 8 Y en mitad de aquella plaza ha de haber un jardín
 con rosas y clavellinas, que es lo que me gusta a mí.
 10 Y en mitad de aquel jardín ha de haber una fuente
 con veinte caños de agua para que beban las gentes.
 12 Dende mi casa a la iglesia tiene que poner almendros,
 para de que vaya a misa vaya partiendo y comiendo.
 14 Dende la casa a la iglesia ha de usted de enladrillar,
 para de que vaya a misa no encuentre donde tropezar.
 16 Dende la casa a la iglesia ha de usted de sembrar parras,
 para de que vaya a misa no me dé el sol en la cara.
 18 –No es mucho lo que usted pide si encuentra quien se lo dé:
 no necesito yo tanto pa buscar una mujer.–

Variantes de la primera recitación: 7a *suprime*; 7b *suprime* y; 16b ha de usted s.; 18a Es m.; 19b para.

Nota: 14b y 16b ha de usted de *sic*.

El galán disfrazado de gitana (hexas., predomin. á.a)

117

Versión de COTILLAS (p. j. Alcaraz), dicha por Ángeles García, de 64 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Natividad Minaya González para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Dios lo guar, señora. –Dios lo guar, gitana,
2 –¿Quiere que le diga la buenaventura?
Usted tendrá tres hijos, los tres de un padre:
4 el mayor será capitán de barco
y el otro será guardia retirado,
6 y el más pequeñito misa cantara.–
Se quita las joyas y las dio a la gitana.
8 –No se quite joyas, que no soy gitana:
soy un caballero, muero por su alma.–

Nota: 1a y 1b lo guar sic.

Casado y viudo en una semana (á.o, é.o)

118

Versión de ABENGIBRE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Miguel García García, de 65 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

- El domingo la vi en misa, el lunes le mandé un recado,
2 el martes me correspondió y el miércoles nos casamos.
El jueves enfermó, el viernes la confesaron,
4 el sábado se murió y el domingo la enterraron.
Qué desgracia tan cruel para un noble caballero,
6 que en una semana fue viudo, casado y soltero.

b) Humorísticos

El cura enfermo (hexas., á.a)

119.1

Versión de ALBACETE, dicha por Nieves Sáez Sáez, de 58 años.

Recogida por Pilar González Olmedo para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Había un curita malito en la cama,
2 a la media noche llamó a la criada:
–Dame el chocolate. –No me da la gana.–
4 Coge el cantarito y se va a por agua.
Al llegar al puente le picó una araña:
6 le picó tan fuerte, la dejó preñada.
A los nueve meses tiene una infanta.
8 –¿Qué haremos con ella? –Que lo diga el Papa.
–Échala a la inclusa. –No me da la gana,
10 que tengo dos pechos como dos campanas.–

Nota: Di a conocer esta versión en mi ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero", presentada al Tercer Coloquio Internacional sobre Romancero y otras formas poéticas tradicionales (Madrid, diciembre de 1982).



Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 62 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza el 28 de diciembre de 1979.

- Había un curita malito en la cama,
 2 y a la media noche llama a la criada:
 –Dame el chocolate. –No me da la gana.–
 4 Cogió el cantarillo, se marchó a por agua,
 y al llegar al río le picó una rana:
 6 tan grande el picazo se quedó preñada.
 Y a los nueve meses parió la criada,
 8 y parió un curita con gorro y sotana.

El vendedor de nabos (á.o)

Versión de SAN PEDRO (p. j. Albacete), cantada por Rosalía Martínez Martínez, de 78 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a Llanos Carrascosa Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1980.

- Mi abuelo tenía un huerto que criaba muchos nabos,
 2 en la mitad del camino salieron cuatro gitanos
 y me quitaron el burro y me dejaron los nabos.
 4 Desde allí me fui a un convento: –¿Me compran ustés los
 [nabos?–
 Salió la madre abadesa: –¿Qué precio tienen los nabos?
 6 –A peseta el medio kilo. –Me parecen que son caros.–
 Y aquí termina la historia del hombre que vendía nabos.

Variante: 7a el cuento.

Notas: El estribillo es "Tralari".

Di a conocer esta versión en mi ya citada ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero".

El vendedor de nabos (á.o)
con final de *No me entierren en sagrado (á.o)*

121.1

Versión de CERROLOBO *a* (ay. Albacete), cantada por Juana García Martínez, de 61 años, que lo aprendió de su abuelo.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979.

 Mi abuelo tenía un huerto que criaba ricos nabos,
2 también tenía un borrico que nos llevaba al mercado.
 En el medio del camino saliero cuatro gitanos,
4 le quitaron el burro y le dejaron los nabos.
 Se marchó para un convento a ver si querían nabos;
6 sale la madre baesa: –¿A cómo da usted los nabos?
 –A peseta el medio kilo. –No los quiero, que son caros.–
8 En la plaza de Sevilla hay un letrero bordado
 con letras de oro que dice: “Aquí murió el tío ‘los nabos.
10 No murió de calentura ni de dolor de costado,
 que murió de una paliza que las monjas le habían dado”.

Nota: 6a baesa sic (< abadesa).

Los piojos en la guerra (é.a)

122

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), dicha por Amparo Sánchez Sánchez, de 55 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza en marzo de 1980.

 Esta mañana temprano haciendo una descubierta,
2 me he encontrado una columna de cuatrocientos cincuenta.
 Le pedí declaración a ver de qué pueblo era:
4 me dijo que de Madrid, de la calle la Frontera.
 [.....]

Nota: Lo decían cuando la guerra civil refiriéndose a los piojos. No conozco ninguna otra versión.

El vino cuenta su historia (é.o)

123

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), recitada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años, que lo aprendió en una reunión familiar.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 23 de diciembre de 1980.

Yo nací en un campo raso junto al nudo de un sarmiento;
2 dos chicas vendimiadoras, sin reparar en el riesgo,
 tiraron de las navajas, me cortaron el pescuezo.
4 Nos sembraron en semillas, nos condujeron al pueblo
 y con dos palos muy grandes
6 me dieron una paliza a mí y a mi compañero,
 y cernían nuestra sangre como de que está lloviendo.
8 Nos echaron en tinajas, pero de Villarrobledo,
 también de la Motilleja, también de la Mota 'el Cuervo.
10 Yo juro por vuestra sangre y por la de mis abuelos:
 aquel que me apriete mucho más pronto lo tiro al suelo.

Nota: 9a en el original. por error, Montilleja.

c) Infantiles

Mambrú (heptas., á, estribillo enneas.)

124.3

Versión de ALBACETE *b*, cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años, que lo aprendió en la escuela.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Mambrú se fue a la guerra,
2 *qué dolor, qué dolor, qué pena,* no sé cuándo vendrá,
si vendrá pa la Pascua,
4 *mire usted, mire usted qué ascua,* o a la Trinidad.
La Trinidad se pasa,
6 *mire usted, mire usted qué casa,* Mambrú no viene ya.
Por allí viene un pobre,
8 *mire usted, mire usted qué torre,* ¿qué noticias traerá?
–Las noticias que traigo,
10 *ay, que me caigo,* dan ganas de llorar,
porque el pobre Mambrú,
12 *mire usted, mire usted qué luz,* el pobre ha muerto ya,
y entre cuatro pajes,
14 *mire usted, mire usted qué traje,* lo llevan a enterrar.
Arriba de la caja,
16 *mire usted, mire usted qué capa,* tres pajaritos van
cantando el pío pío,
18 *mire usted, mire usted qué tío,* cantando el pío pa.–

Nota: Este romance, como la mayoría de los infantiles, no suele presentar muchas variantes. Musicalmente existe también una vulgata: tras cada hemistiquio impar se intercala un estribillo que rima con él y que suele variar en cada uno –de ahí la disposición gráfica que adoptamos, diferente de la habitual–, y después del estribillo se repite el hemistiquio; tras los heptasílabos pares va el estribillo “Do re mi, do re fa” y se repite el hemistiquio.

124.7

Versión de EL BALLESTERO *a* (p. j. Alcaraz), cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 48 años, que lo aprendió de una maestra de ALBACETE.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 19 de abril de 1981.

- Mambrú se fue a la guerra,
 2 *mire usted, mire usted qué pena,* para no volver ya.
 Si vendrá pa la Pascua,
 4 *mire usted, mire usted qué guasa,* si pa la Trinidad.
 La Trinidad se pasa,
 6 *mire usted, mire usted qué guasa,* Mambrú no viene ya.
 –Asómate a la torre,
 8 *mire usted, mire usted qué hombre,* por ver si viene ya.
 –Por allí viene un paje,
 10 *mire usted, mire usted qué traje,* ¿qué noticias traerá?
 –Que Mambrú ya se ha muerto,
 12 *mire usted, mire usted qué cuento,* lo llevan a enterrar.
 La caja era de oro, la tapa de cristal
 14 y encima de la caja tres pajaritos van
 cantando el pío pío, cantando el pío pa.–

Notas: Es verdaderamente insólito que una informante sepa dos versiones distintas (vid. los vs. 1-3 y el estribillo de la siguiente) de un mismo romance. Consideramos que esta es de El Ballestero aunque fuera aprendida de una maestra de Albacete, ya que se parece bastante al tipo autóctono.

En esta versión no se intercala estribillo eneasilabo tras los últimos hemistiquios impares.

124.8

Versión de EL BALLESTERO *b*, cantada por Concepción Sánchez Auñón, de 48 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 19 de abril de 1981.

- En Francia nace un niño sin padre natural:
 2 por no tener padrino, Mambrú se fue a llamar.
 Mambrú se fue a la guerra para no venir más,
 4 si vendrá pa la Pascua o pa la Trinidad.

- Asómate a la torre por ver si viene ya.
 6 –Por allí viene un paje, ¿qué noticias traerá?
 –Las noticias que traigo dan ganas de llorar:
 8 que Mambrú ya se ha muerto, lo llevan a enterrar.
 La caja era de oro, la tapa de cristal,
 10 y encima de la tapa tres pajaritos van
 cantando el pío pío, cantando el pío pa.–

Variantes de la primera recitación: 2b M. se ha de 11.; 3b no sé cuándo vendrá; 4a para P.; 4b o por la T.; 10a e. de la t.

Nota: Tras los hemistiquios impares va el estribillo "Viva el amor" y tras los pares "Viva la rosa de tu rosal"; después de lo cual se repite el heptasilabo.

¡Qué hermoso pelo lleva! ¡Quién se lo peinará? (heptas., á)

125.1

Versión de JORQUERA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Ana Pardo, de 77 años.

Recogida por Lucía Aurora Cebrián Pardo para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- En Cuba hay una niña hija de un capitán.
 2 ¡Qué mata 'pelo lleva! ¿Quién se lo peinará?
 Se lo peina su tía con mucha suavidad.
 4 La niña ya se ha muerto, la llevan a enterrar
 entre cuatro monaguillos, el cura y el sacristán.

Notas: Se intercala el estribillo "Carabí urí urá" tras cada hemistiquio.

Creo que el v. 5, de hemistiquios octosilabos, es contaminación del etnotexto infantil Teresa la marquesa.

125.6

Versión de TOBARRA (p. j. Hellín), recitada por Emilia Lozano González, de 80 años, que sabe cantarlo.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 13 de septiembre de 1979.

Elisa va en un coche y va con su papá.
 2 ¡Qué hermoso pelo lleva! ¿Quién se lo peinará?
 Se lo peina su tía con peine de cristal,
 4 Elisa se murió, la llevan a enterrar
 en una caja de oro con tapa de cristal.
 6 Encima de la caja tres pajaritos van
 cantando el pío pío, cantando el pío pa.

Nota: Su hermana Mercedes indica tras 2b: "Y decíamos ¡Carabí!"

La pastora y su gato (heptas., predom. í.o)

126.1

Versión de ALBACETE *a*, manuscrita por Victoria García Sánchez, de 14 años, alumna del Colegio Nacional "Virgen Milagrosa".

Entregada a F. Mendoza a través de J. Agüero en los primeros meses de 1978.

Estaba una pastora cuidando un rebañito,
 2 con leche de sus cabras haciendo los quesitos;
 el gato la miraba con ojos golosinos.
 4 –Si me hincas las uñas, te cortaré el rabito.–
 Las uñas se la hincó
 6 y el rabito le cortó.
 Se fue a confesar con el padre bendito:
 8 –Padre, a vos me acuso que le corté el rabito.
 –De penitencia te echo que le des un besito.–
 10 El beso se lo dio
 y el cuento se acabó.

Variante de las repeticiones: 5 la uña.

Notas: 3b golosinos sic; 5 sic.

Se canta intercalando el estribillo "Larán, larán, larito" tras cada hemistiquio impar y luego se repite éste.

La tórtola del peral (predom. í.a)

127.1

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Manuela Sanchiz Sierra, de 44 años, que vive en QUINTANAR DEL REY (*Cuenca*).

Recogida por Pilar Soler Sanchiz para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1980.

Mi papá tiene un peral que echa las peras muy finas,
2 y en la ramita más alta se cría una golondrina.
Por el pico echaba sangre y por las alas decía:
4 –Malditas sean las mujeres que de los hombres se fían.
A los hombres garrotazos y a las mujeres morcilla,
6 a los niños coscorrónes y a las niñas peladillas,
y a la que está en el medio chocolate con soletillas.–

Nota: La informante indica que era canción de corro, como se comprueba en 7a.

127.8

Versión de CERROLOBO *b* (ay. Albacete), manuscrita por Rosa M^a López Sánchez, de 17 años. Lo aprendió de pequeña (lo cantaban en los juegos acompañándose con palmas).

Escrita el 27 de diciembre de 1979 y entregada a F. Mendoza el 5 de marzo de 1980.

Mi padre tenía un peral que echaba las peras muy finas,
2 y en la ramita más alta se criaba una golondrina.
Por el pico echaba sangre y por las alas decía:
4 –A los hombres garrotazos
porque van por los ribalzos,
6 a las mujeres morcillas porque van por las orillas;
a los niños garrotazos
8 porque van por los ribalzos,
a las niñas peladillas porque van por las orillas.–

Variante de su tía, Josefa López: Tras el v. 3 intercala uno que no recuerda la informante: –Qué tontas son las mujeres que de los hombres se fían.

Nota: 5 y 8 ribalzos sic.

127.10

Versión de BIENSERVIDA (p. j. Alcaraz), cantada por dos mujeres de edad. Es cantar de corro.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 12 de agosto de 1980.

- Mi papá tenía un peral que echaba las peras finas,
2 y en la ramita más alta se paró una golondrina.
 Por el pico echaba sangre y por las alas decía:
4 –Malditas sean las mujeres que de los hombres se fían.
 A los hombres garrotazos y a las mujeres morcillas,
6 y a los que hay en el corro, chocolate con natillas.–
 De quince reales que tengo me los voy a repartir:
8 *los cinco para pan, otros cinco pa tabaco,*
 y los cinco que me quedan, para bailar el zapato.

Las hijas de Merino (é.a, í.a)

128.4

Versión de GOLOSALVO (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Dolores López García, de 72 años.

Recogida por F. Mendoza el 19 de septiembre de 1979.

- Papá, ¿si me deja usted un ratito a la alameda
2 con las hijas de Merino, que llevan rica merienda?–
 Al rato de merendar se perdió la más pequeña,
4 su papá la echó a buscar calle arriba, calle abajo.
 ¿Adónde la vino a encontrar? En una sala metida
6 hablando con su galán, y estas palabras decía:
 –Contigo me he de casar aunque me cueste la vida.–

128.5

Versión de ALBACETE a, recitada por Inocencia Correas Almansa, de 74 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

- Papa, ¿si me deja usted un ratito en la alameda
 2 con las hijas de Merino, que llevan rica merienda?–
 Al punto de merendar se perdió la más pequeña,
 4 su papá la echó a buscar monte arriba, monte abajo.
 ¿Y dónde la vino a encontrar? En una zarza metida
 6 hablando con su galán, y su galán le decía:
 –Contigo me he de casar aunque me cueste la vida.–

Notas: 2b Primero dijo buena m., pero enseguida rectificó: 5b zarza sic.

Las hijas de Merino (*é.a. í.a*) más *La tórtola del peral (í.a)*

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Juana García Martínez, de 61 años.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979.

- Papá, ¿si me deja usted un ratito a la alameda
 2 con las hijas de Merino, que llevan rica merienda?–
 A la hora de merendar se perdió la más pequeña,
 4 su papá la echó a buscar monte arriba, monte abajo.
 ¿Dónde la vino a encontrar? En una sala metida
 6 hablando con su galán, y su galán le decía:
 –Contigo me he de casar aunque me cueste la vida.–
 8 Mi papá tenía un peral que echaba las peras finas,
 y en la ramita más alta cantaba una totovía.
 10 Por el pico echaba sangre y por las alas decía:
 –Qué tontas las mujeres que de los hombres se fían.
 12 A los hombres garrotazos, a las mujeres morcillas,
 a los niños garrotazos y a las niñas peladillas.–

La pulga y el piojo (hexas., polias.)

130.2

Versión de CILLERUELO *a* (ay. Masegoso, p. j. Alcaraz), recitada por Mercedes Ortega Navarro, de 18 años, estudiante. Ayuda su madre, Prefe-rida Navarro, de 62 años.

Recogida por F. Mendoza el 30 de septiembre de 1979.

La pulga y el perro se quieren casar,
2 y no se han casado por falta de pan.
Salió un ratón de un montón de trigo:
4 -Hágase la boda, yo seré el padrino.-
Salió una gata de:
6 -Hágase la boda, yo seré la madrina.-
Salió un mosquito de un calabacino:
8 -Hágase la boda, que yo pongo el vino.-
La pulga y el perro se pueden casar,
10 pues ya han encontrado el vino y el pan.
En medio de la boda se armó un desaliño:
12 saltó la madrina y se come al padrino.
Está visto, se puede comprobar
14 que la pulga y el perro no se pueden casar.

d) Otros temas

La capea de los mozos de Monleón (predom. á.o, comienzo í.a, á)

132.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), cantada por M^a Cortes Alfaro García, de 40 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en abril de 1980.

- Madre, déme usted la ropa, que me voy a la corrida
2 a ver ese toro bravo y a hincarle las banderillas.
–La ropa no te la doy, a la corrida no vas.
4 –A la corrida he de ir aunque la lleve prestá.
–Permítalo Dios del cielo y la Virgen del Rosario
6 que si vas a la corrida que te traigan en un carro.–
Ya se ha ido a la corrida y el torito no hacía na.
8 Ya le hincan la lanzada por el lado del costado,
ya le han puesto tres pañuelos y con este ya van cuatro.
10 Le dice a sus compañeros:
–Sacarme ya de la plaza, que me muerdo, que me acabo,
12 me podís echar a un carro.–
Ya lo suben más arriba, ya lo bajan más abajo.
14 y en la puerta de la viuda allí pararon el carro:
–Buenos días tenga, viuda, viva usted muchos años:
16 aquí tiene usté a su hijo, la maldición que le ha echado.–
A los siete días justos la viuda salió bravando,
18 y bravaba que bravaba como el torito gallardo,
que bravaba que bravaba como el toro valenciano.

Notas: 8 parece contaminación de El rastro divino; 10 Le sic; 12 podís sic.

La informante lo aprendió de mujeres viejas, pero su madre recuerda que lo tratan los ciegos.

132.6

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada dos veces y parcialmente cantada por Juliana Leoncia Alarcón

Mendoza, de 83 años, que vive en BOCHE (ay. Yeste). Lo aprendió vendimiando, de oírsele cantar a unas mujeres que cree eran de TOMELLOSO (*Ciudad Real*).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981.

- Francisca, dame la ropa, que me voy a la corrida.
2 –La ropa no te la doy y a la corrida no vas.
–A la corrida he de ir aunque la lleve prestá.
4 –Premítalo Dios del cielo y la Virgen del Rosario
que si a la corrida vas que te traigan en un carro.–
6 Se presentan en la plaza cuatro mozos muy gallardos
preguntando por el toro, y el toro ya está encerrado.
8 Preguntan qué tiempo tiene. –El toro está en cuatro años.–
Entonces dijo el vaquero: –En los ocho está encerrado,
10 que la leche que mamó se la di yo con mis manos.–
Manuel Sánchez llamó al toro, nunca lo hubiera llamado.
12 porque le ha metido el asta por un lado del costado.
Ya le meten tres pañuelos y con este ya van cuatro;
14 el rico el Afoleón le ofrece mulas y carro
para llevarlo a la iglesia, no pudieron confesarlo.
16 En la puerta de la viuda allí acularon el carro:
–Buenos días tengas, viuda, que viva usted muchos años:
18 aquí tiene usté a su marido, la maldición que le ha echado.–
Al cabo de los nueve días salió la viuda bravando,
20 que bravaba que bravaba más que el torito gallardo.

Variante: 6a Se presentaron.

Notas: 4a Premítalo *sic*; 14a el Afoleón *sic*; 17b muchos *sic*.

Esta versión viajera no difiere apenas del tipo común en la provincia, cosa lógica en un romance poco tradicionalizado como este.



B) RELIGIOSOS

a) Sobre la vida de la Sagrada Familia

Anunciación y duda de San José (alternan coplas de octos. y hexas.), contaminado por *A Belén llegar* (hexas., estróf.), más *El milagro del trigo* (alternan coplas de octos. y hexas.)

133

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Matilde Álvarez Soler, de 60 años.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 5 de agosto de 1981.

 Cuando el ángel San Gabriel nos vino a traer la embajada
2 de María Virgen es, al suelo cayó turbada.
 –No turbes, María, aurora el sol,
4 que del Padre Eterno soy embajador.
 [.....]
 Un día, estando barriendo la sacratísima Virgen,
6 San José, su amado esposo, la mira y turbado dice:
 –¿Qué es esto que veo, mi Dios, no entra encanto?
8 Mi esposa embarazada, mas yo no me engaño.
 Tan jovencita y tan bella me la tendré que dejar:
10 si su vista es amorosa, un pobre viejo qué hará.
 Yo me iré a un desierto y allí lloraré.
12 y Dios que le ampare su vida y mi bien.–
 Con el hatito liado para irse se quedó,
14 y bajó un ángel del cielo y la verdad le reveló.
 Se levanta alegre y humilde se postra,
16 y perdón le pide a su amada esposa.
 Al punto de caminar, José le dice a María:
18 –¿Has preparado la cesta que en brazos has de llevar
 para echar los chavos que den de limosna
20 por aquellos lugares de cogidas sombras?–

- Emprendieron el camino para llegar a Belén.
 22 Llegaron a una posada y le dijo San José:
 –Acércate, José,
 24 y pide posada para una mujer.–
 Sale el posadero por una ventana:
 26 –¿Quién es el viajero que a mi puerta llama?
 Fuera de mi puerta, yo no doy posada,
 28 menos a deshora a mujer mundana.–
 Siguieron más adelante y vieron a un labrador,
 30 María le ha preguntado: –Labrador, ¿qué estás sembrando?–
 El labrador dice: –Señora, sembrando
 32 estas pocas piedras para nuestro año.
 –Pues si siembras piedras, piedras te se vuelvan.–
 34 Siguieron más adelante, y otro labrador que vieron
 María le ha preguntado: –Labrador, ¿qué estás haciendo?–
 36 El labrador dice: –Señora, sembrando
 este poco trigo para nuestro año.
 38 –Mañana ven a segarlo sin ninguna detención,
 que este favor te lo hace el Divino Redentor.
 40 Y si por nosotros vienen preguntando,
 di que nos has visto estando sembrando.–
 42 El labrador se fue a casa muy contento y algaraza,
 y a su mujer, muy alegre, le cuenta lo que pasaba.
 44 Buscaron los hombres para ir a otro día
 a segar el trigo, que seco estaría.
 46 Estando segando el trigo, nueve hombres a caballo
 por una mujer y un niño y un viejo van preguntando.
 48 El labrador dice: –Yo sí que los vi
 estando sembrando pasar por aquí.–
 50 Se miran unos a otros, dos mil reniegos echaban
 de ver que no habian logrado el intento que llevaban.
 52 El intento era de matar al Niño
 y de presentarlo al rey de tós ellos.
 54 –¿Qué señas lleva esa gente? Hombre, desengáñanos.
 –La mujer es muy bonita, el Niño parece un sol;
 56 el hombre parece un poco más viejo,
 que le lleva a ella quince años lo menos.–
 58 Siguieron más adelante donde una palmera había
 que con sus ramas tapaba toda la Sagrada Familia.
 60 La tropa de Herodes por allí pasaba,
 y no vio los Santos que ocultan las ramas.

Variante: 12b mi vida y su bien.

Notas: 2a sic; 7b audición dudosa; 20b audición dudosa; 22b sic; 34b sic; 42b sic.

Aquí, como en varios de los temas siguientes, me he visto obligado a asignar títulos provisionales, dada la confusión reinante en lo que se refiere a identificación de temas navideños.

A Belén llegar (hexas., estróf.)

134.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), cantada por Soledad García Rodríguez, de 74 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en abril de 1980.

María la aurora a Belén camina,
2 y a San José lleva en su compañía.
Compañía tan alta no la has de encontrar,
4 que antes de las doce a Belén llegar.
Fueron caminando hasta que encontraron
6 una posadita, y allí se acercaron.
Y dice María: –Llama tú, José,
8 y pide posada para una mujer.–
Sale el mesonero por una ventana:
10 –¿Quién es el viajero que a mi puerta llama?
–Soy un probe anciano con una doncella
12 que para parir la hora le llega.
–Quita de mi puerta, que no doy posada,
14 menos a deshora ni a mujer mundana.–
Fucron caminando hasta que encontraron
16 un triste pesebre, y allí se acercaron.
Y dice María: –Duerme tú, José,
18 que en siendo la hora yo te llamaré.–
A eso de las doce que ella conoció
20 que el Verbo Divino hizo mostración.
Y dice María: –Devanta, José,
22 que el Verbo Divino ya quiere nacer.–
Despierta José tan afligidito
24 de ver que no tiene ningún pañalito.



GOPLAS DE LA PASTORELA.

Vamos á Belen,
que en el frio invierno,
nació un Niño tierno
para nuestro bien.
Los que en gracia esten
del Hijo y la Madre,
al reino del Padre
subirán tambien.

Duermes, mi Niño, sí,
duermes, mi amante, ya,
duérmete, dulce Adonis,
duérmete, duerme en paz.

Bato el corderillo,
hace las natillas ;
Menga las papillas
le dan al Chiquillo.

Bayá hila, y Bato,
que llamen á Menga,
y que al Niño entretenga
con su baile un rato.

Entre paja y heno,
entre mula y buey,
Jesus Nazareno
vino á darnos ley.

El sacro *Agnus-Dei*
de quien dijo tanto
el Bautista Santo,
hombre, Dios y Rey.

A alegrar á mi Niño
van hoy las almas,
con razon, pues en ella
que están en su gracia.

Carrasclá, y qué Niño tan guapo,
carrasclá, y qué gordito está,
carrasclá, y qué Madre que tiene,
carrasclá, carrasclá, carrasclá.

Tú tocas la pandera,
y yo la zambomba ;
alegremos al Niño,
que es Rey de la gloria.

SEGUNDA PASTORELA.

A Belén camina,
quisiera saber,
un hombre de noche
con una muger :
si la lleva hurtada,
ó es de imaginar ;
antes de las doce
á Belén llegar.

Responde José :
no la traigo hurtada,
que esta gran Señora
es mi esposa amada,

que el que me la dió
me la pudo dar ;
antes de las doce
á Belén llegar.

Responde Maria,
como es tan discreta :
pues Dios nos juntó
y estoy muy contenta,
por otro ninguno
no te he de olvidar ;
antes de las doce
á Belén llegar.

Texto de *A Belén llegar* en la h. [2.ª] de mi pl. s. nº 2352. reed. de 1849
del descrito en *Introducción*, p. 212 (BNM, U-11168).

Y dice María: –No llores, José,
 26 que en mi triste toca yo lo envolveré.–
 Sale el Verbo hermoso dando resplandores,
 28 que allí lo adoraban todos los pastores.
 ¿Cómo lo adoraban? Con mucho primor,
 30 porque conocían que era nuestro Dios.
 La mula le guiña, el buey lo babea,
 32 ¿dónde está su madre que no se lo lleva?

*Notas: 3-4 recordados en la segunda recitación; 19 sic; 21b Devanta sic; 23a
 Despierta sic.*

*Siendo las escarchas tantas (polias., predom ó)
 contaminado por A Belén llegar (hexas., estróf.)*

135.2

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por Concepción
 Sánchez Auñón, de 48 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F.
 Mendoza el 24 de noviembre de 1980.

Son las escarchas tan grades que no las calienta el sol,
 2 cuando San José llegaba a la puerta del mesón.
 –Abre, ventero, la puerta, no venimos más que dos:
 4 viene María, mi esposa, espejo de salvación,
 viene preñada y quisiera meterla en mi corazón.
 6 –Mujer preñada en mi casa no la admito ni la quiero,
 no le dé el parto esta noche y me deje un heredero.–
 8 –Camina, María, si pués caminar,
 que los gallos cantan cerca del lugar.–
 10 Ya llegaron a Belén y fue para sentimiento,
 porque no encontró José posada ni alojamiento.
 12 Parientes tenían donde hallar posada,
 y como eran pobres nadie los miraba.
 14 Y a la salida del pueblo se encontraron un portal,
 donde nació Jesucristo la noche de Navidad.
 16 La noche de Navidad, eso es dicho y sin dudar,
 que María es más hermosa que la rosa en el rosal.

*Variantes de la primera recitación: 5b y e.; 10-11 omite; 13a mas c.; 14a A la;
 15b pa salvar la humanidad; 16-17 omite.*

Nota: Los vs. 10-11 quizá pertenezcan al tema A Belén llegar.

La Nochebuena explicar quiero (seguidillas)

136

Versión de ALPERA (p. j. Almansa), recitada por África Sánchez, de 50 años, que lo aprendió de su tía.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

De San José glorioso suplicar quiero
2 prodigios y milagros que son contento.
Y a su jornada
4 va mirando a la Virgen, que está preñada.
A un mesón han llegado a pedir posada:
6 el mesonero airoso se la negaba.
Sale José divino desconsolado
8 diciendo: –Esposa mía, qué mal estamos.–
A un portalito pobre se han retirado,
10 donde a la Virgen pura el parto le ha dado.
Su cama ha sido
12 cuatro pajas de avena que han recogido.
Entre el buey y la mula Dios ha nacido,
14 en un triste pesebre se halla arrecido.
Ya vienen los pastores para adorarle,
16 y le traen corderitos que regalarle.
Los pastores le ofrecen miel y mantillas,
18 una faja de flores y maravillas.
Adiós, José, adiós, María,
20 adiós, Niñito del alma mía.

Notas: 1b suplicar sic; 13-14 recordados en la segunda recitación. Los vs. 19-20, de hemistiquios pentasílabos, parecen un postizo ajeno al romance.



Una gitana predice la Pasión (estróf.)

137

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), dicha por Teresa Sánchez Sánchez, de 62 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 11 de junio de 1980.

Una gitana se acerca al pie de la Virgen pura,
2 hincó la rodilla en tierra y le dijo la ventura:
–Madre del amor hermoso (así le dijo a María),
4 a Egipto irás con tu Niño y José en tu compañía.
Saldréis a la medianoche ocultando el sol divino,
6 pasaréis muchos trabajos durante todo el camino.
Os irá bien con mi gente, los tratarán con cariño,
8 los ídolos cuando entréis caerán al suelo rendidos.–
Mirando al divino Niño le decía enternecida:
10 –¡Cuánto tienes que pasar, lucerito de mi vida!
La cabeza de este Niño, tan hermosa y agraciada,
12 luego la hemos de ver en una cruz enclavada.
Los piecitos de este Niño, tan chicos y torneados,
14 luego los hemos de ver con un clavo taladrados.
Andarás de monte en monte haciendo mil maravillas,
16 en uno sudarás sangre y en otro darás la vida.
Morirás en un Calvario;
18 lo más cruel de tu pena (te lo prodigo con llanto)
será que en tu redimido, señora, llores ingrato.–

Notas: 7b los sic; 8a ídolos sic; 13a piecitos sic; 17 quizá Calvario debería escribirse con minúscula; 18b prodigo sic; 19 sic.

El sembrador o El milagro del trigo (alternan coplas de octos. y hexas.)

138.1

Versión de FUENSANTA (p. j. La Roda), cantada por Felisa Laserna González, de 74 años, y Gertrudis Martínez Rueda, de 70.

Recogida por Francisco Laserna, que también la sabe y la distribuyó a ciclostil. Entregada por su hija Trinidad Laserna Ibáñez a F. Mendoza en mayo de 1982.

Iba la Virgen a Egipto huyendo del rey Herodes,
2 y en el camino pasaron muchos fríos y temblores.
Y el Niño lo llevan con mucho cuidado,
4 porque el rey Herodes quiere degollarlo.
Ya queriendo descansar, se retiran a un barranco
6 algo lejos del camino, por si los vienen buscando.
Al Niño lo guardan que nadie lo vea,
8 porque lo persigue el rey de Judca.
Siguieron más adelante, y a un labrador que se encuentran
10 la Virgen le preguntó: –Labrador, ¿qué es lo que siembras?–
Y el labrador dice: –Señora, son piedras.
12 –Pues si piedras son, piedras se le vuelvan.–
Fue tanta la multitud que el Señor echó de piedras
14 que parecía el bancal una grandísima sierra.
Y este fue el castigo que el Señor le echó
16 por ser mal hablado aquel labrador.
Caminan más adelante, y a otro labrador que vieron
18 la Virgen le preguntó: –Labrador, ¿qué estás haciendo?–
Y el labrador dijo: –Señora, sembrando
20 este poco trigo para el otro año.
–Pues ven mañana a segar sin ninguna detención,
22 que esta fineza te hace el Divino Redentor.
Y si por nosotros vienen preguntando,
24 dirás que nos viste estando sembrando.–
El labrador inocente a la noche fue a su casa
26 y le cuenta a su mujer todo aquello que le pasa.
Buscan segadores y a otro día fueron
28 a segar el trigo, que ya estaba seco.
Estando segando el trigo, pasan cuatro de a caballo,
30 por una mujer y un niño y un viejo van preguntando.
Y el labrador dice: –Cierto es que los vi
32 estando sembrando pasar por aquí.
–¿Qué señas lleva esa gente? Usted desengañenos.
34 –La mujer es muy bonita y el niño parece un sol.
Él me ha parecido un poco más viejo,
36 que le lleva a ella quince años lo menos.–
Al oír estas palabras dos mil venablos echaban,
38 al ver que no habían logrado el intento que llevaban.

Y el intento era de cogerlos presos,
 40 y entregar al Niño a Herodes soberbio.
 Y volviendo sus caballos abandonan el camino,
 42 pensando que están muy lejos con el Niñico divino.
 Gloria, gloria, gloria, gloria siempre amén
 44 al Hijo de Dios que nació en Belén.

Variantes: 1a Salió: 26b todito lo: 36b treinta.

Nota: F. Laserna la publicó en Zahora nº 4 [1986], pp. 54-57.

138.9

Versión de LIÉTOR (p. j. Hellín), cantada por Antonio Jiménez Díaz,
 de 39 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a del Carmen Jiménez Jiménez para la colección de F.
 Mendoza en enero de 1979.

La Virgen va caminando huyendo del rey Herodes,
 2 por el camino ha pasado hambre, fríos y calores.
 Al Niño lo llevan con grande cuidado,
 4 porque el rey Herodes quiere degollarlo.
 Caminitos adelante y un labrador que allí vieron
 6 le ha preguntado María: –Labrador, ¿qué estás haciendo?–
 Y el labrador dijo: –Señora, sembrando
 8 (y) un poco de piedra para el otro año.–
 Fue tanta la mortitud que el Señor le dio de piedras
 10 que le salió un peñón como alta Sierra Morena.
 Y ese fue el castigo que Dios le mandó
 12 por ser mal hablado (y) aquel labrador.
 Caminitos adelante y otro labrador que vieron
 14 le ha preguntado María: –Labrador, ¿qué estás haciendo?–
 Y el labrador dijo: –Señora, sembrado
 16 (y) un poco de trigo para el otro año.
 –Esta noche busca los segadores, mañana ven a segarlo,
 18 y no tengas detención, que está bien agosteadó.
 Sí acaso pasaran por mí preguntando,
 20 díles que sí, díles que sí, que estando sembrando
 pasó por aquí.–
 22 Estando segando el trigo pasaron doce a caballo:
 por una mujer, un niño y un hombre van preguntando.
 24 –Cierito que lo vi, cierto que lo vi,
 estando sembrando pasó por aquí.–

en mi alcoba y con primor.
 No me la haga V., patrona,
 que mi cama es un rincón.
 El suelo es mi cama
 desde que nací;
 hasta que en cruz muera
 tengo andar así.
 Dime, niño, porque lloras.
 Porque he perdido á mi madre;
 si V. me dijera
 dónde la encontrara,
 de rodillas fuera
 hasta que la hallara.
 Mi madre, de penas,
 no podrá comer,
 aunque tenga gana,
 no tendrá con quien.
 San José dice á María:
 tú te has ido con el niño,
 y ahora no veo solo,
 el corazón me has partido.
 El niño es perdido,
 las penas dobladas,
 los dos lo buscaron
 por calles y plazas.
 Con gran dolor le buscaron
 día y noche por el pueblo;
 la Virgen va preguntando
 á los vecinos del pueblo.
 Que si habian visto
 un Sol de los soles,
 el que nos alumbraba
 con sus resplandores
 Al cabo de los tres días
 ya lo hallaron en el templo;
 hasta un rico fué á pedirle
 las alas que le pusieron.
 Rico, te prometo,
 aunque soy muchacho,
 de darte el castigo
 como habeis logrado.
 La Virgen fué de camino,
 un labrador ha encontrado;
 labrador, ¿qué haces aquí?
 ¿quo lo veis? piedras sembrando:
 La Virgen le respondió
 con palabras buenas,
 que si piedras siembras
 piedras se te vuelvan.
 Un poquito mas adelante
 otro labrador encuentra;
 labrador, ¿que estás haciendo?
 y el labrador dijo:
 trigo estoy sembrando
 para el otro año.

Vete mañana á segarlo,
 vete, pobre labrador,
 quien te dá esta tal gracia
 es tu propio Criador.
 Escuchad buen labrador,
 si os preguntasen por mí,
 humildemente direis,
 con una mujer lo vi.
 Hace mucho tiempo
 sí, señor, los vi
 pues que yo sembraba
 ese trigo aquí.
 El labrador de buena fé,
 de noche se fué á casa,
 y á su mujer le contó
 todo y todo lo que pasa.
 ¡Ay esposa mía!
 Dios ha permitido
 que mañana iremos
 á segar el trigo.
 Selen con sus segadores,
 y de ver aquel prodigio
 todos dan gracias á Dios
 y á aquel inocente niño.
 Vieron que venian
 por aquel camino
 cuatro caballeros,
 preguntemos si habrán visto.
 Escucha, buen anciano,
 ¿nos diria V. si ha visto
 por aquí, pues que pasaron,
 una mujer con un niño?
 Cuando yo sembraba,
 señor, este trigo,
 por aquí pasaron,
 pues iban perdidos.
 Blasfemando de coraje,
 al pronto se despidieron,
 pues la intención que tenían,
 era de llevárselos presos.
 Luego presentarles
 al leon soberbio
 para darle muerte
 al Dios verdadero.
 Volvieron á preguntarnos
 la mujer es muy bonita,
 es el niño muy hermoso,
 de hallarlo nos convendría.
 A encontrarlo voy,
 que perdido está;
 y ha de morir pronto,
 lo manda Caifás.

FIN.

Segunda página de mi pl. s. nº 2155, donde el texto de *Madre, a la puerta hay un Niño* va seguido del de *El milagro del trigo*.

La primer sangre que el Niño
derramó para bien nuestro,
fue el primer día del Año,
como afirma el Evangelio.

Los Santos Reyes de Oriente
trece días anduvieron,
hasta llegar al portal,
donde nació el Rey Excelso.

De día se bolvieron libres,
quando à sus tierras volvieron
del Rey Herodes, que estava
encarnizado, y sangriento.

Mandó aquel maldito Rey
de embidia, en todo su Reyno,
que passassen à cuchillo
à todos los niños tiernos.

De día el Santo Joseph,
la Virgen, y el Niño huyeron,
no por temor del Tyrano,
mas por permission del Cielo.

Hallaron en el camino
à un Labrador, que centeno
sembrava con ambicion,
y estas palabras dixeron :

Hombre, que siembras ahí ?
y le respondió el perverso :
piedras es lo que estoy sembrando,
que les importa el saberlo ?

Y al punto permitió Dios,
por soberano decreto,
que se le bolviessen piedras,
como lo afirmava él mesmo.

Passando mas adelante
aquel mismo día vieron
otro hombre trabajando
en lo mismo que el primero :

Dixole la Virgen Santa :
Labrador, que estás haciendo ?
y el humilde le responde :
Señora este trigo siembro.

La Virgen le dixo entonces ;
pues vá por las hoces presto,

Barcelona: Por los Herederos de Juan Jolis en los Algodoneros.

y lo segarás, que quiere
hacerte esta gracia el Cielo.

Y si llegaron algunos,
preguntando por un Viejo,
con una muger y un Niño,
has de responderles cuerdo,

Que quando el trigo sembravas
por esse camino fueron ;
y desde entonces
nunca mas bolviste à verlos.

Assi el Labrador lo hizo,
y estando el trigo cogiendo,
del maldito Rey Herodes,
unos Soldados vinieron.

Por los tres le preguntaron,
y el respondió afirmando,
que à los tres passar ha visto,
estando el trigo sembrando.

Ellos ciegos en el alma,
no entendieron el mysterio,
y por el mismo camino
todos juntos se bolvieron.

Antes de llegar à Egypto,
otro día les salieron
al camino unos ladrones,
y desta suerte dixeron :

Que gente vá por el campo ?
y Joseph respondió un Viejo,
con esta Doncella hermosa ;
y con este niño tierno.

Respondió el Padre de Dimas :
que tambien estava entre ellos :
Dexadlos passar, pues son
gente honrada à lo que entiendo.

Liegaron de día à Egypto,
con alegria y contento,
y allí estuvieron siete años,
con quietud, paz y sosiego.

En este estado el Romance
dexo por no ser molesto,
hasta la segunda parte,
que al Lector curioso ofrezco.

Ultima página de un pl. de [1760-1770] sobre las *Virtudes del día*, romance en
é.o que incluye un resumen de *El milagro del trigo*.

- 26 Vuelven los caballos atrás con tanta veloz y rabia,
 que no pudieron lograr el intento que llevaban.
 28 (Y) el intento era degollar al Niño,
 y a su padre y madre meterlo a presidio.

Variantes de la segunda recitación: 9b piedra; 11a suprime y; 23a mujer y un n.; 27a de que no pudo l.; 27b llevaba.

Notas: 9a mortitud sic; 26b sic; 29b meterlo sic. Al cantarlo –en Navidades– se repetía dos veces el tercer verso de cada estrofa hexasílaba.

*El Niño Jesús se acuesta sobre la cruz (é.a) más
 Las señas de Cristo (á.e)*

139

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste). recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Un día de San José hizo una cruz con tres clavos
 2 y dijo: –Cruz venturosa, ya empiezas a darme pena.–
 La Virgen vistiendo al Niño con una preciosa tela
 4 para llevarlo a Belén a una santísima fiesta,
 y en medio de el camino el Niño se les disierta.
 6 Sus ojos parecían dos fuentes con que regaban la tierra.
 Han pasado dos mujeres, han pasado dos doncellas.
 8 –¿Han visto ustés por aquí al Redentor de la tierra?
 –Pues déme usted señas de él, que puide que caiga en ella.
 10 –Lleva zapatito blanco bordado con hilo negro,
 que lo han bordado mis manos pa las tablas cuarentenas.
 12 –Ese Niño, mi señora, por aquí pasó ayer tarde.
 Me ha pedido una limosna,
 14 salí con el pan en la mano para su limosna darle;
 vide el Niño, fresco le corría el aire.
 16 y le dije: “Pasa, alma mía, a la lumbre a calentarte”.
 Le compuse una cama con pajueltas de Alicante,
 18 ladrillos por cabecera donde su cabeza escanse
-

Notas: 1a sic; 5a de el sic; 5b disierta sic; 9b sic; 11b sic.

Al final dijo la informante: “De eso sé otra mu corteta”, y recitó El milagro del trigo.

Las señas de Cristo (á.e)

140.1

Versión de MONTALVOS (p. j. La Roda), recitada por Pascuala Pica-zo Moraga, de 93 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por M^a Carmen Martínez Sánchez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1980.

- La princesa de los cielos representa en mil altares,
2 donde los santos humildes y los ángeles celestiales.
Dónde se encuentra pregunta: –Señores, ¿si alguno sabe
4 un Niño que se ha perdido de mi compañía ayer tarde?
Tiene la frente espaciosa, ojos rasgados y grandes,
6 en un carrillo lleva el sol y la luna en otra parte;
lleva el vestido encarnado, de nazareno es el traje.
(Contesta una moza:)
8 –Sí, señora, que lo he visto, por aquí pasó ayer tarde
pidiéndome un limosna diciendo razones tales:
10 “El que me dé le daré otras riquezas más grandes,
que las tengo yo guardadas en los reinos de mi Padre”.
12 Salí con pan en las manos para una limosna darle;
le vi que era tan chico, y tan frío corría el aire,
14 que le dije: “Pasa, niño, pasa, niño, a calentarte”.
Le pregunté de quién era, me contestó como un ángel:
16 “Soy hijo del Padre Eterno y la Virgen que es mi madre,
y yo me llamo Jesús, que nací para salvarte”.
18 Al oír estas palabras y al ver lo que el niño sabe,
le compuse una cama muy hermosa y muy grande:
20 no quiso sino el suelo y una estera de Alicante,
ladrillo por cabecera donde su cabeza descanse.
22 A otro día de mañana que el niño se despertase
dándome los buenos días, y que con Dios me quedase.
24 El niño el alma me lleva, que no me coge en mis carnes
en ver que tuve esta noche el poder de Dios más grande.–
26 Entonces se fue la Virgen más contenta que lo antes.
Buscándolo de templo en templo, buscándolo de valle en valle,
28 dónde lo vino a encontrar: en las honduras más grandes,
hablando con los doctores y arguyendo de sus padres.
30 Aquí se termina la historia del buen Jesús y su madre;
por ser el Niño tan chico, razón será que se acabe.

Notas: 1 sic; 22b sic; 26b que lo antes sic; 28b sic.

Versión de VALDEGANGA *b* (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), manuscrita probablemente por M^a Joaquina Gómez Villena, ya fallecida, antes del 31 de enero de 1912 en un cuaderno que conserva la familia de Constantina Calderón.

M^a Eugenia Navarro Flores entregó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió, el 18 de mayo de 1979.

Por lo más alto más alto
 2 tendió la Virgen su manto,
 por lo más alto del cielo
 4 tendió la Virgen su velo.
 Vi una paloma blanca y era una noble señora
 6 que a todo el que ve pregunta: –Señores, ¿ustedes han visto
 un Niñito muy hermoso que se me perdió ayer tarde?
 8 Va vestido de morado, de Nazaret lleva el traje,
 lleva el sol en un carrillo y la luna en la otra parte;
 10 su frente, ancha y espaciosa, sus ojos, hermosos y grandes.–
 Una moza la consuela: –Por aquí vino ayer tarde
 12 a pedir una limosna, dándome razones tales:
 “¿Qué me das y te daré otros tesoros más grandes,
 14 que los tengo yo guardados en los reinos de mi Padre?”
 Salí con el pan en la mano para la limosna darle
 16 y lo vi tan pequeñito, y fresco que corría el aire,
 y le dije: “Entra, hijo mío, a la lumbre a calentarte”.
 18 Y se sentó en el suelo, que no quiso en otra parte.
 Ya llegó la hora del sueño para el niño retirarse:
 20 no quiso más que una estera de pajuelas de Alicante,
 un ladrillo por cabecera para su cabeza echarse.
 22 A otro día de mañana fue a la cama a despertarme,
 a darme los buenos días y que con Dios me quedase.
 24 ¡Ay, que me dejas el alma que no me coge en mis carnes,
 de ver que tengo en mi casa el poder de Dios tan grande!–
 26 Entonces se fue la Virgen más contenta que de antes.
 Buscándolo en templo en templo, buscándolo en valle en valle,
 28 dónde lo vine a encontrar: en unas hondura[s] tales,
 disputando con los sabios los negocios de su Padre.
 30 La oración del Niño perdido ya es razón de que se acabe.
Quien la sepa y no la diga, quien la oiga y no la aprenda,
 32 *en el día del juicio tomará lo que le venga. Amén.*

Notas: 1-4 pueden ser, como el v. 5, contaminación de otro tema; 27 sic; 28a

vine sic; 28b suplimos la -s que no figura en el original, por lapsus calami; 29b en el original, los negocion, indudable error, que corregimos.

La fortuna de la Samaritana (á.a)

141.1

Versión de ALBACETE, dicha por Candelaria Montero Vila, de 45 años.

Recogida por M^a Crispina Sánchez Montero para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Un viernes bajó el Señor caminando para Samaria,
2 llegó al pozo de Jacob, sobre el brocal recostaba.
Vio venir a una mujer, era la que él aguardaba,
4 con un cántaro en la mano: era la Samaritana.
Llegó al pozo y lo llenó y a la ciudad se tornaba;
6 entonces salió el Señor: –Aguarda, Samaritana:
de ese cántaro que llevas dame una poca de agua,
8 que yo también te daré otra de más importancia.
–Si eso hubiere de ser así, tome del cántaro agua.
10 –Ves y llama a tu marido,
que no está bien que una mujer que de la ciudad sola salga.
12 –No tengo ningún marido, ni soy soltera ni casada.
–¿Pues de cinco que tenías ahora sin ninguno te hallas?
14 Tenías cinco galanes dando escándalo a Samaria.
–¿Eres sabio profeta que mis pecados declaras?
16 –No soy sabio ni profeta, que soy de esfera más alta:
Hijo del Padre Eterno, y el Mesías quien te aguarda.–
18 Cayó el cántaro y se rompió, volvió al mundo las espaldas:
así las volvamos todos para salvar nuestras almas
20 en la gloria eterna.

Notas: 11b que de sic; 15a probablemente habria que suplir o tras sabio; 17h sic. Según la informante, se dice todos los viernes.

141.5

Versión de HOYA GONZALO (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), recitada por Petra Núñez Corredor, de 78 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

Un viernes partió el Señor a la ciudad de Salmaria,
2 antes de llegar a ella el calor le fatigaba.
Contra el brocal recostóse como cansado que estaba,
4 y de allí vido venir a la misma que esperaba
con un cántaro en la mano, que era la Samaritana.
6 –Mujer, dame tú si puedes una bebida de agua,
que yo en premio te daré otra de más importancia
8 y jamás tendrás sed ni volverás a gustarla.
Anda, ves con tu marido, venir los dos en compañía,
10 no está bien que una mujer sola de una ciudad salga.
–Señor, no tengo marido ni tampoco soy casada.
12 –Siete galanes que tienes dando escándalo en Salmaria.
–Algún profeta tú eres que mis pecados declaras.
14 –No soy profeta ni rey, que soy de cera más alta:
soy Hijo del Padre Eterno que el Mesías aguarda.–
16 Al punto la pecadora volvió al mundo la espalda:
–Adiós brocal, adiós pozo, adiós cristalinas aguas,
18 que me voy con mi Mesías, el que a todos nos aguarda.–

Variantes de la primera recitación: 9-10 *suprime;* 18b *suprime a.*

Notas: 1b y 12b Salmaria *sic;* 6 *introducido por "Y le dijo";* 14b *cera sic;* 15b *sic;* 17a *introducido por "Y dijo";*

La fortuna de la Samaritana (á.a) con principio de Jesucristo y el incrédulo (í.a)

142

Versión de LIÉTOR (p. j. Hellín), recitada por Candelaria Jiménez Díaz, de 47 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por M^a Carmen Jiménez Jiménez para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Jueves Santo a medio día mientras la gente comía,
2 salió Jesucristo a cazar a la caza que él solía.
Llegó a un pozo y se sentó como que cansado estaba,
4 desde allí vido venir a la misma que esperaba
con el cántaro en el lado: era la Samaritana.

- 6 Llegó al pozo y lo llenó y a la ciudad se tornaba;
entonces dice el Señor: –Aguarda, Samaritana:
8 dame el cántaro, por Dios, que beba un poco de agua,
que yo en premio te daré una de más importancia.
10 –Pues si tanta virtud tienes, dame, Señor, de ese agua.
–¿No ves tú que no está bien que una mujer sola salga?
12 –Señor, no tengo marido ni tampoco soy casada.
–¿Y esos doce que te aman, y esos doce que te adoran,
14 que están dando escándalo en la ciudad a todas horas?
Anda, ves, esposa amable, a predicarlos a Samaria,
16 y vendrás a acompañarme a las alturas sagradas.
–¡Ay, mi Jesús amoroso!, digo con lágrimas mías;
18 adiós, sogá de terror, adiós, carrucha y pozar,
que me voy con mi Señor a la corte celestial.–

Variantes de la primera recitación: 9a le: 15b a Maria.

Notas: 15b predicarlos sic; 18b carrucha y pozar sic.

El labrador caritativo (i.a)

143

Fragmentos de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), recitados por Elena Millá Roldán, de 88 años.

Recogidos por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Caminaba un labrador tres horas antes del día
2 donde tenía su apero, donde su apero tenía.
Ya se le ponía el sol y el labrador se venía
[.....]
4 era Jesús enclavado, que por cama la cruz tenía.
[.....]
–Calla, San Isidro,
6 que allí en el otro reino te tengo allí una silla
puesta para ti y toda su familia.–

Nota: 5-7 podrían ser contaminación de otro romance (recuerdan el Testamento de Cristo, aunque éste tiene asonancia á.a).

Alma, si eres compasiva o Descendimiento (é.a)

144

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Aquilina Esparcia Gil, de 72 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

- Alma, si eres compasiva, mira, atiende y considera
2 al pie de la cruz María y a su Hijo muerto en ella.
Su madre lo estaba viendo, oye cómo se lamenta:
4 –¡Hijo de mi corazón!, ¿qué culpas fueron las vuestras?
Así os quitan la vida siendo la misma inocencia.
6 Atended los que pasáis, atended, mirar mi pena,
si hay dolor que a mi dolor pueda hacerle competencia.
8 Sólo este Hijo tenía por envidia y por soberbia
y sin culpa me lo han muerto, ¡ay, Jesús, que me traviesa
10 una espada al corazón, ay, que la noche se acerca!
No tengo una sepultura ni una mortaja siquiera
12 ni de quien la cruz lo baje: ¿qué hará aquí esta esclava vuestra?–
Los ángeles respondieron: –No nos han dado licencia,
14 el bajar por vuestro Hijo no corre por nuestra cuenta.–
Vuelve la Virgen los ojos y ve que venía cerca
16 una cuadrilla de gente y traía dos escaleras.
y dijo sobresaltada a San Juan de esta manera:
18 –Dime, Juan, hijo querido, dime qué gente es aquella,
qué injuria querrán hacer a esta infinita grandeza.–
20 San Juan dijo: –Madre mía, callad y no entréis en pena,
será José Nicudemos y vendrán a cosa buena.–
22 Llegan los santos varones y ven a la humilde Reina
al pie de la cruz llorando y a su Hijo muerto en ella.
24 A sus pies se arrodillaron y empezaron con gran pena
a expresar sus sentimientos, y a la palabra primera
26 llora José Nicudemos y también la sagrada Reina,
lloran todos los que allí estaban, también Juan y Madalena:
28 tantos eran los sollozos que los corazones quiebran.
Nicudemos y José arriman las escaleras
30 al santo árbol de la cruz y ambos subieron por ella.
Quitándole la corona se la dan con reverencia
32 a la dolorosa madre, y tomándola la besa:

- Corona que el Rey del cielo tuvo puesta en su cabeza,
 34 haz, mi Dios, que los mortales la traten con reverencia.–
 Luego le quitan los clavos y con humildad los besa:
 36 –Oh clavos que atravesabais aquellas formas inversas,
 al cielo y todas las cosas diстеis ser y las conservas,
 38 hiristis mi corazón por una aguda saeta.–
 Bajan al difunto cuerpo, y San Juan por la cabeza,
 40 Madalena por los pies, y a la Virgen se lo entregan.
 Tomándolo en sus brazos y mirando aquella belleza
 42 que está tan disfigurado, y muy triste a decir empieza:
 –Venid los que estéis hambrientos a este pan de vida eterna.
 44 venir, que a todos convido, pues a nadie se le niega.–
 Ungen el divino cuerpo y en una sábana nueva
 46 lo envolvieron, y un sudario le ponen en su cabeza,
 y con silenciosos pasos hasta el sepulcro se acercan.
 48 Van muchos fieles delante y los que al difunto llevan,
 cercada de serafines, las tres Marías con ella.
 50 Cuando llegan al sepulcro' lo ponen con reverencia,
 luego cierran la losa y los demás dieron la vuelta.
 52 Tratemos de acompañarla y consolarla en sus penas
 para recibir el premio y después la gloria eterna.

Notas: 3b lementa sic; 8b sic; 9b traviesa sic; 11a sepultura sic; 12a ni de quien sic; 21a sic; 26a sic; 29a sic; 36b inversas audición dudosa; 38a hiristis sic; 42a disfigurado sic.



La Virgen de luto (i.o, é.o)

145

Versión de CARCELÉN (p. j. Almansa, ant. Casas Ibáñez), cantada por Práxedes Tornero Gil, de 56 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por M^a Ángeles Padilla Lerma para la colección de F. Mendoza el 7 de junio de 1980.

La Virgen de los Dolores tiene el corazón partido
2 de ver a su Hijito amado en el sepulcro metido.
-¿No hay quien me dé una escalera para subir al madero
4 para quitarle los clavos a Jesús de Nazareno?
¿No hay quien me dé una escalera para subir al cielo
6 para cambiar mi manto azul por otro de seda negro
para el luto de Jesús?-

Nota: Rimar en ú los hemistiquios 6a y 7.



Confesión de la Virgen (i.o) con remate de oración (estróf.)

146

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), recitada por Cándida Mañas Flores, de 78 años. Lo aprendió de una mujer que iba con el cura y lo rezaba en los entierros.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de febrero de 1981.

- La princesa de los cielos sagrada de Dios divina,
2 toda llena de humildad fue a confesar un domingo;
no por pecados que tenía ni los había cometido,
4 sino por hacer el mandato que manda su amado Hijo.
Fue a buscar un confesor y lo encontró muy divino:
6 ha sido a San Juan Bautista, primo segundo de Cristo.
Vamos a la confesión, y en la confesión ha dicho:
8 –Vamos por los mandamientos, que es el camino más fijo.
En el primer mandamiento, le amo a Dios y le sirvo.
10 El segundo, no oculté
ni jamás le ejecuté.
12 En el tercero, guardé las fiestas y los domingos
y en servir y amar a Dios y al santísimo sacrificio.
14 En el cuarto, yo a mis padres el respeto no he perdido.
En el quinto, yo maté el pecado cultativo.
16 En el sexto, yo fui madre por diferentes caminos:
no madre como las otras, pero al fin madre lo he sido.
18 En el séptimo, oculté al Eterno Padre un Hijo
y lo llevé en mis entrañas nueve meses escondido.
20 En el octavo, no fui falsa y yo nunca he mentido.
En el noveno, deseo la gloria y el paraíso
22 para dárselos a todos aquellos que sean mis hijos.
[.....]
El sacerdote que oyó la confesión que allí hizo:
24 –Levanta, paloma blanca, reliquiario cristalino,
que no merecen mis pies
26 que arrodillada esté la madre de Jesucristo.–
Dio tres golpes en el pecho,
28 una paloma se ha muerto, a los cielos ha subido.
Jesús en la vida, Jesús en la muerte,
30 Jesús a toda hora, Jesús para siempre.
Jesucristo esté conmigo, la madre que lo parió,
32 el Santísimo Sacramento y la cruz en que murió.

Variante de la primera recitación (¿error de la colectora?): 26a que arrodilla e.

Notas: 1b divina sic; 15b cultativo sic; 24b reliquiario sic; 25 rima con 26b, como 27 con 28a y 10 con 11 y 12a; 29-30 hemistiquios hexasilabos.

b) Sobre santos y milagros

La devota del rosario (i.a) con principio de *Santa Catalina (á.a)*

147

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Catalina Morales Millá, de 43 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- En la ciudad de Logroño, más allá de la Navarra,
2 se criaba una doncella que Catalina se llama.
Su padre era un turco moro, su madre una renegada.
4 La niña, como es devota, tres rosarios reza al día:
uno reza a la mañana, otro reza al mediodía
6 y otro rezaba a la noche, mientras su padre dormía.
Un día estando rezando, bajó la Virgen María:
8 –Si te quieres meter a monja, yo muy bien te metería,
y si quieres ser casada, yo muy bien te casaría.
10 –Me quiero meter a monja por la gracia de María.–
El sábado se mete a monja, el domingo se moría.
12 Bajan los ángeles del cielo tocando la campanilla,
baja el ángel de su nombre rezando el avemaría.

La toca de la Virgen (é.o)

148.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), recitada por Soledad García Rodríguez, de 74 años, que lo aprendió de su padre. Lo decía cuando se iban a acostar.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en abril de 1980.

- Una noche muy oscura en la puerta del infierno,
2 murió un alma pecadora sin recibir sacramento.

- Murió con tanto dolor, con tanto arrepentimiento,
 4 subió a la sala divina, donde estaba el Padre Eterno,
 a confesar sus pecados y a despedirse del cuerpo.
 6 –Yo te dije mis ayunos, siempre te encuentro comiendo,
 yo te dije de ir a misa, siempre llegas tarde al templo,
 8 si llega un probe a tu puerta
 lo recibes con soberbia, soberbia no entra en el cielo.
 10 ¿Dónde lo irás a pagar? A los profundos infiernos.–
 María se quita una toca y una rama de su pelo.
 12 –Ángeles y serafines, llevaros esta alma al cielo,
 que lo ha ganado María, la Virgen de los Remedios.–

Notas: 6a dije sic: 8 probe sic: 13a lo sic.

*La toca de la Virgen (é.o) con principio de
 En el monte murió Cristo (é.o)*

149

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete). recitada por Teresa Sánchez Sánchez, de 62 años, que lo aprendió de sus familiares.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 11 de junio de 1980.

- En el monte murió Cristo, Dios y hombre verdadero,
 2 no murió por sus pecados, que murió por los ajenos.
 Padre mío de mi alma, humilde y manso Cordero,
 4 yo soy aquel pecador que tan ofendido os tengo.
 Una noche muy oscura con mucho temor y miedo
 6 murió un alma pecadora sin recibir sacramento.
 Murió con mucho dolor y mucho arrepentimiento
 8 de ver que no ha recibido el santísimo sacramento.
 A las salas se subió donde estaba el Padre Eterno
 10 y le dice: –Padre Eterno,
 yo soy la oveja perdida que a vuestro rebaño vengo.–
 12 Él le dice el Padre Eterno:
 –Os enseñé el preñiar, no quisiste aprenderlo;
 14 os enseñé el ayunar, siempre te encuentro comiendo;
 entre la hostia y el cáliz siempre te encuentro durmiendo;
 16 llegaba un pobre a tu puerta, te revolvías corriendo:
 ahora irás a pagar a los profundos infiernos.

- 18 San Miguel pesa las almas, que traiga el peso corriendo.–
 Echó María Santísima de su cabeza un cabello
 20 y quedó el peso en silencio.
 –Ángeles y serafines, subir esta alma al cielo,
 22 que la ha ganado María, la Virgen de los Remedios.–

Variantes de la primera recitación: 4a el; dijo el v. 21a tras el 17.

Notas: 9a en el original a las alas; 9b, 10 y 12 la colectora escribe Padre Terno; 12 sic; 13a preñar sic [<persignar]; 17a agora sic.

La Cabrera Devota Elevada al Cielo (á.a)

150.3

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

- Una pastora del campo guardando las suyas cabras,
 2 con el rosario en la mano haciendo la vida santa,
 vido venir una nube de la corte soberana,
 4 y en medio de aquella nube venían las tres madamas:
 una vestida de blanco, las otras dos de moradas.
 6 Y al llegar a la pastora de esta manera le hablaban:
 –Pastora, ¿de quién eres?
 8 –De usted soy, Virgen María, de usted soy, Virgen sagrada.
 –¿Y las cabras, de quién son?
 10 –De usted son, Virgen María, de usted son, Virgen sagrada.
 –¿Tú me conoces a mí, que tan dulcemente me hablas?
 12 –Señora, sí la conozco,
 que usted es la Virgen María, que usted es la Virgen sagrada.–
 14 La cogieron de la mano, para el cielo caminaban,
 y a otro día de mañana
 16 su pobre padre salía llorando a buscar sus cabras:
 –¿Deónde estarán mis cabritas, deónde estará mi pastora?–
 18 Se corrió una voz del cielo: –Pastor, ahí tienes tus cabras,
 que tu pastora divina en el cielo está coronada.–

20 Virgen de la Enclavitud, tú que andas por la montaña,
recogerme a mí también para que todo el mundo vaya.

Notas: 17 Deónde sic; 21a Enclavitud sic. Los vs. 20-21 parecen un postizo ajeno al romance. Al final dijo la informante: "Ya no sé más. Si tiene más..."



Versión de TOBARRA (p. j. Hellín), recitada por Teresa Sánchez Sánchez, de 55 años, que lo aprendió de sus familiares.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 11 de junio de 1980.

- Una pastora en el monte guardando sus bellas cabras
 2 vio bajar una nube de la corte soberana,
 y en medio de aquella nube vio bajar a tres damas,
 4 los vestidicos de blanco, una tan sólo morada.
 La niña, como era joven, al suelo cayó turbada;
 6 apenas se desturbó, la Virgen le preguntaba:
 –Dime, pastora divina, dime de quién son las cabras.
 8 –Tuyas son, Virgen María, tuyas son, Virgen sagrada.
 –¿Tú me conoces a mí?
 10 –Sí que la conozco a usted, que es la Reina soberana.–
 La cogieron de la mano y a[ll] cielo se la llevaban
 12 con pitos y clarinetes, con bayonetas y palmas.
 Se corrió una voz del cielo: –Pastor, ves a por tus cabras,
 14 que tu hija está en el cielo guardando la vida santa.–

Notas: 3 recordado en la segunda recitación: 11b suplo la l que no escribió la colectora: 12b sic.

La Virgen de la Cabeza (á.a)

Versión de ALBACETE, manuscrita por M^a Ángeles Álvarez Roldán, de 13 años. Lo aprendió de su abuela, ya fallecida, que era de MORATALLA (Murcia).

Entregada a F. Mendoza a través de J. Agüero el 18 de enero de 1979.

- La Virgen de la Cabeza, por todas partes nombrada
 2 por lo[s] milagros que hace por los que van a su casa:
 cojos, mancos, atullidos, a todos les da su gracia.
 4 El año cua[re]nta y tres, miércoles por la mañana,
 apareció el labrador con calenturas moradas.
 6 Ento[n]ces las dos doncellas todo su ganado sacan
 porque no había mozo en casa:
 8 lo llevan a apacentar a la orilla de la Lambra,

- a las cinas, pero cuando oyen la voz que las llama,
 10 revolvieron la cabeza: Jesucristo que bajaba
 con dos velas en la mano y una túnica morada.
 12 –Tomar, niñas, estas velas y en la ciudad apagarlas,
 que voy a poner fin al mundo, que la hora ya es llegada.–

Notas: 2a suplo la -s que falta en el original; 3a atullidos sic; 4a suplo las dos letras que faltan en el original; 6a suplo la n; 7 añadido más tarde, con dudas; 8b en el original la lanbra (puede tratarse de Alhambra, pueblo de Ciudad Real por la parte de Ossa de Montiel); 9a cinas sic.

He conservado el título del ms., pero en realidad no es la Virgen quien hace el milagro. En el AMP se conservan al menos cinco versiones de este romance.

Santa Catalina sube al cielo (hexas., estróf.)
 más *Levanta, José* (hexas. é.a, anisos. irreg.)

152.1

Versión de POVEDILLA *a* (p. j. Alcaraz), recitada por Francisca Ortega Dueña, de 86 años.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Santa Catalina, mañana es tu día.
 2 Subirás al cielo con tanta alegría,
 y dirán los ángeles: –¿Qué señora es esta?
 4 La que coge el ramo de la oliva fresca.–
 –Levanta, José, y enciende candela,
 6 y mira quién anda por la cabecera.
 –Los ángeles son, los ángeles eran,
 8 que llevan un Niño vestido de seda.
 –¿De quién es ese Niño? –De María bella.
 10 –¿Dónde está María bella?
 –Hablando con Pablo.
 12 –¿Dónde está Pablo?
 –Hablando con Pedro.
 14 –¿Dónde está Pedro?
 –Abriendo y cerrando
 16 las puertas del cielo.–

Nota: Como en otras ocasiones, asigno un título provisional a la primera parte de esta composición. En el AMP (carpeta Q 30bis) se conserva alguna versión que también empalma estos dos romancillos.

San Antonio y los dos hermanos (á.a)

153

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Juliana Leoncia Alarcón Mendoza, de 83 años, que vive en BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981, y nuevamente por F. Mendoza dos días después.

- En grande ciudad vivía dos caballeros de fama:
2 el uno es don José y el otro don Juan se llama.
Esc don José que digo el corazón se le abrasa
4 de repartirle a los pobres todo cuanto tiene en casa,
y día que no tenía fue donde el hermano estaba:
6 –Hermano mío, sabrás trigo y dinero me falta.
–¿Dónde has echado tanto como tenías en casa?
8 –Se lo he repartió a los pobres por San Antonio de Pauda.
–Corre y dile a San Antonio que te dé lo que te falta.–
10 Muy triste y muy afregido, para la iglesia se marcha:
antes de llegar al templo siente una voz que lo llama:
12 –Señor, busca segadores, que los trigos te se pasan.–
Seis mil ducados de oro se ha hallado dentro de su arca,
14 seis mil fanegas de trigo le puso el santo en su casa.
Vamos casa del otro hermano, el que no quiso dar nada:
16 todo se le ha ido carbón trigo y dinero en el arca,
y de pesambre se ahorcó, sabe Dios dónde iría el alma.

Variantes: 8a repartido; 10a El probe don José; 13a en o.; 15a Amos; 16b del arca.

Notas: 1a vivía sic; 8b Pauda sic; 10a afregido sic; 17a pesambre sic; Los vs. 1a, que no quedó grabado, y 3a, confuso, fueron anotados el día 4.

En el AMP (carpeta Q 16) se conserva una versión recogida por Menéndez Pidal en Riaza (Segovia), probablemente a comienzos de siglo.

San Antonio y la calavera (polias., predom. é.)

154.2

Versión de ALBACETE a, recitada por Petra Milla Tendero, de 76 años.

Recogida por su nieta M^a Dolores Marín Tendero en 1971 (la informante falleció en 1977) y entregada a F. Mendoza el 4 de junio de 1979.

- En Portugal San Antonio le hizo ver a un portugués
2 que a veces las apariencias suelen al hombre perder.
Era un portugués celoso: porque encontró a su mujer
4 en su casa con un hombre, martirio le dio cruel.
[Sin saber si era culpable] al joven lo degolló,
6 y a su mujer inocente en un cuarto la encerró.
La sacaba del encierro para darle de comer.
8 y le ponía en la mesa la cabeza del doncel.
Así que comía volvía al encierro a su mujer,
10 donde la muerte pedía a San Antonio con fe.
[Una noche estando cenando.] posada un fraile pidió,
12 y el amo le dijo: –Pasa, cena y posada os doy yo.–
Estando todos cenando, el fraile le preguntó:
14 –¿De quién es esa cabeza que en la mesa veo yo?
–Ese cráneo, padre mío, es el cráneo de un doncel
16 que en mi casa cierta noche con esta ingrata encontré.
–Ese cráneo es de tu hermano, que a tu mujer le pidió
18 posada por una noche como la he pedido yo.
Tu mujer le ofreció cama y él no la quiso aceptar,
20 diciendo: “Por una noche, la pasaré en el pajar”.
Y dormido como estaba le diste martirio cruel.–
22 Y el fraile le dijo entonces a la calavera: –Di
cómo se llama el hermano que te dio la muerte a ti.
24 –Por el gusto de mi padre –la calavera exclamó–
José se llama mi hermano como Antón me llamó yo.–
26 La mujer dice al marido: –San Antonio quiso al fin
descubrir nuestra inocencia en esta noche feliz.–
28 El marido murió loco diciendo: –¡Hermano y mujer!–
San Antonio era aquel fraile que por los aires se fue.
30 La mujer en un convento sus días los acabó
pidiéndole a San Antonio que nos dé la salvación.

Variantes de su hija Isabel Tendero, de unos 45 años: 5a y 11a recordados por ella; 26a dijo: 31b su s.

Notas: 12b cena escrito sobre cama, que está tachado. La informante acababa diciendo “Amén”. Van entre corchetes los dos hemistiquios añadidos por Isabel.

Romance a S. Antonio

En Portugal S. Antonio
le hizo un a un portugués
que a veces las apariencias
suelen al hombre perder.

Un portugués celoso:
porque encontró a su mujer
en su casa con un hombre,
maduro le dio celos.

[Sin saber si era culpable]
al juez le entregó,

y a su mujer inocente
en un cuarte le encerró.

La sacaba del encierro
para darle de comer
y le ponía en la mesa
la cabeza del daniel.

Así que cenía volví
al encierro a su mujer,
donde la muerte pedía
a S. Antonio con fe.

[Una noche estando cenando]
pasada un fraile pidió,
y el amo le dijo: -Pasa,
~~cena~~ y pasado es day yo. -

Estando todos cenando
el fraile le preguntó:
De quién es esa cabeza
que en la mesa veo yo?

- Ese uñeco, padre mio,
es el uñeco de un daniel,
que en mi casa esta noche
con esta ingratu encontró.

- Ese uñeco es de tu hermano,

Anverso del original del nº 154.2.

Santa Rita de Casia (i.a)

155

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Juana Segovia González, de 78 años. Lo aprendió de un primo suyo “que estaba en Melilla y cantaba canciones por ahí”.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979 y entregada el 1 de octubre de 1979.

Santa Rita de Casia, que fue de Dios escogida
2 con ayunos y oraciones y también con disciplinas.
Intentaron de casarla, mas la santa no quería,
4 y la casaron sus padres más por fuerza que por ña.
Pasaba muchos trabajos con el hombre que tenía;
6 el cielo le dio dos hijos, con gusto los recibía.
Le mataron el marido, esta santa quedó viuda,
8 monja se quiso meter la gloriosa Santa Rita.
Las monjas la despreciaban porque era casada y viuda,
10 salía del convento muy triste y muy afligida.
Se encontró con San Nicolás, con San Agustín y el Bautista,
12 diciéndole: –Hermosa Rita,
en el convento entrarás y allá acabarás tus días.–
14 En el convento la entraron, todas las monjas se miran:
–Dinos, Rita, quién te ha entrado.– Y ella humilde respondía:
16 –La voluntad del Señor, la de su madre María.–
De la frente le salía una penetrante espina
18 de la Pasión del Señor, lo cual mucho padecía.
Es abogada de partos y de enfermos medicinas,
20 y también de encarcelados y demás.

Notas: 4b sic: 18b sic: 19b medicinas sic: 20b inaudible el final.

Milagro de San Arisco (é.o)

156

Versión de ALBACETE, recitada por Antonia Valiente, de 68 años.

Recogida por Adela Tébar Marqueño para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- En Villatuerta vivían con su abuela y con su abuelo
 2 una moza muy valiente que ni Dios le tocaba un pelo,
 porque del primer zarpazo le dejaban a uno tieso.
 4 Amanció una mañana
 diciendo que la barriga se le salía del cuerpo.
 6 Médicos y cirujanos,
 curanderos y adivinos (y) ya estaban sin resuellos.
 8 San Arisco que lo escucha,
 metió mano por entre el ropaje y sacó un angelito del cielo.
 10 Como estaba soltera, por un milagro se lo dieron.

Notas: la vivían sic. El nombre de este a todas luces apócrifo santo puede ser deformación humorística de Aciselo, y es evidente que el milagro no está contado en serio.

El diablo galanteador (é.a)

157

Versión de CILLERUELO (ay. Masegoso. p. j. Alcaraz), recitada por Preferida Navarro, de 62 años.

Recogida por F. Mendoza el 30 de septiembre de 1979.

- Mañanita de San Juan celébrase una gran fiesta,
 2 las hijas del Pirineo ponen un ramo en la puerta,
 desde una que tenía gardos ojos, rubias cejas,
 4 como rosas las mejillas y frente como una estrella.
 Un capitán el serrano en la taimada semeja
 6 cuando se ocupa de hacer a una tórtola la rueda.
 La mañana de San Juan la tortolilla se vuela,
 8 vuela a orillitas del río en busca de suerte buena.
 Un ramo coge de flores, que mejor cosa no encuentra,
 10 florecitas de San Juan, y haciendo una cruz con ellas,
 con tomillo y con romero, en la fachada la cuelga.
 12sólo al trasponer la puerta.
 Desde dentro ella le dice: –¿Por qué te has quedado fuera?
 14 –Porque la entrada esas flores que hay en la puerta me cierra.
 –¿Te da miedo un ramillete de flores? –Su forma de aspa me
 [arredra.

16 –No es de aspa la forma. que es de cruz, y cuando de ella
te asustas, por cierto tengo que tú no eres cosa buena.–

Variantes de la primera recitación: 12 *suprime:* 13a ¿Qué haces ahí, dueño mío?

Notas: 2a *Pirineo sic;* 3b *gardos sic;* 5 *sic (la informante, que no recordaba cómo aprendió el romance, fue incapaz de explicar el sentido de este verso);* 14b *cierra sic. Al final aclaró: “Era el diablo”.*



c) Otros de tema devoto

Levanta, José (hexas. é.a, anisos. irreg.)

158.6

Versión de POZOHONDO *a* (p. j. Albacete), dicha por Eloína García Sánchez, de 55 años, que vive en VENTA DE DON QUIJOTE (ay. El Toboso, Toledo).

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Levántate, Juan, y enciende la vela,
2 y mira quién anda por las escaleras.
–Los ángeles son, que van de carrera
4 y llevan un Niño vestido de seda.
–¿De quién es ese Niño? –De María.
6 –¿Dónde está María?
–Hablando con José.
8 –¿Dónde está José?
–Hablando con San Pedro.
10 –¿Dónde está San Pedro?
–Abriendo y cerrando
12 las puertas del cielo.–
Tocan a misa, alzan a Dios.
14 Santa María, madre de Dios.

Nota: 13-14 creo que no pertenecen al romance, sino a una oración.

158.10

Versión de HOYA GONZALO (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Petra Núñez Corredor, de 78 años.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

- Levántate, María, y enciende una vela,
2 y mira quién viene por la cabecera.
–Los ángeles son, que van de carrera
4 y llevan a un Niño vestido de seda.
–¿De quién es el Niño? –De María era.

- 6 –¿Dónde está María?
–Hablando con Juan.
8 –¿Dónde está Juan?
–Hablando con Pedro.
10 –¿Dónde está Pedro?
–Abriendo y cerrando
12 las puertas del cielo.–

Buscando a Dios (á)

159.2

Versión de POVEDILLA *a* (p. j. Alcaraz), recitada por Francisco Ortega Dueña, de 86 años.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1978.

- Me levanto de mi cama para ir a confesar
2 en busca de Jesucristo, no lo he podido encontrar.
Llegué a la puerta del templo y lo vi en el altar,
4 y le dije: –Padre mío, esto es lo que vengo a buscar:
dame de tu cuerpo y sangre, que de balde me lo dan.–
6 Dios quiera que me aproveche,
que está amasado con leche
8 de los pechos de María.
(Un padrenuestro y un avemaría.)

Nota: Según la informante, se dice cuando se va a confesar.

El viático (é.o)

160

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), recitada por Elena Millá Roldán, de 88 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Ya sale el Rey de la gloria, aquel Monarca supremo,
2 aquel que sale triunfante de su soberano templo.

Como Doctor general va a visitar a los enfermos,
4 dichoso se ha de llamar como visite a su dueño.

Nota: He asignado título provisional a este romance-oración. Las al menos tres versiones inéditas que se conservan en el AMP son bastante más largas que la nuestra, probablemente fragmentaria.

III
CANCIONES NARRATIVAS
DE TRADICIONALIZACIÓN MODERNA

A) PROFANAS

a) De tema histórico

Desventura de la reina doña Constanza (predom. í.a)

161.4

Versión de ALBACETE, cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Doña Constanza salió de España para Coímbra,
2 doña Inés la acompañaba, su mejor dama y amiga.
Don Pedro salió al encuentro de su novia a recibirla
4 y de Inés quedó prendado, nunca vio mujer más linda.
Doña Constanza de pena por el rey se moría,
6 y el rey por doña Inés daba su alma y su vida.
Doña Constanza murió
8 y Portugal, que sabía la pena que la mató,
la muerte de Inés de Castro el pueblo entero pidió.
10 La condenaron a muerte, la condena se cumplió,
y al rey Don Pedro dejaron viviendo sin corazón.
12 Reina para Portugal el pueblo a voces pedía,
y el rey busca la venganza del amor que fue su vida.
14 Le consumía la pena, no tuvo noche ni día,
y sin descanso buscaba [a] quien le quitó la vida.

INÉS DE CASTRO

PASODOBLE-CANC.

Letras de Carmen Morell - M. y T. de Pepe del Valle

Doña Constanza salió
de España para Coimbra,
Doña Inés la acompañaba,
su mejor dama y amiga.

Don Pedro salió al encuentro
con su corte a recibirla,
y de Inés quedó prendado:
nunca vió mujer más linda.

Doña Constanza de pena
por el rey se moría,
y el rey por doña Inés
daba su aljía y su vida.

ESTRIBILLO

Doña Constanza no vió
Portugal que sabia
la pena que la mató
el corte de Inés de Castro
el pueblo entero pidió.

La condenaron a muerte,
la condena se cumplió,
y al rey don Pedro dejaron
viviendo sin corazón,
viviendo sin corazón.

II

Reina para Portugal
el pueblo a voces pedía,
el rey busca la venganza
del amor que fué su vida.

Le consumía la pena,
no tuvo noche ni día
y sin descanso buscaba
a quien le quitó la vida.

Y por fin Inés vengada
en el Palacio Real,
fué proclamada reina
del reino de Portugal



Ultima plana de una hoja volante de c. 1940, donada por el señor Alfonso López al autor. En ella se indica que la letra y la música son de un tal Pepe del Valle, y lo cantó Carmen Morell.

16 Allá en la sala de fiestas del palacio real
fue consagrada reina del reino de Portugal.

Notas: 7 en el original, por error, Constanta; 15b suplo la preposición omitida por la colectora, seguramente por preceder idéntica vocal.



Mariana Pineda (decas., á, ó)

162.1

Versión de POZO CAÑADA *a* (ay. Albacete), dicha por Eloína García López, de 40 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de febrero de 1981.

- Marianita salió de paseo
2 y al encuentro salió un militar:
–¿Dónde vas, Marianita, a estas horas?
4 Hay peligro, vuélvete pa atrás.–
Marianita se vuelva a su casa,
6 la bandera empezó a bordar.
–Si me viera mi esposo bordando
8 la bandera de la libertad...–

Al momento llegó la justicia,
 10 Marianita no pudo ocultar
 y se la llevaron presa
 12 cuatro guardias de seguridad.
 –Marianita, declara, declara,
 14 que si no morirás, morirás.
 –Si declaro moriremos muchos,
 16 y si no moriré yo na más.
 Que me quiten mis hijos delante
 18 de manera que no los vea yo,
 que me den una muerte ligera,
 20 todo sea por amor de Dios.–
 El verdugo apretó la cadena,
 22 su garganta en un hilo quedó,
 sus ojitos parecían luceros,
 24 su carita como un lindo sol.
 A Granada ha escrito una carta
 26 que a las piedras le hicieron llorar
 por morir Marianita en la horca,
 28 por ser buena y por no declarar.

La muerte de Prim (heptas., polias.)

163.2

Versión de ALBACETE *a.* manuscrita por Victoria García Sánchez, de
 14 años, que lo aprendió de sus compañeras del Colegio Nacional “Virgen
 Milagrosa”.

Entregada a F. Mendoza a través de J. Agüero en los primeros meses de
 1978.

En la calle del Turco le mataron a Prim,
 2 sentadido en el coche con la guardia civil.
 Cuatro tiros le dieron en mitad del corazón,
 4 cuatro tiros le dieron a boca de cañón.
 Al salir de las Cortes le dijeron a Prim:
 6 –Vaya usted con cuidado, que le quieren herir.
 –Si me quieren herir, que me dejen hablar:
 8 cogeré la escopeta a quien me va a matar.–

–Aunque soy chiquitito y no tengo la edad,
10 la muerte de mi padre la tengo que vengar.
¿Quién será ese tirano, quién será ese ladrón
12 que ha matado a mi padre, quién será ese traidor?–

La muerte de Pepete (estróf.)

164.1

Versión de ALBACETE *a*, dicha por M^a Juana Martínez Cifuentes, de 69 años.

Recogida por Ubaldo González, José M^a Guizán, Andrés Morales, Jesús Pérez y Martín Pérez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978, y nuevamente por José M^a Guizán el 21 de mayo de 1980.

Cuando *Pepete* se pone en la puerta del toril,
2 todo el público le dice: –*iPepete*, vas a morir!
–Si me muero, que me entierren, que me lleven a Sevilla:
4 la cadena y el reloj se lo den a mi chiquilla.
–Yo no quiero la cadena ni tampoco el reloj:
6 al que quiero es a ti, Pepe, Pepe de mi corazón.–
A Pepe lo cogen muerto y lo llevan a enterrar,
8 y encima de la caja lleva la capa de torear.

Variantes de la segunda recitación (cantada): 2a t. el mundo; 3b y me; 6a lo que q. es a mi P.; 7-8 suprime.

Nota: El torero José Dámaso Rodríguez y Rodríguez, Pepete, nació en Córdoba en 1824 y murió en una corrida (Madrid, 1862).

Granero (estróf.)

165.3

Versión DE CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), cantada por Sacramentos García López, de 62 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Granero tenía un hijo, lo quiso meter a fraile,
2 y el hijo quería ser torero como su padre.

–Padre, déme usted la capa, que me voy a torear.
 4 –La capa no te la doy, a la corrida no irás,
 que me han dicho los toreros que el toro te va a matar.
 6 –A mí no me mata el toro ni tampoco los toreros,
 a mí me mata una niña que tiene los ojos negros.–

Notas: 4 parece contaminación de La capea de los mozos de Monleón, quizá inducida por la similitud del v. anterior con otro de dicho romance.

Manuel Granero nació en Valencia en 1902; las circunstancias de su muerte, ocurrida en 1922, se narran en un romance de ciego.

Una parodia parcial de nuestra composición puede leerse en un artículo de M. Vázquez Montalbán publicado en El País Semanal, n.º 394 (28-10-1984), pp. 4-5.

El soldado herido y la mora (predom. heptas., ó)

166

Versión de CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), cantada por Agustina Macía, de 70 años.

Recogida por M^a José Prieto Martínez para la colección de F. Mendoza en abril de 1982.

Había una morita de cara muy bonita,
 2 curaba las heridas a un soldado español,
 y mientras lo curaba la venda apretaba,
 4 y la mora le decía con palabras de amor:
 –Soldado, te juro y te lo aseguro
 6 que después de curarte he de darte salvación.
 –Mora, morita mía,
 8 mis ojos se mueren por tu corazón.
 Juré de España traerme una cruz de Alumbradora,
 10 para ponerla en tu pecho el día de nuestra boda.–
 Allá por el camino va un bravo batallón.
 12 allá por el camino, camino de Aragón.

Notas: 9-10, de hemistiquios octosílabos, creemos que pertenecen a otra canción. Quizá hubiera sido más exacto señalar como metro de esta composición los alejandrinos con cesura, pues la asonancia, en los vs. 1-8, se da sólo en los pares; por otra parte, como letra de canción que es, presenta cierto anisosilabismo y algunas rimas aparte de la asonancia general: 1a con 1b y 2a, etc.

La informante "lo aprendió de los ciegos y romanceros cuando iban cantándolo por el pueblo".

b) De tema amoroso

Entierro y boda contrastados (estróf.)

167.3

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), cantada por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- Dicen que te casas, Juana, lo publican por el pueblo:
2 aquel día se juntarán tu casamiento y mi entierro.
Primera amonestación, a los pies de Santa Eulalia:
4 tú te estás amonestando y yo malito en la cama.
Segunda amonestación, a los pies de San Antonio:
6 tú te estás amonestando y a mí me están dando el óleo.
Tercera amonestación, todos los altares juntos:
8 tú te estás amonestando y yo me quedo difunto.
A ti te acompañarán tus padres y tus padrinos,
10 y a mí me acompañarán los hombros de cuatro amigos.
A ti te acompañarán tus padres y tus parientes,
12 y a mí me acompañarán cuatro velas solamente.
Cuando a ti te estén diciendo “¿Quieres a Juan por esposo?”,
14 a mí me estarán echando cuatro curas el responso.
Cuando a ti te estén poniendo el anillito de amor,
16 a mí me estarán echando tierra con el azaón.
Cuando a ti te dejen sola tus padrinos en el cuarto,
18 a mí me dejarán solo, solito en el camposanto.
Cuántas veces pasarás por donde yo esté enterrado,
20 no serás para decir “Dios te haya perdonado”.

Lux aeterna (predom. seguidillas)

168.4

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Aquilina Esparcia Gil, de 72 años.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979. Entregada el 1 de octubre de 1979.

Una niña muy guapa llamada Adela
2 por causa de su novio se hallaba enferma.
Un día sus amigas fueron a verla
4 y a una de sus amigas le ha preguntado
que si había visto a Juan por algún lado.
6 Otra de sus amigas le ha respondido:
–Piensa en ponerte buena, que te lo digo:
8 que te lo digo, te lo decía,
que Juan venía a verte, no te quería.–
10 –Madre, qué dulce noche, cuántas estrellas,
ábreme usted la puerta, que quiero verlas.
12 Madre, cierra la puerta, ponte a mi lado,
que antes de morir quiero darte un recado:
14 si viene Juan a verme después de muerta,
no dejarle que pase de aquella puerta.–
16 A las doce la noche se murió Adela,
las campanas se doblan con grande pena.
18 Juan y Dolores han preguntado
que quién se había muerto,
20 que las campanas se habían doblado.
–La pobre Adela
22 ya acaba en este mundo de pasar penas.
Mañana a las doce se hará el entierro.–
24 Y Juan, que estaba fuera, se pasó adentro.
Cogió el retrato y él recordó.
26 se puso de rodillas y allí lloró.

Notas: 9 sic; 10-11 recordados al final; 11a ábreme sic. Se repiten los hemistiquios pares excepto 8b, 10b, 17b, 18b, 20b, 21, 22b y 25b.

168.7

Versión de ALBACETE c, cantada por Manuela López Jiménez, de 59 años.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza el 8 de junio de 1980.

Un chico y una chica se festeaban,
2 no tenían quince años cuando se hablaban.

El día de su santo le regaló
4 un corte de vestido de gran valor.
Al otro día siguiente
6 se marchó Adela a pasear,
Juan que no tenía ganas con ella hablar.
8 –¿Qué tienes, Juan, que estás tan triste?
Pues si es que no me quieres, tú me lo dices.
10 –Yo no te quiero a ti, que quiero a otra
que mis ojos han visto que es más hermosa.–
12 Todas sus amiguitas fueron a verla,
a ver cómo se encuentra su amiga Adela.
14 Y a una de sus amigas le ha preguntado
que si había visto a Juan por algún lado.
16 Y otra de sus amigas le ha respondido:
–Si piensas ponerte buena, yo te lo digo,
18 porque tu Juan
con la amiga Dolores se va a casar.–
20 –Madre, querida madre,
cierra la puerta y vente a mi lado,
22 que antes de morir quiero darte un encargo:
si viene Juan a verme después de muerta,
24 no le dejes pasar de aquella puerta.
Qué noche tan serena, cuántas estrellas:
26 madre, abre la ventana, que quiero verlas.



–No, hija mía, que estás enferma
 28 y el aire de la noche dañarte pueda.–
 Al otro día siguiente pasó el entierro;
 30 Juan, que estaba en la puerta, pasa adentro.
 Con el retrato que ella le dio,
 32 delante del retrato así lloró:
 –Adiós, Adela, Adela mía,
 34 nunca creía yo que te morías.–
 A las diez de la noche
 36 fue al cementerio llorando a gritos,
 salió el sepulturero asustadizo:
 38 –¿Qué quieres, Juan? Deja la muerta,
 que los restos que quedan son pa la tierra.–
 40 A las doce `la noche tiró dos tiros,
 y a los suspiros dice: –Me voy contigo.
 42 Adela mía,
 nunca creía yo que te morías,
 44 eras la mejor rosa que yo tenía.–

168.8

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza en febrero de 1981.

–Madre, qué linda noche, cuántas estrellas;
 2 (y) abra usted la ventana, que quiero verlas.
 –Ay, hija mía, no, que estás enferma
 4 y el aire de la noche matarte pueda.–
 Y en la puerta del cuarto aullaba un perro.
 6 –(Y) antes de dar las doce, madre, me muero.
 –Ay, hija mía, no, no digas eso.
 8 –Ay, madre de mi alma, déme usted un beso.
 Si viene Juan a verme después de muerta,
 10 dígame que no pase de aquella puerta.
 Si vienen mis amigas, también Dolores,
 12 que ella no tiene la culpa que Juan la adore.
 Y en cuanto ya me hayan amortajado,
 14 quitame los corales que Juan me ha dado.–

Atropellado por un tren (estróf.)

169.5

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 62 años. Lo aprendió de ciegos que pasaban por el pueblo cuando era niña.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza el 28 de diciembre de 1979.

- Pepito subió a la playa por ver si venía el tren:
2 venía con viulencia, Pepito llegó a caer.
El maquinista que vido la vía llena de sangre,
4 enseguida pone un parte que venga el señor alcalde.
Ya está aquí el señor alcalde y toda su policía,
6 los guardas municipales para registrar la vía.
Ponen un parte a Cabrilla, Cabrilla, que era su pueblo:
8 que venga su padre y madre, que su Pepito está enfermo.
Ya está aquí su padre y madre, la novia también venía,
10 y al subir por la escalera estas palabras decía:
–Hijo mío de mi alma, hijo de toda mi vida,
12 quién me había de decir que ibas a estrenar la vía!–
Lo echan en la camilla, lo llevan al hospital,
14 y los médicos le dicen que no lo pueden curar.
La novia, que estaba enfrente, como el querer no se oculta,
16 cayó redondita al suelo como si fuera difunta.
–Levántate de ahí, paloma, levántate, palomita,
18 que enque he perdido mis brazos tu querer no me se quita.–
Y entonces respondió ella con tantísimo primor:
20 –Con tus dos brazos partidos, ¿para qué te quiero yo?–
Y entonces respondió él: –Que me peguen cuatro tiros
22 si Rosario no me quiere con mis dos brazos partidos.–
Y entonces respondió ella con tantísimo talento:
24 –Yo pediré una limosna para darte el alimento.
Una limosna por Dios para un pobre desgraciado,
26 que le ha cogido la vía y le ha cortado los brazos.–
Mucho corre el tren pa arriba, pero más corre pa abajo,
28 más corren las novedás que van por el telegrafo.

Notas: 2a viulencia sic; 17a ahí se pronuncia como monosílabo, por lo que no lleva tilde; 18a enque sic (< aunque); 24b las tres últimas palabras fueron recordadas en la segunda recitación; 28b telegrafo se pronuncia como palabra llana, por lo que no lleva tilde.

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Joaquina Elbal Muñoz, de 82 años.

Recogida por M^a Cruz García Muñoz para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Última semana de martes, qué mal estreno ha tenido,
 2 que una máquina extranjera un villarroble ha cogido.
 Como iba con la audiencia, la máquina se paró.
 4 y el maquinista que vio la vía llena de sangre,
 mandan poner un parte que venga el señor alcalde.
 6 Ya viene el señor alcalde y toda la policía,
 también los municipales para conocer la vía.
 8 Lo echan en la camilla, lo llevan al hospital
 y los médicos le dicen que no lo pueden curar.
 10 –Si no me pueden curar, que me peguen cuatro tiros,
 que yo no puedo vivir con mis dos brazos partidos.–
 12 Mandan poner un parte a la estación de su pueblo:
 que venga su padre y madre, que su hijo estaba enfermo.
 14 Ya viene su padre y madre, la novia y demás familia,
 y al entrar al hospital estas palabras decían:
 16 –¡Hijo de mi corazón, hijo de toda mi vida,
 quién lo había de decir que tu muerte era la vía!–
 18 La novia que siente aquello, como todo se le junta,
 cayó redondita al suelo como si fuera difunta.
 20 –No llores, cariño mío, no llores, serenidad,
 con mis dos brazos partidos contigo me he de casar.
 22 –¿Para qué te quiero yo.....?
 Acompañan a Juanito llorando a lágrima viva,
 24 qué lástima de Juanito, que lo ha cogido la vía.

Variantes de la primera recitación: 2b villanoble; 8a suprime la; 12b pa la; 17a quién iba a d.

Notas: 2b villarroble sic; 3a con la audiencia sic.

Corrido de Rosita Alvírez (polias., predom ó)

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por M^a Ángeles Sánchez, de 27 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

En casa de los Rodríguez, presente lo tengo yo,
2 que Juan mató a su Rosita porque con él no bailó.
Estando un día en el baile llegó Juan y la sacó:
4 como era la más bonita, Rosita lo despreció.
–No me desprecies, Rosita, la gente lo va a notar.
6 –Si lo nota, que lo note, contigo no he de bailar.–
Se echa mano a la cintura y dos pistolas sacó,
8 y a la pobre de Rosita lo más tres tiros le dio.
La noche que la mataron Rosita estaba de suerte:
10 de tres tiros que le dieron no más uno era de muerte.
La caja en que la llevaron estaba recién pintada,
12 con la sangre de Rosita le dieron otra pasada.
Rosita estaba en el cielo dándole cuentas a Dios,
14 y Juan estaba en la tierra dando su declaración.

Notas: 8b lo más sic. Quizá este corrido llegara al pueblo a través de la radio, o por vía escolar (tengo una versión riojana aprendida en la escuela).

Un novio mató a su novia (polias.)

171.1

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Maruja Utiel, de 40 años.

Recogida por Faustina Sahuquillo Cebrián para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

El veintiséis de diciembre, muchachas, tener memoria,
2 que por causa de los bailes un novio mató a su novia.
Dolores, como es tan guapa, todos le tiran el sombrero;
4 se lo ha tirado su novio y no quiso recogerlo.
–A la salida del baile me las tienes que pagar:
6 te he de cortar la cabeza y la mano principal.–
Al otro día por la mañana Antonio se levantó
8 y fue a casa de Dolores a aprovechar la ocasión.
–Vete, Antonio, de mi casa, no vaya a venir mi hermana.–
10 Se ha quitado la chaqueta y el puñal se lo ha enseñado;
la tiró contra la cama, cuatro puñalás le dio,
12 y la pobre doncellita estas palabras habló:

- No siento más en el mundo que me mates a traición.
14 –Si te mato o no te mato es porque otro no dijera,
que a mujer que yo he querido no quiero que otro la quiera.–

171.3

Versión de BARRAX (p. j. Albacete), cantada por Remedios González Iniesta, de 53 años, que vive en LA RODA.

Recogida por Ubaldo González Garrote para la colección de F. Mendoza en febrero de 1979.

- El diecisiete de mayo, en la plaza de Talavera,
2 un novio mató a la novia por la flor de la canela.
La invitaron al baile, su madre no le dejó;
4 un descuido de la madre, que al baile se le marchó.
Como era tan bonita, le tiraban el sombrero:
6 Antonio le tiró el suyo y no quiso recogerlo.
Y a la mañana siguiente Antonio se levantó
8 y fue a casa de la novia (y) a cogerla en ocasión.
Y a la entrada de la sala ella se estaba peinando:
10 –Antonio, vete de aquí, vaya y venga mi hermano.–
Se ha echado mano a la chaqueta, se ha sacado el puñal,
12 lo ha tirao contra la cama, le ha dado tres puñalás:
la primera fue en el pecho, la segunda en el ijar,
14 la tercera en el costado, que es la que le hizo penar.
Ya la suben, ya la bajan, ya la dejan en la fosa:
16 su padre, que estaba allí, la tapó con una rosa.
–¡Adiós, hija de mi vida, hija de mi corazón:
18 no siento más en el mundo que hayas muerto a traición!
–Si ha muerto a traición no es porque otro lo dijera:
20 mujer que tanto he querido no quiero que otro la quiera.–

Notas: 1sic: quizá contaminación del romance de cordel La muerte de Joselito;
10b sic: 12a lo sic.

171.5

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 26 de diciembre de 1980.

- El vinticinco de mayo, señores, voy a explicar:
 2 el novio mató a la novia porque no quiso bailar.
 Todos le tiran las gorras, ya le tiran el sombrero
 4 y Antonio se lo tiró y no quiso recogerlo.
 –A la salida del baile me lo tienes que pagar:
 6 te he de cortar la cabeza y la mano prencipal.–
 Y al subir las escaleras (y) ella se estaba painando.
 8 –No subas, Antonio mío, no vaya a venir mi hermano.–
 Ya se deforma la capa, ya se desvaina el puñal,
 10 la agarra de los cabellos, la comienza a degollar.
 Y estándola degollando (y) estas palabras habló:
 12 –No tengo más sentimiento que me matas a traición.–
 Estando diciendo eso, su hermano se presentó:
 14 –¿Quién ha sido el atrevido que a mi hermana la mató?–
 A las tres o cuatro horas, su padre fue a merendar:
 16 –¿Quién te ha matado, hija mía, quién ha sido el criminal?,
 que si lo cogiera ahora lo cogiera a puñalás.–
 18 Llamaron al criminal por ver si la conocía:
 –No querís que la conozca, si ha sido la prenda mía.–
 20 Ya la suben, ya la bajan, ya la tienden en la mesa
 toda vestida de blanco, que parecía una bella
 22 que le hizo pecar a un santo.
 Ya la suben, ya la bajan, ya la ponen en el suelo:
 24 pide el novio unas tijeras para cortarle el cabello,
 para tener de su novia toda su vida un recuerdo.

Notas: 1a vinticinco sic; 6b prencipal sic; 7b painando sic; 9a deforma sic; 9b desvaina sic; 17 recordado después; 17b cogiera sic (error por cosiera); 19a querís sic; 21b repetido al cantar; 24-25 cantados por Isabel Romero Martínez, de 36 años (los dos últimos recuerdan Tu mata de pelo).

Rosita encarnada (decas., coplas)

172.1

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), cantada por Eloína García Sánchez, de 55 años, que lo aprendió en las faenas del campo. Vive en VENTA DE DON QUIJOTE (ay. El Toboso, Toledo).

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

-Dios te guarde, carita de rosa,
 2 Dios te guarde, clavel encarnado,
 que venía a casarme contigo
 4 y ahora veo que ya te has casado.
 -Soy casada, quererte no puedo,
 6 que otras leyes me siguen a mí,
 que delante de Dios y los jueces
 8 a mi esposo la mano le di.
 -Dame un beso, carita de rosa,
 10 dame un beso, carita de amor:
 si en tu pecho ha gozado otro hombre,
 12 en tus labios quiero gozar yo.
 -Ese beso que tú a mí me pides
 14 ahora y nunca yo te lo daré:
 si mis labios besan algún hombre,
 16 es porque estoy casada con él.
 -Ese beso que yo a ti te pido
 18 ahora y siempre tú me lo has de dar,
 y si no, con mi mano derecha
 20 en tu pecho clavaré un puñal.
 -Si tú tienes puñal de dos filos,
 22 aunque a mí me traspases el alma,
 al caer en tus brazos, cariño,
 24 muere el ángel que hay en mis entrañas.
 -Ese ángel que hay en tus entrañas
 26 no tie culpa, que es inocente:
 la que tiene la culpa eres tú,
 28 y por eso mereces la muerte.-
 A las doce ha nacido un niño
 30 más hermoso que el rayo del sol.
 -¿Con quién me dejaré yo este niño
 32 que tan desgraciadito nació?
 Me lo dejaré con su abuelita,
 34 que en el mundo lo criará mejor.-
 La mató y la echó en una caja
 36 y al cementerio se la llevó,
 y en la cuesta donde había una higuera
 38 a descansar allí se paró.
 Las últimas palabras que dijo:
 40 -Adiós, Rosa de mi corazón.-

Nota: Las coplas alternantes acaban en el v. 28, el resto está asonantado en ó.

El padre enamorado de su hija (decas., polias.)

173.1

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Juliana Cebrián, de 55 años.

Recogida por M^a Fe Monteagudo y Rosa M^a Ruiz para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

A orillita de Palma del Río
2 habitaba un rico labrador
que tan sólo tenía una niña
4 más bonita que un aro del sol.
Una tarde la sacó de paseo,
6 otra tarde la quiso gozar,
y después de tenerla gozada
8 muerte le quería dar.
Este padre no es padre de niña,
10 este padre es un padre traidor,
que ha querido matar a su hija
12 y quitarle la honra y honor.

Nota: 4 aro sic.

173.4

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Matilde [¿Álvarez Soler?], de 58 años.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

En las palmas del río y del mar
2 habitaba un rico labrador
que tan sólo una hija tenía
4 más hermosa que la luz del sol.
Ya llegó cierto día que el padre
6 de la hija fue y se enamoró,
y una tarde que solos estaban
8 quiso el padre lograr su intención.
–Padre mío, padre de mi alma,
10 qué es lo que usted pretende de hacer:
quiere usted deshojar a una rosa
12 y manchar su conciencia cruel.–

Y a los pocos momentos llegaba
 14 encerrada en una habitación,
 con el pelo todo marañado,
 16 suspirando de grande dolor.
 –¿Qué te pasa, hija de mi vida,
 18 qué te pasa, bello serafín?
 ¿Qué es la pena que tanto te aflige,
 20 que suspiras y lloras así?–
 La hija contestarle no pudo,
 22 amargada de aquel criminal:
 tanto le había oprimido en el pecho
 24 que la joven se quedó mortal.
 A otro día ya por la mañana
 26 ya la joven se pudo explicar:
 –Madre mía, me voy a servir,
 28 que mi padre me quiere gozar.
 Para ser gozada de mi padre,
 30 para martirizar yo mi honor,
 más bien quiero morir pobre honrada
 32 que no rica y sin tener honor.–
 A otro día ya por la mañana
 34 ya la joven no se levantó,
 y por escrito le dejó a su madre:
 36 “Madre mía, quédate con Dios”.

Agustinita y Redondo (estróf.)

174.1

Versión de CASAS DE JUAN NÚÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada.

Recogida por Alfredo Alcahut Utiel y entregada a Mercedes Casas para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1979.

(Y) en el pueblo de Naranjo (y) ha muerto una señorita
 2 hija de Antonio Moreno. llamada la Agustinita.
 Estando la Agustinita con su Redondo en la puerta,
 4 salió su padre cruel. la trata de sinvergüenza.
 Entra y le dice a su madre: –Madre, me voy a morir;
 6 si pasa por ahí Redondo, que se despida de mí.–

Y su madre le contesta como una fiera malvada:
 8 –Aunque te mueras mil veces, Redondo no entra en mi casa.–
 ¡(Y) ay qué padre y ay qué madre y ay qué familia tan mala,
 10 que antes de morir la hija le tienen hecha la caja!
 La caja era de cristal, los ribetes de madera:
 12 se la regaló su tío porque Luciano la viera.
 La corona que llevaba cubierta por la cabeza
 14 se la regaló Redondo, que le costó mil pesetas.
 La pulsera que llevaba puesta en la mano derecha
 16 se la regaló Redondo, que le costó mil pesetas.
 Los zapatos que llevaba eran de un rico charol.
 18 regalados por Redondo el día que se murió.
 Ya se ha muerto Agustinita y la llevan a enterrar,
 20 y el perro viejo del padre liando un cigarro va.
 Y ella se paseaba por unas flores que había.
 22 y su padre la miraba desde un mirador que había.
 Hijas las que queráis ser de los padres bien queridas,
 24 llevad pulseras de oro y de gala bien vestidas.

Notas: 17-18 parecen contaminación de ¿Dónde vas, Alfonso XII?; 21-22 pueden ser contaminación de Aliarda o de Silvana (también los vs. 23-24?).

174.3

Versión de EL BONILLO *a* (p. j. Alcaraz), dicha por Ángeles Morcillo Canales, de 69 años.

Recogida por M^a Jose Cano Gómez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

En la aldea de Naranjos habita una señorita
 2 hija de Antonio Negrete, llamada Agustinita.
 Estando Agustinita con su Redondo en la puerta,
 4 llegó su padre cruel, la trató de sinvergüenza.
 –Padre, yo me pongo mala, padre, me voy a morir:
 6 dígame usted a mi Redondo que se despida de mí.–
 Salta el padre cruel como una fiera malvada:
 8 –Aunque te mueras mil veces, Redondo no entra en mi casa.–
 Ya se ha muerto Agustinita, ya la llevan a enterrar,
 10 y el pícaro de su padre liando un cigarro va.

El galán que corteja a una mujer casada (estróf.)

175.3

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por M^a Ángeles Sánchez, de 27 años. Lo cantaba con sus compañeras trabajando en un taller de forrar garrafas.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

Domingo por la mañana, en la misa de Cervantes,
2 en el camino encontré una mujer que era un ángel.
Y yo le seguí los pasos por ver dónde caminaba:
4 la vi que entraba a una iglesia, a una iglesia muy sagrada.
Yo me puse detrás de ella por oír su devoción,
6 y ella con los ojos bajos el corazón me robó.
Ya se ha acabado la misa, ya se ha acabado el sermón,
8 ya se ha quedado mi alma sin vida y sin corazón.
Y yo lo seguí los pasos por ver dónde caminaba:
10 la vi que entraba a un portal, le dije que si me amaba.
Ella me dijo que no: –Caballero, soy casada
12 y a mi marido del alma no quiero ofender en nada.–
A otro día por la mañana, apenas me levanté,
14 oí cantar a un jilguero y a escucharlo me paré.
–Dime, jilguerito hermoso, dime lo que puedo hacer
16 para una mujer que quiero y no la puedo vencer.
–Pues tú sígueme los pasos con amor y con firmeza,
18 y a[l] cabo de poco tiempo ablandarás su dureza.–
Y yo le seguí los pasos como el jilguero decía,
20 y al cabo de poco tiempo logré más que yo quería.
–Clara soy, Clara me llamo, siendo clara me enturbí,
22 nadie diga en este mundo “De este agua no beberé”,
que es el camino muy largo y aprieta mucho la sed.–

Notas: No creemos que los vs. 5-6 sean contaminación de El enamorado en misa; 18a suplo la letra que no escribió la colectora.

175.4

Versión de ALCARAZ (p. j. Alcaraz), dicha por Eugenio [de] Esteban Moreno, de 53 años.

Recogida por Valentina [de] Esteban Fernández para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

La cadena del amor tiene recios eslabones,
2 y el que en esa cadena entre, tarde sale de prisiones.
Yo como enamorado en esa cadena entré,
4 cuando quise salir de ella prisionero me quedé.
Una gotera continua ablanda un duro peñón,
6 y mis palabras no pueden ablandar tu corazón.
Viendo que no me querías a un riachuelo bajé,
8 oí cantar a un jilguero, con su voz me consolé.
Le dije: –Jilguero mío, ¿qué remedio me darás
10 para una mujer que quiero y no la puedo olvidar?–
El jilguero me responde: –Quiérela tú con firmeza,
12 porque al fin ella es mujer y ablandarás su dureza.–
[.....]

Nota: 1-7a se apartan completamente de las demás versiones, y hasta podría dudarse de que pertenezcan al romance.

175.6

Versión de BIENSERVIDA a (p. j. Alcaraz), cantada por M^a Julia Sánchez, de 22 años, y otra mujer.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 12 de agosto de 1980.

Domingo por la mañana fui a misa comulgante,
2 me encontré con una hembra que era más bella que un ángel.
Yo le he seguido los pasos sólo por ver dónde entraba,
4 y la vi que se metió en la iglesia consagrada.
Atento estuve a la misa, atento estuve al sermón,
6 pero más atento estuve a aquella hembra de Dios.
Ya se termina la misa, ya se termina el sermón,
8 y aquella hembra divina a la calle se marchó.
Yo le he seguido los pasos sólo por ver dónde entraba,
10 y la vi que se metió en el portal de su casa.
Le dije que la quería y también que la adoraba,
12 y ella contestó diciendo: –No, señor, que soy casada.
No, señor, que soy casada, y a mi marido del alma
14 y a mi marido del alma no debo faltarle en nada.–
Yo me retiré llorando y a un árbol yo me acerqué,
16 oí un jilguero cantar, con su voz me consolé.

–Jilguerito, jilguerito, ¿qué remedio me darás
 18 para una mujer que quiero y no la puedo lograr?
 –Pues trátala con firmeza, porque al fin ella es mujer,
 20 y con palabras de amor se retrae mucho el querer.–
 Yo la traté con firmeza como el jilguero decía,
 22 y al cabo de poco tiempo yo logré lo que quería.
 –Clara soy, Clara me llaman, siendo clara me enturbí,
 24 por eso no diré nunca “De este agua no he de beber”.
 De este agua no he de beber, por muy turbia que la vea,
 26 por muy turbia que la vea, porque más mala es la sed.–
Variantes: 8b a la calle arriba echó; 24a por eso no diga nadie.

Los primos romeros (seguidillas)

176.2

Versión de ALCARAZ (p. j. Alcaraz), dicha por M^a José Rodenas, de
 21 años, trabajadora del servicio doméstico en Albacete.

Recogida por M^a Carmen Donaíre Cifuentes para la colección de F.
 Mendoza en junio de 1978.

Hacia Roma caminan dos peregrinos
 2 a que los case el Papa porque son primos.
 Sombreritos de hule lleva el mozueto,
 4 y la peregrinita de terciopelo.
 Al pasar por el puente de la Victoria
 6 cayó el anillo de los dos.
 Han llegado al palacio, suben pa arriba
 8 y en las salas del Papa los desanima.
 Le ha preguntado el Papa cómo se llaman:
 10 él le dice que Pedro y ella que Ana.
 Le ha preguntado el Papa que si han pecado:
 12 él le dice que un beso que le había dado.
 Y la peregrinita, que es vergonzosa,
 14 se le ha puesto la cara como una rosa.
 Las campanas de Roma ya replicaron,
 16 porque los peregrinos ya se casaron.

*Notas: 3a Sombreritos sic; 6 en el original añiño, indudable error de la colecto-
 ra; 8a en el original alas; 8b desanima sic ('examina'); 15b replicaron sic. La ver-*

sión parece proceder de la difundida por F. García Lorca: vid. sus Obras completas, ed. de Arturo del Hoyo (Madrid, Aguilar, 1967, 13ª ed.), pp. 656-657.

La doncella que se confiesa con su galán
(predom. é.o, estribillo ó)

177.3

Versión de BIENSERVIDA a (p. j. Alcaraz), cantada por M^a Julia Sánchez, de 22 años, ayudada por otras mujeres.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 12 de agosto de 1980.

–¿Dónde vas, niña bonita, tan de mañana al convento?

2 –Voy a confesarme, padre, de los pecados que tengo.



Ay sí sí, ay no no,
 4 *tenga usted la bondad, padre, de llamar al confesor.*
 –Confesor soy, hija mía, por los hábitos que llevo:
 6 en dos años que soy fraile, la primera que confieso.
Ay sí sí, ay no no,
 8 *cuando quieras, niña bonita, empezamos la confesión.*
 –El primero, amar a Dios, yo lo amo como debo,
 10 puse mi amor en un hombre, más que a mi vida lo quiero.
–Ay sí sí, ay no no,
 12 *sigue, sigue, niña bonita, sigue, sigue la confesión.*
 –El segundo, ir a misa, yo no estoy con devoción,
 14 sólo estoy pensando en él, padre de mi corazón.
–Ay sí sí, ay no no,
 16 *si te callas, niña bonita, no vale la confesión.*
 –El tercero, les perdí a mis padres el respeto
 18 sólo por hablar con él palabras de casamiento.
–Ay sí sí, ay no no,
 20 *sigue, sigue, niña bonita, sigue, sigue la confesión.*
 –El cuarto es no jurar, yo mil veces he jurado
 22 de no separarme nunca de su hermosísimo lado.
–Ay sí sí, ay no no,
 24 *date cuenta, niña bonita, fíjate en el confesor.–*
 La niña al darse cuenta, al suelo cae desmayada
 26 viendo que el confesor era el galán que ella adoraba.
–Ay sí sí, ay no no,
 28 *levántate, niña bonita, levántate, que soy yo.*
 Yo ya no quiero más hábitos ni regresar al convento,
 30 he de casarme contigo aunque tiemble el firmamento.–
Ay sí sí, ay no no,
 32 *y a las dos semanas justas ya se casaron los dos.*

Enrique y Lola (estróf.)

178.1

Versión de CASAS IBÁÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por M^a Ángeles Lledó, de 15 años.

Recogida por Rita Salcedo del Hierro para la colección de F. Mendoza en mayo de 1981.

- Eran dos hermanos huérfanos criados en Barcelona:
- 2 el niño se llama Enrique, la niña se llama Lola.
 El niño era mayorcito, pensó en irse al extranjero;
 4 corriendo mares y tierras se ha hecho un grande caballero.
 Y un día estando comiendo le dijo Lola al marido:
 6 –Vámonos para La Habana, tengo un hermano perdido,
 tengo un hermano perdido y me han dicho que allí está.–
 8 Y el marido le contesta:
 –Lola, tu gusto es el mío, vamos a embarcarnos ya.–
 10 Recorren calles y plazas, recorren montes y valles,
 le ha dado fiebre amarilla, fiebre amarilla le ha dado,
 12 y la pobre de la Lola sola en el mundo ha quedado.
 Se pone a pedir limosna,
 14 ha pasado un caballero, le ha dicho: –Adiós y perdona.–
 Y el caballero que ve a la joven de llorar,
 16 se ha echado mano al bolsillo, cinco pesetas le da.
 –Y a la noche ve por casa, que yo te recogeré.–
 18 Y a la noche vuelve Lola a casa del caballero:
 la mete en la habitación,
 20 le pide cosa imposible, Lola le dice que no.
 –Dime si te llamas Lola. –Lola me llamo, señor.
 22 –Con un puñal de dos filos mátame, que soy traidor.–
 Y allí fueron los abrazos y allí fueron los suspiros,
 24 y allí fueron los encuentros de los hermanos perdidos.

Nota: 23-24 (parecidos en las otras versiones) quizá estén relacionados con el final de algunas de El quintado.

178.3

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), cantada por Antonia Ramírez García, de 56 años.

Recogida por M^a Pilar Soler Sanchiz para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1980.

- Había dos hermanos huérfanos criados en Barcelona:
- 2 el niño se llama Enrique, la niña se llama Lola.
 Enrique se ha marchado, se ha marchado al extranjero,
 4 cruzando por esos mares se ha hecho un doble caballero.
 Disfruta de lo que tiene y también de su mejora,
 6 disfruta de lo que tiene sin acordarse de Lola.
 Lola siempre está llorando noche y día por su hermano,
 8 y a la Virgen del Rosario le reza para encontrarlo.

- Ha salido un caballero para casarse con Lola,
 10 Lola ha hecho el casamiento por no encontrarse tan sola.
 Estando un día comiendo le pregunta a su marido:
 12 –Vámonos para La Habana, tengo un hermano perdido,
 tengo un hermano perdido y allí me dicen que para.
 14 –Lola, tu gusto es el mío, vámonos para La Habana.–
 Tomaron embarcaciones,
 16 tomaron habitaciones en la calle de Margallo.
 Corrieron plazas y calles y sin poderlo encontrar,
 18 y al poco tiempo de estar su marido cayó malo.
 Cayó muy malo en la cama
 20 con las fiebres amarillas y al poco tiempo murió,
 y ella se quedó muy sola, sola y sin ningún amor.
 22 Se ha tirado a la calle: –Una limosna por Dios–.
 Se ha encontrado un caballero que le ha dicho: –Perdón.–
 24 Él que vuelve la cabeza y ve aquella joven llorando,
 se ha echado mano al bolsillo, siete pesetas le ha dado.
 26 –Es usted una bella rosa, es usted un bello clavel:
 mañana échese por casa, que yo la socorreré.–
 28 Le ha dicho cosa imposible y ella le dice que no:
 –Antes pierdo yo la vida que la honra y el honor.
 30 Si estuviera aquí mi Enrique, el hermano de mi alma,
 sacaría la defensa por la pobre de su hermana.
 32 –¿Usted no se llama Lola? –Lola me llamo, señor.
 –Mátame, hermana querida, que he sido un gran traidor.–
 34 Allí fueron los abrazos de los hermanos queridos,
 allí fueron los abrazos y allí fueron conocidos.

Notas: 4b doble sic; 11b pregunta sic; 28b en el original le ha dicho, luego corregido en dice pero olvidándose de tachar ha.

La madre soltera (estróf.)

179.1

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), cantada por Aurora Larrey, de 75 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Pilar Vera Larrey para al colección de F. Mendoza en mayo de 1981.

- Allá arriba en aquel cerro hay una joven bordando,
 2 con un niño de once meses que su novio le ha dejado.

–Cada vez que llora un niño en su llanto me da pena,
 4 que dirán que llora un niño en casa de una soltera.
 Solterita y desgraciada paso yo mis tristes noches,
 6 oigo las ruedas de un coche: alguien me viene a rondar.
 –¿Quién habita en esta casa que tanta penita tiene?
 8 –Habita una solterita, la culpita tú la tienes.
 Tú me robaste tres cosas, de las tres cual mejor:
 10 tú me robaste la honra, la vida y el corazón.
 –Vengo a casarme contigo, qué lástima que me da
 12 que tienes un hijo mío y nadie te quiere mirar.–
 Ya se ha casado la joven, ya el niño tiene padre,
 14 y a la mira de un marido ya no la critica nadie.

179.2

Versión de BIENSERVIDA (p. j. Alcaraz), cantada por Julia Camacho,
 de 26 años.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 12 de agosto de 1980.

De catorce a quince años, cuando yo te conocí,
 2 me pediste relaciones y yo te las concedí.
 Fuistes a hablar con mis padres y te dijeron que no,
 4 y yo, como te quería, te entregué un corazón.
 Y para mayor dolor yo me quedé con un niño,
 6 cada vez que el niño llora me acuerdo de tu cariño.
 Sentadita en una hamaca pasando mis tristes noches,
 8 se oye rular una rueda y en mi puerta paró un coche.
 –¿Quién habita en esta casa, que tantas penas se oyen?
 10 –Habita una desgraciada, desgraciada por un hombre,
 que por la culpa de ese hombre yo he podido ser feliz,
 12 y hasta las piedras
 –En tu casa llora un niño y tú casada no eres,
 14 el niño te dice “Mama” y tú marido no tienes.
 –Ese niño yo, señor, de pequeño lo cogí,
 16 y lo estoy acostumbrando que me diga “Mama” a mí.
 –No llores, niño, no llores, que tu padre va a venir
 18 a consolar a tu madre, que de pena va a morir.–

Variantes: 1b granuja, me conocistes; 4a pero como yo te quería.

Notas: 2a pronunciado casi pidiste; 11b yo sic; 18a pronunció casi consolal.

Estas dos versiones presentan unas diferencias tan grandes que podrían no corresponder a la misma composición.

*La madre soltera (estróf.) con final de
El galán que corteja a una mujer casada (estróf. [é])*

180

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), dicha por Josefa Victoria Moreno, de 50 años.

Recogida por M^a Pilar de la Dueña Fustel para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- Recostada en una hamaca pasando mi triste noche
2 siento sejar unas ruedas, en mi puerta para un coche.
 –¿Quién habita en esta casa, que tanta pena se oye?
4 –Habita una desgraciada, desgraciada por un hombre,
 que por un hombre malvado no he podido ser feliz,
6 que hasta las piedras que piso se derroblan contra mí.
 No llores, niño, no llores, no llores con tanta pena,
8 no quiero que diga nadie
 que un niño llora en casa de una doncella.
10 –Vengo a casarme contigo de lástima que me das,
 que tienes un hijo mío y nadie te va a mirar.
12 –Si tú te casas conmigo, razón será que me pagues,
 que yo sí me fui contigo como la Virgen del Carmen.–
14 La joven ya se ha casado, el niño ya tiene padre,
 la joven con su marido ya no le critica nadie.
16 –Clara me llamo, siendo clara me enturbié,
 por eso no diga nadie “De este agua no he de beber”,
18 que es el camino muy largo y puede dar mucha sed.–

Notas: 2a sejar sic; 6b derroblan sic; 18b en el original ser.

El soldado español casado con una mora (decas. con cesura, ó)

181.2

Versión de MASEGOSO (p. j. Alcaraz), dicha por Anastasia Cuerda Sánchez, de 53 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Emérita Moreno Fernández para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–¡Arriba España! –grita un soldado
 2 al despedirse de su nación–
 ¡Adiós mi padre y adiós mi madre,
 4 y adiós mi novia del corazón!
 Ya viene el barco de la amargura
 6 y en ese barco me marcho yo,
 y adiós mi padre y adiós mi madre
 8 y adiós mi novia del corazón.–
 Y a los tres meses de estar en Villa
 10 una gran carta él recibió
 que era la novia que más quería
 12 que le decía que se casó.
 Una morita que había a su lado
 14 estas palabras le contestó:
 –Si usted quisiera, nos casaríamos
 16 y viviríamos juntos los dos.
 Ni tengo padre ni tengo madre,
 18 ni tengo hermana ni tengo amor:
 si usted quisiera, nos casaríamos
 20 y viviríamos juntos los dos.–
 A los tres meses de estar casado
 22 una gran carta él recibió
 que era la novia que más quería
 24 que le decía que ya enviudó.
 –Tú bien viudita, yo bien casado,
 26 con mi morita juntos los dos:
 si voy a España llevo a mi mora,
 28 la que mis penas me consoló.–

Notas: 11 y 23 sic; 17-20 no está claro quién los dice.

El novio ingrato (estróf.)

182.3

Versión de Povedilla (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

Allá arriba en Altamares, pueblo que le llaman moro,
 2 hay una chica sirviendo que quiere librar al novio.

Y su madre le decía: –Polonia, ¿qué vas a hacer?
 4 –Madre, con mi dinerito nada tiene usted que ver.
 Con tres mil reales que tengo y otros tres mil en fianza,
 6 voy a librar a mi novio esta Semana Santa.–
 Los hermanitos del novio la invitaron a cenar
 8 y de cena le pusieron arroz con muchas tajás.
 Tomando la primer sopa, el carterito llegó:
 10 –Carta para la Polonia, carta de amor tengo yo.–
 Los hermanitos del novio la cogieron pa leerla,
 12 y los primeros renglones para la Polonia eran:
 “Polonia, si tienes novio no lo desprecies por mí,
 14 que estoy queriendo a una mora que la quiero más que a ti.
 Que tiene los ojos negros y tú los tienes azules:
 16 ya no te quiero, Polonia, no te quiero, no lo dudes.”
 Polonia se subió al muelle por ver si lo divisaba,
 18 y vido venir a Pérez con su novia la cubana.

Nota: 1 puede estar inlluido por Tamar.

La bata de la novia (estróf.)

183

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), cantada por Eloína García Sánchez, de 56 años, que vive en VENTA DE DON QUIJOTE (ay. El Toboso, Toledo).

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza el 3 de mayo de 1979.

Una niña muy bonita a su novio le decía:
 2 –Me estoy haciendo una bata para estrenarla en tu día.–
 Y su novio le decía: –Puedes hacer lo que quieras:
 4 en poniéndote la bata, puedes buscar quien te quiera.
 –Yo la bata me la pongo aunque sirva de disgusto:
 6 después de la bata puesta, ya verás cómo te quiera.–
 Ella se puso la bata, la toquilla de verano,
 8 los pendientes y el collar: su novio, con otra hablando.
 A los tres o cuatro días a su novio le gustó.
 10 y entonces dice la niña: –Ahora no te quiero yo,
 anda y vete a platicar con tu novia Encarnación.–

Nota: 10b se repite dos veces.

c) Humorísticas

La niña preñada (estróf.)

184

Versión de CASAS DE JUAN NÚÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada.

Recogida por Alfredo Alcahut Utiel y entregada a Mercedes Casas para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1979.

- La niña se ha puesto mala, su madre llorando está,
2 y la vecina de enfrente: –¡Mala está, mala está, mala está!–
Llamaron al cirujano que le pinchara en un pie,
4 y la niña le decía: –¡Pinche usted, pinche usted, pinche usted!–
Y al tiempo de ir a pincharle, la lanceta se dobló,
6 y entonces dice la niña: –¡Qué dolor, qué dolor, qué dolor!–
Cabo de los nueve meses la barriga se le hinchó,
8 y entonces dice la niña: –¡San Ramón, San Ramón, San Ramón!–

Nota: El último verso de cada estrofa es decasílabo.

El pobre criado (heptas., estróf.)

185.0

Versión de VANDELARAS DE ABAJO (ay. Lezuza, p. j. La Roda), cantada por Fernando Armero Fajardo, de 69 años, que vive en el Asilo de Albacete. Lo aprendió de un amigo de su padre a los 10 años.

Recogida por José M^a Acebal, José Francisco Algaba, Alejandro González, Carlos Moreno y Raúl Villalba para la colección de F. Mendoza en enero de 1989.

- Ay de mi capa, que anoche la perdí,
2 le dije a mi señora: –¿Adónde vi a dormir?
–Ya te he dicho, criado, que duermas con la moza.
4 –Ay, eso no, señora, porque es mu recelosa.–
Ay de mi capa, que anoche la perdí,
6 le dije a mi señora: –¿Adónde vi a dormir?

- Ya te he dicho, criado, que duermas con el perro.
 8 –Ay, eso no, señora, que tiene mucho pelo.–
 Ay de mi capa, que anoche la perdí,
 10 le dije a mi señora: –¿Adónde vi a dormir?
 –Ya te he dicho, criado, que duermas en el patio.
 12 –Ay, eso no, señora, que están duros los cantos.–
 Ay de mi capa, que anoche la perdí,
 14 le dije a mi señora: –¿Adónde vi a dormir?
 –Ya te he dicho, criado, que duermas con el amo.
 16 –Ay, eso no, señora, que tira muchos palos.–
 Ay de mi capa, que anoche la perdí,
 18 le dije a mi señora: –¿Adónde vi a dormir?
 –Ya te he dicho, criado, que duermas con el ama.
 20 –Ay, eso sí, señora, que tiene buena cama.–

Nota: Tras el v. 4 dijo por error Ya te he dicho, criado, pero enseguida siguió en la forma correcta.

185.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Juana García Martínez, de 61 años, que lo aprendió de su abuelo.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979, y nuevamente en abril y el 19 de mayo de 1980.

- Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí:
 2 dígame usted, señora, dónde voy a dormir.
 –Ya te he dicho, criado, que duermas en el pozo.
 4 –Ay, no, señora, parece un calabozo.
 Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí:
 6 dígame usted, señora, dónde voy a dormir.
 –Ya te he dicho, criado, que duermas con las mulas.
 8 –Ay, no, señora, que tienen muchas pulgas.
 Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí:
 10 dígame usted, señora, dónde voy a dormir.
 –Ya te he dicho, criado, que duermas en el patio.
 12 –Ay, no, señora, que hay muchos guijarros.
 Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí:
 14 dígame usted, señora, dónde voy a dormir.
 –Ya te he dicho, criado, que duermas con la moza.
 16 –Ay, no, señora, que está muy legañosa.

Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí:
18 dígame usted, señora, dónde voy a dormir.
–Ya te he dicho, criado, que duermas conmigo.
20 –Ay, sí, señora, eso es lo que digo.–

Notas: Damos el texto de la tercera recitación, pues la primera no es fiable por coincidir el principio con el incipit del Cuestionario. Los vs. 3-6 faltan en las dos primeras recitaciones. Las respuestas del criado comienzan siempre por un pentasílabo.

La Tomasa (alternan octos. y decas. con cesura, polias.)

186

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980.

En casa de don Vicente
2 con tanta gente qué harán, qué harán.
Los chicos se van soldados
4 y la Tomasa preñada está.
El domingo por la tarde
6 coge Tomasa y a misa va;
se encuentra con las amigas:
8 –Adiós, Tomasa, preñada estás.–
Entonces coge Tomasa,
10 coge Tomasa y al juez se va:
–Castigue usted a mis amigas,
12 porque me dicen lo que es verdad.–
Y el juez de paz le contesta:
14 –Mira, Tomasa, qué vas a hacer,
pues si a pleito las llevas,
16 mira, Tomasa, vas a perder.–
Entonces se fue a su casa
18 y en la escalera le da un dolor:
no quiso llamar a nadie,
20 porque era seria aquella ocasión.

Tomasa parió una niña,
22 lo más hermosa que se ha de ver,
y por nombre le pusieron
24 Ana María Juana Isabel.
Es hija de un comandante,
26 de un tío estambrero cabeza rota
y de un coronel,
28 y por eso le pusieron
Ana María Juana Isabel.

Variantes de la primera recitación: 2b cómo andarán; 9 Y el lunes por la mañana; 26a de un policía; 27 suprime.

Nota: En el CPM, n.º 151, p. 435, aparece una versión de Puerto Lápice que se aleja bastante de la mía.

d) Infantiles

La asturianita (anisos., predom. hexas. y heptas.; estróf.)

187.6

Versión de SANTA ANA (ay. Albacete), dicha por Afrosina Gallego, de 80 años, que vive en POZO CAÑADA.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

A la salida de Asturias una niña vi
2 de catorce a quince años regando su jardín.
Pasó un caballero, le pidió una flor
4 y la bella asturiana le dijo que no.
–Como me ves tan solita, tan solita en mi jardín,
6 no tengo padre ni madre y abusas de mí.
–¿Quién lo ha intentado de abusar de ti?,
8 tan sólo te pido una flor de tu jardín.
–Las flores de mi jardín no son para caballero,
10 que las quiero para mí y para mi pelo.
–Quédate conmigo, asturiana, amiga de Dios,
12 me tienes que pagar la acción de la flor.–
A los tres días siguientes la niña salió
14 en busca del caballero a darle la flor:
–Toma, caballero, la flor de mi mano,
16 déjame que vuelva con mis dos hermanas.
–No quiero flor de tus manos ni tampoco a ti:
18 te dije que en mi presencia tenías que morir.–
La agarró del brazo, desenvainó el puñal,
20 después de abusar de ella le dio tres puñalás.
A las mismas doce en punto viene el padre a merendar:
22 –¿Quién ha sido el asesino, quién ha sido el criminal?
Si lo cogiera ahora mismo, lo cosía a puñalás.–
24 Llamaron al criminal por ver si la conocía:
–No quieren que la conozca, si ha sido la novia mía.–
26 Todos la visten de blanco toda cubierta de flores,
en cada mano una rosa de siete colores.
28 De pies a cabeza rosas y jazmines,
y un letrado diciendo: “Criada en los jardines”.

- 30 La llevan al camposanto toda cubierta de flores,
 y en cada mano una rosa de siete colores.
 32 La meten al camposanto, todo el mundo la lloraba,
 qué mala suerte ha tenido la pobre asturiana.

Variante de la segunda recitación: 15a Tome.

Nota: 21-25 parecen contaminación de Un novio mató a su novia.

187.8

Versión de ALCADOZO (p. j. Albacete), dicha por Inocencia Abellán Flores, de 48 años, natural y vecina de ALBACETE.

Recogida por Ana M^a Molina Abellán para la colección de F. Mendoza en febrero de 1979.

- En el jardín de Asturias una niña yo vi;
 2 tenía quince años, regaba su jardín.
 Pasa un caballero, le pide una flor,
 4 la niña llorando le dice que no.
 -No abuse de mí,
 6 no tengo padre ni madre, no abuse de mí.
 -¿Quién te ha dicho eso, que abuso de ti?,
 8 que yo sólo te pido una flor de tu jardín.
 -Las flores de mi jardín no son para caballeros,
 10 que las he criado yo para mi pecho y mi pelo.
 -Quédate con Dios, Asturias, me las tienes que pagar:
 12 te he de cortar la cabeza y la mano principal.-
 A otro día por la mañana Asturias salió,
 14 tomó una flor en la mano y se la entregó:
 -Tome, caballero, la flor de mis manos
 16 y déjeme vivir con mis tres hermanos.
 -No quiero flor de tus manos ni tampoco a ti,
 18 que te dije en tu presencia que tenías que morir.-
 La encerró en un cuarto, le enseñó un puñal,
 20 y allí sobre la cama le dio tres puñalás:
 la primera fue en el pecho, la segunda en el ijar,
 22 la tercera en el costado, la que más le hizo penar.
 Ya la vistieron de blanco cubierta de flores,
 24 con unas cintas que lleva de siete colores.
 Y en la mano lleva un ramo de azahar
 26 con un letrero que dice: "Matada del criminal".

Y ese criminal merece que lo degollaran,
28 y así pagara la muerte de la niña asturiana.

Nota: 12 y 19-22 parecen contaminación del nº 171.

Los tres alpinos

(alternan pentas. y heptas. u octos., versos blancos)

188.1

Versión de ALBACETE *a*, cantada por varias niñas de 4º y 5º de E. G. B. del Colegio Nacional “Virgen Milagrosa”; la mayoría tienen 9 años.

Recogida por J. Agüero para la colección de F. Mendoza el 2 de mayo de 1980.

Eran tres alpinos que venían de la guerra;
2 el más pequeño traía un ramo de flores,
y la princesa, que estaba en la ventana:
4 –Oh, bello alpino, regálame esas flores.
–Te las daré si te casas conmigo.
6 –Pero primero has de hablar con mi padre.–
–Oh, señor rey, yo me caso con su hija.
8 –Fuera de aquí o le mando afusilarle.
–Yo no me voy si no es con la princesa.–
10 Y al día siguiente murió afusilado
y la princesa también murió de pena,
12 y el señor rey se fue a morir a China.

Variantes de Esperanza Martín González y Francisco Moreno: 8a Largo de a.; 8b o mando afusilarle; 9 *suprimen*; 10a A los tres días.

Nota: Al cantar se repite cada verso, se intercala el estribillo “Ria, ria, cata-plán” y se repite después el hemistiquio largo.

B) RELIGIOSAS

Madre, a la puerta hay un Niño
o *El niño perdido* (alternan coplas de octos. y hexas.)

189.2

Versión de ALBACETE *a*, manuscrita por Isabel M^a Sánchez Sánchez, de 16 años.

Entregada por ella misma a F. Mendoza en abril de 1978.

–Madre, en la puerta hay un Niño más hermoso que el sol
[bello;

2 parece que tiene frío, el pobrecito está en cueros.

–Pues dile que pase, se calentará.

4 porque en esta tierra ya no hay caridad,
ni nunca la ha habido ni nunca la habrá.–

6 Pasó el Niño y se sentó, y mientras se calentaba
le preguntó la patrona: –¿De qué tierra y de qué patria?

8 –Mi madre es del cielo, mi Padre también,
yo he venido al mundo para padecer.–

189.5

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), cantada por Prudencia Sánchez Auñón, de 52 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 17 de abril de 1981.



LAS NUEVAS COPLAS

EL NIÑO PERDIDO

corregidas y aumentadas,
y acompañadas de un coro pastoril para cantarse en la
Noche-buena.

En nombre de Dios empiezo.
por aquel que tiene gracia
todos le llaman gracioso,
y á mí la gracia me falta.

CORO.

Si escuchais atentos
como habeis oido,
cantaré las coplas
del niño perdido.

Madre, en la puerta hay un niño
mas hermoso que el sol bello,
preciso es que tendrá frio,
porque el pobre viene en cueros.

Niña, dile que entre,
se calentará,
porque en esta tierra
ya no hay caridad.

Entró el niño y se sentó;
conformese calentaba,
la patrona le pregunta
de qué tierra ó de qué patria.

Y el niño responde:
soy de lejas tierras,
mi madre es del cielo
yo bajé á la tierra.

Niño, si quieres cenar,
guisaremos de contado,
te quedarás con nosotros
por hijo muy estimado.

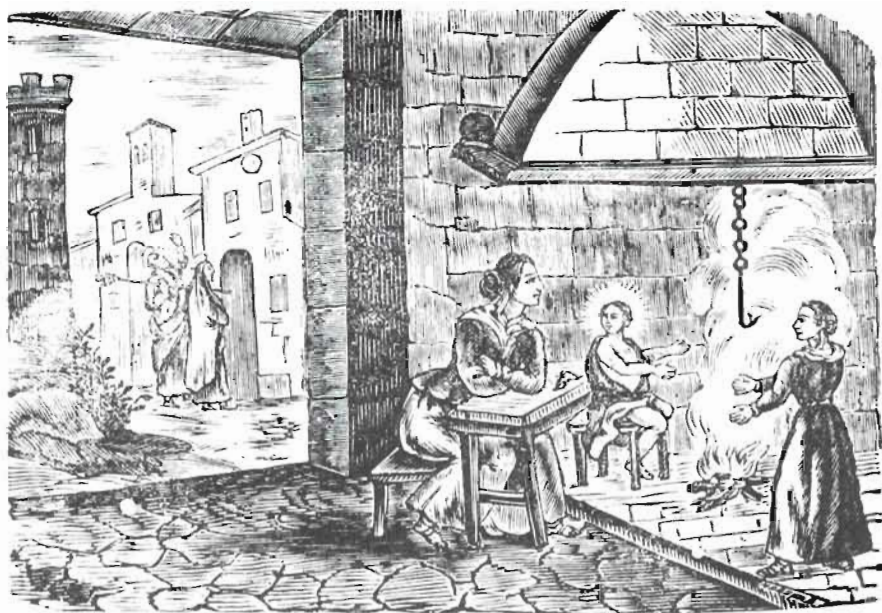
Y el niño responde;
eso no, patrona,
que tengo una madre
que el cielo la adora.

Voy hacer la cama al niño

Primera página de mi pl. s. nº 2155, donde empieza *Madre, a la puerta hay un Niño*, seguido de *El milagro del trigo*.

- Madre, en la puerta hay un Niño más hermoso que un sol
[bello:
- 2 digo yo que tendrá frío, porque viene casi en cueros.
–Pues dile que pase, se calentará,
4 porque en este mundo ya no hay caridad.–
Pasa el Niño y se calienta, y apenas se calentaba
6 le pregunta la patrona de qué tierra y de qué patria.
–De tierra extranjera;
8 mi Padre es del cielo, yo bajé a la tierra.
–Hacedle la cama al Niño en el cuarto y con primor.–
10 Y entonces responde el Niño: –Yo estoy bien en el rincón,
que esa fue la cama donde yo nací,
12 y hasta que yo muera ha de ser así.–
Por la mañana temprano, apenas se levantó,
14 con el sombrero en la mano: –Ustedes queden con Dios,
que me voy al templo, que aquella es mi casa,
16 y allí han de ir todos a darme las gracias.–

Variantes de la segunda recitación: 2a yo digo: 3a Dile: 4a p. en c. pueblo: 9a Y h.: 9b en la sala: 10a contesta: 11a esa f.: 12a y mientras que viva: 14b Quéden-sen ustés c. D.: 16a audición dudosa.



Jesucristo pide limosna a un rico
(decas., dodecas. con cesura y hexas., ó)

190

Versión de GÓNTAR (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Emilianita García, de 41 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por F. Mendoza el 6 de marzo de 1980.

A la puerta de un rico avariento
2 Jesucristo pidió limosna por Dios,
pero en vez de darle limosna,
4 al pobre los perros se los atusó.
Pero quiso Dios
6 que los perros murieran,
y el rico avariento
8 Se formó un tempestad,
vino una nube y lo arruinó.
.....

Notas: 4b atusó sic; 6 heptasilabo, seguramente por omitir de pronto ante el verbo.

Según la informante, lo cantaban los mendigos para pedir limosna. Puede que se trate de un fragmento, pero no lo creo, pues la otra versión que conozco, también de mi colección –recogida en París, pero procedente de Espinardo (Murcia)–, es algo más corta y de texto parecido. Lo mismo puede decirse de otra difundida por un grupo musical andaluz.

La Resurrección (decas., dodecas. con cesura y hexas., é)

191

Fragmento de BONETE (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicho por Elvira Verdejo, de 76 años.

Recogido por M^a Ángeles Alegre Navalón para la colección de F. Mendoza en abril de 1979.

Jesucristo ya ha resucitado
2 domingo de Pascua al amanecer,
los soldados que había de guardia,
4 sin quedar dormidos, se hallaron sin Él.

Jesús, qué placer,
6 que recibe la aurora a su Hijo
al resplandecer.
[.....]

San Antonio y la criada (alternan coplas de octos. y hexas.)

192.2

Versión de TUS (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste). recitada por Otóniel García García, de 73 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 13 de septiembre de 1979.

Si de San Antonio amado oír algo os agrada,
2 diré el milagro que ha obrado con una probe criada.
La bella joven se hallaba sirviendo para comer
4 en casa de unos señores que le miraban muy bien.
Ganaba un salario bastante crecido.
6 y algunos regalos al mes prometidos.
Ella se hallaba inorante y nada malo creía,
8 y el caballero malvado mancharle su honor quería.
Un día que su señora de visita se marchó,
10 cogió el amo a la criada dentro de su habitación.
El caballero le dijo con muy poca dignidad:
12 –Si a mí te entregas, te doy una grande en cantidad.–
Y ella le dijo a su caballero:
14 –No mancho mi honra por ningún dinero.–
Y entonces le dijo el caballero ingrato:
16 –Te gozo o te mato.–
Y en aquel mismo momento
18 se le presentó un hombre dentro de la habitación,
diciendo al caballero: –Hombre de mala intención,
20 qué es lo que piensas hacer, tú no tienes salvación.
Ella está salvada, pero a ti te digo
22 que el día de mañana tendrás un castigo.–
Ya que se pasó algún tiempo que él de nada se acordaba,
24 se marchó a la habitación donde encerró a la criada.
En aquel mismo momento se le presentaba
26 un enorme de fuego que atemorizaba.

Ardiendo entre vivas llamas gritaba desesperado:
28 –¡Todo en el mundo se paga, mi castigo ya ha llegado!–

· *Notas: 1a el informante pronunció oíl; 2b probe sic; 7a inorante sic; 12b sic; 26a un inorme sic.*

El informante dijo haberlo aprendido de un romance, es decir, de un pliego suelto.

Rita (alternan coplas de octos. y hexas.)

193.5

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), cantada por Dionisia Oliver Retamosa, de 65 años.

Recogida por Abilia Campos Uceda para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

San Antonio bendito, amparo de aquel devoto
2 el que te llama contrito, venir y ampararle pronto.
Veréis el milagro que con una obró
4 que quiso su madre venderle su amor.
En Cádiz una mujer viuda y con una hija
6 joven de buen parecer, quince años tenía Rita.
Devota del santo era aquella joven.
8 lo lleva en su pecho como corresponde.
Lo tenía en su dormitorio en una urnia metido,
10 rogándole a San Antonio: –Concédeme lo que os pido:
de que mi mamá mude el pensamiento,
12 quiere comerciar con mi débil cuerpo.–
Al momento entra su madre, dice: –¿Qué has pensado, Rita?!,
14 que estamos pasando hambre siendo tú tan rebonita.
Y hay un caballero que te quiere dar
16 cantidá en dinero por tu honestidad.–
Rita contesta llorando: –Eres una mala madre:
18 si engendré en vuestras entrañas, ¿por qué vendéis vuestra
[sangre?
Que queréis que yo que por el dinero
20 manche yo mi honor sobre un caballero.–
Cerró su madre la puerta, solos quedaron los dos:
22 el caballero se sienta: –Yo no mancho vuestro honor.

- Decirme a qué santo tenéis devoción.
24 –Sólo San Antonio es mi defensor.
–Me enteré que vuestra madre quería vender vuestro honor,
26 yo paseaba tu calle y me hizo señas de amor.
Yo entré en tu casa y sobre el seguro
28 le entregué a tu madre cuatrocientos duros.
–Me vendió como una esclava, conmigo podéis contar,
30 pero sacarme de casa, de al lado de mi mamá.
Y si sois soltero y os queréis casar,
32 sólo San Antonio nos podrá premiar.
–Yo no me puedo casar –el caballero contesta–,
34 si a monja quieres entrar, hablaré con la abadesa.
Te pagaré la dote y será lo mejor.
36 –Siempre seré monja. (y) Antonio, en tu amor.
–¿Cómo me va usté a sacar para ir con vos en compañía?–
38 Volviéndola una paloma la sacó por la ventana.
Llegan al convento, saltaron las tapias,
40 y al caer en el huerto el santo la ampara.
Dice: –Levanta, mujer. que ya estás en salvación.–



- 42 Y se hincó de rodillas y le pidió perdon.
 –Yo soy aquel que en tu casa, Antonio el que te libró.–
 44 Mas su madre, cuando vio que no salía el caballero,
 cogió las llaves y abrió la puerta del aposento.
 46 Halló en el bufete abierta una carta,
 la coge y sorprende un bicho que la arrastra.
 48 Dice: –Levanta, mujer, no tienes perdón de Dios;
 tu hija ya está salvada, ahora te devoro yo.–
 50 Se le arrolló al cuerpo y la quebrantó:
 vean el ejemplo que con ella obró.
 52 San Antonio siempre ha sido de sus devotos defensa,
 el que con fe le ha pedido, lo ha llevado a su presencia.
 54 Como aquella joven que la metió monja,
 la sacó del infierno y la llevó a la gloria.

Nota: 9b urnia sic; 20b sobre sic; 27b sic; 43 sic.

San Antonio y los pájaros (alternan coplas de octos. y hexas.)

194.1

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), manuscrita por M^a Joaquina Gómez Villena antes del 31 de enero de 1912 en un cuaderno conservado por la familia de Constantina Calderón.

M^a Eugenia Navarro Flores proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió el 18 de mayo de 1979.

- Divino sol que iluminas al mundo su resplandor.
 2 y con tu gracia divina dadme explicación. Señor,
 para que mi lengua refiera el milagro
 4 que obró San Antonio de edad de ocho años.
 Este niño fue nacido con mucho temor de Dios.
 6 de sus padres estimado y del mundo admiración.
 Fue caritativo y perseguidor,
 8 de todo enemigo con mucho rigor.
 Su padre era un caballero, hombre cristiano y prudente.
 10 que mantenía su casa con el sudor de la frente.
 Y tenía un huerto en donde cogía
 12 cosechas de fruta que el tiempo traía.

Oracion de San Antonio de los pajaritos

Divino sol que iluminas
al mundo su resplandor
y con tu generosidad,
dadme explicacion, Señor.

Para que mi lengua
refiera el milagro
que obró San Antonio
de edad de ocho años.

Este niño fue nacido
con mucho temor a Dios,
de sus padres estimado,
y del mundo admiracion.

Fue caritativo
y perseguido
le todo en su vida
con mucho rigor.

Por la mañana un domingo, como siempre acostumbraba,
 14 antes de ir su padre a misa a su hijo le llamaba:
 –Ven acá, hijo amado, ven acá, Antoñito,
 16 tengo que darte un gran recadito.
 Mientras yo me voy a misa, gran cuidado has de tener,
 18 mira que los pajaritos todo lo echan a perder.
 Entran en el huerto, pisan el sembrado,
 20 por eso te advierto que tenga[s] cuidado.–
 Cuando se ausentó su padre y a la iglesia se marchó,
 22 el hijo quedó cuidando como su padre mandó.
 –Salir, pajaritos, salir del sembrado,
 24 que mi padre ha dicho que tenga cuidado.
 Y para que cumplir pueda con toda mi obligación,
 26 voy a encerrarles a todos dentro de la habitación.–
 A los pajaritos entrar le mandaba,
 28 y ellos muy humildes en el cuarto entraban.
 Por aquella cercanía ningún pájaro quedó,
 30 porque todos acudieron como Antonio les mandó.
 Lleno de alegría San Antonio estaba,
 32 y los pajaritos alegres cantaban.
 Vio venir a su padre y a todos mandó callar,
 34 llegó su padre a la puerta, le principió a preguntar:
 –Dime, hijo amado, dime, Antoñito,
 36 ¿has cuidado bien de los pajaritos?–
 Y el hijo le contestó: –Padre, no tengáis cuidado,
 38 que para que no hagan mal aquí les tengo encerrados.–
 Y viendo su padre milagro tan grande,
 40 al señor obispo trató de avisarle.
 Ya vino el señor obispo con mucho acompañamiento,
 42 y los que estaban allí con alegría y contento.
 Abren las ventana[s] y puertas en par,
 44 por ver si las aves se quieren marchar.
 Y Antonio les dice a todos: –Señores, nadie se agravie,
 46 que los pájaros no marchan mientras yo no se les mande.–
 Se pone en la puerta y les dice así:
 48 –Vamos, pajaritos, ya podéis salir.
 Salgan águilas con orden, cigüeñas, urracas, grajas,
 50 gangabirlos, abertoldos, y salgan también la[s] garzas.
 Salgan gavilanes con las golondrinas,
 52 palomas, perdices y las carcelinas.
 Salga el cuco y el milano,

- 54 salgan los canarios que hay en el rincón,
tórtolas, perdices, con el ruiñeñor.—
- 56 Luego que fuera estuvieron, todos juntitos se ponen,
esperando a San Antonio para ver lo que dispone.
- 58 —Marchaos por piedras, por riscos y prados,
no andéis por la siembra, que hacéis mucho daño.—
- 60 Cuando levantan el vuelo, cantan con mucha alegría,
despidiéndose de Antonio y la demás compañía.
- 62 Y viendo el obispo milagro tan grande,
por muchísimas partes mandó publicarle.
- 64 Arbol de grandiosidades, fuente de la claridad,
depósito de bondades, padre de inmensa piedad,
- 66 Antonio divino, por tu intercesión,
todos merezcamos la eterna mansión.
Amén.

Notas: 1-2 sic, no sabemos cómo puntuarlos; 12a en el original frutra; 20b como en otras ocasiones, suplimos la letra que falta en el original; 23b en el original sembrando; 27b le sic; 46a en el original saldrán, y escrito encima marchan; 46b se les sic; 50a sic (dejamos tal cual los nombres de los pájaros, a veces indudablemente errados); 52b sic.



IV
ROMANCES DE CORDEL
(ROMANCES Y NARRACIONES AFINES
MEMORIZADOS A PARTIR DE
IMPRESIONES MODERNAS)

A) EN METRO DE ROMANCE

Isabel y Fernando (é)

195

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), dicha por Bienvenida Sánchez Gregorio, de 40 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980.

Érase una princesica de las pocas que se ven,
2 que cara y alma tenía más de ángel que de mujer.
Por verla vino a castillo un príncipe aragonés
4 que enamorado no vino y enamorado se fue.
–Caballeros de mi corte –dijo el príncipe al volver–,
6 correr, correr a Castilla, y a la princesa Isabel
mi corazón quiero de rodillas ofrecer.–
8 Entre Aragón y Castilla todo regocijo es,
que se celebran las bodas de Fernando y de Isabel.
10 Unidos dos corazones se unen dos reinos también,
y el moro a la morería al fin tendrá que volver.

Notas: 3a a castillo quizá sea error por a Castilla: vid. 6a y 8a.

Este romance es de origen culto, como explicamos en la p. 230 de la Introducción al romancero oral en la provincia de Albacete.

La muerte de Granero (polias.)

196

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Estela Garrido López, de 63 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

¡Qué triste estaba Valencia el día siete de mayo,
2 por la muerte de Granero todo el mundo iba llorando!
En los bares y cafés de otra cosa no se hablaba:
4 Granero ha muerto en Madrid por un toro de Veraguas.
Era el quinto de la tarde: de muleta toreando
6 le dio una cornada el toro que lo dejó agonizando.
Blanquer lo cogió en sus brazos, lo llevó a la enfermería,
8 y antes de llegar a ella el pobre diestro moría,
y una hermana de Granero en gran sollozo decía:
10 –Si un toro ha matao a mi hermano, para qué quiero yo mi
[vida.–

Valencianita polila, ya no podrás alabarte
12 por ser cuna del toreo de más elegancia y arte,
tan orgullosa que estabas de tener tan gran torero.
14 Se nos ha muerto *Gallito*, se nos ha muerto Granero,
murieron Meco y Fabrilo en el mayo traicionero,
16 en mayo murió *Gallito* y en mayo murió Granero.

Notas: 4b Veraguas sic; 11a polila sic (error por pulida?).

La muerte de Manolete (ó)

197

Versión de ALBACETE, manuscrita en un cuaderno por Gabriela Sánchez Torres, de 12 años, en 1948.

Encarnación Sánchez Sánchez proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió en diciembre de 1978.

En la plaza de Linares, cuando más brillaba el sol,
2 un toro negro de Miura frente a frente lo mató.

En su postrer embestida a *Manolete* clavó,
 4 cuando le entraba derecho con su estoque el matador.
 La sangre de *Manolete* la gualda arena manchó,
 6 y una bandera española, sangre y oro, se encendió.
 Primer torero de España el mundo te proclamó,
 8 ay, Manuel, Manuel Rodríguez, de los toreros la flor.
 Ay, Manuel, ay, *Manolete*, toda España te lloró
 10 cuando tu sangre en la arena nuestra bandera encendió.
 En la plaza de Linares, cuando más brillaba el sol,
 12 ay, estrella de tu herida, encendida por la flor
 de la sangre enardecida que tu vida marchitó
 14 en la plaza de Linares cuando más brillaba el sol.

Notas: La versión sería cantada, pues según la informante "es canción".

Poseo una hoja volante que debe ser poco posterior a 1947, fecha de la muerte del diestro, y contiene un romance estrófico sobre el mismo suceso.

Rosalinda (é)

198.5

Versión de ALBACETE *e*, cantada por las alumnas de 3º de E. G. B. del Colegio Nacional "Virgen Milagrosa"; la mayoría tienen 8 años.

Recogida por J. Agüero para la colección de F. Mendoza el 2 de mayo de 1980.

A las puertas de un palacio de una señora de bien
 2 llega un lindo caballero corriendo a todo correr.
 Como el oro es su cabello, como la nieve su tez,
 4 sus ojos como dos soles y su voz como la miel.
 –Dios os guarde, mi señora. –Caballero, a vos también.
 6 –Ofrecedme un vaso de agua, que vengo muerto de sed.
 –Tan fresca como la nieve, caballero, os la daré,
 8 que la cogieron mis hijas al punto de amanecer.
 –¿Son hermosas vuestras hijas? –Como un sol de Dios las tres.
 10 –Decidme cómo se llaman, si en ello gusto tenéis.
 –La mayor se llama Elena, la segunda Isabel
 12 y la más pequeña de ellas Rosalinda la nombré.
 –Decidle a todas que salgan, que las quiero conocer.

- 14 –La mayor y la mediana al punto aquí las tendréis;
a la más pequeña de ellas ruego que la perdonéis:
16 por constancia y cobardía no se quiere dejar ver.
–Son hermosas las que veo, como un sol de Dios las dos,
18 pero más bella será la que no se deja ver.–
A las puertas del palacio de la señora de bien
20 llegan siete caballeros siete semanas después.
–Preguntadme, caballeros, yo os sabré responder.
*22 –Tres hijas como tres rosas nos han dicho que tenéis:
a la más pequeña de ellas sin temor nos la entreguéis,
24 que en los palacios reales va a casarse con el rey.–

Variantes de Trinidad Alarcón González, de 10 años, y Juana Ruiz García, de 9: 1a del p.; 5a Que Dios g.; 12a y a; 14b las tenéis; 17-18 suprimen.

Notas: 16a constancia audición dudosa. El estribillo Dame la mano, dame la mano y la flor, que te doy mi amor va aquí solamente al final.

Como ya sospechaba María Goyri, el romance es de Antonio de Trueba: vid. las notas 11 y 12 de "El Romancero infantil", ponencia presentada por Ana Pelegrín al IV Coloquio Internacional de Romancero (Puerto de Santa María, junio de 1987), en prensa en las Actas.

Doña Matilde Salcedo (é.o)

199

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), dicha por Juana Rodríguez García, de 47 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Abilía Campos Uceda para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

- Serenísima princesa de los estados eternos,
2 Virgen de la Soledad, vaso de piedad de hielo,
fuente de misericordia, brillantísimo lucero
4 con cuya divina luz alumbráis aquel concepto,
yo, miserable gusano, y significastes esto
6 criado por providencia había criado el cielo.
Un gran matrimonio honrado, de grande hacienda y dinero,
8 en una quinta habitaban por su descanso y sosiego.
Don Pedro y doña Leonor y seis criadas con ellos,
10 y una hija que le llaman doña Matilde Salcedo,

tan cristiana como noble, valiente como veremos,
 12 que a la cual tomó venganza de doce hombres bandoleros
 que mataron y robaron a sus padres y a sus criados con ellos,
 14 y una criada que fue perdición de todos ellos.
 Un domingo que salió a la calle de paseo,
 16 de los doce desalmados se encontró con uno de ellos.
 Precipiando a cortejarla, ella haciéndole mil gestos,
 18 la obsequia y ella lo admite, y la ocasión no perdiendo
 y le dice: –Hermosa deuda, en ti sola está el remedio
 20 que nos casemos los dos y enriqueceremos presto
 con sólo que me dirijas cuando don Pedro se haya dormido
 22 y sus criados rendidos de su primer sueño;
 todo se amenatará mientras tú la carga haciendo,
 24 porque debes saber adónde tiene el dinero.
 Serás el ama de todo y a Portugal nos iremos
 26 con todo lo que nos toca, y allí nos desposaremos.
 –¿Y tú me darás palabra? –¿Debo hacerlo así? –Sí, por cierto,
 28 por Dios, no me comprometas y me quede en este reino
 y sufra la muerte inversa sin tener otro remedio.
 30 –Pues al tiempo de las doce vendrás con mis compañeros,
 y al sonido de un silbido puertas francas tendrás luego.
 32 Asegurar los criados porque conviene primero,
 que después con los señores mejor nos arreglaremos.–
 34 Llegó la hora nombrada, como lobo carnicero
 a la quinta la rodean. La criada quedó acecho.
 36 se hallaba muy vigilante y abre la puerta ligero:
 luna y estrellas se ocultan por no ver tal desacierto.
 38 Seis se quedaron abajo: a los criados cogiendo
 en su sueño deleitoso los amarran al momento.
 40 Los demás, con la criada por la escalera subiendo
 al lado del capitán como si fuera su dueño,
 42 y en el dormitorio entraron en donde estaba don Pedro
 y le dicen: –Buenas noches, qué ganas tenía de verlo.
 44 que me han dicho que usted tiene gran cantidad de dinero,
 y es menester compartirlo aunque toquemos a menos.–
 46 Don Pedro que aquesto oye, dos cachorrillos cogiendo:
 de muy poco le aprovechan, le disparan al momento
 48 tres o cuatro de los seis y los dos quedaron muertos.
 Matilde en su dormitorio esto repite tremendo,
 50 despierta despavorida estas palabras diciendo:
 –Virgen de la Soledad, en este mismo momento

52 ya mis padres son difuntos y desamparada quedo,
 y sólo con tu compañía vengaré mi atrevimiento.–
 54 Entró uno de los seis, le dispara al momento
 que hasta la ropa le ardía, y sin tocar a su cuerpo
 56 aquellas feroces balas (porque tenía en su pecho
 una preciosa paloma que es madre del universo)
 58 y por el balcón se atira con grande valor y esfuerzo
 a dar cuenta a la justicia. Mas ya fue tarde el remedio,
 60 que a los amos y a los criados se los encontraron muertos
 y voló la garrapiña con la carga que habían hecho.
 62 Pero volviendo Matilde como un brocal de fuego
 y saqueada la casa, al ver padre y madre muertos
 64 reunida con la justicia la joven se vuelve al pueblo.
 Vendió todas las alhajas
 66 y ya que vendido estaba y recogido el dinero,
 vistió al momento de corto y montando en un jamelgo
 68 con dos pistolas pendientes, dos trabucos y un sombrero,
 una espada y dos cuchillos y se despidió del pueblo
 70 hecha un mar de confusiones que caminaba al lucero.
 Buscando lo más oculto por los bosques más espesos,
 72 y al llegar a una cañada oyó unos tristes lamentos,
 miles tilanos que dicen: –¿En qué caso me habéis puesto?–
 74 Matilde que aquesto oye, montando un trabuco luego,
 mudando la voz de hombre se aproximó así diciendo:
 76 –¿Qué tienes, pobre mujer, que en este sitio te encuentro
 tan triste y desconsolada en medio de este desierto?–
 78 Y llorando le contesta: –Un ingrato amor que tengo.
 –¿Y podré saber su nombre para castigar su arresto?
 80 –Conocido por *Boqueta*, su nombres es José Romero,
 que es capitán que le nombran de los doce bandoleros.
 82 –Pues yo me llamo Matilde, y en busca de ellos vengo.–
 Y le cortó la cabeza, quedando muerta al momento.
 84 Y siguiendo su camino como si nada hubiera hecho,
 con cuatro de la partida se encontró allí al poco tiempo.
 86 Cortésmente les saluda y les dice: –Caballeros,
 ¿por aquí se va seguro sin tener temor y riesgo?
 88 –Nosotros seguros vamos, mas si usted llevara miedo
 no vaya por este camino, no le roben el dinero.
 90 –De contrabando a robar poca diferencia encuentro:
 quitemos gente delante.– Y la metralla batiendo
 92 ha rematado a los cuatro, todos difuntos cayeron.

- Y siguiendo su camino como si nada hubiera hecho,
 94 a un ganadero se encuentra y a él se dirige diciendo:
 –Muy buenas tardes, amigo. –Sean buenas, caballero.
 96 –Me dicen que por aquí andan una cuadrilla `rateros,
 los cuales dicen que son demonios de los infiernos,
 98 y quisiera yo saber cuál es su paradero,
 y en ver yo le regalara.
 100 –Hace poco que han pasado cuatro de ellos por lo menos,
 los demás en una hacienda allí se están divirtiendo.
 102 –¿Y está de aquí muy distante?
 –Por esa vereda arriba, a la falda de aquel cerro.–
 104 Le dio dos onzas de oro y se despidió al momento.
 Apercebida a sus armas paso a paso llegó al puerto
 106 y a la puerta se aproxima en donde estaban comiendo
 todos ocho en una mesa, muy contentos y risueños.
 108 De los ocho mató a cinco y los otros tres huyeron,
 por la otra puerta se salen, pero Matilde ligera
 110 picó espuela a su caballo y los alcanzó al momento,
 hasta que ya consiguió su acertado abendimiento
 112 de darle muerte a los doce y estas palabras diciendo:
 –Virgen de la Soledad, ya he logrado mi intento,
 114 sólo vos me habéis librado de tan peligroso riesgo,
 del impulso de las balas de no tocar a mi cuerpo.
 116 Y ahora espero, señora, de ir a tu devoto acierto
 para poder dirigirme al más inmediato puerto.–
 118 Para Londres embarcó cuando alumbrió con buen viento.
 Descalza pidió una misa y cumplió su ofrecimiento
 120 y por sus padres difuntos un gran funeral le ha hecho.
 Y Matilde se quedó en aquel puerto de asiento,
 122 adonde gustosa vive dándole gracias al cielo.

Notas: 2b sic; 5b sic; 6 sic; 12a a la sic; 17a prencipiando sic; 23a amenatará sic; 29a inversa sic; 46b cachorrillo 'pistola pequeña'; 49b sic; 53b mi sic; 58a atira sic; 61a garrapiña sic; 62b brocal sic; 70b sic; 73a miles tilanos sic; 99 sic; 105a Apercebida a sic; 111b abendimiento sic; 116b sic.

La madrastra asesina (á.a)

200

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), cantada por Aurora Larrey, de 75 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Pilar Vera Larrey para la colección de F. Mendoza en mayo de 1981.

- Este era un viudo muy rico que Juan de Peña le llaman,
2 tenía sólo una hija que María le llamaban.
La criada que tenía le decía una mañana:
4 –Si tu padre me quisiera, sería la flor de Cabra.–
–Padre, a usted le tiene cuenta casarse con la criada,
6 que es una mujer muy buena y también es muy honrada.
–Hija, ¿quién te aconseja de verte tan desamparada?
8 ¿Qué ganas tienes que entre la ruina en nuestra casa?–
Ya tomaron los consejos y con Isabel se casa,
10 y pasaron unos días viviendo como Dios manda.
La madre de Isabel le decía una mañana:
12 –Como no tiene familia, no pue disponer de nada.
Yo lo que te aconsejo es que mates a tu hijastra,
14 y el dinero que ella tiene para ti será mañana.–
Y el veinticuatro de enero a las diez de la mañana
16 se la sacaron al campo su madre y su madrastra,
su tía la criminala.
18 Entre dos cerros muy tristes allí las tres se pararon,
y aproximándose a ella tres puñaladas le daban.
20 Los pastores que oyeron los gritos que María daba
se asomaron a aquel cerro y vieron que era su ama.
22 Llamaron a un pastorcillo por ver si lo declaraba:
–¿Quién ha matado a esa joven? –Su madre y su madrastra,
24 su tía la criminala.
María del dulce nombre, del dulce nombre María,
26 nunca te tendré en olvido, que has sido la prenda mía.
Si tu padre da el permiso, un beso te quiero dar:
28 adiós, María del alma, pa toda la eternidad.–

Variantes: 2b se llamaba: 15a Y un; 27a Si tu p. lo permite.

Notas: 16b sic; 17 sic; 23b y 24 repiten exactamente 16b y 17; 25-28 dudamos si los dice el pastorcillo

Al cantar se repiten los hemistiquios 2b, 4b, 6b, 8b, 10b, 12b, 14b, 19b, 21b, 26b y 28b.

Padre filicida por una mujer (á.a y coplas)

201

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- En la villa de Madrid, contaba mi tía Juliana,
2 residía un matrimonio de honradez y crisolana.
Murió la mujer de Pablo, y Pablo Arcos quedaba
4 trabajando en el tejar, no salía de su casa.
Era de ver cómo Pablo a su hijito llevaba
6 y por el bien de su hijo todo lo sacrificaba.
Era noche de verano, paseaba la Castellana,
8 vio una mujer ramera, escorial de nuestra patria.
Vio Pablo a la mujer tan elegante y tan guapa,
10 no podía comprender que ese amor lo envenenaba.
Y la coge de la mano y se la lleva a su casa,
12 y con palabras de amor mala suerte la acompaña.
Encarnación Díaz González estas palabras le dijo:
14 –No me casaré contigo si no matas a tu hijo.–
Viste a Pepito de blanco, y le decía el tirano:
16 –Cuánto quiero yo a mi hijo, porque mi hijo es muy guapo.
–¿Dónde me llevas, papá, para qué corre usted tanto?
18 ¿Si es que me vas a matar cuando me saques al campo?–
El niño, tan rebonito, a su padre le decía:
20 –Si usted no quiere tenerme, me iré casa de mi tía.–
En la plaza de Carretas se detiene al criminal:
22 –De no matar a mi niño, yo no me puedo casar.–
Saca al punto la navaja y lo degüella enseguida,
24 aquel niño tan bonito entregó su preciosa vida.
Satisfecho, el asesino dejó en el brocal del pozo
26 el cadáver de su hijo, y se marchó el facioso.
–Encarnación de mi vida, pa que veas que te amo,
28 que por casarme contigo a mi hijo he degollado.–

Notas: 2b y crisolana sic (por acrisolada); 8b escorial sic; 21b al sic (quizá el verso es correcto pero está anticipado; la versión parece incompleta por el final); 26b facioso sic.

Vengadora de su honor que reencuentra a su hijo (polias.)

202

Versión de EL CUBILLO (ay. Robledo, p. j. Alcaraz), dicha por Araceli Pallarés Marín, de 69 años, que vive en ROBLEDO.

Recogida por M^a Soledad Garrido Parra para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1980.

- En la provincia de Murcia este caso sucedió
2 con una honrada joven en defensa de su amor.
Un mocito de aquel pueblo de amores la pretendió,
4 cuando vio que estaba encinta el traidor la abandonó,
y para mayor desprecio al momento se casó.
6 Isabel, al enterarse, hubo de vengar su amor,
y al poco de estar casado le ha dado muerte a traición.
8 La cogieron prisionera, delante el juez declaró:
ella sólo lo ha matado en defensa de su amor.
10 La metieron en la cárcel y al poco tiempo dio a luz
una criatura hermosa que a todo el mundo asombró.
12 De los brazos de su madre el niño le arrebataron,
lo llevaron a la inclusa y al punto lo bautizaron.
14 Como nació en una cárcel, en los curas soledad,
le han puesto Joaquín por nombre y de apellido Penal.
16 Ya llegó el día del juicio, acuden ante el fiscal:
le pidieron treinta años a la infeliz criminal.
18 Al reducir la sentencia, llorando pide al fiscal
que le traigan a su hijo, que lo quería besar.
20 A complacer sus deseos el niño fueron a buscar,
mientras que la pobre madre no paraba de llorar.
22 Ya le trajeron su niño y lo tomó con cariño,
y llorando amargamente estas palabras le dijo:
24 –Hijo de mi corazón, qué cruel es nuestro sino:
tú morirás en la inclusa y yo moriré en presidio.
26 En esta perdida vida ya no nos veremos más,
pero tu madre en el cielo algún día te abrazará.–
28 Isabel pasó a presidio para cumplir su condena,
y con lágrimas de sangre regaba su triste celda.
30 Ya pasaron veinte años sin recobrar libertad,
la pobrecita Isabel no paraba de llorar.
32 Ya cumplió los treinta años, llegó un día de placer:
recobró la libertad la pobrecita Isabel.

- 34 Y como a nadie tenía, para su pueblo marchó
a pedir una limosna, caridad y protección.
- 36 Había un señor en el pueblo que todos los días le daba
limosna todos los días de una manera cristiana.
- 38 –¿Quién será este buen señor –decía la pobre anciana–
que tanto favor me hace sin conocer mi desgracia?–
- 40 Un día se puso a leer el letrado de la casa:
decía “Joaquín Penal, Notario de la comarca”.
- 42 Al leer aquel cartel quedó confusa y aterrada:
–¿Acaso será mi hijo? –decía la pobre anciana.–
- 44 Ella fue tan decidida y preguntó a la criada:
–Dígame, buena mujer, el señor cómo se llama.
- 46 –Se llama Joaquín Penal, Notario de la comarca,
porque nació en una cárcel según la gente declara.–
- 48 Al oír estas palabras, al suelo se desmayó,
y cuando estaba en el suelo don Joaquín se presentó.
- 50 Se enteró que era su madre y en sus brazos la cogió:
–No llores, madre querida, madre de mi corazón,
- 52 que aquí tienes a tu hijo, caridad y protección.–

Notas: 2b amor sic (también 6b y 9b); 14b sic (seguramente error de la colectora, por en la oscura soledad); 18a reducir sic; 35b y 52b protección sic.

El crimen de Madrigueras (polias., predom. á.a)

203

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años. Lo aprendió de un ciego que hubo en el pueblo.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1979.

- El día de San Elifonso, qué fiesta más señalada,
2 pues han cometido un crimen que ha atemorizado a la España.
Un mozo de Madrigueras (mejor dicho, de la nada)
4 pues ha matado a su novia, que era una buena muchacha.
–¿Dónde vas? –le dice Antonio. Y le ha respondido Urbana:
6 –A casa de mis señores.– Qué lástima de muchacha:
con un plato de sardinas que ella en la mano llevaba
8 no le dejaba pasar a esta hija tan desgraciada.

- Ya sabes que no te quiero –le ha dicho así la muchacha–,
 10 porque tu conversación la doy yo por terminada.–
 [Y mirando a la doncella ya le dijo el criminal:
 12 –Por despreciarme te mato, me las tienes que pagar.–]
 Y sacándole un puñal le ha dao cuatro puñaladas,
 14 y cae redondita al suelo entre su sangre bañada.
 Y mirando al asesino le decía la muchacha:
 16 –No me mires, asesino, mátame ya sin despecho
 y esa hoja albaceteña sepúltamela en mi pecho,
 18 pues como soy forastera con aspecto dolorido,
 si mis padres estuvieran otra cosa hubiera sido.–
 20 Dos días antes del crimen decía con mucha guasa:
 –He de hacer en Madrigueras una que sea sonada.–
 22 Al herrero le decía: –Este cuchillo, caramba,
 quiero que le saques filo, corte más que una navaja.–
 24 El herrero le decía:
 –No la mates, asesino, si no te quiere te aguantas,
 26 cuando hay mujeres de sobra, diez millones tiene España.–
 Mira si sería honrada que hasta el mismo enterrador
 28 le dio pena de coger la pala y el azadón.
 Su padre de la muchacha es un honrado pastor
 30 natural de Tarazona, con mucha honra y honor.

Variantes del original mecanografiado: 1a Un día de S. Ildefonso; 2a mas se ha c.: 2b que atemoriza a E.; 4 *suprime*; 6b Pobre hija desgraciada; 8b qué lástima de muchacha; 10a conque; 10b ya por t.; 11-12 *suprimidos en la casete, los tomo del original mecanografiado*; 13a Y sacándose; 15-19 *suprime*; 21a Voy [a] hacer; 22a Y al h.; 24 Y el h.; 26b t. la E.; 29a de esta doncella; 30b de un pueblo trabajador.

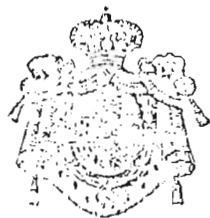
Nota: Según el colector, es hecho verídico que se cantaba tiempo después con un cierto aire de rivalidad entre estos dos pueblos vecinos [Tarazona y Madrigueras]; todavía existen descendientes de los protagonistas de este hecho.

Hijo parricida por salvar a su hermana (polias.)

204

Versión de LAS HUEBRAS (ay. Nerpio, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Milagros Fernández Alfaro, de 40 años, que vive en NERPIO.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 4 de agosto de 1981.



El Crimen de Barcelona

Padre que abusa de una hija de nueve años y joven de veinte años que mata a su padre en defensa de su hermana.

SUCESO OCURRIDO EL DIA 23 JUNIO DE 1924

PRIMERA PARTE

Virgen Sagrada del Carmen,
te suplico protección,
para explicar el suceso
que en Barcelona pasó.

En la calle de Las Cruces,
en la Barriada de Sanz,
habitaba un pescador
llamado Pedro Barcial.

Pero este malvado padre
viudo hace poco quedó,
con una hija de nueve años,
y un hijo de veintidós.

Y desde aquel triste día
empezó el fiero a pensar,
de qué manera podría
de su pobre hija abusar.

El veintitrés de Junio
quiso la fatalidad,
que el padre infame pudiera
su malvada idea lograr.

Mientras su hijo se marcha
a cumplir su obligación,
a la pobre niña encierra
dentro de una habitación.

Primera página de mi pliego nº 1583, impreso en Albacete [1924-1931], que difundió la composición nº 204.

- Virgen del Pilar hermosa, más hermosa eres que el sol,
 2 vengo a contarte un ejemplo que ha pasado en Aragón.
 En la calle San Rafael habitaba un pescador,
 4 aquel pescador infame que a poco viudo quedó
 con una hija de nueve años y un hijo de veintidós. ¿?
 6 Aunque la niña era joven y tenía corta edad,
 los lavaba y los cosía como una mujer formal.
 8 Yéndose su hermano al campo a cumplir su obligación,
 aquel padre criminal la encerró en su habitación.
 10 Aunque la niña gritaba, aquel padre criminal
 le ató un pañuelo en la boca pa que no pudiera gritar.
 12 A la noche viene Pedro: –¿Mi hermanita dónde está?
 –Está malita en la cama, yo no sé lo que tendrá.–
 14 –¿Qué te pasa, hermana mía, que estás pálida y llorosa
 y un poco descolorida, siendo tu cara una rosa?
 16 –Ven acá, hermanito mío, siéntate al lado de mí
 y a solas te contaré lo que me sucede a mí.–
 18 El padre está en acecho y oye la conversación,
 la muerte le quiso dar dentro de su habitación.
 20 El hermano que esto vio que a su hermana iba a matar,
 con el puñal de su padre al suelo cayó mortal.
 22 Así que lo ha visto muerto dentro de su habitación,
 de seguidas fue a dar parte, de seguidas parte dio.
 24 –Mire usted, señor alcalde, que con esa arma de Triana
 le he dado muerte a mi padre por abusar de mi hermana.–
 26 Hasta el mismo juez lloraba al oírlo declarar,
 ay qué padre tan infame que ha hecho a su hijo un criminal.

Notas: 7a los sic: 12 parece contaminación de La mala suegra; 21 sic.

Hijo parricida por salvar a sus hermanas (predom. ó)

205.2

Versión de HIGUERUELA (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por una mujer mayor.

Recogida por M^a Pilar Hernández y Ana Sotos para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1980.

En la provincia de Soria, en un pueblo labrador,
 2 habitaba un matrimonio con dos hijas y un varón.

Y la infeliz de la esposa de una enfermedad murió,
4 y quedaron huérfanitos las dos hijas y el varón.
Ha transcurrido algún tiempo, el hermano se marchó
6 a ser soldado a Marruecos a servir a la nación.
El padre de estos hermanos, padre de mal corazón,
8 que a sus hijas maltrataba y les pegaba sin compasión.
A los tres o cuatro días una carta le escribió,
10 y en la carta le decía: “Hermano de corazón,
pide permiso si puedes, que tú nos podrás salvar:
12 nuestro padre nos persigue y a nuestra hermana quiere deshonorar”.

Al recibir esta carta, pronto permiso pidió
14 para irse a su casa a salvarlas a las dos.
Llegó el hermano a su casa y a su hermana se abrazó:
16 su padre estaba presente y ni siquiera le habló.
Serían las nueve y media, su hermano se marchó
18 a visitar a su amigo, que tenía una porción.
Serían la una y media cuando a casa regresó
20 y vio a su padre luchando con su hermana mayor.
Pronto se atiró el hermano para el padre sujetar,
22 y el padre sacó un cuchillo que lo quería matar.
El hijo sacó un revólver y estas palabras le habló:
24 –Es usted un padre infame.– Y de un disparo al suelo cayó.
A las dos de la mañana el hermano se entregó,
26 y estas palabras decía:
–Es cierto maté a mi padre, no me llamen criminal:
28 él a mí quiso matarme y a mi hermana deshonorar.–
Le celebraron el juicio y sacaron en libertad.

Notas: 10b de sic; 18a su amigo sic; 21a atiró sic.

Rosaura la del guante (é.o)

207

Fragmento de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda). recitado por Josefá González, de 65 años.

Recogido por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980.

Una mañana de abril, andando por un sendero,
 2 cuando mi atención llamó un raro y extraño objeto:
 era un guante de mujer, y de mujer de provecho.
 4 Cuando vide yo a una hermosa dama, que más que mujer era un
 [cielo,
 el guante le presenté con palabras de respeto,
 6 y la dama en vez de mirarme estaba con un gran miedo,
 y era un lobo que corría valles bajos y valles cerros.
 8 Y entonces me dijo la hermosa dama: –Si puede hacer algo,
 [caballero,
 ampárame, por favor, y hágamelo por el cielo.–
 10 Y yo le dije: –Hemosa dama, poco valgo y poco puedo.–
 Pero con mis brazos y mi escopeta
 12 le tiré un tiro al gatillo y al momento quedó muerto,
 y entonces la hermosa dama me echó los brazos al cuello:
 14 –Soy de Córdoba, señor, y es mi padre un caballero,
 pues tiene una hermosa finca, cuatro yeguas poco menos:
 16 si usted no tiene inconveniente, yo lo quiero por completo.
 [.....]

Notas: 7b sic; 9a ampárame sic; 12a sic; 15b poco menos sic.

Conocemos buen número de pliegos, sobre todo del siglo XIX, que contienen este romance. Nuestro deturpado fragmento se aleja bastante de los más antiguos, así que debe proceder de una reelaboración posterior, pues no creemos que haya rodado lo suficiente como para que sea la tradición la responsable del acortamiento.

Un padre intenta casar a su hija a la fuerza (polias.)

208.1

Versión de ALBACETE, manuscrita en un cuaderno por Gabriela Sánchez Torres, de 12 años, en 1948. Se cantaba.

Encarnación Sánchez Sánchez proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió en diciembre de 1978.

Un hombre que trabajaba en el muelle de Sevilla,
 2 con una hija tan bella como la mil maravilla.
 Un día que fue esta hija a llevarle la comida,
 4 se enamoró un caballero al verla tan guapa y linda.

Triste suceso ocurrido en Jaén

El padre que pretende entregar a su hija a un señorito
por la ambición del dinero

En un pueblo de Jaén
cerca de la capital
sucedió el caso más grande
que cuenta la humanidad.

Por un hombre sin conciencia
y con instinto usurero
que quiere vender a su hija
por la ambición del dinero.

Este padre tan infame
tenía una hija tan bella
que el dueño de aquella finca
se había enamorado de ella.

Y a su padre le propuso
que le daba la finca
siempre que consiguiera
el cariño de su hija.

Si aceptas lo que te digo
te escrituraré esta finca
y a tu hija la verás
entre riquezas y dichas.

Pero este hombre ambicioso
y con tan mala conciencia
le dijo al señorito
yo trataré de convencerla.

Y si no me hiciera caso
yo le juro por mi fé
que yo inventaré otra cosa
para que nos saiga bien.

Este padre tan infame
llegó abrazando a su hija
hija de mi corazón
que vas ha ser señorita.

Me ha dicho don Nicolás
que te quiere por esposa
serás una mujer rica
y una señora dichosa.

Padre de mi corazón
ya sabes que tengo novio
trabajador pero honrado
que es el mejor tesoro.

Ese padre enfurecido
de aquella contestación
se abalanzó para su hija
y estas palabras le habló.

Tú te casarás con él
por las buenas o por las malas
yo quiero buscar mi bien
tu gusto no importa nada.

Y este hombre tan infame
guiado por la ambición
fué en busca del señorito
y de esta forma le habló.

Mi hija no se convence
y mañana yo y mi esposa
vamos a la capital
y ella se quedará sola.

Anverso de mi hoja volante nº 1119, firmada por Dionisio Moya Alfaro, de Yeste, y que desarrolla un argumento parecido al de la composición nº 208.

–¿Esta es tu hija, Francisco?– Le dice en estas palabras:
 6 –Esta es mi hija, don José. –Pues tienes una hija guapa.
 De buena gana, Francisco, con tu hija me casaría,
 8 y a ti y a tu bella hija no les faltaría nada.
 –Tiene novio, don José, y lo tiene en el servicio:
 10 obrero trabajador, y lo quiere con delirio.
 –Tú le dices a tu hija que lo que debe de hacer
 12 es casarse con un hombre que tenga para comer.
 –Me retiro, gran señor, que a mi hija se lo diré,
 14 y con lo que ella me diga la contestación le daré.–
 –Válgame Dios, hija mía, la dicha te traigo a casa,
 16 que te ha salido una suerte que has de ser afortunada.
 ¿Has visto aquel caballero que conmigo platicaba?
 18 Se ha enamorado de ti y serás afortunada.
 –¿Cómo olvido yo a Manuel, si la palabra le di
 20 cuando al servicio se fue de guardarlo hasta el morir?
 ¿Cómo, mi padre, olvidar yo un hombre que tanto quiero.
 22 a ser una miserable olvidá por el dinero?
 –No tienes que ver con nadie, hacer lo que mando yo,
 24 que vengo buscando el bien que sea para los dos.
 Si te casas con Manuel serás una pobrecilla,
 26 y siendo con don José serás una señorita.
 –Si mi madre me viviera, así yo no me vería:
 28 ser casada sin querer a mí no me obligaría.
 –Si tu madre te viviera, igual tendrías que serlo:
 30 al no hacer lo que mando yo, al momento los mataré.
 Tú harás lo que yo te diga, y si no te mataré
 32 y donde no lo sepa nadie tu cuerpo lo enterraré.–
 Viendo la muerte cercana, a su padre obedeció:
 34 –Haré lo que usted me mande, padre de mi corazón.
 Estoy para obedecer y hacer lo que usted me mande,
 36 y el día de la boda me verá usted desgraciada.–
 Viendo esto que iba en serio, que la hora se acercaba,
 38 coge la pluma y el tintero y pronto escribe una carta:
 “Sabrás, amigo Manuel, en escribirte esta carta
 40 apenas que la repases verás en breves palabras:
 Quiere mi padre casarme con un rico millonario.
 42 vienes si quieres salvarme, si te encuentras en libertad.
 Quiere casarme en breve, qué desgraciada Isabel:
 44 ven y sálvame si puedes, y no lo dejes, Manuel”.
 Llegó la hora, la vistieron y a la iglesia la llevaron:

46 un vestido no había otro, zapato de oros bordados.
 Mientras la boda en la iglesia, Manuel al pueblo llegó,
 48 se encontró con un amigo y el asunto le contó.
 Y yendo Manuel para la iglesia con la boda se encontró,
 50 y cuando lo vio Isabel a su cuello se abrazó.
 Llorando le decía aquella blanca azucena:
 52 –Ya tengo aquí a mi cariño, ya tengo quien me defienda.
 –No me llores, Isabel, propia sangre de mis venas,
 54 que aquí tienes tu Manuel que da muerte a quien te ofenda.
 Si alguien quiere algo decir porque a mi amada me llevo,
 56 yo puedo pronto salir, que aquí nos entenderemos.
 Os quedáis satisfechos y me la llevo porque es mía:
 58 si alguno queréis seguirme, pronto me jugo la vida.–
 Nadie replicó palabra, a su casa se la llevó:
 60 como si fuese una hija su madre la recibió.
 En aquel mismo momento su padre la demandó,
 62 y el señor juez a otro día al juzgado los llamó.
 –¿Qué es esto que pasa aquí?– Dieron sus declaraciones:
 64 –Que me ha casado mi padre con un ser que no amo yo.–
 El señor juez a su padre bien multado lo dejó:
 66 cincuenta duros de bulta y seis meses de prisión.
 Madre[s] que tengáis hijas, no casarlas obligadas,
 68 a no ser a su gusto de ella[s] pudieran ser desgraciadas.
 Viven estos dos amantes con felicidad y placer,
 70 y se quedó el señorito mirando cómo se fue.
 Cuando se tranquilizaron, los dos vivieron felices,
 72 y don José de pesadumbre se arrancaba las narices.

Notas: 2b mil maravilla sic; 20b guardarlo sic; 22 sic; 30b los sic; 39-40 sic; 42a en el original, salvarmes; 42b en libertad sic (por licenciado); 56a yo puedo sic; 58b jugo sic; 66a bulta sic; 67a suplo la -s omitida en el original; 68a también aquí suplo la probable -s aspirada.

La mala lengua (polias.)

209

Versión de HIGUERUELA (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por un hombre.

Recogida por M^a Pilar Hernández y Ana Sotos para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1980.

En un pueblo de Almadén un matrimonio habitaba
 2 que se llevaba muy bien, y a todo el pueblo envidiaba
 esta mala mujer, que a este hombre le llamaba:
 4 –Mira, Antonio, si tú supieras lo que yo he presenciado:
 que tu mujer no es segura, que a ti te están traicionando.–
 6 Y en este mismo momento de su casa se marchaba
 sin pedirle explicaciones, y mujer e hija abandonaba.
 8 Esta niña pequeñita, que sin padre se crió,
 cuando tenía veinte años la madre se le murió.
 10 La muchacha quedó sola en el mundo y no hacía más que pensar
 de colocarse a servir para ser mujer honrá,
 12 pero una mala mujer que echó a pique el matrimonio
 le aconseja a la muchacha que se fuera con el novio.
 14 Ya que hizo esta locura, así estuvo tres semanas;
 cuando se cansó de ella, la dejó abandonada.
 16 –Por creerme de consejos me he hecho una desgraciada.–
 Así empezó a correr mundo y a Barcelona llegó,
 18 en una casa de lujo la muchacha se metió.
 Como era tan noble y buena para aquello no servía:
 20 no hacía más que llorar, se encontraba arrepentida.
 Y una tarde de verano un caballero llegó:
 22 al verla joven y guapa de ella prendado quedó.
 –A mí me da mucha pena de verte en este sitio:
 24 como yo me encuentro solo, me quiero casar contigo.
 –Yo no tengo inconveniente, yo no estoy aquí por vicio.
 26 que fue una mala lengua que me trajo a este precipicio.
 –¿Me dirás cómo es tu gracia, el sitio de donde eres?
 28 Para casarme contigo hace falta los papeles.
 –Soy de Almadén del Azores, me llamo Rosadición,
 30 y sin razón mi padre me abandonó.–
 Y el padre al oír estas palabras al suelo desmayado cayó.
 32 –Ven aquí y dame un abrazo, hija de mi corazón,
 ya te se acabó la vida, ya tienes aquí a tu padre.–
 34 Y al público que me escucha no es severo,
 porque una mala lengua se pierde el mundo entero.

Notas: 1a sic; 29a Azores sic (por Azogue); 29b Rosadición sic; 34b sic; 35a porque sic.

La hija que servía en casa de su padre (polias., predom. ó)

210

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste), manuscrita por Victoria García Sánchez, de 14 años. Es de ALBACETE, pero lo aprendió de una amiga de Yeste, y ésta de su madre.

Entregada a F. Mendoza a través de J. Agüero en los primeros meses de 1978.

Voy a contarles un caso que ha ocurrido en Aragón
2 con una joven muy guapa que causaba admiración.
En casa de unos señores allí la joven servía,
4 y como eran tan bonita el señor la perseguía.
Viendo que no le hacía caso, el señor le prometió
6 de darle mucho dinero y ponerle habitación.
Hay que ver de qué manera a la joven engañó,
8 todo lo que le decía la infeliz se lo creyó.
Pero ya llegó el día que ella en falta cayó.
10 y entonces no le hacía caso el sinvergüenza y traidor.
Un día salió la niña de casa con el señor,
12 y en una casa de fotos se retrataron los dos.
Y ella, muy cariñosa, a su señor le decía:
14 –Quedaré yo con la foto para verle todos los días.–
Desde allí se dirigieron a la calle de Aragón,
16 y allí en el segundo piso le tenía la habitación.
Los dos subieron arriba y, cuando algo descansaron,
18 el señor se despedía, la joven queda llorando.
Y su señor le decía: –Tú no te apures por nada,
20 que yo he de venir a verte una vez a la semana.–
Han pasado nueve meses y la hora le llegó:
22 dio a luz una hermosa niña que parecía un primor.
A los tres o cuatro días el señor se presentó,
24 cogiéndola en sus brazos cariñoso la besó.
Dejándole algún dinero y de ella se despidió;
26 le dijo que volvería, pero jamás él volvió.
Ella criaba a su hija como Dios le dio a entender
28 y se puso a trabajar sin acordarse de él.
Transcurrieron trece años, la pobre enferma cayó
30 y se puso tan malita que al poco tiempo murió.
La niña, al quedar solita,
32 la pobre con pena buscó casa, enseguida con ella halló.

321

- Se puso de niñera,
 34 la señora le pregunta: –¿Por qué estás tan e[n]lutada?
 –Que se ha muerto mi madre (y) esta misma semana.
 36 –Aquí tenemos un niño y, si cuidas de él,
 tú no saldrás de la casa y te trataremos bien.–
 38 Un día comiendo en la mesa todos en buena armonía,
 la señora se fijaba, al niño se parecía.
 40 La señora le pregunta: –¿Conociste a tu padre?
 –Yo lo tengo en una foto que está junto a mi madre.–
 42 Esta sacó el retrato y a la ama se la entregó,
 y aquel mismo momento el caso se descubrió.
 44 –Esta niña es hija mía, no te lo voy a negar:
 ya te he visto en las fotos, las pruebas no caben más.
 46 –Esta hija es hija mía, no te lo voy a negar:
 ya me has visto en la foto, las pruebas no caben más.
 48 Te pido que la perdones, la trates como una madre,
 ya que la pobre inocente se ha encontrado con su padre.
 50 Ven para acá y dame un abrazo, hija de mi corazón,
 ven para acá y dame un abrazo: tu propio padre soy yo.–

Notas: 32b sic: 34b suplo la letra que no figura en el original; 42b sic: 44 sic (atraído por 46).

El hijo perdido (polias., predom ó)

211

Versión de YESTE (p. j. Hellín, ant. Yeste). manuscrita por Victoria García Sánchez, de 14 años. Es de ALBACETE. pero lo aprendió de una amiga de Yeste, y ésta de su madre.

Entregada a F. Mendoza a través de J. Agüero en los primeros meses de 1978.

- En el barrio de Madrid un matrimonio vivía
 2 con un hijo de siete años que era toda su alegría.
 Un día se fue a la escuela y el niño no regresó,
 4 su padre salió a buscarlo y nadie razón le dio.
 De sentimiento y de pena el pobre padre murió,
 6 y este niño se fue a un muelle y en un barco se ocultó.
 Cuando quiso darse cuenta, ya estaba en Nueva York.

- 8 Como era tan atrevido, en un café se metió,
este habló con el dueño y colocado quedó.
- 10 Ya que tuvo quince años y juntó alguna fortuna
empezó a escribir cartas sin contestación ninguna.
- 12 Ya que tuvo veinte años a Madrid se trasladó
preguntando por sus padres, y nadie razón le dio.
- 14 Ya que tuvo veinticinco este joven se casó,
y enseguida tuvo un hijo que era toda su alegría,
- 16 y entonces él recordaba lo que por él sufriría.
Buscaron una niñera que el matrimonio eligió
- 18 sin saber que era su madre, y el caso se descubrió.
Cuando cuidaba del niño, como era tan bonito
- 20 el llanto regó su cara recordando la de su hijo.
Un día entró el señor, se dio cuenta que lloraba.
- 22 –Sin equivocarse, señora, dígame lo que le pasa.
–A mí no me pasa nada, yo se lo voy a decir:
- 24 que su hijo le parece a un hijo que yo perdí.
–Y ese hijo que usted dice ¿acaso se le murió?–
- 26 Y ella contesta enseguida: –No, fue que se me perdió.
–¿Cómo se llama ese hijo que dice que se le perdió?
- 28 –Se llama Joaquín Rodena, Zamorano como yo.
–¡Madre de toda mi vida, madre de toda mi alma,
- 30 ya que lejos de algún tiempo has venido a mi compañía!
–¿Cómo tuviste valor, siendo tu madre tan buena?
- 32 Y a tu padre lo mataste de sentimiento y de pena.
–Perdóname, madre mía, si me quieres perdonar,
- 34 que hasta que no he tenido hijos no lo he sabido apreciar.
Ya se te acabó el trabajo, el tormento y la fatiga:
- 36 de nada te ha de faltar mientras que tu hijo viva.–

Notas: 16 sic; 30a sic.

Hijo abandonado confesor de su madre (polias., predom. ó)

212

Versión de BIENSERVIDA (p. j. Alcaraz), dicha por Francisca Sánchez García, de 17 años.

Recogida por Victoria García Sánchez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Elena tenía amores con un chico muy gallardo,
 2 le llamaban Pepe Flores y de apellido Navarro.
 Ellos dos se querían mucho, se amaban con ilusión,
 4 y entre España ha quedado España con gran amor.
 Viendo que quedaba encinta, viendo que encinta quedó,
 6 Elena se despedía y Navarro se marchó.
 Y ella lloraba y decía: –¿Ahora qué voy a hacer yo?
 8 (Y) antes que llegue la hora quitarme de este dolor.–
 Llegó la hora del parto, dándole Dios un varón.
 10 No quedándose en el acto, Elena se levantó
 y se puso su vestido y se dirigió hacia el bosque,
 12 (y) en el Barranco del Hoyo y a deshoras de la noche.
 No yendo lejos de allí un pastor que allí habitaba,
 14 en el Barranco del Hoyo se oía un niño que lloraba.
 Y este niño tiene padres y lo van a bautizar,
 16 y en el convento del Carmen carrera le van a dar.
 En el convento del Carmen el niño se cristianó,
 18 y al poco tiempo lo hicieron cura de la población.
 Una mañana temprano hacia allí se dirigió
 20 una señora muy guapa y se fue hacia el confesor:
 –Padre, tengo una gran pena, he sido una criminal:
 22 he tirado a un hijo mío, tengo la muerte fatal.
 –(Y) ese hijo que has tirado, ese hijo soy yo.
 24 y has venido a confesarte a la misma población.–
 Madre e hijo se abrazaron sin poderse contener,
 26 y aquel cura chiquito redondo cayó a sus pies.
 Y ella lloraba y decía: –¡Hijo de mi corazón,
 28 que al cabo de tanto tiempo he vuelto a encontrarte yo!–
Notas: 2 sic; 4 sic; tras 6 dice la informante: "Él se marchó"; 18 sic.

La mujer soldado (polias., predom. ó).

213

Versión de HIGUERUELA (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por un hombre.

Recogida por M^a Pilar Hernández y Ana Sotos para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1980.

El caso que voy a explicar

2 es el caso que ha sucedido con un joven militar.
 En un pueblecito asturiano allí una niña nació,
 4 y sus padres al momento la vistieron de varón.
 Y según la gente decía, esta familia tenía
 6 un pariente muy rico que era tío de la niña.
 Este señor tan rico a la familia le habló
 8 que dejaría su fortuna al primer hijo varón.
 Y entonces aquellos padres la vistieron de varón
 10 ocultando que era niña.
 Julio le ponen de nombre, siendo Julia el verdadero;
 12 al cumplir los cuatro años ya lo mandan al colegio.
 En aquel mismo colegio estudiaba con afán,
 14 y todos lo querían mucho por su buen comportamiento.
 Al cumplir los diecisiete años (y) a la mili se alistó,
 16 al Parque de Automovilismo a Valladolid marchó.
 De que [a] aquel cuartel llegó era digno de admiración
 18 cumpliendo con sus deberes como era obligación.
 En unión de sus amigos las tabernas visitaba,
 20 copa va y copa viene como si no pasara nada.
 Tenía su mala broma, como es de suponer,
 22 pero nadie descubrió de que era una mujer.
 Al cabo de algunos meses Julio una novia se echó,
 24 era una chica muy guapa que de él se enamoró.
 Se cogían del bracete y por la calle marchaban
 26 como dos enamorados, siempre al cine llegaban.
 Así fue pasando el tiempo, así la mili cumplió,
 28 y cuando menos lo esperaba el caso se descubrió.
 Allí en el mismo cuartel una cartera faltó
 30 conteniendo unos dineros: el coronel ordenó
 que todos se desnudaran para encontrar al ladrón
 32 y todos obedecieron, pero Julio dijo: –No.
 –Vamos, Julio, ¿qué es lo que haces? Desnúdate enseguida,
 34 que no creo que ahora quedes mal por esta tontería.–
 Y Julio le contestó: –Yo no me desnudaré:
 36 sepa usted, mi coronel, que soy una mujer.
 –Vamos, Julio, no bromees, porque te puede pesar,
 38 ya sabes que en estas cosas no se puede bromear.
 –Yo no quiero bromear,
 40 llame usted al doctor y lo pueden comprobar.–
 Todos allí presentes atónitos se quedaron,
 42 todos con la boca abierta sin poder hablar palabra.

Que están tanto tiempo y se llegaron a saber
44 durmiendo tranquilamente al lado de una mujer.

Notas: 13 están invertidos los hemistiquios; 17a suplo la preposición que no figura en el original; 21a sic; 26b llegaban sic; 41a sic; 41-42 se pierde la asonancia, como en el pl. s.; 43 sic (en el pliego Que han estado t. t. / y sin llegarlo a saber).

El crimen de Cuenca (é.a)

214.1

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Enrique Leal Millá, de 55 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1977.

Crimen cometido

- 2 con alevosía y ensañamiento sin poderlo remediar
por tres manos criminales en su dicha ciudad.
- 4 Madres que tenéis hijos, hijos que tenéis abuela,
abuelos que tenéis primos y primos que tenéis suegras,
6 mirar qué crimen tan feo en la provincia de Cuenca
cometieron tres ladrones a eso de las doce y media.
- 8 Con un hacha, tres pistolas, un sable y una escopeta
subieron por una tapia lo mesmico que tres fieras.
- 10 Se encuentran a la criada, que debajo de una artesa
que estaba con el criado, que estaba acostao con ella.
- 12 Entonces el más canalla, sacando un arma tremenda,
se lió con la criada, que era andaluza y soltera.
- 14 Los otros asesinos con el criado se enredan,
y el más joven por delante y el más viejo por la inversa
- 16 me lo ponen de pinchazos lo mesmico que una breva.
Aluego cogen al amo, lo sacan en camiseta
- 18 y en el canal con el hacha le cortan brazos y piertas,
y no contentos con eso, lo cogen por la cabeza
- 20 y al tenérsela en las manos se la cargan con dos piedras.
Después con unas tijeras
- 22 destrozaron una sábana; se llevaron dos pesetas
y a un Santo Cristo de barro le dicen cosas muy feas,
- 24 y el Santo Cristo se calla por no descubrir la tragedia.
¿Quién quiere por cinco céntimos llevar la parte primera?

- 26 Madres que tenéis hijos, hijos que tenéis abuela,
 abuelas que tenéis primos y primos que tenéis suegras,
 28 mirar qué crimen tan feo en la provincia de Cuenca
 cometieron tres ladrones a eso de las doce y media.

Notas: 9b y 16b mesmico sic; 11b en el original hay puntos suspensivos tras estaba; 17a Aluego sic; 20b tras cargan hay puntos suspensivos en el original; 26-29 repiten casi exactamente los vs. 4-7.

Se trata de un crimen contado humorísticamente y con palabras y expresiones de doble sentido; vid. principalmente los vs. 12b, 15 y 20b (en mi otra versión, más claro, cascan). Hay varios romances de ciego, y una película, con el mismo título: en algunos sitios se llama a Cuenca "la provincia 'el crimen'".

Se ve que el informante memorizó exactamente la puesta en escena del ciego: nótese el v. 25 y téngase en cuenta que el original termina:

–Déme usted uno.

–A mí otro, a mí otro.

–No hay más, nene, se han terminao, se han terminao.

El novio que metió la cabeza por la reja (polias.)

215

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Felisa Sáez, de 73 años.

Recogida por M^a Isabel Gómez Torres para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Romance del que metió la cabeza

- 2 por un cuadro de la reja, y no la pudo sacar
 hasta que un maestro tuvo que operar.
 4 Un domingo de diciembre, en vísperas de la Pascua,
 ocurrió el caso siguiente que este romance declara.
 6 A las ocho de la noche se puso el novio en la esquina;
 como tosió por dos veces, ya salió su golondrina.
 8 Estuvo un rato en la puerta y luego se despidió,
 y le dijo: –No te acuestes, que a las once vuelvo yo.–
 10 Dando las once en la villa su novio se presentó,
 se acercó a la ventana y a su serrana llamó.
 12 La novia estaba despierta y al momento lo sintió,
 corriendo abrió la ventana y con ansia lo abrazó.

- 14 El novio dice a la novia: –Déjame un rato, por Dios,
que te tape la ventana y gozaremos los dos.–
- 16 Y sacó el novio dos clavos que en el bolsillo llevó
cogió un canto como un puño y en la pared los clavó.
- 18 Cogió el hombre su manta y debajo se metió,
le dijo a su serranita: –Solos estamos los dos.–
- 20 La serranita le dice: –¡Inglüento de mi dolor,
si no fuera por la reja mascaba tu sal, pichón!–
- 22 Con las caricias aquellas el novio se calentó,
y se puso tan ardiente que al momento se voló.
- 24 Tan mamancio y tan borracho el galán ya se encontraba
que la cabeza y el cuerpo quiso entra[r] por la ventana.
- 26 Por un cuadro de la reja él su cabeza metió,
ya que metió la cabeza su novia un beso le dio
- 28 (no creas que le dio uno, que le dio más de un millón).
Uno a otro se decían “Que te como, que te trago”,
- 30 no pensando que estaría luego a la postre lo amargo.
El novio ya que se hartó de besarla y abrazarla,
- 32 fue a tirar de su cabeza y se la encontró enlazada.
El galán, desesperado, las orejas se arrancaba:
- 34 por más sangre que se hacía, la cabeza no sacaba.
La novia que ve a su novio que se hacía tanta sangre,
- 36 echó mano a sus tijeras y el pelo empezó a cortarle.
La novia ya lo peló y lo dejó escamondado.
- 38 que parece su cabeza un centeno apedreado.
El novio, ya muy conforme sin vellón en su cabeza,
- 40 fue a tirar de su chinotra, pero no se desempercha.
(No creáis que era temprano cuando estas nieblas pasaban,
42 serían las cinco y media, cuando el día ya pintaba.)
Cinco o seis trabajadores que bajaban por la cuesta
- 44 riendo al suelo cayeron viendo un pájaro en ballesta.
La novia dice con angustia: –Socorred a un desgraciado
- 46 que por coger un pastel se ha quedado en él cazado.
–Gorrina, llama a tu padre –dijeron los jornaleros–,
- 48 y que se traiga un barrón para ladear los hierros.–
La novia se dirigió hacia la sala corriendo,
- 50 y a su pobre padre dijo: –Venga usted a amparar al yerno.–
El padre, muy asustado, se levantó en calzoncillos,
- 52 ha cogido una escopeta y en la otra mano un cuchillo.
Salió a la puerta de la calle y vido aquel atalaje,
- 54 corriendo se entró a su casa y se vistió con su traje.

–Ese hombre es un borracho y a tu hija va a perder,
 56 vaya un aplico de reja que tendremos que poner.
 Pero mujer, no me entiendes, pensarás que te hablo en fiestas:
 58 sal y verás a tu yerno como pájaro en ballesta.–
 La suegra salió a la calle y a su yerno vio colgado,
 60 lo ha cogido de los pies y tiró para sacarlo.
 El yerno dice a la suegra: –No me quite usted las botas:
 62 lo que importa es mi cabeza, que se queda por las costas.–
 La suegra apretó a correr a casa de un herrero:
 64 –Espáchate y vístete, que es una lástima el verlo.–
 El herrero, acelerado, le pregunta: –¿Qué ha ocurrido?
 66 –Espáchate y ya verás, que entre el hierro está metido.
 Échate un martillo grande, un barrón fuerte de hierro
 68 y un cortafríos cortante para que corte los hierros.–
 Ya que llegó a la ventana el herrero lo miró:
 70 con todas sus herramientas riendo al suelo cayó.
 Ya comenzó a trabajar y daba fuertes porrazos,
 72 la novia dice al herrero: –No le dé usted un martillazo.–
 Al acabar de decir la novia lo referido,
 74 se le ha escapado el astil y le atizó a su querido.
 La novia empezó a llorar y daba muy fuertes gritos,
 76 porque ya estaba su novio lo mismo que un Santo Cristo.
 El herrero, acelerado, la barra de hierro cogió
 78 y la metió por la reja y el hierro se ladeó.
 Sacó el novio la cabeza y al suelo se cayó,
 80 el suegro lo cogió a cuestras y a su casa lo llevó.
 Tan ensangrentado iba y el pobre tanto sufrió.
 82 ni siquiera lo conoce la madre que lo parió.
 Sus hermanas y su madre, hasta enterarse del caso,
 84 el corazón de llorar se les echa fuera del vaso.
 El pobre tanto bregó entre el hierro su cabeza
 86 que se le puso de gorda como el rulo de una prensa.
 El pobre tanto bregó que se le hizo una herida
 88 y en su cabeza gastó mil reales en medicinas.
 Aquí tenís el total que el suegro ha ganado,
 90 por socorrer a su yerno ricamente lo ha pagado:
 de primeras le dio un susto, de segundas constipado,
 92 de terceras veinte reales, cuarto los hierros cortados,
 quinta echárselo a cuestras, sexta llevarlo a su casa,
 94 la séptima se encontró una terrible trompada
 que uno de los dos brazos le ha quedado con falta.

Notas: 20b Ingüento sic; 24 mamancio sic; 25b suplo la r que no figura en el original; 88b midicinas sic; 89a tenis sic.

En mi pueblo natal –La Villa de don Fadrique (Toledo)– se dice que a uno del lugar le pasó lo que cuenta el romance, así que probablemente se trate de un relato folklórico.

Tal para cual (é.o)

216

Versión de TUS (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Otóniel García García, de 73 años.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 13 de septiembre de 1979.

Por gastar papel y tinta y además por pasatiempo
2 les voy a contar una historia de dos novios de mi pueblo.
A él por Juan Lanás le conocían y por apodo *el Becerro*,
4 sus piernas eran torcidas, era cojo y también tuerto.
De trabajar no entendía porque era blando de huesos,
6 y con un pedazo de pan se pasaba el día entero.
Ella se llamaba Juana, era nieta de su abuelo,
8 más fca que el no tener, y tenía un ojo seco.
Era chata en demasía, y su cuerpo tan mal hecho
10 que parecía una morcilla y un chorizo extremeño.
Un día de matrimonio le vino a Juan el deseo,
12 y puniéndose a pensar pronto encontró su remedio.
Le dijo: –Pues Juana, escucha mi atrevido pensamiento:
14 mis planes voy a decirte que a los dos sean de provecho.
Pues Juana, he pensado casarme, pues me canso de andar suelto,
16 y a que seas mi mujer si quieres estoy resuelto.
Poco hemos de perder tú y yo en este cuento,
18 porque tú eres pobre y yo soy pobre y tú eres tuerta y yo soy
[tuerto,
conque di si te conviene, respóndeme y acabemos.
20 –Juan, si has pensado casarte, tengo el mismo pensamiento,
y como somos iguales pronto nos arreglaremos.
22 Pero es necesario pensar y saber, que es lo primero,
a ver cómo vamos a vivir y ver el ajuar que tenemos.
24 –Hablas como un libro, Juana, y a nombrar mi ajuar empiezo,
que sin duda como el tuyo será poco más o menos.

- 26 Tengo para la cocina dos cazuelas y un puchero:
el puchero está rajado y las cazuelas lo mismo.
- 28 Tengo una sartén pequeña, otra grande con agujeros,
dos platos desportillados y un cazo roto muy viejo.
- 30 Pues vasos no tengo ninguno, y de botellas no hablemos;
de cucharas y tenedores no tengo na más que los dedos.
- 32 Tengo una cama muy ancha donde seis caber podemos
y hasta doce si es preciso, porque mi cama es el suelo.
- 34 De chaqueta y pantalón sólo tengo lo que llevo,
pero con tantas ventanas que le dan entrada al viento,
36 y sin quitarme la ropa siempre voy tomando el fresco.
Este es mi ajuar, y si es malo, yo como es te lo presento:
- 38 ahora dime cómo es el tuyo y nuestros muebles juntemos,
y cuando todo esté junto juntaremos nuestros cuerpos.
- 40 –Conozco, Juan, sin dudar, por lo que me vas diciendo,
que eres más rico que yo, y ahora verás que no miento,
42 pues no tengo na más de una saya, pero con tantos remiendos
que no se puede saber cuál fue su color primero.
- 44 Pues ni tengo un mal calzado ni bancos ni sillas, nada,
para cama el suelo duro y para cubierta el cielo.
- 46 Gasto medias de pellejo ahumado y zapatos de lo mismo,
gasto, por no tener otros, los que mis padres me hicieron.
- 48 Este es mi ajuar, y si es malo, según es te lo presento:
como no tengo otra cosa, acéptalo como bueno.
- 50 –Yo creía que eras mujer algo hacendosa, por cierto,
pero arrimado a una mujer, siendo mujer, es muy cierto
52 que algo habíamos de hacer, casarse es acto muy serio,
y contigo ni aun en broma, más quiero ir al cementerio
54 que unirme a una desmangada inútil de cuerpo entero.
Tú en tu casa si la tienes, yo en la mía si la tengo,
56 vivamos deseparados, pues por mujer no te quiero.
–¿Qué dices, don Juan sin tierra, que no quieres nos casemos?
- 58 Pues que sea enhorabuena si libre de ti me veo,
porque eres un vagamundo mal trabajador y feo
60 y tienes más alifafes y más moquillo que un perro,
no eres na más que media luz, sólo tienes un ojo abierto.
- 62 Anda, veste a pasear, almandria; adiós, pues, sarnoso perro,
anda a curarte esa tiña y que te haga buen provecho.
- 64 –Todo lo que me deseas, fue Juana, te deseo,
y además un tabardillo de mala clase manchego.–
- 66 Y ya se terminaron las palabras y empezaron un jaleo

de trompazos y bofetadas y además de otros insectos,
68 y gracias a los vecinos que a los gritos acudieron
y pudieron desappararlos después de hacer muchos esfuerzos.
70 Salieron de la pelea la Juana con muy poco pelo,
el Juan salió como pudo, con mucha sangre en el cuello,
72 toda la cara arañada y un golpe en el ojo bueno.
El que quiera que lo crea y el que no, tiene un remedio:
74 que tome el tren cuando quiera y vaya a saberlo a mi pueblo.
Si alguna va, muy buen viaje, pues yo en mi casa me quedo:
76 salud y muchas pesetas, y aquí se acaba este cuento.

Notas: 12 puniéndose sic; 24, 40, 56 y 64 van introducidos por "Dice:"; 56a desesperados sic; 59a vagamundo sic; 62a almandria sic; 67b insectos audición dudosa; 69a desappararlos sic; 70 va introducido por Bueno.



Casado con una mujer cagona (é)

217

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), manuscrita años atrás en un cuaderno por Benjamín Lara, de 40 años.



VIRTUDES DEL CAGAR

Nuevo discurso pronunciado en Cátedra cagatora de la
Universidad de Ensulamanca: por Macario Cagón

*Magis bonus est cagare
quam vivere et manducare.*

*Mejor cosa es el cagar
que el beber y el manducar.*

*Son palabras de un cagón
que cagaba con tesón.*

Discretísimos oyentes
cerrar los labios y dientes,
tapad bien vuestras narices
con pañuelos o tapices
pues mi culo según veo,
ya despide algún correo.

Creo será conveniente
el haceros hoy presente
con un sencillo discurso
las propiedades de un *curso*.

A todos he de hacer ver
que jamás podrá haber
recreo más singular
que el que produce el *cagar*.

Prestadme, pues, atención
que os haré ver la razón
con la boca y el trasero,
y sin vana gloria espero
alumbrar vuestras membranas:
de la nariz las ventanas,

Primera página de un pliego escatológico de mi colección.

El malcasado (polias.)

218

Versión de ¿ALBACETE?, dicha por Eustaquio Carcelén Carcelén, de 82 años, maestro nacional. Lo aprendió de unas tías suyas.

Recogida por Leticia Muñoz, Rosa M^a Quirós y Juana Serrano para la colección de F. Mendoza en mayo de 1982.

- Todos los que estáis ausentes pongan cuidado y oirán
2 los consejos verdaderos que aquí un casado os da.
Los que os queréis casar porque es mucha la pasión,
4 despacito examinar cómo está la situación.
Los comestibles muy caros, los tejidos mucho más,
6 todo se ha puesto muy malo para poder transitar.
Todo el hombre que se casa tiene mucho que sufrir,
8 le viene muchos cuidados y no los puede cubrir.
Cuando yo mozo me hallaba, con razones sin cesar
10 a mis padres sofocaba porque me quería casar.
Hartos ya, se decidieron y una noche se marcharon,
12 la novia me la pidieron y enseguida me casaron.
Después de mi casamiento, con pasos agigantados
14 marchaba yo muy contento con mi mujer a mi lado.
Del bracete la llevaba hablándole con placer,
16 besos y abrazos le daba, yo no sabía qué hacer.
A poquito de casado todo es placer y alegría,
18 cuando algún tiempo ha pasado es rabiarse todos los días.
Tuve la buena fortuna de dar con una mujer
20 sin cobardía ninguna para sentarme a comer.
En diciendo de tragar siempre se queda con gana,
22 y al decir de trabajar no le deja la galbana.
Yo le di algunos meneos por ver si la espabilaba:
24 se puso el asunto feo, pero nada adelantaba.
Si dais con una mujer de estas de genio endiablado,
26 aprenderéis sin querer el fandango golpeado.
Si la llegáis a pegar se lo contará a su madre,
28 y no las podréis aguantar con un trabuco o un sable.
Dejaros de las pasiones, porque ya estáis viendo, hermanos,
30 lo que cuestan los quiñones de regueiro y con guaro.
Los goces de la mujer se encuentran muy elevados,
32 ya llegaréis a saber, porque aún no he principiado.

Cuando la mujer esté de seis meses arreglada,
 34 ya llegaréis a saber su boca desesperada.
 Os dirá muy impaciente: –Mira que voy avanzada,
 36 mira cómo tengo el vientre, y tú no piensas en nada.
 Hay que comprar cernaderos, mecedoras, gorro,
 38 pañales, chambrillas, reatos y también la carretilla,
 y otra cosa que me dejo que tú no te lo figuras:
 40 hay que comprar aguardiente para paños y torrijas;
 cordón para la cintura y un faldellín bien precioso
 42 para llevar la criatura a acristianar bien lujoso.
 No quiero que nadie diga que sale con una falta:
 44 hay que comprar una aiga, cascabel y cruz de plata.
 –Te escucho muy placentero, veo que eres muy rumbosa:
 46 ¿dónde voy yo por dinero para comprar tantas cosas?
 –No tengas gana de danza, porque tú lo sabes bien
 48 que en las cosas de la casa no te debes de meter.
 –Nunca yo me metería, porque sabes que te aprecio,
 50 si para vestir a un crío quieres comprar un comercio.
 –Me tengo que preparar, que es cumplir con mi deber,
 52 si me llegase a pesar lo que ha pasado en Bailén.–
 Que el caso fue oportuno, sufrieron un sobresalto:
 54 tenía harto para uno y le resultaron cuatro.
 Esta verdad que declaro sin que lo toméis a fiesta,
 56 que este humilde romancero escribe por experiencia.

Notas: 8a viene sic; 20b sentarme sic; 30b sic; 44a una aiga sic: quizá sea una higa (amuleto para recién nacidos) o un haiga (por los años cincuenta, "coche grande y lujoso"); 52a pesar sic (probable error por pasar).

Motivos que tiene el hombre para no casarse (ó)

219.2

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), manuscrita por Luciano López Vázquez, de 64 años.

Recogida por M^a José Cano Gómez para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Me dicen algunos simples, hombres de poca razón,
 2 que por qué yo no me caso y estaría mucho mejor.

Como si el casarse fuera tener diario algún doblón,
4 y el pobre casado vive más frito que un chicharrón.
Y más si le toca una aficionada al licor:
6 el demonio que la aguante, la madre que la parió.
Tengo quinientos motivos estudiaos en el Morón
8 para no casarme nunca, yo daré mi explicación.
Yo me salí de mi casa metido en mi camisón,
10 bien peinado y bien lavado, con buen zapato y calzón.
En la esquina de la plaza me encontré a Juan Carrión,
12 un amigo que yo siempre aprecio de corazón,
y me dijo: –¿Dónde vas, Curro? Si no es cosa de precisión,
14 yo quiero que me acompañes hasta mañana a las dos.
Ya sabrás que me he casado con la hija de Simón,
16 y esto deberías tú hacer cuanto más pronto mejor.–
Le dije: –Mucho me alegro, sea para honra de Dios.–
18 Me llevó para su casa y [en] un sillón me asentó:
me ha presentado a su esposa y, como hacía calor,
20 con un poco de gaspacho la señora me osequió.
Buscó Juan una guitarra y al punto me la entregó:
22 le toqué las seguidillas, el jaleo y el malecó,
palé, danzas, el chotis, malagueñas y rigodón,
24 que la casa se ha llenado de la gente que acudió.
Entraron unas mocitas tan bonitas como el sol:
26 qué cuerpecitos, qué ojos, qué lazos con más primor,
que enque uno sea de palo se le alegra el corazón.
28 A mí se acercó una vieja más vieja que San Antón,
bruja de dos mil demonios que al punto me preguntó:
30 –Curro, ¿y usted no se casa? Dígame sin detención:
si es que usted no tiene novia, tengo para usted un millón,
32 todas muy buenas muchachas que rabian por un varón.
Así, cuando usted quisiera, sepa me llamo Leonor,
34 vivo calle del Engaño, número cincuenta y dos.–
Le dije: –Le avisaré antes de Resurrección.–
36 Me despedí de la vieja y de toda la reunión,
me marché para mi casa discurriendo en mi interior.
38 ¿Me caso o no me caso? Ahora tengo la ocasión.
Ajusté todos los gastos: necesitaba un millón
40 tan sólo para tener quien me lave el camisón.
Caramba, que no me caso, que mozo estoy yo mejor.
42 A la novia, solamente en su regalo interior,
se le dan unos zarcillos y unas botas de charol,
44 un abanico, un rosario, un vestido y un mantón.

Si la novia es mi parienta o de otra población,
 46 tengo que andar con papeles; por buena composición
 me cuesta cincuenta duros: ni blandos los diera yo.
 48 Si voy a pedir la novia dichos y amonestación,
 un refresco cuando menos he de dar a la reunión:
 50 los bizcochos y aguardientes y botellas de licor...,
 para, Curro de mi alma, que pague San Juan de Dios.
 52 Pues no digo de la boda: afloja, Curro, el botón,
 el bo[l]sillo pa pagar al cura que te casó,
 54 la misa, las velaciones,
 al sacristán y al monaguillo, cuatro reales para turrón.
 56 Salgo luego de la iglesia después de misa mayor
 con todos los convidados que parece un batallón.
 58 Vamos [a] almorzar conejo, pavo, gallina y pichón,
 aceituna y naranja, pan de rosca y melón;
 60 al medio ternera, carnero macho y jamón,
 el vino correspondiente y después un tocador
 62 para que a Curro divierta. y Curro tiene un jaquecón.
 Por fin pasó aquel día, lo cual la noche llegó:
 64 cada cual marchó a su casa y el Curro a la alcoba entró
 y vio a su novia desnuda con más panza que un tambor,
 66 que estaba de cinco meses por causa de un trompezón.
 Allí Curro maldecía de la leche que mamó,
 68 a la bruja de la vieja y al padre que la ingendró:
 tiene que cavar la viña que otro la vendimió.
 70 Al otro [día] le dicen que busque habitación,
 y si no quiere buscarla, que duerma en el corredor.
 72 Mi Curro buscó una casa y al momento se mudó,
 carga el hombre con la cama, con los cuernos y el perol,
 74 con el arca y con las sillas, con la niña y el mantón.
 Y a esto le llaman casarse: yo le llamo ser bribón.
 76 Después de haberse mudado tiene que comprar velón,
 [el] almirez, las tenazas, asador y un buen porrón,
 78 platos, jicaras y vasos, cubo y el alfajador;
 cucharas, cuchillos, peines, espuerta para el carbón,
 80 tiesto donde bebe el gato, recado con precisión;
 un trapo para limpiarse las manos donde comió,
 82 la cesta para la plaza, armanaque y el farol,
 canastillo para el niño, porque [a]guarda la ocasión.
 84 Al otro día le avisan al médico y al comadrón,
 pare un chiquillo homano y Curro lo cristianó.
 86 –Currito, pon el puchero; Curro, trae el lamedor.–

- Curro vestía al niño, lo cual a Curro cagó;
 88 Curro le tira y sale, a trabajar se marchó.
 Vino el sábado en la noche, se halla sucio el camisón,
 90 su señora está de vesita, vendrá a la una o las dos:
 Curro le dio tal paliza que por muerta la dejó.
 92 Como y bebo y me divierto y duermo en cualquier rincón,
 me tapo con un sombrero, no me se rompe el colchón.
 94 Y la que quiera casarse, que busque un perro rabón,
 y si no que coma fuego, pedernal y munición.
 96 Aquel que fuera casado y quiera estar como yo,
 que le arrime a su mujer cada día un palizón.
 98 Aprendida esta receta, le juro por San Antón
 que descansará muy pronto tomando ella sola el dos.
 100 Aquí pido a los oyentes de esta breve relación
 que le perdonen las faltas al ciego que las ditó.

Notas: 18b en falta en el original y, como en los demás casos de palabras o letras entre corchetes, fue sugerida por mí y aceptada por el informante al comprobar la copia mecanográfica; 20a gaspacho sic; 20b osequió sic; 27a en que sic; 35b Resurección sic; 45b en el original población; 53a suplo la l que no figura en el ms.; 62a en el original divienta, indudable lapsus que he enmendado; 65a en el original desnuna; 66b trompezón sic; 68b ingendró sic; 71a en el original suscarla; 77b y un buen porrón añadido en la comprobación; 78b el alfajidor es 'para limpiar el suelo', según el informante; 82b armanaque sic; 85a homano sic; 90a vesita sic; 95b pedernal sic; 101b ditó sic.

El último octosílabo es bien explícito en cuanto al carácter del romance.

Motivos que tiene el hombre para descasarse (è)

220

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), manuscrita años atrás en un cuaderno por Benjamín Lara, de 40 años.

Esperanza Soler Sanchiz proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió en los primeros meses de 1978.

- Señores, ya estoy casado y arrepentido también,
 2 maldita sea la hora que conocí a mi mujer.
 Porque no hace cuatro meses y medio que me casé,
 4 y ya estoy hasta los pelos, negros como la sartén.

Porque la mujer que me ha tocado por la suerte, no es mujer,
 6 que es un gorila espantado de la selva, o ciimpancé.
 Ni los muertos ni los vivos han visto ni podrán ver
 8 una figura tan fea ni aun pintada en un papel.
 Todos dicen que es un bicho de esos que pican al tren.
 10 Si tiene la cara sucia, se la limpia con un papel;
 nunca la he visto lavarse ni las manos ni los pies,
 12 así es que tiene corteza desde antes de nacer.
 Y lo mejor del caso es que come como diez,
 14 y con mi pobre salario no la puedo mantener.
 Yo estoy desesperado, ella no me puede ver;
 16 esta mañana reñimos y a mí me tocó perder,
 porque ella enalborando el mango de una sartén,
 18 me pegó más sartenazos que hojas tiene un ciprés.
 Y después de maltratarme
 20 me agarró de la garganta y me iba a sacar la nuez,
 y si no acuden los vecinos me liquida de una vez.
 22 Y ahora dice mi suegra que yo he roto la sartén,
 y ha jurado que esta noche está dispuesta a romper
 24 sobre mi pobre cabeza la mano del almiraz.
 Señores, si esto es casarse, pues yo lo entiendo al revés.
 26 Si no me descaso pronto, me echaré al cuello un cordel
 y me colgaré del techo de mi casa de papel.

Notas: 17a enalborando sic. El original lleva por título Los 349 motivos que tiene el hombre para descasarse.

Una gitana dice la buenaventura a Santa Ana (i.a)

221

Versión de CASAS IBÁÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha
 por José Torrente, de 69 años.

Recogida por Rita Salcedo del Hierro para la colección de F. Mendoza
 en mayo de 1981.

A la puerta de su casa se hallaba Santa Ana un día
 2 con lágrimas en los ojos y la mano en la mejilla.
 Entrada en la ancianidad y estéril toda su vida,
 4 sobre su frente de santa lleva el deshonroso estigma
 con que señala a la estéril la dura raza judía,

6 que saludando de lejos del Salvador la venida
 sólo ansiaba la pobre tenerlo por hijo un día.
 8 ¡Pobre esposa de Joaquín, cuánto llora su desdicha
 sentada a la limpia puerta de su casa pobre y limpia!
 10 Y hete aquí que una gitana de ojos negros, piel cobriza,
 boca grande, labios rojos, nariz aguileña y fina,
 12 descalza de pies y piernas, de viejos trapos vestida,
 con un churumbel en brazos como lavado con tinta
 14 y en el hombro una canasta que es su bandeja continua,
 al ver a la pobre estéril tan triste y tan pensativa,
 16 torciendo un poco su marcha con amor se le aproxima.
 Y quizás porque le diera (cual le da todos los días)
 18 un buen pedazo de pan con algo de lo que guisa,
 le dice de esta manera:
 20 –¡Por vita de los corcheles!, ¿qué tiene osté, zeña Anita?
 ¿Qué le pasa a su mercé, que está tan moquicaía?
 22 ¡Quia er Divé que ar malamare que le ha endiñao la quina
 mala varita e virtú lo güerva gitano un día!
 24 ¡Zí, que se güerva gitano, gitanito y con fatigas,
 para que lo encuentre uno de ezos de las patas añazas
 26 con un borrico chorao en callejón sin zalia!
 ¡Que los jacais ze le zarten y que en la jarca e las tripas
 28 se jaga la entonación un cartucho e zinamita!
 ¡Ofenderle a zu mercé, que está en zu casa metía
 30 zin quitarle el creito a naide, zirviendo a tós de rodillas,
 más honrá que una abaesa, zin malqueré a una vecina!
 32 Dim' usté quién la ofendió, que ziento unas jormiguillas
 por los bordes e la lengua y en la boca una ardentía
 34 como si me hubiá comío tres dornajos e guindillas.
 ¿Quién ha zío el malamare o quién la retescocía?
 36 Dímelo osté y ahora mesmo voy armar una tremontina
 que le vi a poné la jeta lo mismo que una jornilla.
 38 Dímelo osté y vi a sacarle la zinhueso mardecía
 pa jacerle una corbata que le apriete la tirilla.
 40 ¡Quién fuera doló de clavos pa jacerle una visita!
 Pero ¿qué está osté diciendo, que to es de mentirijillas?
 42 ¿Que naide ze le ha esbocao? Pos entonce, ¿a qué está acina?
 Ezenrugue eze entrecejo, güerva a poné cara e risa,
 44 ziquiá por e zenó Joaquín déze zu mercé otra vía,
 y a echá chiquitas ar aire y a dar a la gente invidia.
 46 Dame osté acá la mano, que en meno que ze presina

le iré la buenaventura con más primó que una usía:
 48 ya verá osté al escucharme qué pronto zé eza mojina.
 ¡Dámela osté, no zea jimple, mizté que no tengo tiña!
 50 ¡No ze ponga osté javanta, candile con la agüelita!
 Mizté que yo sé istinguí pa andarle con brujerías.
 52 ¡Que priendan a mi Gabrié y me lo pelen encima,
 que lo encorbaten por chori! ¡Que le den a mi Frasquita
 54 mala puñalá trapera en la mitá e la barriga
 pa que elante de mi narices chusqueles coman zus tripas!
 56 ¡Que ze me pea en la jeta to el que coma de vigilia
 zi no igo a osté lo e Dio, déjeme osté, zeñorita Anita!
 58 ¡No zea osté tan testarúa, candiles con la agüelita!
 ¿Conque no endiga la mano? No es mesté que ezté a la vista,
 60 que yo me zé e memoria las letras e zus rayitas.–
 La gitana miró al cielo, y haciendo una mueca pítica
 62 y una contorsión grotesca, siguió hablando de esta guisa:
 –¡Catafú de los candiles, los porvos de Santa Rita!
 64 ¡Catafú, titiritones, la yerba e las siete pintas!
 Zu manita erecha canta (u to lo er mundo es mentira)
 66 que a más tardá dentro un año va osté a traé una chiquiya.
 Va zé má güena que 'r pan, ze va llamó Mariquita
 68 y va a tené má zandunga que zar tienen las zalinas.
 Ozté se va gorvé lela, turrulata, y tito er día
 70 va eztá e zeñó Joaquinito con la baba en la roilla.
 ¡Jui qué chiquiya, pilango! ¡Quia Dio que denguna endina
 72 le jaga er má de jacais, que a to se atrieve la invidia!
 Pero no, descudie ozté, esté ozté mu retranquila,
 74 que ni el mesmísimo engue va hacele tanto azina,
 pos pa [que] zu Conceción dé zelo ar zo por la limpia
 76 va a jazé una de las zuyas toa la Triniá Divina.
 Una que va a zé zoná, tan zoná que a la chiquiya
 78 me la van a gorvé loca llamándola por ca esquina.
 Llena e zandunguita e Dio, zin pecao concebía
 80 y otras cozas por el estilo, que to es poco pa la niña.
 No va dá una mala noche ni un mar rato el arma mía,
 82 que lo mismo va a apencar ar techo que a las miguitas.
 Lo mesmito va a importarle estar bien que mar vestía,
 84 lo mesmo un pañuelo e coco [.....]

Notas: Excepcionalmente, en el parlamento de la gitana transcribo con toda exactitud –menos en algún caso como los que señalo después, aparte de acentos y puntuación– las grafías del original, que intentan reproducir la fábula más o menos

convencional de la gitana; prescindo, pues, de indicar continuamente sic, por más que a veces haya palabras o expresiones ininteligibles; 38a en el original, por error, dimeslo; 43a en el original Ezenrrugue; 63a y 64a podría ser Catajú, no está claro en el original; 75a suplo la conjunción que creo imprescindible para dar sentido al verso.

Probablemente sea de origen culto y no de ciego este romance.

San Juan Bautista (é)

222

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), manuscrita por M^a Joaquina Gómez Villena entre 1912 y 1914 en un cuaderno que conserva la familia de Constantina Calderón.

M^a Eugenia Navarro Flores proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió el 18 de mayo de 1979.

En las famosas montañas de Judea y Nazaret
2 nació en brazos de la Virge[n] San Juan, hijo de Isabel.
Aunque nació en una aldea, el mayor hidalgo fue
4 que en las montañas se ha visto desde el villano hasta el rey.
Antes que Jesús naciera, nació Juan por nuestro bien,
6 para a todos redimirnos siendo el precurso de Aquel.
La casa de Zacarías y de su esposa Isabel
8 se llena de muchedumbre para darle el parabién.
El nombre del niño quieren todos al punto saber,
10 y el padre, al ser mudo, escribe: “San Juan será el nombre de él”.
Mas dejad que el niño crezca y por él mismo sabréis
12 que no merece siquiera descalzar a Cristo el pie,
pues por sus predicaciones tendrá martirio cruel,
14 y su sagrada cabeza la pedirá una mujer.
No se la podrían negar a la impura Salomé,
16 pues la mujer pue[de] mucho y Herodes será el cruel.
Pues aquella muchachuela falsa, traidora y sin ley
18 con dos impúdicas danzas mudóle al rey el querer.
–Pídele merced –le dijo–, yo te las conce[de]ré.–
20 Y la mal aconseja[da] postrada le dijo al rey:
–Ya que quieres complacerme, quiero, señor, que me des
22 la cabeza del Bautista, aunque te llamen cruel.–

- Pesóle al rey la promesa sin poder atrás volver,
 24 pues se ha de cumplir sin falta la palabra que da un rey.
 Sacan a Juan de prisiones de sayones un tropel,
 26 la sangre fieros derraman del que nació por su bien.
 Al cortarle la cabeza cayó el verdugo a sus pies
 28 con el dedo señalando: –Señor, aquí me tenéis.–
 Rogad, Bautista bendito, a Jesús, Divino Juez,
 30 que nos dé la san[ta] gracia y después la gloria, amén.

Notas: 2 *Suprimos la letra que falta en el ms., como en vs. posteriores* (16a, 19b, 20a y 30a); 6b *precurso sic*; 11a *crezga sic*; 19a *en el original merzede (el resto del v. 19, sic)*.

Desposorios y celos de San José (i.o)

223.2

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), recitada por Sofía García García, de 72 años. Se lo enseñó una vieja de su pueblo y lo tiene escrito.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

- Estos esposorios castos ordenan la Iglesia, amigo;
 2 el esposado es José, ambos seremos testigos.
 De reyes y patriarcas ambos descenden de fijo,
 4 de modo que se ordenaron esposorios tan divinos.
 En aquel tiempo se usaba y estaba puesto en estilo
 6 de no juntar los casados hasta haber reconocido
 quién eran los naturales en la mujer o el marido.
 8 Tiene esta niña mil gracias, de quince años no cumplidos,
 y San José treinta y tres, hermoso y bien parecido,
 10 y para no ser ocioso, de carpintero es su oficio.
 La Virgen en oración y San José en su ejercicio,
 12 un día reparó José que el vientre estaba crecido.
 –Dios mío, Dios de Israel, ¿y qué es esto que yo miro?
 14 Mi esposa veo preñada, ¿estoy despierto o dormido?
 Me iré sin decirle nada y echaré en un fardelillo
 16 la ropa y algún dinero para el preciso camino.
 Y si yo la desamparo, ¿qué bien llevaré conmigo?

18 Muchacha pobre y sin padre, qué dolor tan excesivo,
 pero todo pesa más que de ver en mi esposa un hijo
 20 sin saber quién es su padre, de pensarlo estoy corrido.–
 Se fue a su habitación, se echó a descansar y vino
 22 el ángel San Gabriel y le dijo:
 –Despierta, José, y levanta, ¡oh, qué dicha que has tenido!:
 24 el preñado de María viene por obra del Espíritu Divino,
 que a salvar el pueblo viene el Mesías prometido.
 26 Ponle por nombre Jesús.– José quedó agradecido,
 fue donde estaba su esposa y de repente la vido
 28 en un altar de rodillas haciendo oración contrito.
 –Vengo a que me perdonéis lo desatento que he sido.
 30 –La que pide perdón soy yo del sacramento escondido,
 en que no estaba en mi mano la licencia de decirlo.–

Notas: 1b ordenan sic; 7 sic; 11 primero lo dijo tras el 7; 13 va introducido por "Dice"; 15b la informante pronunció faldelillo; 28b contrito sic; 30 va introducido por "Y la Virgen le contestó:"; 31a en que sic. Al final dijo: "No sé si me habré de-
 jao algo".



B) EN OCTOSÍLABOS ESTRÓFICOS

Prisionero salvado por una mora

226

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), dicha por Margarita Garrido Gómez, de 55 años. Lo aprendió de sus familiares cuando era pequeña.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza el 11 de enero de 1980.

- Cuatro moros iban juntos y a un español se encontraron
2 que el pobre iba perdido por cuevas y por barrancos.
Ellos iban muy contentos y burlándose de él,
4 y al español le dicen: –Qué mala muerte vas a tener.–
Lo llevan a domicilio y en un cuarto lo encerraron,
6 pegándole bofetadas y con su cuerpo azotado.
Lo meten en la mazmorra:
8 agujas entre los dedos intentaron de meterle,
para que mucho sufriera antes de darle la muerte.
10 Pero el mayor de los salvajes, que una hija tenía:
se enamoró del soldado y a su padre aborrecía.
12 Cuando se encontraba sola en la cabila un momento,
al soldado le llevaba el agua y el alimento.
14 Ya entre ellos consultaban y decían:
–Pasado mañana mataremos al soldado.–
16 Pero allí estaba la mora, que de esto se vino a enterar,
fue al soldado y le dijo: –Español, pronto te van a matar.

- 18 Si tú fueras para mí y me dieras con amor
palabra de casamiento, sería tu salvación.–
- 20 Al oír el soldado la explicación de la mora,
le dijo: –Yo te daré alma, vida y corazón:
- 22 ante Dios te juraré
palabra de casamiento, y jamás te olvidaré.–
- 24 Entonces la mora un traje de su padre le tenía preparado,
ella lo vistió de moro y los dos se encaminaron.
- 26 Por el temor de sus padres noche y día caminando,
cuatro días les costó en llegar a la capital de Melilla.
- 28 Al verlos los centinelas, los fusiles prepararon
creyendo que eran moros, para hacerles un disparo.
- 30 Ellos se hincan de rodillas y [a] altas voces gritaron:
–¡No tengáis que disparar, que todos somos hermanos!–
- 32 Los llevan a las oficinas,
les recogieron dineros para pagarles el viaje.
- 34 Ya llegaron a la casa del soldado con alegrías y contentos,
donde tienen a la mora como a la reina en el templo.

Notas: Hay sendos encabalgamientos en los vs. 18b-19a y 24a-b; 30b suplo la preposición que no figura en el original. En AIER 2, p. 307, se publica una versión acéfala y más corta.

Cuando no indiquemos otra cosa, se entiende que los temas de esta sección están en coplas octosilabas. Sin embargo, por razones de espacio y de uniformidad, los escribimos en versos largos.

Vida y muerte de El Pernaless (anisos., irreg., predominan las coplas octos.)

227.3

Versión de RIÓPAR (p. j. Alcaraz), cantada.

Recogida por una misión del Ministerio de Cultura unos años antes e incorporada a la colección de F. Mendoza a través de María Argandoña en junio de 1981.

- 2 Estando Diego Corrientes con el trabuco en la mano,
con el caballo campado,
su hembra en el pensamiento, con el caballo en la mano:
- 4 –Sígueme, Luis Candela, sígueme por mis pasos,
que vamos a la serranía con el trabuco en las manos.

- 6 ¿Dónde está José María, José María *el Tempranillo*?
Francisco Ríos, *Pernales*, que venga con *el Vidillo*,
8 que vamos a los cortijos, vamos todos sin parar
a esa gente egoísta que come sin trabajar
10 a costa de los obreros, que nos quieren maltratar.–
Francisco Ríos, *Pernales*, va loquito de alegría
12 porque había dado a luz su amante una chiquilla.
Días antes de su muerte en sus brazos la tenía:
14 –Hija de mi alma, ven aquí conmigo,
que por ser yo un bandolero
16 tú a la España sin rumbo has venido,
pero no te apures, nena, que este oficio dejaré:
18 allá fuera de España trabajaré.
Soy joven todavía, puedo trabajar
20 pa darle a mi hija un piazco de pan.
¿Qué dices tú, Concha –decía llorando–,
22 qué tal te parece lo que estoy pensando?
–Lo que piensas está bien, Francisquito de mi vida,
24 pero ¿no piensas en irte, que ya va siendo de día?
–Tienes razón, ya me voy, es que ya no me acordaba
26 que soy aquel bandolero
que andan buscado por toda España.
28 Queda con Dios, hija mía,
y hasta otro día, Concha del alma.–
30 Montado en su caballo iba *el Pernales* un día,
se encontró con un barbero que de un cortijo venía.
32 Como sabía que andaba por aquel campo
el llamado *Pernales* con otros cuatro,
34 al ver aquel que venía a caballo y con el rifle,
pensó que le robaría. Ocho duros llevaba él,
36 los que sacó el pobre raspabarba
y al bandolero se lo entregó.
38 Entonces dice *el Pernales*: –Quédese usted ese dinero,
que yo no soy un ladrón para robar a ningún barbero,
40 que sólo robo al que tiene muchas pesetas y es usurero.–
Y en un cortijo que existe muy cerquita de Puente Genil
42 llega una noche *Pernales* para descansar allí,
y sin llamar a la puerta al momento la hizo abrir.
44 –A la paz de Dios, abuelita, hasta aquí he llegado.–
Al ver que la anciana
46 a sus mismos pies caía llorando:

–No llore usted, abuelita, soy *el Pernales*;
 48 no hago más que ruedar, no mato a nadie.
 –Robarme a mí, señor, ¿cómo puede ser?
 50 No tengo dinero, lo puede usted ver.
 El amo de esta casa un día me echa
 52 por no tener dinero para pagar la renta.
 –El amo de este cortijo diga muy pronto quién es.
 54 –Es don Rafael Carmona. –Pues pronto lo arreglaré.
 Lo que tengo es apetito y yo quisiera cenar.
 56 –Eso lo puede usted hacer,
 porque la cena la tengo ya prepará.–
 58 Y al acabar de cenar que el célebre bandido,
 le decía a la ancianita: –A la paz, me retiro.
 60 Mañana al amanecer paso a darle un recadito.–
 Parando el caballo enfrente ‘un hotel
 62 vio a don Rafael.
 Con el revólver en la mano le dice Francisco Ríos:
 64 –Déme quinientas pesetas o le pego cuatro tiros.–
 Don Rafael, sentado, al momento se las dio,
 66 las mismas que al otro día, antes de salir el sol,
 se las entregó a la anciana
 68 para salvarla de su situación.
 Por una estrecha vereda paseaba un día,
 70 se encontró con un anciano
 que iba montado en una borriquilla.
 72 –¿Dónde va usted, abuelete?– le preguntó,
 y el abuelo seguía su dirección.
 74 –Apéese pronto de su borriquilla,
 no me deje solo, me haga compañía.
 76 Espero un compañero que pronto vendrá,
 y cuando que venga puede usted marchar.–
 78 Saltó el viejo de la burra con muchísima energía
 con una navaja abierta, y *el Pernales* se reía.
 80 –Es usted un viejo valiente, pero le hablo yo en serio:
 está usted con *el Pernales*, del que los pobres no quie dinero,
 82 que sólo robo al que tiene muchas pesetas y es usurero.–
 El treinta y uno de agosto será un día muy memorable.
 84 tuvo lugar en la sierra el... desenlace.
 En los campos de Alcaraz, que es provincia de Albacete,
 86 será un día desgraciado de mala suerte
 para el pobre *Pernales*.

- 88 porque aquel día halló la muerte.
 Su pobre madre llora con gran dolor
- 90 y maldice la suerte del leñador:
 –¡Qué hombre tan malvado, de gran corazón
- 92 sería el hombre que lo delató!–
 Era un campesino que cortando leña
- 94 se hallaba aquel día cerca de la sierra.
 Se le acercaron dos jinetes, preguntándole enseguida
- 96 por el camino más cerca que a la sierra conducía.
 El leñador, muy amable, al camino les guió;
- 98 dándole un cigarro puro y cinco pesetas por el favor,
 diciéndole: –Soy *el Pemales*,
- 100 hasta otro día, queden con Dios.–
 Y de corazón infame y de muy mala intención
- 102 marchó el leñador al pueblo y al *Pemales* delató
 diciéndole iba con otro que su nombre no le dio.
- 104 Al punto tres parejas que había en el puesto,
 al mando de un teniente los siete guardias marchan.
- 106 Corriendo se internaron en la sierra con valentía
 sin mirar que su vida peligro corría,
- 108 y al poquito rato de haber caminado
 ven a dos jinetes cerca descansando.
- 110 Al punto creía la guardia civil
 que eran cazadores los que había allí.
- 112 Cuando ven a las parejas aquellos dos bandoleros
 se echaron mano a los rifles y empezaron a hacer fuego.
- 114 Al punto un guardia civil cayó gravemente herido,
 y al verle los compañeros,
- 116 que eran valientes y decididos,
 hicieron una descarga
- 118 y le dieron muerte a los dos bandidos.
 En la provincia *Albacete*, en la Sierra de Alcaraz,
- 120 mataron a *Pemales*, también al *Niño del Arahál*.

Notas: 2 campado sic; 3b sic; 7b el Vidillo sic; 10b nos sic; 16b sic; 48a ruedar sic; 58b que el sic; 65a sentado sic; 77a y cuando que sic; 81b del que sic; 84b en el original hay un blanco donde hemos puesto puntos suspensivos, seguramente porque la copista no entendía la palabra del ms. que estaba transcribiendo; 91b sic; 110a en el original creí / a la g. c.; 120b en el original Aral (bis).

Coplas de el Pernal (estróf. o polias.)

228.4

Fragmento de FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARAZ (ay. Rió-par, p. j. Alcaraz), recitado por Josefina Martínez Toledo, de 73 años.

Recogido por J. Agüero y F. Mendoza en Yeste el 28 de septiembre de 1980.

Mucho corría *Pernal* por debajo del peñón,
2 pero más corría la bala que Segovia le tiró.
La novia de *Perenales* ha puestado ya la bandera,
4 por haber matao a su novio debajo de la noguera.
.....
Ya han matado a *Perenales*, el ladrón de Andalucía,
6 el que a los ricos robaba y a los pobres socorría.
.....

Comentarios de la informante: "Iba a caballo y las herrairas al revés y, claro, pues no le podían encontrar". Su hermana Nila, de 78 años, añade: "Lo mató un guardia que había en la Fábrica [el padre de las dos hermanas estaba allí de guarda]. Alfonso Godina [...]. Estaba comiendo huevos cocidos cuando lo mataron, y le escurría el huevo por la boca".

"Los pillaron desprevenios y entonces ya cuando estaba herido el otro le dio la mano para subirlo al caballo. El otro era el Niño de Arahál y ese [Alfonso Godinal] mató al Niño del Arahál".

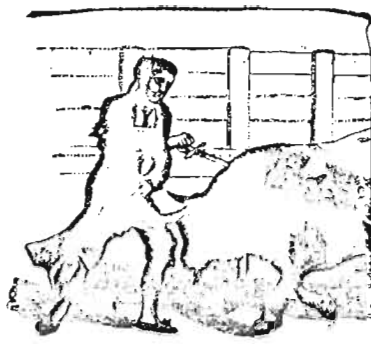
La muerte de Joselito

231

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Estela Garrido López, de 63 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

El día dieciséis de mayo de mil novecientos veinte,
2 *Joselito* en Talavera un toro le dio la muerte.
Cuando salió *Bailador*, que el toro así se llamaba,
4 bien lo notó *Joselito*, se lo conoció en la cara.



COGIDA Y MUERTE

- DE -

José Gómez (Gallito)

PRIMERA PARTE

Talavera de la Reina
como escribes la historia,
en ese circo taurino
eclipsó el Sol una gloria.

Era el 16 de Mayo
el pueblo se preparaba,
para ver a Joselito
que en la plaza torcaba.

Toros de la Viuda Ortega
iban a ser los lidiados,
en fecha tan memorable
con instintos desalmados.

Gallito con el capote
lanceaba con soltura,
entusiasmando la gente
que miraba su figura.

Luego con las banderillas
ora en extremo rumboso,
con su gracia zalamera
y su estilo saleroso.

Coge la tela rojiza
el diestro sevillano,
trabajando con el quinto
le dá un pase soberano.

José arrogló la muieta
pues confía en el estado,
y la fiera presurosa
el vientre le ha traspasado.

Agonizante en la arena
la víctima desangrada
el público consternado
ve la muerte del espada.

Que traigan a Mascarell,
estas palabras decía,
el desdichado José
camino a la enfermería.

El diestro moribundo
exclamaba sin engaño,
¡dejadme! no me toqueis
que me estais haciendo daño.

Sobre el lecho del dolor
el torero sin igual,
espira dejando luto
en la fiesta nacional.

A José Gómez «Gallito»
quién se lo iba a decir,
que en aquella fatal lidia
el pobre había de morir.

Primera página de mi pliego nº 1513, dedicado a la muerte de *Joselito*.

Dijo al punto a su cuadrilla: –Ese toro es de cuidado:
 6 al que le dé una cornada, de seguro va aviado.–
 ¡Quién había de decir a quien tanto aconsejaba
 8 que tan pronto iba a morir, pues la muerte le acechaba!
 En medio del redondel se oyó una voz estupenda:
 10 –¡Ojalá y te mate el toro en Talavera de la Reina!–
 Dicho presagio por suerte aquella voz resultó,
 12 y fue cogido *Gallito* y en dicha plaza murió.
 Cuando supo Rafael la muerte de *Joselito*,
 14 no se determinó a ver el cuerpo de su hermanito,
 porque muy triste y lloroso decía: –No quiero verlo,
 16 porque aunque lo vea muerto no he de llegar a creerlo.–
 No vayáis a la pradera, que están marchitas las flores,
 18 porque ha muerto en Talavera el rey de los matadores.
 Ha muerto el gran matador envuelto en una aureola,
 20 el que dio tanto esplendor en una fiesta española.
 Los buenos aficionados no te podrán olvidar,
 22 el vacío que has dejado nadie lo podrá llenar.
 Con gran pesar en Sevilla el cadáver recibieron,
 24 y las mujeres lloraban al ver pasar el entierro.
 Adiós, maestro querido, tu muerte será sentida,
 26 amigos y compañeros no te olvidan en la vida.
 Y a tu figura arrogante no la verá la alición,
 28 y tu nombre estará escrito siempre en nuestro corazón.

Notas: 11a sic; 27a Y a sic. José Gómez Ortega, Joselito o Gallito, nació en Gelves (Sevilla) en 1895 y murió donde y cuando dice el poema; su muerte mereció una elegía de Gerardo Diego.

Crimen en la provincia de Cuenca (octos., estrofas irreg.)

232

Versión de MASEGOSO (p. j. Alcaraz), dicha por Rosario Córcoles García-Campero, de 80 años.

Recogida por M^a Llanos Carrascosa Romero para la colección de F. Mendoza el 5 de junio de 1980.

Hombres, mujeres y niños,
 2 hoy les vengo a relatar

el crimen que ha cometido
 4 en la provincia de Cuenca
 un repugnante bandido,
 6 Juan Pérez Vargas,
 hombre de instintos perversos
 8 y de muy malas entrañas.
 Entró una tarde en el pueblo,
 10 se fue a casa del alcalde,
 le exigió catorce perras
 12 y, como no se las dio,
 le machacó la cabeza.
 14 ¿Quién pide el romance?

Nota: Por la brevedad de esta composición, y por lo que dice el último verso, parece tratarse de un resumen publicitario para vender el pliego, que sí contendría la narración circunstanciada del crimen (uno más de los "de Cuenca").

Muchacha asesinada por su pretendiente

234

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), manuscrita años atrás en un cuaderno por Benjamín Lara, de 40 años.

Esperanza Soler Sanchiz proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió en los primeros meses de 1978.

Oigan todos este verso que yo escribo en estas hojas
 2 para saber el caso de un crimen que ocurrió en Loja.
 El día dieciséis de marzo este caso sucedió
 4 con una muchacha joven que le dio muerte un traidor.
 Esta infortunada joven, que quince años tenía,
 6 era encanto de sus padres y de todos alegría.
 Esta linda jovencita en una baile se encontraba,
 8 un mozo la pretendía y de esta manera le hablaba:
 –Tienes que bailar conmigo, que yo te quiero hablar,
 10 en amorosas relaciones contigo pienso entablar.
 –No me fastidies, José –la joven le contestaba–,
 12 no tengo ganas de novio y ya me tienes cansada.–
 Pero el joven más la estrechaba sin poderla convencer.
 14 ella no quería novio y no accedió a bailar con él.

Al fin José comprendió que Anita no lo quería
 16 ni ver, y por mucho que insistiera convencerla no podría.
 Lleno de rabia y coraje ya se marchó el pretendiente,
 18 hombre de mal corazón, pensaba darle muerte.
 Al otro día en el camino donde ella iba a por agua
 20 aquel hombre asesino con fiereza la esperaba.
 Anita, con gran sorpresa, cuando aquel malvado vio,
 22 al hallarla sin defensa el color se le nubló
 porque vio en su pretendiente el rencor que demostraba,
 24 y el deseo de matarla su cara le reflejaba.
 Entretenida y confusa estas palabras le habló:
 26 –No me hagas nada, José, no me tengas ningún rencor.
 Si contigo no bailé fue porque no quería novio:
 28 sólo tengo quince años y esta es muy poca edad,
 y no me ha de faltar tiempo para poderme casar.–
 30 El malvado le contesta: –No te puedo perdonar,
 me distes muchos desprecios y ahora me voy a vengar.–
 32 Y abalanzándose a ella como fiero criminal
 con un enorme cuchillo le dio trece puñalás.
 34 Herida tan brutalmente en muy mal estado quedó,
 y en brazos de varios vecinos la llevaron a un doctor.
 36 [.....] un mes de agresión
 el día catorce de abril entregó su alma a Dios.
 38 El autor del crimen pronto fue detenido,
 y declara que se halla hondamente arrepentido.
 40 El no quería matarla con gran pena y dolor,
 pero tanto la quería que la pasión le cegó.
 42 Este trágico suceso nos servirá de lección
 para poder comprender a dónde llega el amor.

Notas: 10 sic; 21a sorpresa sic; 22a hallarla sic; 25a Entretenida sic (en la hoja Entre tímida); 27 queda sin rima porque la versión omite dos octosílabos del pliego y que deberían ir antes; No te acalores José : ni me tengas ningún odio; 36 en la *hojita volante* Dos meses [sic] antes de cumplirse / un mes de agresión; 40b sic.

Novia abandonada que mata a su novio (predom. coplas)

236.3

Versión de ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON

JUAN (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Martina Chinchilla Cózar, de 74 años, que vive en YESTE.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 28 de septiembre de 1980.

Estándose Carmelita sentada con su padre
2 le dice: –Padre mío,
semos muchos de familia, tú solo para ganarlo:
4 lo mejor que yo hacía
era ponerme a servir, y dando con buenos amos
6 gustosa viviría yo porque podría remediarlo.–
Su pobre padre decía con lágrimas en los ojos:
8 –Si es tu gusto, Carmelita, lo que quieras, hija mía.–
A servir se fue Carmelita: con el afán que llevaba
10 los amos la protegían por lo bien que se portaba.
A los dieciséis un mancebo la rondaba
12 teniendo para comer, de una familia honrada.
Sus amos quedaban conformes y les dicen:
14 –Luego cuando llegue ese día, vuestros padrinos seremos.–
Ellos quedaban conformes,
16 pero de una hora en otra los pensamientos variaban.
José le dice a Carmela: –Vente conmigo a mi casa,
18 mi madre ya puede poco y yo estoy muy mal arreglado.
–Pues ten paciencia, José.
20 que falta muy poco tiempo para hacerlo como Dios manda.–
José no se convencía y descaba de que se fuera con él.
22 La muchacha conociendo, conociendo las razones,
se pensó de obedecer a lo que José decía.
24 Cuando se llevó a Carmela vicios no le dominaban,
ya que se llevó a Carmela los vicios le dominaban.
26 Venía a casa a deshora y a Carmela castigaba,
y un día muy enfadado dice: –Anda, vete de aquí,
28 que me he echado otra novia y la quiero más que a ti.
–Ya no te acuerdas, José, de lo bien que te quería,
30 no podías ser sin mí. Quédate con Dios, José.
y adiós dista la eternidad.– Carmelita se marchaba
32 sin demostrarle a nadie la pena que se encerraba.
Su madre le conoció el disgusto que llevaba:
34 –Has reñido con José. –Pues sí, madre, sería mi estrella.
Me ha dicho que se ha echado otra novia y que se va a casar con
[ella.–
36 Su padre, muy dislocado, una escopeta cogió
para matar a José: Carmela no le dejó:

38 –No te pierdas, padre mío,
que el Señor será bastante para darle el castigo.–
40 Carmela bien se asesora del día en que era la boda,
y en un callejón oculto Carmelita se ocultó
42 con un revólver en la mano pa vengarse del traidor.
Cuando la boda pasaba, sobre José se arrojó
44 y haciéndole dos disparos que sin vida lo dejó.
Y si alguno dice algo, todavía
46 Paso entre paso se iba a entregarse de usía:
–Tome usté, usía, esta arma,
48 que acabo de darle muerte al hombre que más quería.–
Y a los vinticinco días Carmelita ya salía.

Notas: 3a semos muchos sic: 12 teniendo sic: 31a dista sic ('hasta'); 46b sic: 49a vinticinco sic. Al final aclara la informante: "de la cárcel".

La novia de Pedro Carreño

237.4

Versión de ALCADOZO (p. j. Albacete), dicha por Candelaria, de 40 años.

Recogida por Enrique González para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1980.

En la provincia 'Valencia un matrimonio vivía:
2 eran ricos y hacendosos, y una hija que tenía.
La hija tenía novio llamado Pedro Carreño,
4 era el que María amaba porque era un chico bueno.
A los padres de María Pedro no les hizo gracia,
6 que querían hacer la boda con un sobrino de casa.
Ya prepararon la boda y a la iglesia la llevaban,
8 y al ver a su novio entrar al suelo cac desmayada.
Ya se le pasa la angustia, parece que vuelve en sí:
10 –Con permiso de mis padres, voy un poquito al jardín.–
Viendo que ya no subía, toda la gente ha bajado:
12 al verla muerta en el pozo, su novio quedó enterado.
Ya la suben, ya la bajan y a la iglesia la llevaban,
14 y en el bolsillo llevaba una dichísima carta:
"Que me perdonen mis padres, familias y demás gente:
16 para vivir sin amor he preferido la muerte".

Las amigas de María la corona le regalan,
18 de las flores más bonitas que llevan las valencianas.

Notas: 2b tenía sic; 4b antes de bueno, tachado muy en el original; 14b dichisima sic.

Un padre mata a su hija

238

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años. Lo aprendió de los ciegos que pasaban por el pueblo.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1979.

Un comerciante viudo vivía en dicha ciudad,
2 este tenía una hija de veintiún años de edad.
Julia tenía por nombre esta joven desgraciada,
4 con un rostro tan alegre que a todos enamoraba.
Ya la pretendió un barbero buen mozo, guapo y prudente:
6 Julia de él se enamora y su padre no lo consiente,
por que él quería casarla con un capitán muy viejo
8 que era bastante rico, mas Julia le hacía desprecios.
Y su padre le decía: –Piensa lo que vas a hacer:
10 si al capitán lo desprecias, perdida te vas a ver.–
Y la chica le decía: –Yo no quiero al capitán,
12 porque he dado mi palabra y no me volveré atrás.–
Pero al día siguiente su padre se lo encontró
14 hablando con el barbero, y juró de darle muerte.
La muerte de aquella joven su novio la descubrió,
16 él mismo va casa `el juez, de esta manera le habló:
–Le pongo en conocimiento que ha desaparecido
18 la hija de don Fernando, llamada Julia Rodrigo,
y creo que el mismo padre le habrá quitado la vida,
20 porque hablándose conmigo ya quiso matarla un día.–
Una pareja de guardias van casa del comerciante,
22 le preguntan por su hija y no quiso contestarles.
Llamaron a la criada y muy pronto declaró
24 que ya hacía treinta días que en un cuarto la encerró.

- Me dijo mi señorito que yo no lo descubriera,
 26 porque si lo descubría me cortaba la cabeza.–
 Ya van pa la habitación,
 28 mas ya cuando la encontraron la infeliz estaba muerta.
 Y al lado tenía un papel escrito con lapicero
 30 que decía: “Muero mártir por no tener alimento.
 Me despido de mi novio, de mis padres y mis tíos,
 32 que yo me voy a angobiar con los ángeles del cielo”.
 Los padres que tengáis hijos bien os podéis enterar,
 34 para que no cometáis esta gran barbaridad.

Notas: 13b lo sic: 32a angobiar sic tontrecomillado en el original.

El criado y la señorita

240.2

Versión de POZOHONDO (p. j. Albacete), cantada por Teresa Sánchez Sánchez, de 60 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Doña Teodora decía a su esposo don Fidel:
 2 –Me parece que el gañán quiere mucho a la Isabel.–
 Don Fidel al punto dice: –Pues esto es una comedia:
 4 verdad que Pedro la quiere, pero más lo quiere ella.
 ¿Qué se diría en el pueblo (yo no lo pierdo de vista)
 6 de que un pobre jornalero se hable con una tan rica?
 Para desatar el lío voy a cortar por lo sano:
 8 lo mandaré a otra labranza y el cuento se ha terminado.–
 A las doce de la noche, Isabel en la ventana
 10 platicando con su novio, ambos amantes lloraban:
 –Toma este pañuelo blanco que bordé para ti,
 12 para mi Pedro dorado, que no te olvides de mí,
 –Toma tú este retrato, porque ayer me retraté,
 14 que aunque me aleje de ti quiero que me puedas ver.–
 Llorando queda la dama, llorando se va el galán
 16 y siempre en ella pensando no la volverá a ver más.
 –Madre, me voy a morir –la pobre moza decía–,
 18 morir sin ver a mi Pedro es aumentar mi agonía
 y es aumentar mi dolor,
 20 el retrato de mi Pedro me dará fuerza y valor.–

–Fidel, por Dios, tú no sabes lo que me ha dicho el doctor:
 22 tiene una pena tan grande, le palpita el corazón.
 Si muriera nuestra hija temblaría mi corazón,
 24 y el mismo remordimiento nos mataría a los dos.
 –Lo que me indigna, Teodora, y me llevan los demonios
 26 sabiendo que nuestra hija tiene a patadas los novios.
 Pluma, papel y tintero, no tengo tan mala fe
 28 dejar que muera una hija por el maldito interés.–
 Pedro sube la besana y siempre en ella pensado
 30 (ya tres semanas sin verla) y vierten sus ojos llanto.
 Cuando una voz de mando (era la del mayoral)
 32 y Pedro cogió la carta, como un niño echó a llorar
 y sin saber dónde iba como un loco echó a correr,
 34 cuando el mayoral le dijo: –Toma dinero pa el tren.–
 Antes de llegar al pueblo se encontró al sepulturero,
 36 que venía con la pala camino del cementerio.
 Pedro quiere preguntarle, tiembla y siente terror:
 38 llorando igual que Pedro le dijo el enterrador:
 –Paciencia y resignación, esta mañana a las diez
 40 di cristiana sepultura a tu adorada Isabel.
 La vi antes de morir, te diré lo que me dijo:
 42 “Mi Pedro sufre por mí, que me quiere con delirio”.
 –¿Por qué no la desentierras? Nadie aquí nos puede ver:
 44 verla, por Dios te lo pido, verla yo y morir después.
 –Pedro, a veces el delirio créete que raya locura,
 46 me arrojarían a presidio si abriera la sepultura.
 ¿Tú qué adelantas con verla? La tristeza y el dolor,
 48 porque aquella moza fue prenda de tu corazón.
 –Un favor te voy a pedir, me lo vas a conceder:
 50 ¿dónde está la sepultura de mi adorada Isabel?–
 Poco antes de llegar al punto quedó sin habla:
 52 vio que de la sepultura salió una paloma blanca.
 –No te asustes, Pedro mío, vete a tu casa a morir:
 54 mañana sobre las diez conmigo estarás aquí.–
 Cuando vio el enterrador lo débil que Pedro estaba
 56 salió en busca de dos hombres que lo lleven a su casa.
 Le ponen dos inyecciones y con pena del doctor
 58 la ciencia resultó inútil porque Pedro se murió.
 Murió la pobre Isabel pensando en su dulce amor,
 60 murió Pedro el infeliz pensando en su adorada,
 donde han venido a reunirse en la celestial morada.

Notas: 12a dorado sic; 31a sic; 45b sic; 61 no sabemos cómo puntuarlo.

El criado y la señorita con final de Agustinita y Redondo

241

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), dicha por Josefa Victoria Moreno, de 50 años.

Recogida por M^a Pilar de la Dueña Fustel para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- Doña Anastasia a su esposo don Fidel:
2 –Me parece que el gañán mira mucho a la Isabel.
 –Eso me parece a mí; es un chico muy formal,
4 pero qué importa eso, si no tiene capital.–
 A eso de las once y media, Isabel en la ventana
6 platicando con su Pedro en la ventana:
 –Toma este pañuelo blanco que lo bordé para ti,
8 para ti, prenda dorada, para que te acuerdes de mí.
 –Y tú toma este retrato, porque ayer me retraté
10 para ti, prenda dorada, para que me puedas ver.–
 Ya se retira mi Pedro, ya se retira el gañán,
12 y la pobre de Isabel se fue malita a acostar.
 –Ay, que me pongo muy mala –dijo la joven divina–,
14 esto de no ver a Pedro me somenta la agonía,
 me marchita el corazón.
16 el retrato de mi Pedro me dará fuerza y valor.
 Madre, que yo estoy muy mala, madre, que me voy a morir:
18 que llamen a mi Pedro que se despida de mí.–
 Se ha levantado la madre como una fiera malvada:
20 –Aunque te mueras mil veces, Pedro no entra en mi casa.–
 Al otro día por la mañana ya la llevan a enterrar,
22 y el pícaro de su padre liando un cigarro va.

Nota: 14b somenta sic.

El comerciante de Bilbao

243.1

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Bienvenida Ponce Honrubia, de 65 años.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en mayo de 1979.

Un comerciante en Bilbao con créditos y riquezas,
2 tan sólo con una hija que era grande su belleza.
El comercio es de tejidos, tenía diez dependientes
4 mirando bien por la casa, honrados y muy decentes.
Uno de estos dependientes Ramón Pérez se llamaba,
6 representaba de jefe cuando don Joaquín no estaba.
Desde la edad de diez años en aquel comercio estaba,
8 y diez años Mariquita allí pasaron su infancia.
Diecinueve años María y veintisiete Ramón,
10 como el roce hace cariño se enamoraron los dos.
–Cuando tus padres se enteren del amor que nos abraza,
12 lo tengo por entendido, me despiden de la casa.
–Si mis padres te despiden, presta paciencia y valor.
14 porque en vida y esperanza llegará nuestra ocasión.–
Él, al verse despedido, a don Joaquín demandaba
16 defendiendo sus derechos, seis mil pesetas le daba.
Don Joaquín cogió a su hija dentro de una habitación
18 y le dijo muy soberbio: –¿Es que amas a Ramón?
–Padre de mi corazón, a usted lo han equivocado:
20 lo apreciamos en la casa, en su amor yo no he pensado.
–Me lo asegura, María, que es grande vuestro querer:
22 te meteré en un convento donde no lo puedas ver.–
Aquel padre sin conciencia en un convento la mete,
24 donde lloraba su ausencia y su desgraciada suerte.
Se pasaron siete meses sin enterarse Ramón
26 adónde estaba María, que era el ángel de su amor.
Por fin a los siete meses una mujer lo enteraba
28 adónde estaba María, en un convento encerrada.
La suerte fue un pastorcito que alimentaba sus cabras
30 con la hierba de aquel huerto, todos los días la regaba.
–Dime de ánde traes la hierba que a esas cabras alimenta.
32 –Es del huerto del convento, todos los días voy por ella.
–Voy a hacerte una pregunta si me guardas el secreto:
34 cuando tú siegas la hierba dime qué ves por el huerto.
–He visto una señorita, por el huerto paseaba:
36 es muy grande su hermosura, pero palida su cara.
–Le llevarás esta carta, es un secreto muy grande:
38 se la darás en su mano sin que te pueda ver nadie.–
Metió la mano el caballero y cien pesetas le dio.

- [.....] .
- 40 “Ten esperanza, María, de que he descubierto el sendero:
por fin ha llegado el día de saber tu paradero.
- 42 Te preparas una cuerda, que esta noche es la ocasión:
tú subes por las paredes, que en el huerto estaré yo”.
- 44 Le tiró al suelo la cuerda, como pudo se amarró
y, aunque con muchas fatigas, a lo alto la subió.
- 46 Cuando en salvación se vieron sus tristes penas cantaron,
y tomaron un exprés y a Barcelona marcharon.
- 48 Tiene Ramón un amigo, lo quiere como a un hermano
y le ha puesto un gran comercio que en Barcelona es nombrado.
- 50 El padre de Mariquita de pesadumbre murió:
para ellos fue el caudal y don Joaquín fue el que perdió.

Notas: 8 sic; 21a asegura sic; 31a ánde sic; 36b palida sic. La informante lo aprendió “oyéndolo cantar a hombres que venían a ello”.

La novia abandonada encinta

244.1

Versión de ALBACETE, recitada y parcialmente cantada por Josefa Rosillo García, de 41 años, que lo aprendió de su madre.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Era una joven doncella rica y de buena familia,
2 su novio la abandonó cuando vio que estaba encinta.
Los padres que se enteraron en el estado que estaba,
4 la sentenciaron a muerte y la arrojaron de casa.
Viéndose desamparada, fue casa de su madrina,
6 lo cual que la recibió como si fuera una hija.
Allí nada le faltaba y siempre estaba llorando,
8 pensando en el porvenir que se le iba acercando.
Pensó Amparo en escribirle una postal a su novio
10 y dándole una cita para hablar ellos dos solos.
Rogelio acudió a la cita que Amparo le había dado,
12 se le encontró en el jardín apoyadita en un árbol.
Con la sonrisa en los labios le dijo Amparo: –Soy yo,
14 acércate y verás el fruto de nuestro amor.–

Ya se acercaba Rogelio dándole besos al niño:
 16 –Válgame, qué desgraciado va a ser este pobre hijo.
 –Rogelio, no seas tonto, no maldigas nuestro hijo:
 18 ¿te acuerdas del juramento que los dos solos hicimos?
 –El juramento que hicimos todo ha quedado en vano:
 20 tú te marchas con tu hijo y yo me lavo las manos.–
 Rogelio fue a retirarse, Amparo le ha dado un tiro,
 22 él quedó muerto en el acto y ella corre con su hijo.
 Se fue a la orilla del mar y había una embarcación,
 24 y sin que nadie la viera en el buque se metió.
 Cuando iban por altamares limpiando los marineros,
 26 en el camarote había una señora y un niño.
 La llevaron de la mano donde el capitán estaba,
 28 con lágrimas y suspiros su desgracia le contaba.
 –Si es cierto lo que usted dice, señora, no tema nada,
 30 que aquí se respetará como si fuera una hermana.–
 Lisardo en ella pensaba de ver lo bueno que era:
 32 en cuanto a tierra llegara, él se casaba con ella.
 Ella aceptó la palabra: cuando fueron a casarlos,
 34 por los escritos se enteran que los dos eran hermanos.
 A su cuello se le abraza y llorando le decía:
 36 –Vámonos con nuestros padres, hermana del alma mía.–
 Fueron casa de sus padres, su padre la perdonó
 38 y su madre le decía: –¡Madre de mi corazón!
 –Perdónala, padre mío –Lisardo le suplicaba–,
 40 pensé traer a mi novia y traje a mi querida hermana.–
 Vivieron algunos meses con alegría y encanto.
 42 Amparo quedó en su casa, Lisardo se fue a su barco.

Variante: 6a la cual.

Notas: 12a le sic; 25a altamares sic (¿contaminación de Tamar?); 31b bueno sic; 38b Madre sic; 40 parece contaminación de La hermana cautiva.

A partir del v. 25 la versión se aparta completamente de las demás, no sabemos si porque procede de un pliego distinto o porque la informante contamina con otro romance de ciego hay varios sobre el tema de los dos hermanos que se reconocen cuando iban a casarse.

244.3

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), recitada por Conrada Uceda Oliver, de 47 años.

Recogida por Abilia Campos Uceda para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Carmela era una joven hija de noble familia,
2 su novio la abandonó cuando ya se hallaba encinta.
Sus padres que se enteraron del estado en que se hallaba,
4 la condenaron a muerte y la echaron de su casa.
Se fue casa 'su madrina y siempre estaba llorando
6 en acordarse del día, que ya se le iba acercando.
Ya han pasado nueve meses, Carmela tuvo un varón,
8 y ella lo estaba criando y era más guapo que el sol.
Ya tenía siete meses, no lo habían cristianado:
10 por no declarar su honor no lo habían bautizado.
Carmela escribió una carta a su muy querido novio
12 dándole una cita buena para hablarsen los dos solos.
Rogelio acudió a la cita que Carmela le había dado.
14 y al entrar en el jardín estaba arrimada a un árbol.
Con la sonrisa en los labios dijo Carmela: –Soy yo.
16 acércate y ya verás el fruto de nuestro amor.–
Dándole besos al niño fue Rogelio y se acercó:
18 –Lástima de criatura, qué desgraciado nació.
–Rogelio, no digas eso, que desgraciado no ha sido:
20 ¿te acuerdas de las promesas que tú hacías conmigo?
–Las promesas que yo hice toditas fueron en vano:
22 tú te marchas con tu hijo, que yo me lavo las manos.–
Carmela sacó un revólver, cinco tiros le pegó:
24 con su hijo de su alma se va en busca de un vapor.
Los viajeros observaron que Carmela iba llorando,
26 con su hijo de su alma siempre iba suspirando.
Al pasar por alta mar puso un pie en la baranda,
28 y con su hijo en los brazos se arrojó al fondo del agua.
Arriba en el camarote se dejó una carta escrita
30 despidiéndose de todos y de toda su familia.
Arriba en el camarote se dejó otra carta escrita:
32 “La culpa la tuve yo por no ser recogida”.

Notas: 10a sic; 12b hablarsen sic.

El derecho de nacer

246

Versión de SAN PEDRO (p. j. Albacete), dicha por María Moreno, de 59 años, que lo aprendió de pequeña.

Recogida por M^a José Prieto Martínez para la colección de F. Mendoza en abril de 1982.

- Oigan ustedes, señores, este caso sucedido
2 a un matrimonio muy rico y a dos hijas que han tenido.
La mayor de las dos hijas de un joven se enamoró,
4 con tal desgraciada suerte que su vida marchitó.
El malvado comprendió que la joven lo quería,
6 y con su mala intención logró lo que él quería.
La joven llegó a notar que se encontraba molesta,
8 y al saber esto el novio marchó de allí el desalmado.
Ella ocultaba a sus padres por vergüenza y temor,
10 pero llegó aquel día que un varoncito nació.
El padre, al saberlo todo, a la hija le dirigió
12 diciéndole: –Tú has manchado mi honra y mi honor.–
El padre habló al criado y este le obedeció:
14 iba a matar a este niño y al bosque se dirigió.
La criada fue a la cuna y el niño no encontró,
16 salió corriendo a la calle y para el bosque marchó.
Ella sabía que el abuelo al niño no le quería,
18 y buscando vio al criado, que al niño en brazos tenía.
–Dame al niño, criminal, que te vendes por dinero:
20 quieres matar a ese niño por orden del caballero.–
Cuando llegaba a la casa a entregar el niño a su madre,
22 se enco[n]tró al caballero, que vigilaba sus planes.
–Caballero, si no quieres de este niño más saber,
24 yo lo llevaré conmigo donde nadie sepa de él.–
El caballero le dio dinero para el viaje,
26 y amenazando le dijo: –Ten cuidado lo que haces.–
La madre de este angelico a su padre suplicó:
28 –Dame mi hijo querido, no aumentes más mi dolor.–
La criada marchó a Cuba y allí trabajo buscó,
30 y con penas y sacrificios a este niño lo crió.
Cuando era mayorcito al colegio lo mandaba,
32 era listo y cariñoso y el estudio le gustaba.

Al salir un día del colegio vio al suelo un papel caer
 34 de un señor que allí pasaba, lo cogió y fue hacia él:
 –Haga el favor, caballero, este billete es de usted,
 36 cuando salía yo de clase a sus pies lo vi caer.–
 Al ver este caballero la nobleza y honradez,
 38 preguntó dónde vivía, a la madre fue a ver.
 Cuando llegó el caballero la madre lo recibió,
 40 y este señor a la madre estas palabras le habló:
 –Vengo a ayudar a su hijo si así lo permite usted,
 42 a que estudie la carrera que más le guste a él.–
 El jovencito estudiaba con entusiasmo y placer,
 44 y el profesor lo quería al ver la conducta de él.
 En todas las asignaturas sobresaliente salía,
 46 y a los veinticuatro años era doctor en cirugía.
 Tres años han transcurrido ejerciendo la carrera,
 48 y en clínicas y hospitales sin descanso él opera.
 Llamaron a este doctor para un enfermo muy grave,
 50 y al verlo pidió enseguida una transfusión de sangre.
 Viendo que allí no había quien diera sangre al anciano,
 52 el doctor dio la suya y la vida le ha salvado.
 La religiosa que le cuidaba era hija del anciano,
 54 sacrificaba su vida desde hace muchos años.
 Restablecido el enfermo, fue a casa del doctor,
 56 para pagarle la vida que con su sangre le dio.
 Pero al entrar en casa recibió tal impresión
 58 que le dio un fuerte ataque y sin habla se quedó.
 Había visto a la criada que con el niño marchó,
 60 al que deseaba la muerte y hoy la vida a él le dio.
 Arrepentido, el anciano a su hija la llamó
 62 y con esfuerzo le dijo: –Tu hijo es el doctor.–
 Fue tan grande la alegría que esta madre recibió
 64 que mirando hacia el cielo a Dios las gracias le dio.
 La madre y la criada sus palabras allí tuvieron,
 66 y al llevar las dos razón todo quedó en un acuerdo.
 Abrazándolas el hijo dijo: –Tengo un corazón
 68 y este será repartido para siempre entre las dos.
 Tú me diste, madre mía, el derecho de nacer,
 70 y esta madre me ha criado con sufrimiento y querer.–
 Ya ven ustedes, señores, lo que estos seres sufrieron
 72 por culpa de los errores que cometió el abuelo.

Notas: 4a tal sic; 11b le sic (seguramente error mecanográfico de la coleccionar).

22a suplo la letra que omitió la colectora.

Tengo una hoja volante y fotocopia de otra (ambas posteriores a la guerra civil) que contienen un texto casi idéntico al de nuestra versión. En ambas se indica "de la película del mismo título", pero en la fotocopiada se da la misma lectura equivocada –eufémica?– que en el v. 7b de nuestra versión (en la otra, que se encuentra en estado).

Dos hermanos se reconocen cuando iban a casarse

247

Versión de BIENSERVIDA (p. j. Alcaraz), dicha por Francisca Sánchez García, de 17 años.

Recogida por Victoria García Sánchez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En el mismo Zaragoza un matrimonio vivía
2 con un hijo y una hija a los que mucho querían.
El niño se llama Antonio y la niña Dolorillas,
4 nueve años tiene el niño y siete años la niña.
Un mal día fue la aviación, bombardearon Zaragoza,
6 y en casa de aquellos niños cayó una traidora bomba.
Acudieron los vecinos para ver lo que ocurría
8 y encontraron a los padres enter[r]jados y sin vida.
Una vecina muy buena se hizo cargo de la niña
10 y otra recogió al muchacho llevándoselo a Sevilla.
Han pasado varios años y en un jardín paseaba
12 un apuesto militar con una guapa muchacha.
En un banco de paseo a descansar se han sentado,
14 y el apuesto militar así a su novia le ha hablado:
–Vida mía, si tú quieres, con mis padres hablaré
16 y cuando cumpla el servicio vendré a hacerte mi mujer.–
Los ojos de la muchacha de lágrimas se llenaron
18 al escuchar las palabras que su novio le había hablado.
–No puedes ver a mis padres, pues cuando yo era pequeña
20 cayó una bomba en mi casa cuando estaba aquella guerra.
Allí mis padres murieron, y de mí se hicieron cargo
22 unos vecinos muy buenos, que son los que me han criado.
Siempre temí este momento de decirte la verdad:
24 ahora casi estoy segura que no te querrás casar.



La sorpresa de dos hermanos

Y EL CASAMIENTO DE ELLOS EN BARCELONA

PRIMERA PARTE

Si mis lectores se fijan
con gusto tendrán de escuchar

lo que pasa en capitales
todo lo voy a explicar

Primera página de mi pl. s. 1835, en que dos hermanos descubren que lo son al ir a casarse (y se casan de todas maneras sin que nadie se oponga ni siquiera se extrañe).

–Cuánto has sufrido, mi vida, –le decía el militar–
 26 y esto no es inconveniente para tu felicidad.
 Yo me marcho con permiso, con mis padres hablaré
 28 y cuando cumpla el servicio vendré a hacerte mi mujer.–
 Han pasado siete meses y un día se presentó
 30 el militar que a la joven su cariño le juró:
 –Aquí traigo los papeles para unirnos en matrimonio:
 32 me apellido Fernández Gómez y de nombre soy Antonio.–
 Los que criaron a la chica, al escuchar las palabras
 34 de aquella conversación, no sabían qué les pasaba.
 –Tú no te puedes casar con la que ha sido tu novia
 36 ni debes de preparar los papeles de la boda.
 Tú eres Antonio Fernández, el niño que yo salvé:
 38 por lo tanto esta es tu hermana, tu misma sangre, ya ves.–
 Al escuchar las palabras de aquella conversación,
 40 cayó al suelo sin sentido por tan gran emoción.
 Y al volver en sí decía: –Virgen mía del Pilar,
 42 qué pecado más horrible que has podido evitar.–
 Y abrazándose a su hermana con un abrazo muy fuerte
 44 diciéndole: –Dolorillas, ya no volveré a perderte.–

Nota: 8b suplo la r que no figura en el original.

En la estación de Alicante

248.6

Versión de OSSA DE MONTIEL *a* (p. j. Alcaraz), dicha por Juan Gómez, de 63 años, y Fulgencia Algabe, de 57.

Recogida por M^a Pilar López Maestro para la colección de F. Mendoza en junio de 1980.

En la estación de Alicante a un tren subió un militar,
 2 en un coche de segunda que para su casa va.
 Al ir a tomar asiento, el joven queda mirando
 4 a una señora muy guapa con un chiquillo en los brazos.
 La señora le pregunta: –¿Lleva usted mucho permiso?–
 6 Y el militar le contesta: –No, señora, voy cumplido.–
 La señora le pregunta: –¿De dónde es el militar?
 8 –Soy de Almadén del Azogue, provincia de Ciudad Real.–

- Ella se quedó mirando y le dice muy risueña:
- 10 –Si no tiene inconveniente, ¿me quiere usted dar las señas?
 –Señora, soy de Almadén, me llaman José Jiménez,
- 12 vivo en la calle Mayor, número cuarenta y nueve.–
 Se levanta la señora y dice con mucha gracia:
- 14 –¿Me quiere tener al niño mientras bajo a beber agua?–
 Y el militar le contesta que baje si no se tarda.
- 16 Pasaron cuatro estaciones, la señora no volvió,
 el militar con el niño: –¿Ahora qué voy a hacer yo?–
- 18 Se queda mirando al niño y dice: –No viene tu madre.–
 Y vio que en la mano derecha lleva colgada una llave.
- 20 Le quita la llave al niño, coge y abre la maleta
 y encuentra entre unos papeles llevaba diez mil pesetas.
- 22 Y en los papeles decía: “Procure al niño criarlo,
 y si no tiene dinero lo publique en el diario”.
- 24 Ha llegado a la estación donde todos lo esperaban,
 al verlo con aquel niño la madre le preguntaba.
- 26 La novia se aproximó diciéndole estas palabras:
 –¿Ese niño de a quién es? Tú me tienes engañada.–
- 28 Desde la estación al pueblo les contó lo que pasaba,
 cómo le habían dado al niño y el dinero que llevaba.
- 30 Preparan para la boda y enseguida se casaron
 y se llevaron al niño, con biberón lo criaron.
- 32 Ya que tuvo quince años lo meten en un taller
 para que aprendiera a chófer, que eran los descos de él.
- 34 Ya que aprendió el oficio él se marchó a Barcelona,
 se colocó en una casa con una noble señora.
- 36 Ya llevaba varios meses sirviendo en aquella casa,
 le hacían varios regalos por lo bien que se portaba.
- 38 Hasta que un día la señora lo ha llamado a su despacho:
 –Perdona mi atrevimiento y escucha cómo te hablo:
- 40 si tú te casas conmigo, como yo no tengo a nadie,
 todito mi capital será para ti y tus padres.–
- 42 El muchacho le contesta con profundo sentimiento:
 –Como mis padres son pobres, su petición se la acepto.
- 44 Ya que en edad no igualamos (perdona que hable así),
 quiero pagarles con algo todo lo que han hecho por mí.–
- 46 La señora se conmueve con profundo sentimiento:
 –¿Es que tú no tienes padres? Confíesame ese secreto.
- 48 –Sí, señora, tendré madre, pero buena no será,
 porque siendo pequeñito me entregó a un militar.

- 50 –Hijo mío de mi alma, tu madre propia soy yo:
ven acá y dame un abrazo, hijo de mi corazón.
- 52 No lo hice por desprecio, lo hice por no manchar
la honra de mi familia, pero me perdonarás.
- 54 No lo hice por abandono ni por una madre mala,
por eso dejé dinero para que a ti te cuidaran.
- 56 A los que a ti te han criado quiero pedirles perdón,
y también darle las gracias por este grande favor.–

Notas: 27a de a sic; 54b sic; 57a darle sic.

La dama de los once novios
(coplas aconsonantadas hexas. y octos.)

250

Versión de CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), dicha por Ángeles Jiménez Cuerda, de 57 años. Lo aprendió de su madre, y ésta de la suya.

Recogida por M^a Ángeles Rosa Jiménez para la colección de F. Mendoza el 10 de octubre de 1981.

- En esta corte una dama que bien sabía lucir
2 once novios en un día la llegaron a pedir.
El padre y la madre, gozosos del lance,
4 se van de colillas por varios canales.
Sábelo la hija, la traza galada,
6 los envía a todos muy enhoramala.
–Un médico –dice el padre– por mujer quiere llevarte.
8 –Dígale usted al matasanos que recete en otra parte.
Los médicos todos, sin entendimiento,
10 un pulso al bolsillo suelen dar un tiento.
Si ven que hay dinero, alargan la cura,
12 y al remate los meten en la sepultura.
–Un sastre de largas uñas casarse contigo espera.
14 –Pues en no siendo conmigo, que corte por donde quiera.
Todos son tramposos, chalanes perdidos,
16 que con lo que sisan van siempre vestidos.
Sus pobres mujeres, sin ningún consuelo,
18 cosen y trabajan a remo y sin sueldo.



SATIRA NUEVA

DE LOS QUINCE NOVIOS.

EN QUE SE MANIFIESTAN LOS DENGUES, MODAS
y zalamerias que gastan las señoritas doncellas cuando ven
que tienen muchos novios, y se mueren por sus pedazos;
con lo demas que verá el curioso lector.

Una Satirilla indiana
con gracia quiero contar,
ella es buena pero amarga
porque dice la verdad.

Veran si la escuchan
todas las quimeras
de las señoritas
doncellas solteras:
veran como a todas
con lindos arrojos
tras de los usias
se las van los ojos:

y veran las ansias
de muchos canuesos,
que se vuelven toros;
mas cuantos hay de esos?

En esta corte una dama
muy hermosa y sin nariz,
en un dia quin e novios
la llegaron á pedir.

El padre y la madre
gozoses del caso
se van de canilla
y le alargan el paso.

Primera página de mi pl. s. n.º 2353 (Madrid, calle de Juanelo, s. a.), anterior
a los descritos en *Introducción*, p. 217.

Y ellos, picarones, se van muy ufanos,
 20 en bailes y en toros con trajes profanos.
 –Un bodeguero, hija mía, pretende ser tu marido.
 22 –¡Oh, padre, qué risa! ¿En qué bodegón hemos comido?
 Todas sus ollas se ven separadas,
 24 entre mucho caldo las pocas tajadas.
 Ellos por especias, cominos y ajos,
 26 ponen en las ollas muchos estropajos.

.....
 –Un usía, padre, busca el alma mía:
 28 yo quiero usía, padre, yo lo quiero usía.
 –Pues, hija, también un usía me ha llegado a hablar.
 30 –Pues dígame que pase al momento, sin parar.
 –A los pies de usted, mi señora dama,
 32 nunca pensé yo tener tal esposa.
 –Señor don Usía, yo soy la dichosa.–
 34 Por fin el usía se casó con dicha dama:
 a él le pusieron don Marcos y a ella doña Juana.
 36 Los primeros días fueron sin contiendas,
 funciones salarias, bailes y meriendas.
 38 Pero al poco tiempo se acabó él jolgorio,
 y a la pobre novia le daba en el morro.
 40 Le dijo la novia, triste:
 –Si no tenías dinero, ¿por qué diablo me pediste?
 42 –Hola, picarona –le dijo el usía–,
 ¿me vienes ahora con esa demanda?
 44 Espérate un poco y verás lo que anda.–
 Sacúdele el polvo con un palo fiero,
 46 y como un tomate le puso el trasero.
 Esa pena merece la loca manía,
 48 despreciar a tantos por un pobre usía.

Notas: 4a colillas sic; 5b sic; 10 sic (no sabemos cómo puntuarlo); tras 26 hay una nota de la coleccionista: "No se acuerda, sigue hasta los once"; 37a sic.

El casamiento engañoso

251

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), manuscrita años atrás por Benjamín Lara, de 40 años.

Esperanza Soler Sanchez proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió en los primeros meses de 1978.

Pongan atención, señores, a lo que están escuchando,
2 para contarles las cosas que en el mundo están pasando.
¿Qué es eso de tanto lujo que anda en esta mocedad,
4 todo a base de zapatos y medias de cristal?
Pues hay muchas en los pueblos de estas que les gusta el lujo:
6 no tienen para comer y luego presumen mucho.
A una de estas presumidas veréis lo que le pasó,
8 que por causa del lujo sus penas pasó.
Pues era una solterona que hasta los treinta llegó,
10 porque ninguno quería, esperando la ocasión.
Porque esto de los hombres la cosa anda muy escasa,
12 porque los de a pie no llegan y los de a caballo pasan.
Y esta pobre solterona lo pensaba muchas veces
14 de meterse en un convento, porque otra cosa no había.
Pero por dónde, señores, un día de carnaval
16 le ha salido un muchacho que no le parece [mal].
Y ella le dice muy seria: –Pues dime de dónde eres
18 y de dónde es tu familia y qué oficio tienes.
–Mi oficio ya lo sabrás el día que nos casemos,
20 mi pueblo es Mancha Real y yo familia no tengo.
Yo soy hombre de carrera,
22 ya ves si estaré adelantado que he estado en el extranjero.–
Y ella dice: –Viste bien, gasta gabardina y reló
24 y además es de carrera, ¿qué más voy a pedir yo?–
Pero por fin se casaron y a su pueblo la llevó:
26 allí llegaron sus penas cuando ella se enteró
que era hombre sin oficio y también sin capital,
28 se le pasaban los días sin poder catar el pan.
El hambre que esta pasaba yo no les puedo contar,
30 parecía Semana Santa casi siempre por allá.
Si almorzaba no cenaba, entre el día desayuno,
32 porque el jornal no alcanzaba porque no era ninguno.
Era ciclista, señores, el oficio que él tenía,
34 por eso era de carrera de primera categoría.
Así que yo les encargo a las mozas que hay hoy en día
36 que no se casen con hombres de tanta categoría,
que prometen tener mucha y luego no tengan nada,
38 porque mirar,
mirar lo que ha pasado con la pobre Trinidad.

Notas: 3b en el original mocendad; 4a en el ms. zapalos; 13b sic (en la hoja volante, muchos días, que rima con 14b); 16b tomo de la hoja la palabra que, sin duda por error, no figura en el ms. (éste omite la estrofa que sigue en el impreso); 37b nada como en la hoja volante, pero la rima exige que se pronuncie na.

Rosita la cortijera

252.2

Versión de OSSA DE MONTIEL (p. j. Alcaraz), dicha por Juan Gómez, de 63 años, y Fulgencia Algabe, de 57.

Recogida por M^a Pilar López Maestro para la colección de F. Mendoza en junio de 1980.

- En el jardín de Almadén, debajo de una palmera,
2 está tomando la sombra Rosita la cantinera,
Timoteo el barrendero, que al otro lado se hallaba,
4 se dirigió hacia la joven por si la conquistaba:
–Rosita de primavera, yo no me hallo sin ti:
6 si no estás enamorada, enamórate de mí.–
Y Rosita le contestaba con la sonrisa en los labios:
8 –Yo no me quiero echar novio hasta cumplir veinte años.
–Mucho tiempo se me antoja que tú te halles sin novio:
10 tienes las piernas muy gordas, ya te piden matrimonio.
–Si en un caso me lo echara, no ha de ser un barrendero.
12 ha de ser más incumbante, porque si no no lo quiero.
–Quieres un marqués, Rosita, muy alto te vas:
14 tú eres de cabeza rota, no sé si te casarás.
–Cómo quieres, Timoteo, que yo me quede soltera:
16 tengo un jardín muy bonito, no faltará quien lo quiera.
–Ese jardín que tú tienes suele llamar muchos nombres:
18 a veces suele llamarse perdiciones de los hombres.
–Perdición para ti, que sabes que no te quiero,
20 que en un jardín tan bonito no recrea un barrendero.–
Muchachas que estáis oyendo esta copla verdadera:
22 tenía treinta y dos años y aún se hallaba soltera.
Muchacha[s], si tenéis nombre y cariño verdadero,
24 no dejéis de querer: ¡Quién pillara un barrendero!

Notas: 12a incumbante sic; 17b llamar sic; 23a suplo la -s que no escribió la colectora, sin duda por seguirle idéntica consonante.

La criada y el señorito (coplas hexas. y octos.)

253

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

- Cuando las mocitas tienen quince años
2 no pueden con ellas ni padres ni hermanos.
 Sus padres le riñen y ella les contesta:
4 –Me pongo a servir, y estoy muy dispuesta.–
 Lleva más lujo que el ama, más lujo que el ama lleva.
6 lleva mantón de Manila, lleva reloj de pulsera,
 y también llevaba un rico abanico.
8 ¿Y eso quién lo paga? Es el señorito.
 Por la mañana temprano se levanta el señorito,
10 va al cuarto de la criada y le dice de bajito:
 –¿Qué te hace falta? Pídemme dinero,
12 que me ha hecho gracia carita de cielo.
 ¿Qué te hace falta? Vuélveme a pedir,
14 porque me hace gracia tu modo a servir.–
 [.....]

Notas: 10b de b. sic: 14b a s. sic.

Vida de Jorge Cabra

254

Versión de FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARAZ (ay. Riópar, p. j. Alcaraz), cantada por Josefina Martínez Toledo, de 73 años. Lo cantaban en carnaval.

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza en Yeste el 28 de septiembre de 1980.

- Era calvo y jorobado y le faltaban los dientes,
2 llevaba un mulo rastrando y en cada ojillo una fuente.
 Ya tenía ochenta años aquel viejo condenado,
4 para tener herederos ha pretendió ser casado.

- A Feliciana pretende, que es la más guapa que vio:
 6 como el viejo era rico, ella la boda aceptó.
 Él va a casa de sus padres y le dice: –Mira, Amalio,
 8 el capital para tu hija, que yo con ella me caso.–
 Ya se celebra la boda alegres y entusiasmados,
 10 a la visión de don Jorge a chorrillo se cagaron.
 Ya llega el anochecer, le dicen que se acostaran,
 12 una camilla trajieron para subirl’ a la cama.
 A otro día va el barbero, Paco Cenorias le llaman:
 14 –¿Qué tal ha pasao la noche mi querida Feliciana?
 –Pues yo creí que era más fuerte este barbado esqueleto:
 16 no ha hecho más que echarme babas y sin darme otro alimento.–
 Paco le da a Feliciana el alimento sobrado,
 18 porque la pagaba un porte de San Marcos abogado.
 Ya da a luz Feliciana un niño muy guapo y bello,
 20 pero sacaba en la frente la navaja del barbero.
 Y yo a vosotros sus digo, a los que tengáis mi edad:
 22 casados seréis cabrones, cuernos los harán llevar.
 Porque yo siendo muy rico con la guapa me casé,
 24 pero el barbero fue un pillo, le hizo a mis cuernos crecer.
 La vida de Jorge Cabra ha llegado a conclusión,
 26 esto vale treinta céntimos si es que queréis la canción.

Notas: 2a mulo audición dudosa; 4a tener pronunciado casi tenel; 10a visión audición dudosa; 12a trajieron sic; 13b Cenorias audición dudosa; 18a porque y porte audiciones dudosas; 21a sus sic; 22b los sic; 26 como se ve, indica claramente el precio del pliego.

La Pasión

257.2

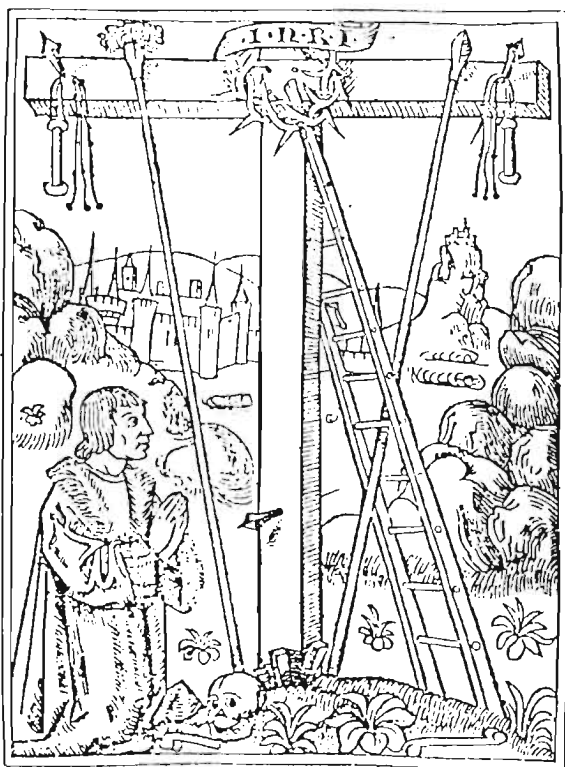
Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGÓN *b* (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), cantada por varias mujeres, entre ellas Plácida Vicenta Ballesteros Campos, de unos 20 años.

Mecanografiada por Plácida y entregada por Luis Guillermo García-Saúco Beléndez a F. Mendoza el 23 de marzo de 1982.

- Considera, gime y llora, vierte lágrima de dolor,
 2 que por tu muerte afrentosa padeció su Redentor.

En el Huerto le prendieron, sin piedad le maniataron,
 4 y con júbilo indecible a Pilatos le entregaron.
 Este juez en su pletorio a Jesús mandó azotar,
 6 por ver si de aqueste modo al pueblo puede aplacar.
 Tantos azotes le dieron ostinados los judíos
 8 que salían por sus venas de sangre copiosos ríos.
 Azotado y con la caña al pueblo le han presentado,
 10 pero todos le censuran que no está bien castigado.
 Por no mandar que muriese, discurrió Pilatos más,
 12 y la puso en competencia a Jesús con Barrabás.
 –¿A cuál queréis de los dos que yo sentencie la muerte,
 14 al famoso Barrabás o a Jesús el inocente?–
 Padre mío San Francisco, ángel de las cinco llagas,
 16 sal y verás a Jesús cómo lleva las espaldas.
 Entonces con gran soberbia todos gritan a cual más:
 18 –¡Muera Jesús Nazareno, quede libre Barrabás!–
 Temeroso va Pilatos de perder con esta gente:
 20 dijo lavando sus manos: –Muera Jesús inocente.
 Con sólo lavar mis manos yo me libro ciertamente,
 22 pues conozco está sin culpa y que muera injustamente.–
 Si medietas tal sentencia, cristiano, con devoción,
 24 es preciso que parta de dolor tu corazón.
 Ya camina el Redentor por la calle de amargura
 26 con la cruz puesta en los hombros, con modestia y compostura.
 El que pisa los palacios de la más grande hermosura
 28 herido y llagado entra por la calle de amargura.
 Compasiva una mujer, viendo a Jesús fatigado,
 30 con su propia toea limpia su rostro tan alfeado.
 Aquel acto fervoroso bien el Señor le ha pagado
 32 dejando en su blanco lienzo su santo rostro estampado.
 El discípulo querido busca a María angustiado
 34 y con lágrimas le dice: –Con una cruz va cargado.–
 Con esta triste noticia ya camina presurosa
 36 la madre del mejor Hijo, toda turbada y llorosa.
 En la calle de amargura se encontraron Hijo y madre,
 38 y abrazados estuvieron orando al Eterno Padre.
 –¡Adiós, madre –dice el Hijo–, adiós, rostro soberano,
 40 que voy a morir muy pronto por todo el linaje humano!–
 En tan triste despedida, hermanos míos cofrades,
 42 contemplar cómo estaría madre e Hijo entre pesares.
 –Siento tu muerte, Hijo mío, como madre, mas con todo
 44 la voluntad de Dios Padre se cumple de cualquier modo.–

Madre nuestra de Rosario, sal y verás a Jesús
 46 que en sus lastimados hombros lleva una pesada cruz.
 María sufriendo así dolores tan sin medida
 48 nos dice cómo se sufren los trabajos de esta vida.
 –Con la cruz y los cordeles moribundo a mi Hijo veo,
 50 y aquel pueblo le concede por alivio un Cirineo.
 Observad, oh pecadores, abstinencia en el pesar,
 52 porque será lo más propio que mis llagas pueden dar.–
 Compasivas las hebreas prorrumpen en vivo llanto
 54 al ver un hombre bueno que padece y sufre tanto.
 –Llorar –dijo el Redentor–, mujeres, vuestros pecados,
 56 que merecen más el llanto que mis hombros lastimados.–
 Ya llegó al monte Calvario aquel inocente ser,
 58 y le da para su alivio vino mezclado con hiel.
 El infierno todo tiembla, se llena de confusión.
 60 es vencido por el alma quien medita la Pasión.



Notas: 2 sic; 5a pletorio sic; 12a la sic; 22b muera sic; 23a medictas sic (en el original me dictas); 42a estaría sic; 45a de sic; 51-52 sic (no sabemos quién los dicer; 60 sic.

Esta composición se canta colectivamente ten la actualidad sólo hasta el v. 42 inclusive) el Viernes Santo por la mañana, durante la procesión. Una parte se incluye en un disco de Manolo Luna dedicado al folklore de la provincia.

En el original las estrofas van precedidas de sendas indicaciones que transcribo seguidamente: "Al moverse la procesión" (vs. 1-2), "Cuando las imágenes salen" (3-4), "En la Plaza [Mayor]" (5-6), "La casa de don Tomás [C. Virgen de las Nieves]" (7-8), "En la Tercia" (9-10), "En la Media Luna" (11-12), "En medio del Arenal" (13-14), "En el convento" (15-16), "En la casa de Cleto" (17-18), "En la escuela" (19-20), "Al pasar el Matadero" (21-22), "En los Bolillos" (23-24), "En el Arco de la Villa" (25-26), "En la Plaza [Mayor]" (27-28), "Al volverse la Verónica" (29-30), "Al desunirse" (31-32), "Al moverse San Juan" (33-34), "Cuando viene la Virgen" (35-36), "Al abrazarse" (37-38), "Al desunirse" (39-40), "Al salir la procesión de la Plaza" (41-42), "En la calle del Jardín" (43-44), "En la Plaza de las Monjas" (45-46), "Calle de Fuera Peligros" (47-48), "Calle del Olmo" (49-50), "Calle de don Emilio" (51-52), "En la Tahona" (53-54), "Al entrar en la iglesia" (55-56), "En la iglesia" (57-58) y "Dentro de la iglesia" (59-60).

La Pasión contaminado por El rastro divino (á.o)

258.1

Versión de CASAS IBÁÑEZ *a* (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por Juan Muñoz Gómez, de 73 años.

Recogida por Rita Salcedo del Hierro para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

Considera, gime y llora con lágrimas de dolor,
2 que por tu muerte afrentosa padeció tu Redentor.
En el Huerto lo prendieron, sin piedad lo maniataron,
4 y con júbilo indecible a Pilatos lo llevaron,
Este juez en su pretorio a Jesús mandó azotar,
6 por ver si de este modo el pueblo puede aplacar.
Azotado y con la caña al pueblo se ha presentado,
8 pero todos lo censuran que no está bien castigado.
-¿A cuál querís de los dos que yo sentencie de muerte,
10 al famoso Barrabás o a Jesús el inocente?—
Entonces con grande furia todos gritan a cual más:
12 -¡Muera Jesús Nazareno, quede libre Barrabás!—

El que pisa los palacios, la más grande hermosura,
 14 herido y llevado entra en la calle `la amargura.
 En la calle `la amargura se encontraron Hijo y madre
 16 y abrazados estuvieron orando al Eterno Padre.
 –¡Adiós, Hijo de mi vida! –¡Adiós, madre, dolor santo,
 18 que más siento yo tus penas que todo linaje humano!–
 En tan triste despedida, mis más queridos hermanos
 20 contemplan cómo estarían Hijo y madre tan amados.
 Compasiva una mujer, viendo a Jesús fatigado,
 22 con sus propios paños limpia su rostro tan lastimado.
 Aquel acto fervoroso él bien se lo ha pagado
 24 dejando en su propio lienzo su rostro bien estampado.
 En aquellas azoteas toda la gente asomada
 26 al ruido de los sayones que Jesucristo llevaba,
 Ya vienen las tres Marías con el cáliz en la mano,
 28 van recogiendo la sangre que Jesús va derramando.
 –Caminemos, caminemos hacia aquel monte Calvario,
 30 que por pronto que lleguemos ya lo habrán crucificado.–
 Ya llegó al monte Calvario aquel inocente Abel,
 32 y le dan para su alivio vino mezclado con hiel.
 –Siento tu muerte, Hijo mío, como madre, mas con todo
 34 la voluntad de Dios Padre se cumpla de cualquier modo.–
 La Magdalena y San Juan tiernamente la lloraban
 36 aquel Hijo tan querido que con gran fervor le amaban.

Notas: 2a sic; 8a lo sic; 9a querís sic; 14 llevado sic; 26b llevaba sic; 35b la sic.

El reloj de la Pasión

259

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), ma-
 nuscrita por M^a Joaquina Gómez Villena, seguramente en mayo de 1914.

M^a Eugenia Navarro Flores entregó el cuaderno a F. Mendoza, que lo
 fotocopió el 18 de mayo de 1979.

Es la Pasión de Jesús un reloj de gracia y vida,
 2 reloj y despertador que a gemir y orar convida.
 Oye, pues, oye tus horas y en todas di agradecido:
 4 “¿Qué os daré, mi Jesús, por haberme redimido?”

Vuestro reloj, Jesús mío, devoto quiero escuchar,
 6 y en cada hora contar lo que por mí habéis sufrido.
 Cuando a las siete os veo humilde los pies lavar,
 8 ¿cómo, si no estoy muy limpio, me atreveré a comulgar?
 A las ocho instituiste la cena de vuestro altar
 10 y en ella, Señor, nos diste cuanto nos podíais dar.
 A las nueve el gran mandato de caridad renováis,
 12 que habiendo amado a los tuyos hasta el fin, Jesús, amáis.
 Llegan las diez, y en el Huerto oráis al Padre postrado:
 14 haced, mi Jesús amado, que yo os pida con acierto.
 Sudando sangre a las once os contemplo en agonía:
 16 ¿cómo es posible, oh mi Dios, no agonice el alma mía?
 A las doce de la noche os prende la turba armada,
 18 y luego en casa de Anás recibís la bofetada.
 A la una falsos testigos acusan vuestra inocencia:
 20 ¡qué impiedad, qué descaro, qué indignidad, qué insolencia!
 Sobre las dos, de blasfemo e impío Caifás os nota,
 22 y enseguida contra vos la chusma vil se alborota.
 A las tres os encarnecen e insultan unos villanos,
 24 que con sacrílegas manos os dan lo que ellos merecen.
 ¡Qué dolor cuando a las cuatro os niega cobarde Pedro!
 26 Mas vos, Jesús, le miráis y él reconoce su yerro.
 Las cinco son, y se junta un concilio malignante
 28 que dice: –Muera Jesús, muera en la cruz al instante.–
 A las seis sois presentado ante Pilatos, el juez,
 30 y él os publica inocente hasta por tercera vez.
 A las siete por Pilatos a Herodes sois remitido,
 32 como seductor tratado y como loco vestido.
 A las ocho otra vez preso a Pilato volviste,
 34 y entonces a Barrabás pospuesto, Jesús, os viste.
 A las nueve los verdugos os azotan inh[u]manos,
 36 y para ello a una columna os atan de pies y manos.
 A las diez duras espinas taladran vuestra cabeza,
 38 espinas que en vuestras sienes clavan con toda fiereza.
 Cuando a las once os cargan una cruz de enorme peso,
 40 entonces veo, oh mi Dios, cuánto pesan mis excesos.
 A las doce entre ladrones, Jesús, os veo clavado,
 42 y se alienta mi esperanza viendo a uno perdonado.
 Es la una, y encomiendas a Juan tu querida madre,
 44 y antes pides perdón por nosotros a tu Padre.
 A las dos otra vez hablas sediento como Ismael,
 46 y al punto te mortifican con el vinagre y la hiel.

Si lo quiere ver, Señora,
aquí lo tengo retratado;»
oyendo la Virgen esto,
cayó al suelo desmayada.

San Juan y la Magdalena
ya iban á levantarla,
«vamos, vamos, mi Señora,
vamos, pues, presto al Calvario.

Por presto que lleguemos
ya lo habrán crucificado;
ya lo ponen en la Cruz;
ya le clavan los tres clavos.

Ya le dieron la bebida
de amarga hiel y vinagre;

ya le dieron la lanzada
á su divino costado.»

La sangre que derramó
en el cáliz sobresale;
el hombre que bebe de él
será bienaventurado.

Quien esta oracion dirá
todos los viernes del año,
sacará una alma de pena,
la suya, si está en pecado.

La gracia que pedirá
á Dios que le será otorgada,
la del Padre, la del Hijo
y la del Espíritu Santo.

HORAS DE LA PASION Y MUERTE DE JESUCRISTO.

A las siete de la tarde
(para cumplir con la ley),
con sus Apóstoles cena
Jesús, de la Gloria Rey.

A las ocho instituyó
el Sacramento mas grande,
dándonos su Cuerpo y Sangre,
regalo que á nadie dió.

A las nueve les mandó
(como el Padre mas clemente),
que el mismo amor que les tuvo
lo ejerciesen mutuamente.

A las diez entra en el huerto
y solo se pone á orar
nuestro Jesús, porque quiere
á los hombres rescatar.

A las once con su rostro
pegado en el mismo suelo,
sudando gotas de sangre
en nadie encuentra consuelo.

A las doce lo prendieron
y con las sogas lo ataron,
ante Anás lo presentaron,
de bofetadas le dieron.

A la una de la noche
á Caifás fué presentado,
y con pérfida osadía
de blasfemo fué tratado.

A las dos, testigos falsos
le acusan con tiranía,
y San Pedro por tres veces

negó que le conocía.

A las tres ya se veía
sin otro acompañamiento,
que los sayones que había
para su mayor tormento.

A las cuatro le vendaron
los ojos, y le decian:
adivina quién te ha dado,
despues que tambien le herian.

A las cinco se reunieron
de nuevo los magistrados,
y á Jesús comparecieron
sus miembros muy mal tratados.

A las seis se lo presentan
á Pilatos Presidente,
y éste examinarlo intenta
por si es justo ó delincuente.

A las siete lo presentan
á Herodes, quien lo vistió
con una túnica blanca
porque no le respondió.

A las ocho lo devuelven
á Pilatos, quien dispone
por Barrabás libertarlo,
pero el pueblo se le opone.

A las nueve, cinco mil
y mas azotes le dieron,
un rey de burlas lo hicieron
tratándolo como á vil.

A las diez Pilatos muestra
al pueblo nuestro Jesús,

Hoja | 1 v.º | de mi pliego n.º 2351, de 1871 (casi idéntico al reproducido en *Introducción*, p. 250), con el final de *El rastro divino* y el principio de una variedad de *El reloj de la Pasión*.

A las tres gritas y dices: –Ya está todo concluido.–
 48 Mueres, y llora tu muerte todo el mu[n]do estremecido.
 A las cuatro una lanzada penetra vuestro costado,
 50 donde corre sangre y agua para lavar mi pecado.
 A las cinco, de la cruz te bajan hombres piadosos,
 52 y en los brazos de tu madre adórate religiosos.
 A las seis con gran piedad, presente también María,
 54 entierran a tu cadáver y ella queda en agonía.
 Triste madre de mi Dios, sola, viuda y sin consuelo,
 56 que no.... que no pueda yo... Llorad, ángeles del cielo.
 El reloj se ha concluido, sólo resta, pecador,
 58 que despiertes a sus golpes y adores al Redentor.

Notas: 23a encarnecen sic; 35b suplo la u que no figura en el ms.; 48b en el original, mudo. El ms. termina Amén Jesús.

Aunque algunas estrofas (vs. 5-6, 9-10, 13-14, etc.) no son coplas, sino redondillas o cuartetas, he preferido escribir toda la composición en versos largos, por razones de uniformidad y de economía de espacio.

La Virgen y el rico (alternan coplas de octos. y hexas.)

260.2

Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGÓN (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Francisca Abellán Flores, de 36 años. Es natural y vecina de ALBACETE, pero lo aprendió de una amiga de Chinchilla.

Recogida por Ana M^a Molina Abellán para la colección de F. Mendoza en abril de 1979.

En la provincia de Huelva había un labrador
 2 con muchas riquezas, y era un gran señor.
 Siete años que no lloviera pedía aquel labrador.
 4 para vender todos sus granos y darles mucho valor.
 Limosnas no daba aquel labrador,
 6 y a los pobres dice: –Perdona por Dios.–
 La Virgen vestida de pobre a su puerta se acercó
 8 a pedirle una limosna a aquel mísero señor.
 Bajando el criado abajo le dice: –¿Qué quiere usted?
 10 –Una limosna por Dios, si me pueden socorrer.–

- Sube el criado arriba y se lo dice a su señor.
- 12 –Dile que perdone, no tengo que dar,
menos a los pobres quiero remediar.
- 14 –Pues déme usted una peseta, que yo se la quiero dar,
y luego de mi salario usted me la desquitará.
- 16 –Toma la peseta pronto y sin tardar,
y nunca esta casa vuelvas a pisar.–
- 18 Bajando el criado abajo la peseta le dio,
le preguntó la señora: –¿Te la ha dado tu señor?
- 20 –Mi amo me ha dicho que no tiene qué dar,
menos a los pobres quiere remediar.
- 22 –Para tanto dinero que tiene cese mísero señor
castigo vendrá del cielo, castigo vendrá de Dios.
- 24 Tú tendrás el premio que yo te daré.–
La Virgen del Carmen quedó en la pared.
- 26 A las cuatro de la tarde se armó una oscuridad
de rayos y centellas y el pueblo se echó a temblar.
- 28 Cayendo un rayo en su casa se asomó por el balcón
pidiendo a la Virgen del Carmen que acudiera en su favor.
- 30 Todas las riquezas todas las perdió,
y el rico valiente ciego se quedó.
- 32 –Comido de sarna y lepra me encuentro en un muladar,
toda la gente que pasa la mano no me quiere dar.–
- 34 Por fin pasó su criado y de la mano lo levantó,
lo llevó a su casa y en su cama lo acostó.
- 36 –Labradores que tengáis fincas, a los pobres remediar:
por haber sido tan malo me encuentro en un muladar.–

Nota: 25 recordado en la segunda recitación.



La Virgen y el soldado de Burriana

261.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Soledad García Rodríguez, de 63 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

- Te pido, Virgen del Carmen, tu sagrada protección
2 para explicar el milagro que ha causado admiración.
Obraste en la edad de Cuba con un devoto soldado,
4 y la Señora del Carmen llevaba el escapulario.
El regimiento se hallaba sin agua y con grande sed,
6 a unos soldados mandaron por agua para beber.
Ya que llegaron al sitio que iban a llenar el agua,
8 los malvados ensurrectos movieron una descarga.
Unos caían heridos, otros muertos se quedaron
10 y los demás prisioneros en poder de ellos quedaron.
-Adiós, mi Virgen del Carmen, y adiós, Burriana mía,
12 adiós, parientes y amigos, y adiós, madre tan querida:
hoy fallece vuestro hijo, el que tú tanto querías.
14 Cuándo te volveré a ver, que mi vida va a acabar,
que me han cogido prisionero y me van a fusilar.-
16 Al oír estas palabras, "¡Alto el fuego!" se oyó,
y el cabecilla ensurrecto al militar se acercó:
18 -¿Has nombrado Burriana? Respóndeme con cariño.-
Y le responde el soldado: -Allí es donde yo he nacido,
20 donde me crió mi madre con gran dolor,
mucho trabajo ha pasado para darme educación.
22 -Dime si no tienes padre.- Y el soldado dijo así:
-A mi regalado padre pues yo no lo conocí:
24 según decía mi madre que mi padre se marchó,
y encinta de cuatro meses a la pobre la dejó.
26 -¿Me quieres decir tu nombre? ¿Tu madre cómo se llama?
-Me llamo Bautista Cherta -su alma clamó un suspiro-,
28 mi madre María Hernández -muy triste le ha respondido-.
-¡Hijo, hijo de mi vida, hijo, hijo de mi corazón!
30 ¿Qué santo es que te ha valido y te ha dado protección?-
Y el escapulario del Carmen a su padre le enseñó.
32 Hijo y padre se abrazaron llorando con gran dolor,
y a la Virgen le rezaban con grande fervor.

- 34 –Si te quedaras en mi fila...– Y el hijo le contestó:
 –Yo no deshonro a mi patria y al ejército español.
 36 –Si te quedaras en mi fila...– El hijo le contestaba:
 –Yo no le quiero faltar a mi patria muy querida.–
 38 Le entregó dos mil reales a su buen querido hijo:
 –Mándaselas a tu madre y le dices que me has visto.–
 40 A tós les dio libertad y muy alegres marcharon,
 al regimiento de Cuba el milagro le contaron.
 42 Nuestra Señora del Carmen, abogá de los soldados,
 a los muertos darles gloria y a los heridos sanarlos,
 44 y a los que estén prisioneros de aquella prisión sacarlos,
 y a los que queden en paz amigo de los malvados,
 46 darles salud y la gloria y tu santo escapulario.

Notas: 3a edad sic; 4 sic; 7b sic; 8a ensurrectos sic; 39a Mándaselas sic; 45b sic.

Milagros de la Virgen de Cortes

262.2

Versión de PEÑARRUBIA (ay. Masegoso, p. j. Alcaraz), recitada por Agustina Garrido, de 60 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Encarnación Marín Mansilla para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Sagrada Virgen de Cortes, patrona de Alcaraz,
 2 que a un pastor de Solaniña le quisiste visitar.
 Aquel pobre pastorcito era manco de nación,
 4 y la Santísima Virgen el brazo le devolió.
 –Sólo quiero, hijo mío, que [a] Alcaraz hagas saber
 6 que me hagan una ermita para el peregrino fiel.–
 [.....]
 Un soldado de Alcaraz que en la guerra se encontraba
 8 lo tenían prisionero para meterlo entre llamas.
 Sagrada Virgen de Cortes
 10 en el pecho la llevaba y la besaba con fervor.
 En aquel mismo momento el arcón echó a volar,
 12 y en la puerta de la ermita allí se vino amparar.
 El arcón y las cadenas en la ermita se conservan
 14 para todo fiel cristiano que quiera venir a verla.

Notas: 2a Solaniña sic; 5b suplo la preposición que no figura en el original; 12b sic.

El soldado cautivo y torturado
(alternan coplas de hexas. y de octos.)

263.2

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

Allá en el Arache había un soldado,
2 prisionero estuvo unos cuatro años.
El trabajo que le daban el pobre sufría mucho:
4 en compañía de un toro labrando todos los días.
Pa dormir de noche, dentro de un corral,
6 de comer le echaban lo que a un animal.
Sus carnes ocultas él se las tapaba
8 con un delantal que se hizo de palmas.
Para quitarle la vida al pobrecito soldado,
10 para quitarle la vida al campo se lo llevaron.
Como a un Santo Cristo ahí lo amarraron
12 a un tronco de un árbol y ahí lo dejaron.
[.....]

Notas: 1a el Arache sic; 12a en el original arbos, que hemos enmendado por considerarlo error mecanográfico de la colectora.

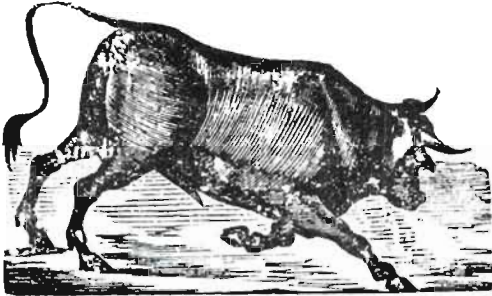
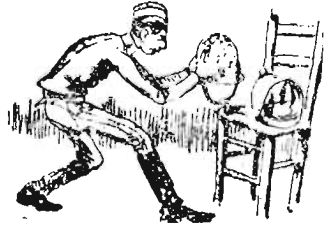
Falta aquí el pasaje de la salvación del soldado gracias a San Antonio; estando en pruebas mi libro he descubierto pliego de este milagro: facsimilo el comienzo.

Santa Bárbara

264.2

Versión de ALBACETE, recitada por Irene Sáez Picazo, de 60 años. Es natural y vecina de MONTALVOS, pero se lo enseñó una mujer de Albacete amiga de su madre que vivió con ellas durante la guerra civil.

Recogida por M^a Carmen Martínez Sánchez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1980.



Grandioso milagro que con un pobre soldado ha obrado San Antonio de Padua

PRIMERA PARTE

Glorioso Antonio de Padua
dame tu gracia y amparo
para poder referir
este grandioso milagro.

Que hallá en Larache
había un soldado
que prisionero estaba
unos cuatro años.

El trabajo que le daban
el pobre mucho sufría
en compañía de un toño
labrando todos los días,

Para dormir de noche

dentro de un corral,
de comer le echaban
como un animal.

Como Dios le trajo al mundo
iba el pobre soldado
y tenía por el Sol
todo su cuerpo abrasado.

Sus carnes ocultas él se las ta-
(paba
con un delantal que se hizo de
(palmas
todo el cuerpo ensangrentado
el pobrecito llevaba.

Primera plana de un pliego murciano de c. 1920, cedido por el señor
Alfonso López al autor. Difundió nuestro nº 263.

Bárbara divina y santa, que con palma de martirio
 2 estáis con Dios y su madre triunfante en el cielo impío.
 Cuando Cristo predicaba creíais con grande amor,
 4 de la Virgen su pureza y la santa Encarnación.
 Tu padre, recto y rey, en un castillo te encierra,
 6 colgándote de los pies con grande ira y soberbia.
 Aquella noche te deja encerrada en un castillo,
 8 dices con ansias de muertes: –Yo creo en Dios Uno y Trino.–
 Vinieron los siguientes días a ejecutar la sentencia:
 10 te hallaron sana del todo, muy agradable y risueña.
 Tu padre cuando lo supo, vino al castillo con ira,
 12 diciendo: –¿Quién sanó tus males y te ha dado nueva vida?–
 Dijiste que Dios y su madre llamó y al punto vinieron,
 14 los que sanaron vuestros males y nueva vida te dieron.
 Con un alfanje a su hija hizo su cuerpo pedazos,
 16 diciendo: –A ver si te libra ese Dios, profeta falso.–
 Dios, que miraba esta injuria, arrojó un rayo encendido,
 18 con cuerpo y alma a su padre lo sepultó en un abismo.
 Ahora, Bárbara santa, de tu palma y tu martirio
 20 que libres a los devotos de los riesgos y peligros.
 Del morir sin confesión
 22 libra Dios a los devotos que la tienen devoción.
 Ahora, Bárbara santa, ruega a Cristo, nuestro bien,
 24 que nos dé salud y gracia y después la gloria. Amén.

Notas: 2b impío sic; 5a recto y sic; 8a muertes sic; 13 sic.

C) EN OTROS METROS

*El cabecilla rebelde y su hijo o
Conflictos de conciencia en la guerrilla cubana*
(predom. decas. con cesura, polias.)

265

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

Un soldado fue nuestro,
2 de su sargento y de su escuadron,
ha salido al encuentro
4 y al mismo tiempo, ¡ay, qué dolor!,
un cabecilla le dijo así:
6 -Tós de rodillas, vais a morir.-
Pero el soldado que lo oyó dijo:
8 -¡Ay, mi madre del corazón!
-El nombre de tu padre
10 y el de tu madre quiero saber.
-Mi madre Antonia Sánchez,
12 y el de mi padre yo no lo sé:
era yo niño de corta edad
14 cuando mi padre salió pa acá.
-Levanta, hijo, levanta ya,
16 que soy tu padre y te iba a matar.-

El soldado que fue nuestro
 18 como un cobete se levantó
 (y) a abrazar a su padre,
 20 que en media hora no lo soltó.
 –Venir, amigos. venir pa acá,
 22 que quiero daros la libertad,
 y tú, hijo mío del corazón,
 24 quedas conmigo en filación.
 –No permita Dios, padre.
 26 que yo en tu fila no quedo yo.
 Tengo mi madre en el mundo.
 28 muere mi madre sin verla yo,
 y si ganáis mucho país.
 30 muere mi madre sin verme a mí.
 y si ganáis mucho peor,
 32 muere mi madre sin verla yo.
 –Toma quinientas blancas
 34 y se las das a tu mamá,
 y dile que has estado hablando,
 36 que has estado hablando con tu papá.–

Notas: 18a cobete sic; 24b filación sic. He dudado en la puntuación de algunos versos, pues no queda claro el sentido.

El tema de esta composición es muy semejante al de La Virgen y el soldado de Burriana.

El padre filicida (decas., polias.)

266.1

Versión de CENIZATE (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), dicha por Maruja Utiel, de 40 años.

Recogida por Faustina Sahuquillo Cebrián para la colección de E. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En el pueblo de Fuentes del Río

2 habitaba Modesto Espinal,
 una hija de dieciocho años
 4 y otro niño de menor edad.

Pero el padre malvado en su pecho
6 ciertos amores empezó a sentir,
y con cínicos medios pretende
8 su capricho poder conseguir.
Pero el padre, al verse despreciado,
10 hasta el punto llegó su traición
y promete terrible venganza
12 con la hija de su corazón.
Llegó el día catorce de agosto,
14 este día fue triste y fatal,
pues el novio de su pobre hija
16 por la noche con ella fue a hablar.
Pero apenas se marchó el novio,
18 el infame un cuchillo cogió,
y en el pecho de su pobre hija
20 por dos veces con furia lo hundió,
y enseguida se marchó a dar parte
22 (y) fingiendo sentir gran dolor:
–Sepa usted que esta noche
24 ha ocurrido un suceso fatal,
pues el novio de mi pobre hija
26 triste muerte le acaba de dar.–
El señor juez ordenó enseguida
28 que lo encierren a aquel criminal.
Pero apenas lució un nuevo día
30 y la noche su manto ocultó,
(y) a la casa del horrible crimen
32 la justicia al momento llegó;
pero ven que al lado de la joven
34 llora un niño de muy poca edad
y decía: –Hermanita mía,
36 triste muerte te dio el criminal.–
El señor juez le preguntó al niño
38 que le cuente toda la verdad,
y con triste[s] sollozos el niño
40 este relato le da:
–Yo me hallaba durmiendo en mi casa
42 y llorar a mi hermana sentí,
me asomé por la puerta del cuarto
44 y matarla a mi padre le vi.–
Al oír lo que el niño decía,

46 ordenó el señor juez sin tardar
que soltaran al novio inocente
48 y prendieran a aquel criminal.
En el pueblo de Fuentes del Río
50 todo el pueblo pide una voz
que lo quemen en medio 'la plaza
52 por infame, cobarde y traidor.

Notas: 39 suplo la -s que no figura en el original; 50 una voz sic.

La lavandera requerida por su hermano
(anisos., predom. decas. con cesura; predom. ó)

268

Versión de BONETE (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), dicha por Esperanza Navalón Mansilla, de 48 años.

Recogida por M^a Ángeles Alegre Navalón para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

En Don Benito hay una niña
2 guapa y hermosa como un carmín,
la pobrecita se mantenía
4 cosiendo ropa para Madrid.
Sin padre ni madre sola se quedó
6 con [un] hermano que tenía
vicio de jugador.
8 Un día desde el casino
para su casa se dirigió:
10 –Hermana mía, dame dinero:
si no, te mato sin compasión.–
12 Y la hermanita,
triste y llorosa, le contestó:
14 –Para mantenerte estoy ganando,
para vicios no gano yo.
16 –Ay, qué palabras son las que oigo,
tu maridito quiero ser yo.
18 –Antes mil veces morir quisiera
que tú llegar a manchar mi honor.–

- 20 Sacó un revólver de su bolsillo
y a su hermanita le disparó,
22 corriendo sangre su frentecita,
corriendo sangre la asesinó.
24 La hizo pedazos
y en un saquito fue y la metió,
26 y en una viña que estaba oculta
fue y la enterró.
28 Estándola enterrando,
la Virgen Santa quiso pasar,
30 para que el crimen se descubriera
y muerte dieran al criminal.

Notas: 2b carmín sic; 6 suplo el un que no figura en el original, sin duda por descuido de la colectora.

El emigrante reunido con su familia (seguidillas)

269

Versión de ALATOZ (p. j. Almansa, ant. Casas Ibáñez), dicha por Aurea López Gil, de 71 años.

Recogida por Teresa y Virgi [de] Lorenzo, M^a Crispina Sánchez y Cortes Serrano para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- En Sevilla habitaba un matrimonio,
2 de la Virgen del Carmen eran devotos.
Un día el marido, muy agradable:
4 –Josefa, yo me marchó a Buenos Aires.
Y en cuanto allí trabaje, digo con fe:
6 yo te mandaré pesos para comer.
–José, por Dios te pido la mar no pases:
8 si te vas, no me eches nunca en olvido.
Porque muchos tiranos, cuando se alejan,
10 no se acuerdan del cuadro que aquí se dejan.
–El corazón me partes con esas cosas,
12 y ya nada me encargues, querida esposa.
Ya ha llegado la hora de despedida,
14 ya se va de tu lado tu compañía.

–José, toma el retrato de nuestro hijo,
 16 yo me quedo con otro de mi cariño.
 Por si acaso no vuelves, que no te pese,
 18 cuando veas el retrato siquiera beses.
 –Dame el último beso, paloma mía,
 20 que se va de tu lado tu compañía.
 Todo mi cuerpo llevo con calentura,
 22 quisiera que se abriera la sepultura.
 Porque antes de irme de vuestro lado,
 24 quisiera que me vieses amortajado.
 –José, también te pido que seas atento,
 26 que mandes para tu hijo los alimentos.–
 Ya se marchó en el barco con su sombrero
 28 muy tirado para atrás, muy placentero.
 Y en cuanto allí llegó, con sus pamplinas
 30 vino y se encaprichó de una argentina.
 Ya pasaron los días, meses y años,
 32 se olvida de su esposa, hijo y hermanos.
 –Dime, madre querida, por qué me engañas:
 34 me decías que el padre volvía a España.
 Once años ya tengo, prepárate:
 36 vamos a Buenos Aires antes de un mes.–
 En cuanto allí llegaron los dos feliz,
 38 una casa buscaron para vivir.
 El hijo de Josefa salió a otro día
 40 en busca de destino con alegría.
 Llegó una farsenda, salió el patrón:
 42 –¿Qué es lo que quieres, niño? –Quiero, señor,
 voy buscando trabajo para comer.
 44 porque tengo a mi madre que mantener.
 –Dime, querido niño, qué es lo que entiendes:
 46 yo te daré trabajo si me comprendes.
 Porque mi jardinero se marchó ayer,
 48 y si tú el jardín defiendes bien,
 ya tienes tu destino para comer.
 50 –Probaremos, patrón, nada se pierde,
 ya verá mi trabajo si le conviene.
 52 Once años ya tengo, digo con fe:
 nada se me ha quedado a mí por hacer.–
 54 Y como es tan listo allá han quedado,
 y a los patrones tiene medio chiñados.

- 56 Y un día el patrón bajó al jardín,
le dijo al jardinero: –Siéntate aquí.
- 58 Voy [a] hacerte una pregunta, y no me engañes:
¿de qué tierra sois, quién son tus padres?
- 60 –De tres años, patrón, quedé sin padre,
se me vino a estas tierras de Buenos Aires.
- 62 Dijo que volvería con dulce calma,
pero lo que volvió fue las espaldas.
- 64 Y Josefa, que es mi dicha madre,
y su esposo José, que era mi padre.
- 66 –Anda y dile a tu madre que he dicho yo
si acaso de pequeño te retrató.
- 68 –De tres años, patrón, me retrataron:
uno le dio a mi padre y otro guardamos.
- 70 Y cuando nos vinimos para estas tierras,
el otro lo conservo yo en mi cartera.–
- 72 Echó la mano al bolsillo, sacó el retrato,
el uno con el otro lo confrontaron.
- 74 Y al verlos el patrón, muy agradable:
–Dame un abrazo, hijo, que soy tu padre.
- 76 –Patrón, tenga cuidado con lo que hable,
que en la prueba yo veo de ser mi padre.
- 78 Venga aquí esos retratos que los vea yo.–
Y al mirarlos, el niño un grito dio.
- 80 –Echa delante, hijo, y no te tardes:
vamos ahora mismo a ver la madre.–
- 82 Han llegado a la casa sin detención.
Josefa está llorando en un rincón.
- 84 Y su hijo le dijo: –No llores, madre:
mire con regocijo, que aquí está el padre.–
- 86 Josefa al oír esto se levantó,
y abrazada a su cuello ella quedó.
- 88 –Válgame Dios, esposo, de mala entraña,
cuánto por ti he sufrido allá en España.
- 90 Tanto que me encargabas de mala fe
porque nunca manchara yo tu honradez.
- 92 Pero nunca en la vida yo tuve pero,
y he mirado la honra y no el dinero.
- 94 –Perdóname, esposa, mi mala fe,
que nos vamos a España pronto los tres.
- 96 Robaré a la argentina dinero y trajes
y pronto sacaremos los tres pasajes.–

98 Y se han venido a España los tres que brillan,
y están como marqueses allá en Sevilla.

Variantes de la primera recitación: 8b la mar te pido [sic]; 10b *suprime* aquí; 21a todo en mi c.; 31-32 *suprime*; 34a *suprime* me; 39b *suprime* a; 40a de trabajo; 41a frasenta; 44a *suprime* a; 62b con mucha c.; 66a Corre y; 66b *suprime*; 73b lo confrontaron; 75a *suprime* hijo; 85a iré; 87a abrazado; 91a p. n. te m.; 92b *suprime* pero.

Notas: 37a feliz sic; 41a sic (según la informante, farsenda significa 'fonda'); 98b sic: tras 99b dice bis en el original, por lo que es probable que la versión fuera cantada.

He preferido escribir esta composición en versos largos, dada su longitud y por seguir el mismo criterio que con otras de igual métrica, como Lux aeterna.

Hija abandonada y reunida con su padre (predom. decas., á)

270.1

Versión de ALBACETE, dicha por Pilar Portero López, de 62 años.

Recogida por Leonor González, Juana López y Pilar de la Sota para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–Una tarde fresquita de mayo
2 al jardín yo me fui a pasear,
me encontré con un chico muy guapo.
4 de alta estatura, que era un militar.
Los ojitos detrás se me iban
6 y el gachó me lo vino a notar,
mamaíta, una cosa muy mala
8 que sí la digo me va usted a pegar.–
Se pasaron semanas
10 sin verse, y la niña no decía na,
y una noche de doce a una
12 una hermosa niña se oía llorar.
La cogió su abuelita en los brazos
14 y a su padre se la fue a entregar.
–¿De quién es esta preciosa niña?
16 Yo no soy su padre ni sé quién será.
–Esta niña que no tiene padre,
18 y la madre que al morir está:

- esta noche, esta noche misma
20 a la inclusa irá.–
Se pasaron los meses y años
22 y la niña más crecida está,
y una tarde al salir al recreo
24 pasó un caballero y le quiso hablar:
–Dime, niña, ¿dónde está tu madre?
26 Dime, niña, y no me hagas penar.
–Mi mamá allá arribita en el cielo,
28 mi padre en la tierra disfrutando está.
–Dime, niña, ¿cómo se llamaba?
30 Dime, niña, y no me hagas penar.
–Mi mamá se llamaba María,
32 mi padre decían que era un militar.
–Anda, niña, vente con tu padre,
34 anda, niña, y no me hagas penar.
–Caballero, marcharme no puedo,
36 porque de pequeña me quiso negar.–

Nota: Como señalamos gráficamente, el último de cada cuatro versos es dodecasilabo con cesura (también el v. 10).

La madre impide el casamiento entre dos hermanos
(predom. decas. con cesura, tendencia ó)

271.3

Versión de FÉREZ (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Jesús, de 70 años.

Recogida por Reyes Ríos Laorden para la colección de F. Mendoza en Semana Santa de 1981.

- Esto es un caso de un cartero
2 que una mañana fue y se encontró
una maleta muy bien tapada
4 y él enseguida la registró.
La registró con gran cuidado
6 y siente un niño llorar:
–Con este tenemos cuatro
8 y nunca falta la caridad.–

La registraron con gran cuidado,
10 todas sus ropas eran de seda.
–Este hijo no es hijo pobre,
12 porque aquí lleva tres mil pesetas.–
Y al enterarse el cartero
14 de lo que el niño llevaba,
fue casa del peón caminero
16 para que todo se lo entregara.
–Si quieres, toma el dinero,
18 el niño de aquí no sale:
ya que tú lo has despreciado,
20 aquí ha encontrado su padre y madre.–
El inclusero
22 cuando tenía veinte años,
la quinta lo reclamó.
24 –No tengo padre ni madre,
un peón caminero
26 el que me crió.–
El inclusero marchó a la guerra
28 y por valentía llegó a ascender,
en poco tiempo por su talento
30 llegó hasta el grado de coronel.
Al poco tiempo su buena suerte,
32 él de una chica se enamoró.
Cuando iban a casarse,
34 una señora se presentó:
–Impido este casamiento.–
36 Todos quedan admirados:
descubrió que era su madre
38 y que los novios eran hermanos.
–Con papeles en la mano
40 lo puedo justificar:
que les miren en los brazos,
42 que los dos llevan igual señal.–
Los dos hermanos, al enterarse
44 que su madre apareció,
los dos juntitos y abrazaditos
46 los dos contestan en alta voz:
–Fuimos los dos tirados al torno,
48 la providencia fue y nos juntó:
todo el que a su hijo abandona,
50 el hijo suyo lleva un borrón.–

Ahora verás cómo pagan,
52 dicen los dos a la vez:
–Tú te vendrás con nosotros
54 y viviremos juntos los tres.–

Notas: 31 sic. Hay una laguna, que no hemos señalado con [...] por no saber si colocarlos tras el v. 3 o después del 4.

La Virgen salva a una joven abandonada en el desierto
(hexas., polias., predom. ó)

272

Versión de VALDEGANGA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), manuscrita en un cuaderno por María Joaquina Gómez Villena el 31 de enero de 1912.

M^a Eugenia Navarro Flores proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió el 18 de mayo de 1979.

Oh Virgen de Carmen, quereme ayudar.
2 que este gran milagro pueda yo contar
que con una joven viniste a obrar,
4 este gran portento dirno de admirar.
De padres herejes la joven nació,
6 y ella el cristianismo fue su inclinación.
Le daban tormentos porque en Dios creyó
8 y muchos castigos la infeliz sufrió.
Un día la joven a misa marchó,
10 y aquel padre hereje a la niña siguió.
Al salir del templo se le presentó,
12 le dio muchos golpes con mucho rigor:
–Ya que en Dios crees, te castigaré
14 y nunca por hija te conoceré.
–Cumplir, padre mío, vuestra voluntad.
16 Oh Virgen del Carmen, tenerme piedad.–
Como ella seguía creyendo en Dios,
18 un día su padre al punto mandó:
–Vamos a embarcarnos a otra población.–
20 La niña, muy triste, fue a la embarcación.
Estando embarcados, el barco empezó
22 un rumbo soberbio, desapareció.

La joven decía con grande aflicción:
 24 –¡Oh Virgen del Carmen, dame salvación!–
 Llegan al desierto, qué grande dolor,
 26 el padre a la hija bajar le mandó.
 La niña, muy triste, del barco bajó
 28 y al verse en un bosque a Dios aclamó.
 –Hija, ya podéis aquí descansar.
 30 que el padre se marcha un rato a cazar.–
 Aquel padre hereje pronto se embarcó,
 32 y la pobre joven sola se quedó.
 Cuando el padre a casa al punto llegó.
 34 la madre al momento a él le preguntó:
 –¿Ya te la has dejado? –La pude engañar
 36 diciendo que iba un rato a cazar.–
 Y la pobre joven sola se quedó
 38 esperando al padre, como no volvió.
 Al llegar la noche principió a decir:
 40 –¡Oh Virgen del Carmen, ampararme aquí!–
 La joven decía con grande aflicción:
 42 –Cómo te han vendido, pobre corazó[n].
 Me han dejado sola aquí sin comer
 44 y pronto de hambre yo me moriré.–
 Y como esta joven no tenía otro pan,
 46 las guierbas comía ésta con afán.
 Mirando al cielo principia a orar
 48 diciendo: –Sacarme de esta soledad.
 Oh Virgen del Carmen, que vengan por mí,
 50 que si no, de pena me voy a morir.–
 Un escapulario del Carmen sacó,
 52 ella lo besaba y llorando exclamó:
 –Cinco años me encuentro sufriendo yo aquí
 54 sin que nadie tenga compasión de mí.–
 Estando la joven en esta oración,
 56 vio que se acercaba una emba[r]cación.
 Al llegar el barco dormida quedó,
 58 fue una señora y la despertó:
 –Levanta, cristiana, vamos a embarcar.
 60 que yo a tus tierras te voy a llevar.–
 Llena de alegría la joven siguió
 62 aquella señora y la acompañó.
 Montan en el barco y al punto partió.
 64 y a pocos momentos a tierra llegó.

- Al desembarcar, la joven notó
66 que aquella señora desapareció.
Ella la buscaba con grande ansiedad
68 porque muchas gracias le quería dar.
–Oh Virgen del Carmen, mil gracias te doy.–
70 Aquella señora le dijo: –Yo soy
la que en el desierto te vino a salvar,
72 porque ya tu muerte se venía a acercar.–
Casa de sus padres pronto se marchó
74 aquella señora y les preguntó:
–¿Dónde está vuestra hija? –Pues ya se murió.
76 –No seáis ingratos y creer en Dios.–
Al verla la madre principió a llorar,
78 por su pobre hija se pone a rogar.
Un escapulario del Carmen dejó
80 y aquella señora desapareció.
–¡Hija de mi alma! –el padre exclamó–
82 ¡Cuánto habréis sufrido por amar a Dios!
Y ahora que le amo tormentarme a mí,
84 que muchos castigos merezco de ti.–
Y entonces la joven a su casa entró:
86 al verla su padre, a su hija abrazó.
La madre le dice con mucha humildad:
88 –Perdonarme, hija, tenerme piedad.–
La joven le dice: –Perdono a los dos
90 porque ahora veo que creéis en Dios
y yo religiosa me voy a meter,
92 esposa de Cristo pronto voy a ser.–
Ella a religiosa pronto se metió,
94 adorando a Cristo su vida acabó;
al morir, su alma al cielo voló.
96 Oh Virgen del Carmen, nos debéis librar
de padres herejes, de una enfermedad,
98 a vuestros devotos de una tentación,
al fin de esta vida darnos salvación.

Notas: 1a de sic; 2b podría ser cantar, no se lee bien en el ms.; 4b sic; 7b la sílaba -que, interlineada en el ms.; tras 11 hay un v. tachado; le dio muchos golpes por que en dios cre/[sin tachar:] yo; 13a tras Dios hay en el ms. una q sin tachar; 21a en el ms., embarcandos, con la n tachada; 23b aflicción sic; 31b hay un horròn que casi impide leer la última sílaba; 33a confusa la l de el; 38b como sic; 41b aflicción sic; 42b suplo la -n que falta en el ms.; 43a antes de me, tachado te; 46a guierbas sic; 56b suplo la r; 57a tras llegar, tachado de; 57b tras dormida, tachado quedo;

62a sic; 82a habráis sic; 83b tormentarme sic; 88a las letras -rm- de Perdonarme, confusas; 94b tras vida, tachado el v. De padres crejes no debeis librar [sic]; tras 99b dice en el ms. Amen, y debajo: Esto lo á escrito / [tachado: Esto lo á puesto] Maria Joaquina / Gomez Villena / [sin tachar: día G] día 31 de Enero año 1912 / Miercoles.

La Virgen salva a una niña de morir ahogada
(decas., dodecas. con cesura y hexas., á)

273

Versión de EL SALOBRAL (ay. Albacete), cantada por Francisco Lozano Blázquez, de 80 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Ana M^a Lozano Sánchez para la colección de F. Mendoza el 17 de abril de 1982.

De los grandes milagros que han obrado
2 dentro de la mar,
si me atienden los fieles cristianos
4 (y) el más prodigioso os voy a explicar.
De La Habana salió un caballero
6 con su amada esposa y una hija además,
y a la distancia de unas treinta leguas
8 del puerto de Cádiz, se vino a formar
una grande y terrible borrasca
10 que rompió los palos, timón y además.
Se echaron al mar
12 cargamento que el barco llevaba,
poniéndose luego todos a rezar.
14 Y angustioso este matrimonio,
viendo ya la muerte próxima a llegar,
16 en sus brazos cogieron su niña
poniéndole al cuello un rico collar
18 y una cantidad
destinada para el que la encuentre
20 con gran desahogo la pueda criar.
[La echaron a la mar
22 colocada dentro de una lancha
por ver si este ángel se podía salvar,
24 y en su pecho también le pusieron,

con fe y esperanza que la ha de salvar,
26 una hermosa medalla del Carmen
de oro esmaltada y pendiente y collar,
28 y una cantidad
para el que la encuentre
30 con gran desahogo la pueda criar.]
A las nueve del día siguiente
32 la lancha sin rumbo iba por el mar,
y un anciano que pescando estaba
34 le salió al encuentro y la pudo atajar.
La sacó del mar
36 y a su casa se fue con la pesca,
y al llegar la niña empezó a llorar.
38 El anciano le dice a su esposa:
–Vamos a la corte, y allí se sabrá
40 con el tiempo quién son los autores
de esta hermosa niña, y se le entregará.
42 –No has pensado mal.–
Prepararon, y al día siguiente
44 (y) a Madrid se fueron ellos a habitar:
buscaron sin más
46 (y) una casa cerca de la iglesia
del Carmen descalza, calle de Alcalá.
48 Y angustiados quedaron los padres,
puestos de rodillas al pie del altar
50 suplicando a la Virgen del Carmen
que ampare a su hija y la saque del mar.
52 Empezó a cesar
la tormenta, y a las pocas horas
54 llegaron a Vigo a desembarcar:
enseguida mandaron sus padres
56 buscar a la niña por tierra y por mar
y, como nadie les daba noticias,
58 desde allí se fueron a la capital.
Se han pasado unos cuantos años
60 sin saber noticias de su hija más,
y ofrecieron de darle a la Virgen
62 una niña de cera de la misma edad,
con solemnidad
64 colocarla dentro de una caja
y hacerle el entierro como muerta ya.

- 66 Celebrando la misa mortuoria
vieron con asombro (y) al pie del altar
68 (y) un anciano y una hermosa joven
de unos doce años, poco más de edad.
70 Empezó a gritar
la señora, le dice a su esposo:
72 –¡Esta es nuestra hija, mira mi collar!–
Y afligidos quedaron los padres
74 viendo este milagro tan particular,
y ofrecieron de darle a la Virgen
76 la niña de cera y la fiesta anual
y al anciano dar
78 intereses para que su vida
con su amada esposa lo pueda pasar.
80 Debemos rogar
y pedirle a la Virgen del Carmen
82 que nos dé su gloria para descansar. Amén.

Variantes de la versión mecanografiada: 4a suprime y ten el texto va entre paréntesis, como solemos escribir estas conjunciones redundantes; 9 grade (lapsus de la colectorar; 14 suprime ya; 18-20 suprime; 41b se les; 42 suprime; 44a suprime y; 46 suprime y; 48 sus p.; 55 y enseguida; 56a a su; 61 suprime de darle; 66 suprime misa; 67b suprime y; 73 los fieles; 75 Ofreciéronle a la V.; 79a anciana e.; 79b la; 80-82 suprime.

Notas: 10 y además sic; 21-30 faltan en la grabación, los tomo de la versión mecanografiada; 28-30 repiten los vs. 18-20 (olvidando destinada); 47a descalza sic; 54a Vido sic (vid. 8a); 73 sic.

San Isidro (predom. quintillas)

275

Versión de GÓNTAR (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Emiliana García, de 41 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por F. Mendoza el 17 de marzo de 1980.

- Del ramo más florecido
2 que en los campos se ha criado
y en los montes ha nacido,
4 diré la vida y milagros
del glorioso San Isidro.

6 En Madrid, villa famosa,
aqueste santo vecino.
8 un labrador muy antiguo
y florecido entre rosas,
10 dejando el mundo en olvido.
en casa de un labrador
12 llegó a servir este santo,
que llevaba con amor
14 los ejercicios del campo
y luego a su Redentor.
16 Todo el cuidado de Isidro
es de agradar a su amo
18 y servirle como a un hijo,
y madrugar para el campo
20 para cuidar de su oficio.
Mas un vecino envidioso
22 que a Isidro mal le quería,
a su amo le decía
24 que era poco cuidadoso
y su hacienda se perdía.
26 Mas el labrador honrado
de esto caso no hacía
28 ni a Isidro le daba cargo,
porque en su hacienda cogía
30 más que otros endoblado.
Un día por la labor
32 se quedó sin oír misa,
del cielo un ángel bajó
34 y, mientras oía la misa,
el ángel por él labró.
36 El amo se fue en acecho
y estuvo en observación:
38 vio venir a Isidro de misa
y los bueyes desunció.
40 y les dio de merendar
del pienso que les llevó.
42 Para dar agua a los bueyes
él la pistola cogió,
44 dio un golpe sobre la piedra
y allí una fuente manó.
46 Decía con alegría:

. –En el nombre de Jesús
48 y de la Virgen María,
cuando Dios quería
50 de ahí agua salía.–
 Agua bebieron los buecys
52 y también los pasajeros.
Isidro echó la bendición
54 y el divino Rey del cielo
la fuente seca dejó.
56 Y tiene Isidro otra gracia
con grandeza y con primor.
58 que es la moda de sembrar
que nos llega al corazón,
60 diciendo con voces altas:
 –Para Dios y para al amo
62 los tres puñados primeros,
y este que arrojó postrero
64 para las aves del campo,
que para todos hay medios.–
66 Un niño cayó en un pozo
y, ya viendo que se ahogaba,
68 a San Isidro llamó,
y haciendo crecer el agua
70 al punto vivo salió.
 Hasta el grano de la era
72 le hacía crecer también
Isidro de tal manera,
74 pues de Dios tenía también
gracia después verdadera.

Variantes: 30 más que muchos c.; 34 oyó: 74 tenéis.

Notas: 15 sic; 43 pistola sic; 58 la moda sic.

V
SUPLEMENTO
(COMPOSICIONES VARIAS
NO NARRATIVAS)

A) PROFANAS

a) De tema amoroso

El retrato (predom. hexas.; estróf. o polias., predom. *é.a*)

276.1

Versión de MINAYA (p. j. La Roda), manuscrita en un cuadernito, probablemente en 1939.

Carlos Ortiz Mondéjar proporcionó el cuaderno a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió el 18 de enero de 1980.

Gracias a Dios que he llegado a la puerta de la flor,
2 que es la más linda y mejor que el alto cielo ha creado.
Gracias a Dios he llegado a tu puerta, cariñito,
4 cada pasito que he dado me ha costado un suspirito.
Estas coplas se han cantado a favor de esta señora,
6 estas coplas se han cantado, vamos con el mayo ahora.
Viene tu galán prometiéndome mayo
8 con verde pimpollo blanco y encarnado.
Encarnada rosa, feliz primavera,
10 los que han de cantar su licencia espera.
Esperando estamos, luz de la mañana,
12 ver el cielo abierto y el sol en tu cara.
Cara pintada hermosa, número de Apeles,
14 para dibujarte no traigo pinceles.
Pinceles son plumas, una me has de dar
16 de tus alas bellas, águila imperial.

PARRAFEOS AMOROSOS

Tus cabellos dama hermosa
son raíces de la oliva
por estar mirándome en ellos
me quisiera tu compañía

Que tu frente es una rosa
que en el jardín más brillaba
yo quisiera ser el clavel
que de la rosa gozara.

Los espejos que hay en el mundo
los tengo mirados todos
y no hay ninguno que brille
hermosa niña, como tus ojos.

Esos carrillos brillantes
que te brillan como el día
permita Dios de los cielos
que tu seas esposa mía.

Esa nariz tan hermosa
que a ti te adorna la cara
no vi clavel más bonito
ni rosa más encarnada.

De esos tus labios niña
yo un habla te pedí
y por ver si me contestas
que tu me quieres a mí.

En ese tu corazón
tienes un arca cerrada
donde yo mi querer
todito lo encerraba.

Esos brazos tan desnudos
que trabajan en el campo
cada vez que te los miro
de ellos me quedo prendado.

Esa tu cintura niña
que te aprieta el corcú
siempre la estoy contemplando
nunca la pierdo la fé.

Si me dieras con amor
niña, esa tu mano derecha
cumpliría yo mi palabra
como lo manda la iglesia.

Bien humillago me tienes
al lado de tu corazón
aguardando niña hermosa

tu noble contestación.

Dime tu amante mío
si bienes donde el barbero
o quien a sido la dama
que a ti te ha cotado el pelo.

Tu frente es un jardín.
donde se cojen claveles
a ti te tengo caviño
porque encantara me tienes.

Que los ojos de tu cara
son dos rosas florecidas
me vuelvo loca de gozo
cuando con ellos me miras.

Esa nariz tan hermosa.
que a ti te adorna la cara
es encanto de mi vida.
y el amor de mi alma.

Esos carrillos brillantes
que te brillan como el sol
cuando mucho los miro
me roban el corazón.

De esos tus labios amantes
yo deseo una palabra
si tu persona es gustante
yo deberas soy tu dama.

En ese tu corazón
pongo pensamiento y memoria
que yo de ti nunca me olvido
hasta que camine a la gloria.

Esos brazos tan robustos
que tanto estima tu amada
aguardando está por momentos
cuando con ellos la abrazas.

Si me das tu mano derecha
con amor te la recibo
y palabra cierta te doy
que yo de ti nunca me olvido.

Con esta te digo a dios
dueño de mi corazón
siempre me llamare tuya
y estoy a tu disposición.

Segunda página de mi pl. s. nº 1944 con una versión de *El retrato*.

Águila imperial que el sueño reposa,
 18 despierta si duermas y oirás tu copia.
 Copiosos y rubios tus cabellos son,
 20 tu cabeza es vara de la discreción.
 Con discreción brillan tus finos pendientes
 22 formando Cupidos, flores en tu frente.
 Frente, ceja rubia, tus pestañas brillan,
 24 tu nariz al punto discreción de perlas.
 Perlas son tus dientes, tu boca un clavel,
 26 tus labios partidos dulce panal es.
 El panal sellado que a la barba baja
 28 es dulce y sabroso que a la nieve cuaja.
 Cuajan finas perlas tu hermosa garganta,
 30 con venas azules que al pecho del malta.
 Desmaltados torpes con los que alientan
 32 que a la nieve cuaja fuente que alimentan.
 De alimento son, señora, tus brazos,
 34 con diez ramilletes de jazmín, tus manos.
 Manos más preciosas fueron, pues, pintadas,
 36 cuerpo más perfecto, talle más delgado.
 Pintaré tu pierna, ejitor el pie,
 38 advertido el paso, hechicera es.
 Hechicera es aquí esta señora,
 40 Rosario la llaman, a esta calle aurora.
 Aurora, en tus luces planté una azucena,
 42 mayo te prometo sea enhorabuena.
 Sea enhorabuena, pimpollos de mayo,
 44 a quien usted guste recibir por mayo.
 Señora Fulana, por muy penetrante
 46 al señor Fulano, su querido amante.
 Quiérello, madama, quiérello, aurora,
 48 clavel jaspeado, encarnada rosa.
 Encarnada rosa. azucena blanca,
 50 reina de este barrio, de esta calle mapa.
 Mapa de galanes, ya sólo nos faltan
 52 una bendición de tus manos blancas.
 Blanquea la aurora y le dice al sol:
 54 –Espejo brillante, quédate con Dios.–
 Quédate con Dios, que el mayo se queda
 56 con mil resplandores a tu cabecera.
 Ya tienes el mayo, cierra la ventana,
 58 la noche está fría, vuélvete a la cama.

Adiós, alhelí, adiós, azucena,
60 adiós, clavellina, adiós, rosa bella.
Dama, si no estás contenta con el mayo que te he echado,
62 mañana vas a la plaza y lo escoges por tu mano.
Si el mayo no ha sido a gusto, perdona mi atrevimiento,
64 que no soy hombre tan sabio que adivino el pensamiento.
¿Cómo nos despediremos de estas damas tan hermosa[s]?
66 Quédate con Dios, la rosa, que por aquí volveremos.

Notas: 10 sic; 11b en el ms. lud; 20a vara transcripción dudosa; 26b es sic; 30b del malta sic; 31-32 sic; 37b ejitor sic; 38a alvertido sic; 45a sic; 51b faltan sic; 59a en el ms. a Leli; 65b suplo la letra que no cabe al final del renglón en el ms.

La versión empieza y termina con estrofas octosilabas (redondilla y cuartetas al principio, dos coplas y una redondilla al final). El resto son coplas hexasilabas, curiosamente encadenadas: cada copla empieza, en la mayoría de los casos, con la palabra final de la anterior, o con una de la misma familia.

276.5

Versión de POZUELO *b* (p. j. Albacete), cantada por un joven.

Recogida por Carmen Ruiz, Carmen Villanueva y M^a Pilar Zafrilla para la colección de F. Mendoza en junio de 1982.

Estamos a treinta del abril cumplido,
2 mañana entra mayo, mayo bienvenido.
Bienvenido seas como deseado,
4 regando cañadas, montes y barrancos.
Cojamos un mayo de flor de romero.
6 de todos los mayos este es el primero.
Cojamos un mayo de flor de aliaga,
8 de todos los mayos se lleva la palma.
Y empiezo, madama, por tu pelo largo:
10 son madejas de oro, de los hombros lazo.
Tu frente espaciosa (y) es campo de guerra
12 donde el rey Cupido plantó su bandera.
Tus cejas son dos arcos que arrojan tinieblas,
14 tus ojos, luceros que alumbran la tierra.
Tus orejas, madama, no usan pendientes,
16 porque las adornan tu cara y tu frente.
Tu nariz, un caño de agua limonera,
18 tu boca, la aljibe para recogerla.

- Tus dientes menudos, tu lengua palera,
 20 tu garganta clara que se te clarea.
 Tu barbilla, un pero de la primavera,
 22 quién fuera el dichoso que se lo comiera.
 Tus pechos, dos caños de agua limonera,
 24 quién fuera el dichoso que se los bebiera.
 Tus brazos, dos ramas de oro macizo,
 26 tu espalda la nave, yo me embarco en ella.
 Tu ombligo, madama, es una cuervera
 28 donde tós los hombres bebemos en ella.
 Ya estamos llegando a partes ocultas,
 30 nadie dirá nada si no le preguntan.
 Tus piernas, dos barras de oro macizo
 32 donde se sostiene todo el edificio.
 Tus ligas azules, tus medias de seda,
 34 tus zapatos blancos con hebillas negras.
 Ya está retratada la bella cordera,
 36 ya está retratada de pies a cabeza.
 Cuatro somos, tres venimos, y aquí no viene tu amante,
 38 que se ha quedado dormido al pie del carro triunfante.
 Asómate a la ventana, cara de limón florido,
 40 y échale la bendición al que va a ser tu marido.

Notas: 18a la a, sic; 19b palera sic; 26a en el original nace, sin duda error mecanográfico de las colectoras; 27b cuervera 'vasija especial para hacer y beber la cuerva' testa es una bebida que se prepara con vino tinto, agua, azúcar y rodajas de limón; 37-40 son octosílabos.



Los mandamientos de amor (estróf.)

277

Fragmento de MONTEALEGRE DEL CASTILLO (p. j. Almansa) y de FUENTEÁLAMO (p. j. Almansa, ant. Chinchilla de Monte Aragón), recitado por Josefa García Ruiz, de 83 años, y Úrsula García García, de 52. Viven en FUENTEÁLAMO.

Recogido por F. Mendoza el 21 de noviembre de 1980.

Los mandamientos de amor vengo a cantarte, paloma,
2 a ver si me das el sí que me tienes en memoria.
El primero, amar a Dios, no lo amo como debo:
4 siempre estoy pensando en ti, hermosísimo lucero.
El segundo, que es la misa, no la oigo con devoción:
6 siempre estoy pensando en ti, prenda de mi corazón.
El tercero, yo juré, aunque no debo jurar,
8 aunque mis padres no quieran que me tengo que casar.
El cuarto, la comunión, la que dan a los enfermos:
10 bien me la podían dar en el quinto mandamiento.
El quinto, que no

Variantes: 3b no le; 8a sólo les juré a mis padres; 9a El quinto (error, enseguida rectificado); 10a sólo de pensar en ti.

Nota: Llamaremos aquí estróficas a las composiciones en coplas.

El canto de la lechera (estróf.)

278

Versión de ALBACETE, dicha por Nieves Sáez Sáez, de 58 años.

Recogida por Pilar González Olmedo para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

De pequeña fui lechera muy feliz y muy dichosa,
2 criada entre dos montañas cerca de Villa ambiciosa.
Por querer yo tanto a un hombre sólo me queda un recuerdo:
4 un niño con unos ojos que parecen dos luceros.
Al echarlo a la cama no se duerme sin cantarle:
6 “Mi madre ha venido al mundo sola y sin calor de nadie.



LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE AMOR

Y ALGUNOS TROVOS PARA CANTAR LOS AFICIONADOS

Señora los mandamientos
aquí los voy a cantar
si los quieres aprender
bien me puedes escuchar.

I

En el primer mandamiento
me manda de que te ame
más que mi vida te quiero,
aunque la vida es amable.

II

En el segundo he jurado
y echando mil juramentos
de no olvidarte jamás
ni sacarte de mi pecho.

III

El tercero en la Misra
nunca estoy con intención
siempre estoy pensando en ti
prenda de mi corazón.

IV

En el cuarto no he perdido
a mis padres el respeto
solo por hablar en ti
en público y en secreto.

V

En el quinto no he muerto
a ninguno vida mía
si otro algún te gozara
yo no sé lo que habla.

VI

En el sexto no he gozado
mujer en toda mi vida,
viviré con castidad
hasta que seas tu mía.

VII

El séptimo que es hurtar
no he hurtado nada a nadie
solo por verte a ver
alguna vez a mis padres.

Primera página de mi pl. s. nº 1581 con el principio de
Los mandamientos de amor.

De la raíz del olivo nació mi madre gitana,
8 y yo como soy su hijo vengo de la misma rama”.

Notas: 2b Villa ambiciosa sic (seguramente error de la coleccionadora, por Villaviciosa).

Los reyes de la baraja (polias.)

279

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Timotea Martínez Fernández, de 69 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza el 30 de diciembre de 1980.

–Teresita, Teresita, ¿eres tú la que decías
2 que en viniendo los del coche con ellos te casarías.
Los del coche ya han venido, Teresa, y no te has casado;
4 dime, Teresita hermosa, ¿de quién te has enamorado?
–Me he enamorado de un chico que viene de Peñaranda.
6 Si te pretende algún rey, cuatro tiene mi baraja:
rey de oros no lo quiero y el de bastos no me agrada,
8 el de copas es un borracho: yo me voy con el de espadas,
que es un valiente muchacho y no teme para nada.–

Variantes de la grabación: 1b lo que [sic]; 2a las del [sic]; 5b Pellaraya [audición dudosa].

Nota: Al cantar se repiten 8b y 9a.

El beso (heptas., decas.; á, final ó)

280

Versión de POVEDILLA (p. j. Alcaraz), dicha por María Romero Ballesteros, de 64 años.

Recogida por Mercedes Cabezuelo Romero para la colección de F. Mendoza en abril de 1981.

-Dame un beso de amor. -No te lo quiero dar,
 2 que no acostumbro yo a los hombres besar
 y si te beso a ti me voy a acostumbrar,
 4 y esas costumbres son difíciles de olvidar.
 Si me quieres a mí, que sea con lealtad,
 6 pero besarte no, que es pecado mortal.
 -Ay Antonia, de pena me muero,
 8 tú solita me puedes curar,
 en la mano tienes el remedio:
 10 ay Antonia, no me hagas penar.
 Si te dicen tus padres, bien mío,
 12 "A ese hombre tienes que olvidar".
 tú les dices: "Ay, padres de mi alma,
 14 a mi amante no podré olvidar".
 Yo no siento el temor de tus padres,
 16 yo no siento el castigo de Dios,
 lo que siento es morirme y dejarte
 18 y otra amante llevarse la flor.-

Notas: 18 otra sic. y llevarse podría ser llevarle, pues en el original, mecanografiado, hay una s y una l superpuestas.

El novio se va al servicio (decas., estróf.)

281.1

Versión de POZO CAÑADA (ay. Albacete), cantada por Eloína García López, de 40 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de febrero de 1981.

-Ay, Lolita, al servicio me voy,
 2 si Dios quiere pronto volveré,
 y si dentro de un año no he vuelto,
 4 Lolita, ya te escribiré.-
 A otro día el cartero en la puerta
 6 una carta a la Lola le dio,
 y al cogerla la Lola en las manos
 8 una angustia y al suelo cayó.
 A los gritos acudió su madre:
 10 -¿A mi Lola qué le pasará?

–Que se llevan Manolo al servicio
12 y las balas lo van a matar.
No me importa el calor de mi frente
14 ni tampoco la bondad de Dios:
lo que siento es que muera Manolo
16 y mi vida la goce otro amor.–

Suicidio de la novia abandonada (estróf.)

282

Versión de ACEQUIÓN (ay. Albacete), dicha por Rosa Jiménez, de 48 años.

Recogida por Julia García Jiménez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Él quiere a su prima hermana, su prima le quiere a él
2 y con su prima se casa, ¡qué corazón más cruel!
Se sentó en un sofá y un vaso de agua tomó,
4 con una caja de cerillas el líquido se tomó.
Una boda y un entierro, dice el pueblo emocionado:
6 –Esa es la novia de Pedro, víctima de un desengaño.–

Nota: 2b en el original aparece tachado tan y escrito debajo más.



b) Humorísticas

Maura y su perro (estróf.)

283

Versión de MADRIGUERAS (p. j. La Roda), dicha por Elena Millá Roldán, de 88 años.

Recogida por Vicenta Cambronero Garrido para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

- Viva el conde 'Romanones, viva Pompeyo y Vidal,
2 viva el general Ochando, que ha perdido la votá.
Desde que murió Sagasta a Cánovas lo mataron,
4 la España se vio perdida con los ministros que entraron.
Maura tiene un perro negro más malo que un Ducifel,
6 por eso el animalejo se enseña a robar también.
El animal con sus llantos a Maura le suplicó:
8 –No me pegues porque robo, que eres más ladrón que yo.–
Un día se descuidó y le quitó la cartera,
10 y le ha dado una paliza al animal de primera.

Notas: 3 sic (no sabemos cómo puntuarlo); 5b Ducifel sic.

La Ramona (estróf.)

284

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefa González, de 65 años. Lo cantaba su padre al atardecer, cuando volvía de labrar en su carro.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1979.

- Al entrar en Zaragoza a mí me entraron quereres,
2 me enamoré de Ramona, la peor de las mujeres,
La chica estaba sirviendo en casa de un abogado,
4 las leyes iba aprendiendo sobre to lo del casado.
El día que yo me vi con la Ramonita a solas,
6 a hablarle me atreví de nuestra prontita boda.

¿Y sabéis lo que contestó con mucha gracia y salero?:
8 –Lo que has de hacer de casado, hazlo ahora de soltero.–

Emiliano (é.a. á)

285

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Josefá González, de 65 años, que lo aprendió de su padre.

Recogida por Manuel Ángel González Hidalgo para la colección de F. Mendoza en febrero de 1980 y nuevamente, grabada, en marzo.

Emiliano (y) Emiliano, Emiliano no es quien era,
2 porque Emiliano se ha vuelto un granuja de primera,
Mucho le gusta el beber
4 y más le gusta el jugar y subir las escaleras,
acostarse con la moza y compromete a la niñera.
6 Ahora l' han hecho el alcalde, y como es de autoridad,
para darle ejemplo al pueblo se acuesta con su cuñá.

Variantes de la primera recitación: 1a E., E.; 1b y E.; 2a pues; 4a suprime; 5a y se acuesta con su m.; 5b a su n.; 6a lo han h. el a.

La mujer completa (anisos., predom. á)

286

Versión de LEZUZA (p. j. La Roda), cantada por Francisca Morote Abellán, de 41 años, que lo aprendió de su abuela.

Recogida por M^a Carmen Castelló Martínez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Voy a contar un caso
2 de un hombre que se casó:
se casó anteayer
4 con una mujer
más seca que un bacalao.
6 El caso del marido fue que al irse a acostar
vio que su mujer no se quería desnudar.

- 8 Al fin ya desnuda, aquello fue fatal:
 los dientes postizos,
 10 los pechos de goma y un ojo de cristal;
 una peluca que era rubia,
 12 con medio pulmón
 de una operación, y la garganta de metal.

Notas: Tras los vs. 1, 2, 6a y 6b va el estribillo "Lará, lará, lará".

He respetado el título, irónico, del original. El tema es bastante quevedesco, pero está muy mal tratado aquí.

La quinta de mujeres (estróf.)

287

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), dicha por Ángeles García Díaz, de 67 años.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza en febrero de 1981.

- Una quinta de mujeres el Gobierno va a llamar,
 2 con este feliz recuerdo la guerra va a terminar.
 Prepararse la[s] mocitas, que van a llamar la quinta,
 4 que no se podrán librar ni las pobres ni las ricas.
 A la quinta pertenecen las de quince a veinticinco,
 6 sólo jóvenes bonitas que apunten al tiro fijo.
 Ni queremos la[s] viuditas ni tampoco las casadas,
 8 sólo jóvenes bonitas con colores como granas.
 Pondremos la diferencia entre sastras y modistas:
 10 unos irán a Intendencia y otros a Telegrafistas.
 Las chicas y regordetas irán a tocar tambores,
 12 y las largas de cintura a Cuerpo de Zapadores.
 [.....]

Notas: 2a recuerdo sic; 3a y 7a suplo la letra que no escribieron las colectoras, quizá por pronunciarse aspirada la -s; 9a en el original Prondremos, indudable lapsus; 10a unos sic; 10b otros sic; 12b a sic.

Nueva quinta de “Mujeres a la Guerra”

Porque son las más valientes
dicen que van a llamar
varias quintas de mujeres
para ir a pelear.

De la parte de Galicia
dicen que van a llamar
cuatro cojas y dos bizcas
y seis que son jorobás.

Empecemos por las chicas
que han cumplido dieciséte,
para que sean veteranas
les darán churros calientes.

Las que cumplan dieciocho
y que tengan mucho pelo
irán a primera línea
manejando los morteros.

Y la que cumplió diecinueve
y no esté metida en carnes,
irá para hacerles las cosas
a sargentos y oficiales.

También dice el alto mando
que las que sean regordetas,
irán con el coronel
para tocar la corneta.

Cuando venga el enemigo
todas deben procurar
estar muy bien preparadas
para el ataque aguantar.

Las que cumplan veinte años
irán a caballería
pero tendrán preferencia
las de las piernas torcidas.

También las de veintuno
para que no se estropeen
irán con los capitanes.

A todas las estudiantas
que aprenden el Bachiller,
irán a limpiar los... patios
y la puerta del cuartel.

Si alguna estando de guardia
escuchara algún pipro
se acercará al atrevido
y le dará un soplamocos...

Si alguna quiere ir en Vespa
porque las hay muy valientes
le han de limpiar a la tropa
por las tardes los machetes.

No se pintarán los labios,
pues lo impide el Reglamento
y cuando estén de Retén,
no harán ningún movimiento

De Vigo y de Pontevedra
y de la parte de Coruña,
las mandarán a Jaén
a recoger la aceituna.

En las playas de Alicante
aprenderán la instrucción
y si alguna tiene bigote
la pondrán como instructor

No hará falta el armamento,
ni necesitan fusil,
pues a esta edad, casi todas,
ya ven al toro venir.

Las que lleven pantalones
y sean mujeres modernas
como parecen machotes,
irán a hacer las trincheras.

También irán las viuditas
que perdieron el calor,
las pondrán de cocineras
para cuidar del fogón.

Las que sean de mucha talla
marcharán a artillería,
pues son las más adecuadas
para tomar puntería.

A las suegras que sean malas
dicen que las meterán
en un saco con dos piedras
y al río las tirarán.

La que tenga por costumbre
decirle al novio que no
la dejarán en ayunas
y ha de bailar el bayón.

Y a las de cuarenta y uno
si no tienen muchas canas
las mandarán a Valencia
a comer arroz con ranas.

A los pobrecitos hombres
los dejarán en la casa,
dando la chupeta al nene
y matando cucarachas.

Por si alguno quiere ir
a matar al enemigo
en vez de llevar guerrera,
ha de ir en calzoncillos.



Anverso de una hoja volante con una composición parecida al nº 287.

Menosprecio del matrimonio y alabanza de la soltería
(décimas)

288

Versión albaceteña sin lugar [¿de EL BONILLO (p. j. Alcaraz)?], mecanografiada años atrás en una cuartilla de papel rayado.

Entregada por un alumno a F. Mendoza hacia 1980.

Nada, que estoy decidido,
2 lo tengo muy bien pensado,
será bueno el ser casado,
4 tal vez, yo nunca lo he sido.
Mas sí que estoy convencido
6 que la vida de soltero
para mí no tiene pero,
8 y para dar un mal paso,
francamente, no me caso:
10 celibato, te venero.
El no cambiar de esta casa
12 a la otra casa,
como al soltero le pasa,
14 y tener tranquilo hogar
donde poder descansar
16 de las fatigas del día
en la grata compañía
18 de los hijos y la esposa
debe ser una gran cosa,
20 pero yo sigo en la mía.
No dudo será dichoso
22 llegar uno a su casita
y hallarse una mujercita
24 que viva para su esposo:
sí, señor, yo no lo niego,
26 pero, no obstante, no juego
por si pierdo la partida.
28 Entonces, me dirá usted,
si es tan bueno el ser casado,
30 ¿por qué no se casa usted?
Pues escuchad y sabed:
32 por la sencilla razón

de que todo ese montón
34 de dicha y felicidad
no existe en la realidad,
36 sino en la imaginación.
 Aquella del blanco velo
38 y del ramo de azahar
que ha jurado ante el altar
40 con los ojos en el suelo
ser una esposa modelo,
42 en pasando una semana
ya quiere ser soberana
44 y llevar los pantalones,
y surgen cien mil cuestiones
46 las cuales siempre ella gana.
 De modo que el ansiado hogar
48 tan santo y bendito,
en un tugurio maldito
50 queda pronto transformado.

.....
Notas: 31-36 no constituyen una décima, y hay algunas otras irregularidades métricas (vid. vs. 11-14 y 47-50); el original termina con tres líneas de puntos suspensivos y la aclaración (No me acuerdo de más).

En España, a diferencia de Hispanoamérica, no abunda la décima en la poesía oral, pero sí se utiliza con cierta frecuencia en los pliegos, al menos en los de la segunda mitad del XIX y principios del XX.

Cuanto más vino, mejor (é.o)

289

Versión de LEZUZA (p. j. La Roda), recitada por María Escribano, de 70 años, que lo aprendió de su padre. Se recitaba en reuniones.

Recogida por M^a José Dávila Peñaranda para la colección de F. Mendoza el 2 de enero de 1981.

 “Tute vino beberite”, según decía Huliberto,
2 que aprendí este latín cuando estaba en el convento
 esquilando los pollinos de los padres reverendos,
4 ¿Qué es mejor que medio vaso? Beberse un vaso lleno:
 mejor que vaso, botella;

- 6 mejor que botella, bota; mejor que bota, pellejo.
 y mejor una tinaja y capuzarse dentro.
 8 Ahí tenéis, hermanos míos, explicado el latinejo,
 y contad con no olvidarlo si queréis ganar el cielo.

Nota: Di a conocer esta versión en mi ponencia "Contribución al estudio del anticlericalismo en el Romancero", presentada al Tercer Coloquio Internacional sobre Romancero y otras formas poéticas tradicionales (Madrid, diciembre de 1982).

La visita del vino (estróf.)

290

Versión de CASAS IBÁÑEZ (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por un hombre de unos 65-70 años.

Grabada por D. José Almendros en enero de 1982 y transcrita por F. Mendoza el 6 de febrero de 1982.

- Atención pido, señores, que dan golpes en la puerta:
 2 sin duda será algún necio que quiere vernos la paciencia.
 Si tanto sigue llamando, él nos tendrá que obligar
 4 a que le abramos la puerta para si quiere pasar.
 –Muy buenas tengan, señores, ahora acabo de llegar.
 6 pues que en esta reunión de nada debe de faltar.
 A mi abuelo le llaman Cepa, a mi padre le llaman Sarmiento,
 8 a mí me llaman Licor para mesa de cumplimiento.
 –Bien podías ir por tu padre, bien podías ir por tu abuela:
 10 quiero tener en mi casa familia honrada y muy buena.
 –Mi abuela no pue venir ni en burra ni en carruaje.
 12 porque si mi abuela viene se ha terminao mi linaje.
 Mi padre puede venir sea duro o sea tierno,
 14 pues dice que ha de nacer en cuanto llegue el invierno.
 –Pues ¿con quién estoy hablando? ¿Será con el Dios humano,
 16 que dice que ha de nacer una vez todos los años?
 O es que valiente te encuentran o es que tienes confianza,
 18 cuando vienes a insultarme estando dentro de casa.
 Que bien canta la calandria, que bien canta el ruiseñor,
 20 mejor canta un vaso de vino en manos de un bebedor.
 La liebre va por el campo, la sirena por el mar.
 22 lo mejor que hay en esta reunión, señores, es beber y no pagar.–

Los mandamientos del pastor (anisos., pareados)

291

Versión de TUS (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Otóniel García García, de 73 años, que fue agricultor y pastor.

Recogida por F. Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 13 de septiembre de 1979.

El primero,

2 rodar por el suelo.

El segundo,

4 comerse los sembrados de todo el mundo.

El tercero,

6 si quieres ir calzado tienes que hacértelo primero.

El cuarto,

8 todos los días haciendo esparto.

El quinto,

10 ni lo ves blanco ni tinto.

El sexto,

12 le dice el amo: –Ven presto.–

El sétimo,

.....

La vida del hospital (estróf.)

292

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), dicha por Alfonso García, de 53 años.

Recogida por Soledad García Alfaro para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

Si querís saber, señores, la vida del hospital,
2 por la mañana temprano lo primero es rezar.
Después viene el desayuno, que es una cosa graciosa:
4 una poca de agua caliente con una poca chicoria.
De que son las once y media pasa el doctor la visita,
6 y yo me meto en la cama porque viene la hermanita.
Después viene la enfermera con una hermosa canasta
8 arrepartiendo los platos y el postre, que es la naranja.

Después viene el enfermero con una cara de juez
10 arrecogiendo los platos sin terminar de comer.

Notas: 1a querís sic; 4b chicoria sic (está en el DR.1E).

c) Infantiles

Santa Teresita (hexas., estróf.)

293.3

Versión de ALBACETE *b*, cantada por las alumnas de 8º de E. G. B. del Colegio Nacional “Virgen Milagrosa”.

Recogida por F. Mendoza el 23 de mayo de 1980.

- Santa Teresita, hija de un rey moro,
2 que mató a su padre con cuchillo de oro.
–No era de oro ni tampoco plata.
4 era un cuchillito de pelar patatas.
Rinrín, llaman a la puerta: rinrín, yo no quiero abrir;
6 rinrín, es la policía, rinrín, que viene a por mí.

Nota: Los dos vs. finales no aparecen en las otras versiones, por lo demás muy semejantes. Este cantarcillo infantil podría tener alguna relación con el romance de Santa Catalina: vid. la versión de este publicada en la Antología de poetas líricos castellanos de Menéndez Pelayo, X, p. 199.

La hija del capitán (heptas., á, é)

294.2

Versión de MAJADA CARRASCA (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Juliana Leoncía Alarcón Mendoza, de 83 años, que vive en BOCHE (ay. Yeste).

Recogida por J. Agüero y F. Mendoza el 2 de agosto de 1981.

- En el jardín del moro tres maravillas van,
2 y la que va en medio hija de un capitán,
hija de un capitán, sobrina de un alférez.
4 –Soldado de a caballo, retírate al cuartel.
–Ya me voy retirando, ya me retiraré.
6 que una novia que tengo yo la quisiera ver.
–No tengas nada de eso ni nada de noviez.–

Nota: En Zahora nº 8, p. 43, se publica una versión de Hellín.

Atentado en Zaragoza (pentas., polias.)

295.1

Versión de JORQUERA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Ana Pardo, de 77 años. Lo cantaban jugando al corro.

Recogida por Lucía Aurora Cebrián Pardo para la colección de F. Mendoza en Navidades de 1979.

En Zaragoza cayó un cañón,
2 cayó en el agua, qué golpe dio.
Lo levantaron, volvió a caer,
4 mató a la hija de un coronel.
De un coronel, de un capitán,
6 Alfonso XII se ha muerto ya.
Pidió la cesta, se fue por carne,
8 y el carnicero dice que aguarde.
-Yo no me aguardo,
10 que mi marido tiene mal genio.
-Si tu marido tiene mal genio.
12 también lo gastan los carniceros.
Por una cándida, cándida flor,
14 por una cándida me muero yo.

Notas: 7-14 quizá sean un postizo que no pertenece al tema. Es posible que cándida deba escribirse con mayúscula en 13a y 14a.

Como en la composición anterior, me he visto obligado a asignar un título provisional, no sé si acertado.

La pastora y el pájaro (ó)

296

Versión de FONTANAR DE LAS VIÑAS (ay. Peñas de San Pedro, p. j. Albacete), cantada por Felicidad Martínez Guerrero, de 54 años. Lo aprendió de su maestra.

Recogida por Joaquín S. Picazo, Pilar Soler y Llanos Torrente para la colección de F. Mendoza en diciembre de 1980.

Estando una pastorcita sencilla de corazón
2 con sus tiernos corderitos, sin pensar en otro amor,
cuando viene un pajarito volando de flor en flor:

4 –¡Qué bonito, qué bonito, ay, si le cogiera yo!
¡Oh, qué plumas tan rizadas, qué matizado el color!
6 Vaya, si yo le cogiera sería mi diversión.–
Mas el pájaro, volando, muy pronto la abandonó,
8 y la pobre pastorcita sola y triste se quedó.

Notas: 1a Estando sic. La composición procede seguramente de un libro escolar.

d) Varios

En el Barranco del Lobo (alternan coplas de octos. y hexas.)

297

Versión de ELCHE DE LA SIERRA (p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Tomás Sánchez Escudero, de 46 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Isabel M^a Sánchez Sánchez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

En el Barranco del Lobo hay una fuente que mana
2 sangre de los españoles que murieron por la patria.
 Pobrecitas madres, cuánto llorarán
4 de ver a sus hijos que a la guerra van.
 Ni me lavo ni me pinto ni me pongo la mantilla
6 mientras no venga mi novio de la guerra de Melilla.

La huerfanita (polias.)

298.1

Versión de MOTILLEJA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), cantada por Felicidad Martínez Serrano, de 42 años, que lo aprendió en el colegio.

Recogida por M^a Carmen Castelló Martínez para la colección de F. Mendoza en marzo de 1978.

Era una hermosa mañana de esas que admiran los cielos.
2 una linda jovencita penetra en el cementerio.
 Y al verla tan triste y sola, sin poderme contener:
4 –¿Para quién son esas flores, pequeña? –le pregunté.
 –Son para mi amada madre –le dije con sencillez–,
6 por eso visto de luto, porque huérfana quedé.–
 Y en la tumba de una madre no hay una flor que se seque
8 mientras que su bella hija con sus lágrimas las riegue.
 Anoche soñaba yo que con mi madre dormía:
10 ¡ay, qué sueño tan hermoso que tenía el alma mía!
 Pero cuando despertó, abrí los ojos y vi
12 que sola estaba en el lecho, mi madre no estaba allí.

–Madre mía, madre mía, madre mía, ¿dónde estás?
14 Te busco entre los mortales y no te puedo encontrar.–
Todas las tardes me voy a las orillas del mar
16 a preguntarle a las olas remedios para mi mal.
Las olas, entristecidas, siempre suelen contestar:
18 –No llores, niña, no llores, tu madre en el cielo está.–

Notas: 5b le dije sic: 11a despertó sic. Las tres últimas coplas tienen la misma asonancia (á).

Esta composición puede ser de origen culto.

La hija de mujer mundana (estróf.)

299

Versión de SEGE (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), dicha por Juliana Moreno, de 38 años.

Recogida por Rosa M^a Jiménez Cifuentes para la colección de F. Mendoza en noviembre de 1978.

–Mírala qué rebonita. mírala qué guapa va,
2 qué lástima que su madre fuera fulana de tal.
–Mirad que me estáis matando con tanta murmuración:
4 de lo que fuese mi madre ¿qué culpita tengo yo?
–Yo no digo que tú seas ninguna mujer mundana,
6 pero tu madre lo ha sido y del tronco sale la rama.–

B) RELIGIOSAS

Una perdiz espanta a la mula de la Virgen (estróf.)

300

Versión de ACEQUIÓN (ay. Albacete), dicha por Rosa Jiménez, de 48 años.

Recogida por Julia García Jiménez para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

La Virgen iba a Belén subidita en una mula,
2 y al vuelo de la perdiz se le ha espantado la mula.
Y entonces dice José: –¡Maldito que sea el ave!–
4 Y entonces dice María: –La pluma, que no la carne.–

Nota: 3b maldito sic.

El Niño va a nacer (í, á.o)

301

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), cantada por Cesárea Castillo Solano, de 77 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Juana Cabañero Armero para la colección de F. Mendoza en enero de 1979.

Esta noche es Nochebuena y no es noche de dormir,
2 que está la Virgen de parto y a las doce ha de parir.
Ha de parir un Niñito blanco, rubio y colorado,
4 ha de ser mi pastorcillo para guardar mi ganado.

Y a la noche de que venga ha de tener su guisado:
6 un plato de picatostes y un jarro de vino blanco.

Notas: Este villancico se cantaba con guitarra. En el AMP (carpeta Q 29) se conserva una versión segoviana cuya última estrofa es muy distinta de la nuestra.

Llamada a la adoración de los pastores (á)

302

Versión de EL BONILLO (p. j. Alcaraz), cantada por Ramona Sánchez, de 71 años, que lo aprendió en reuniones navideñas.

Recogida por Rita y Rosario Blázquez, Sonsoles Hidalgo, M^a José y M^a de la O Martínez y M^a Pilar Plaza para la colección de F. Mendoza en febrero de 1981.

(Y) al cañaveral espeso de las orillas del mar
2 para hacer unas zambombas unas cañas fui a cortar,
que esta noche es Nochebuena, y tenemos que adorar
4 al Niño recién nacido de Belén en un portal
para redimir al mundo de todo pecado y mal.
6 Retumba, zambomba alegre, retumba para llamar
a pastores y zagales, que pronto van a llegar.
8 Y todos juntos iremos contentos a celebrar
la noche más pura y bella y al Niño Dios adorar.

Variantes de la primera recitación: 1a El c. e.: 8a T. j. i.

La Virgen va con el Niño recién nacido (hexas., predominio i.a)

303

Versión de TOBARRA (p. j. Hellín), cantada por Cándida López Jiménez, de 65 años.

Recogida por M^a Victoria Martínez Martínez para la colección de F. Mendoza en mayo de 1981.

Hoy es Nochebuena, la copla del día
2 todos la cantaban, nadie la entendía.

Pasaba la Virgen, nadie la veía;
 4 llevaba al Niño en brazos, nadie lo sabía;
 llamaba a una puerta, ninguna se abría,
 6 el Niño lloraba de frío que hacía.
 Señor, yo no tengo leña ni carbón,
 8 enciende la hoguera de tu corazón.
 Tu lumbre me basta, toda es para ti,
 10 que por esperarte nunca la encendí.
 Una voz cantaba, de lejos se oía
 12 en aquella noche tan fría que hacía.

Notas: No sabemos si los vs. 7-10, que se apartan de la asonancia i.a, pertenecen a esta composición o proceden de otra.

En el nº 5 de Zahora, p. 14, se publica una versión más breve.

¿Quién es ese caballero? (estróf.)

304.1

Versión de CERROLOBO (ay. Albacete), recitada por Juana García Martínez, de 61 años, que lo aprendió de su padre. Lo consideran oración y lo cantan al mondar la rosa del azafrán.

Recogida por Rosa M^a López Sánchez para la colección de F. Mendoza el 24 de diciembre de 1979.

–¿Quién es ese caballero que va vestido de blanco?
 2 –Es el Hijo de María, que va regando los campos.
 –¿Quién es ese caballero que va vestido de azul?
 4 –Es el Hijo de María, que por nombre tiene Jesús.–

Nota: Cfr. la parte central de la oración incluida por el P. César Morán en Poesía popular salmantina, p. 103.

El manto de la Virgen (estróf.)

305.1

Versión de ALBACETE, recitada y parcialmente cantada por M^a Llanos Portero Belmonte, de 55 años, que vive en el Asilo. Según ella, se trata de saetas.

Recogida por Luis Domínguez, M^a Carmen Franco y Arturo Guizán para la colección de F. Mendoza en mayo de 1982.

La Virgen tejió su manto con las alas de un mosquito,
2 y lo estrenó Viernes Santo para el entierro del Hijo.
Mirarlo por dónde viene el mejor de los nacidos
4 con la santa cruz a cuestras y el rostro descolorido.
San Juan llevó la noticia a la Virgen soberana
6 que le iban a crucificar al Hijo de sus entrañas.

El arado y la Pasión (estróf.)

306.2

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), recitada por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 21 de diciembre de 1979.

Un arado pienso hacer, de piezas lo voy formando,
2 y de la Pasión de Cristo palabras voy explicando.
Un ubio con dos cameñas, y en medio se reconoce
4 donde aloja la mediana a punto de dar las doce.
Un garrote con su ijá y también sus gavilanes
6 los colgáis en los collares cuando desuncís, gañanes.
El timón quiere derecho, que así lo pide el arado,
8 que derecha fue la lanza que a mi Dios abrió el costado.
En la punta del timón tiene cinco llavijeros:
10 esas son las cinco llagas de Jesús de Nazareno.
Las vilortas son los grillos que a mi Dios aprisionaron,
12 y la azuela es el martillo con que clavarón los clavos.
La cama será la cama donde a mi Dios enterraron,
14 la reja será la losa con que el sepulcro taparon.
Lleva la esteva en la mano el curioso labrador
16 derramando la simiente dando mil gracias a Dios.
El pescuño es el que aprieta todas estas herejías:
18 significa los dolores que le dieron a María.
Principio en nombre de Cristo y acabo en el de María.

Notas: 3a cameñas sic; 5a ijá sic; 9b llavijeros sic.



NUEVO ROMANCE

DE

LA PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, explicada por las piezas del **ARADO**.



El arado cantaré,
de piezas le iré formando,
y de la Pasion de Cristo
los pasos iré aplicando.

El *dental* es el cimiento
donde se forma el arado;
así el cristiano contento
vive de su Dios al lado.

La *cama* será la cruz,
cruz que Dios glorificó;
feliz quien sigue la luz
que en el Calvario alumbro.

Por la cama y el dental
heo atravesado el *trechero*

cual clavo que hirió fatal
los pies del Santo Cordero.

La *chaveta* y la *telera*
hacen cruz ambas á dos;
consideremos si quiera
que en ella Jesus murió.

La *mancera*, puede ser,
el rosal de mil colores,
árbol místico de fé
que al alma eleva entre flores.

Lengua la *reja* será,
voz del apóstol profundo,
que de Dios la santidad
publicó por todo el mundo.

Primera página del pl. s. BFM nº 2295, de 1873, semejante a los descritos en el volumen anterior, p. 213.

306.3

Versión de CHINCHILLA DE MONTE ARAGÓN (p. j. Albacete, ant. Chinchilla de Monte Aragón), recitada por Mercedes González Soriano, de 80 años.

Recogida por M^a Carmen Madrona Gómez para la colección de F. Mendoza el 20 de diciembre de 1980.

- La cama para el arado es pieza muy exquisita.
2 la que te presento en nombre de las ánimas benditas.
Si me pedís el dental, aquí lo tengo presente:
4 a Dios suplico que estén con Él las almas indulgentes.
Las tierras, atormentadas por la reja del arado.
6 y el alma en el purgatorio con fuego limpia el pecado.
La esteva me toca a mí colocarla en su lugar,
8 pidiendo a Dios que a las almas alivie en su penar.
Todos saben que el pescuño le da fuerza al arado,
10 también en el purgatorio limpia el alma del pecado.
El timón quiere derecho, que así lo pide el arado,
12 que derecha era la cruz que Jesucristo clavaron.
Las vilortas, que son dos, hacen dos aligamientos,
14 como las personas unen con el santo sacramento.
Con tus limosnas las ánimas quedarán muy placenteras,
16 y yo quedo satisfecho con ponerle a este arado las orejeras.
A este misterioso arado yo le pongo las vilortas,
18 suplicando una oración a las personas devotas.

Notas: 12b sic.

Se dice en Navidad, después de danzar. Mientras lo recitan, van mostrando las distintas piezas del arado: la cama (vs. 1-2), el dental (3-4), la reja (5-6), la esteva (7-8), el pescuño (9-10), el timón (11-12), las vilortas (13-14), las orejeras (15-16) y el arado entero (17-18) [reproducción a escala reducida].

La baraja y la Pasión (estróf.)

307.2

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por Luisa Pozo López, de 65 años, que lo aprendió de su padre.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 15 de noviembre de 1980.



ASTUTA Y VERDADERA DISCULPA

de un soldado que fué acusado á su Mayor de habérsele hallado en la misa, teniendo en sus manos un juego de naipes franceses, contemplándolos, en lugar de rezar un libro devoto. Dicha baraja consta de diez cartas bajas, una sota, dama y rey cada palo, que suman cincuenta y dos naipes; con los cuales hizo ver que las cosas son buenas y malas, segun el uso que se haga de ellas.

Oyentes, voy á contar la salida graciosa que tuvo en Zaragoza un valiente militar. La traza que se valió, y el modo de responder, que al gefe supo vencer

al momento que le habló, fué cosa de admirar; y nadie puede creer, que lo malo al parecer en bien se puede trocar.

Así es de un soldado que junto á su batallón

mar-

Primera página de mi pl. s. nº 2354 (Barcelona, 1844), con el texto de *La baraja del soldado*: vid. *Introducción*, pp. 213-214.

- La baraja de los naipes se principia por el as,
 2 que hay un solo Dios inmenso y que no puede haber más.
 En el uno considero
 4 En el dos yo considero que es una suma belleza,
 por ser el Verbo Encarnado tiene dos naturalzas.
 6 En el tres yo considero, esta sí que es cierta y clara,
 las tres distintas personas de la Trinidad Sagrada.
 8 En el cuatro considero cómo es la vida de lejos
 por lo que manda la Iglesia, que son los cuatro avengielos.
 10 En el cinco considero y siempre he considerado
 las cinco llagas de Cristo de pies, manos y costado.
 12 En el seis yo considero, esta sí que es carta hermosa,
 la Muerte y Pasión de Cristo tan amarga y dolorosa.
 14 En el siete considero, y esta me sirve de guía,
 la Muerte y Pasión de Cristo y los dolores de María.
 16 En el ocho, y humillome, también he considerado
 lo que padeció Jesús por librarnos del pecado.
 18 En el nueve considero y siempre he considerado
 que este es el último fin para el que fuimos creados.
 20 En la sota considero aquella ingrata mujer,
 por ser la fruta vedada [a] Adán la hizo comer.
 22 En el caballo contemplo, corrido y avergonzado,
 por ser la fruta vedada Adán por haber pecado.
 24 En el rey yo considero, teniendo tanto poder,
 siendo Rey de cielo y tierra obligarse a padecer.
 26 Cuando jugas a los naipes se juga de muchos modos.
 en el reino de los cielos allí nos veremos todos.

Notas: 16a suponemos que el verbo está en primera persona y por lo tanto le ponemos tilde; 21b suplimos la preposición omitida por la colectora; 23 sic; 26 jugas y juga sic.

La costura y la Pasión (redondillas y cuartetos)

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), dicha por Benigna Auñón Moratalla, de 80 años. Lo aprendió de una mujer cuando era joven.

Recogida por M^a Concepción Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 11 de mayo de 1981.

Jesús, divino Señor,
2 que entre los hombres vivisteis
y mis culpas padecisteis
4 con incomparable amor,
si a cada paso que doy
6 vuestras bondades medito,
veo con valor inscrito
8 lo que fuiste y lo que soy.
Que no hay amor meditado,
10 aunque a Vos se lo parezca,
donde más se nos ofrezca
12 tu piedad ilimitada.
Y así, pensando en el ser
14 de tu amado pecador,
pienso en tu amarga Pasión
16 cuando me pongo a coser.
Cuando me lavo las manos,
18 veo al juez que te entregó
y a los verdugos insanos,
20 que también se las lavó.
El dedal que el dedo oculta
22 es de Judas la perfidia
con que el malvado os insulta
24 queriendo ocultar su envidia.
En las tijeras advierto
26 al principiar la costura
lo que pasaste en el Huerto
28 al principiar tu amargura.
Al ver la aguja acerada,
30 veo el hierro que sirvió
para la cruel lanzada
32 que tu santo pecho abrió.
En el blanco lienzo advierto
34 de tu cuerpo la pureza,
tu candoroso deseo
36 y de mi amor la tibieza.
Los alfileres clavados,
38 contemplo en ellos después
los clavos que atravesaron
40 en tus manos y en tus pies.
Desprendo los alfileres,
42 ya mi cosido acabado,

y advierto que también cres
44 de la cruz desenclavado.
 Sólo queda la almohadilla,
46 y en ella me considero
 a tu madre dolorida
48 llorando al pie del madero.
 Si golpeo lo cosido,
50 como se hace necesario,
 veo que eres conducido
52 golpeándote al Calvario.
 Si lo plancho y me decido,
54 se me recuerda el quebranto
 de tu madre dolorosa
56 bañándose en tu llanto.
 Y entonces, pesar cruel,
58 acongojada contemplo
 que tu amor me da el ejemplo
60 y yo no tomo de él.
 Y recuerdo al terminar
62 aquella expresión sagrada
 que dijiste al terminar:
64 “La obra está consumada”.
 Que son, mi Dios, tus bondades
66 tantas, y tantas mis culpas,
 que no halla la voz disculpas
68 que encubran mis liviandades.
 Y, puesto que tantos males
70 padecisteis por mi amor,
 sufra yo y sienta, Señor,
72 vertiendo mi llanto a raudales.

Variante: 6 nuestras verdades m.

Notas: 10 sic; 20 sic; 53 y me decido sic (seguramente error por humedecido).

Padre nuestro pequenito (irreg., predom. los pareados)

309

Versión de MAHORA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), recitada por un niño pequeño.

Recogida por Elisa Gómez Gil para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979 y entregada el 1 de octubre de 1979.

Tengo un escapulario
2 de la Virgen del Rosario,
cada vez que me lo quito
4 me acuerdo de Jesucristo.
Jesucristo era mi padre,
6 Santa María mi madre,
los angelitos mis hermanos.
8 Me agarraron de la mano,
me llevaron a Belén;
10 desde Belén a una fuente,
cruza río, cruza puente,
12 donde el diablo no me encuentre,
que si no es por la Virgen María
14 que por la sierra venía
con un Niñito en los brazos
16 abierto por los costados.
Agua y sangre le corría,
18 lo limpiaba la María
con un paño de cendal:
20 –Calla, Niño, que te tengo
almendritas en un paño.
22 El ángel San Miguel,
en la puerta de Belén
24 hay una burra y un buey:
maldita sea la mula
26 y bendito sea el buey.

Notas: 11 *no se entiende bien la casete*; 13 *que si sic*; 19 *cendal audición dudosa*; 24 *burra sic*. *No sabemos dónde terminan las palabras de la Virgen, de modo que dejamos sin cerrar el guión abierto en el v. 20.*

Padre nuestro pequeñito (irreg., predom. los pareados)
más *Cristo niño se ofrece en el sacrificio de la misa* (á)

Versión de CASAS DE LÁZARO (p. j. Alcaraz), recitada por Benedicta López, de 86 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por Sacramento Rubio Rosillo para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Yo tengo un escapulario
2 de la Virgen del Rosario:
cada vez que me lo pongo
4 me acuerdo de San Antonio,
cada vez que me lo quito
6 me acuerdo de Jesucristo.
Jesucristo era mi padre,
8 Santa María mi madre,
los ángeles mis hermanos.
10 Me cogieron de la mano,
me llevaron a Belén;
12 desde Belén a una fuente,
pasa río, pasa fuentes.
14 donde el diablo no me encuentre
si no es la Virgen María
16 con una vela encendida,
con un Niñito en los brazos.

Y pasa la Magdalena, que me quería tocar:
20 –Tacto, tacto, Magdalena, no me vengas a buscar,
que estas son las cinco llagas que yo tengo que pasar
22 por los vivos y los muertos y toda la cristiandad.–

En el monte murió Cristo (é.o)

311

Versión de GÓNTAR (ay. Yeste, p. j. Hellín, ant. Yeste), recitada por Emilianita García, de 41 años, que vive en ALBACETE.

Recogida por F. Mendoza el 13 de marzo de 1980.

En el monte murió Cristo enclavado en un madero
2 con una corona de espinas y unos clavos de acero.
No murió por sus pecados, que murió por los ajenos.
4 Oh gran Reina soberana, este rosario te ofrezco
encarguéis a vuestro Hijo con mucho agradecimiento.
6 que si vos se lo ofrecéis, el cielo tendremos cierto.

No tengo nada que daros, todo lo que tengo es vuestro,
 8 hasta la tierra que piso yo, Señor, no la merezco.
 Así con el favor vuestro
 10 que se lo entreguéis a Dios
 y a las ánimas benditas que gocen de este consuelo.

Nota: Se recitaba para ofrecer el rosario cuando moría una persona, y a los ocho o nueve días.

San Arisco atiende a un devoto suyo (é.o)

312

Versión de ALBACETE, recitada por Antonia Valiente, de 68 años.

Recogida por Adela Tébar Marqueño para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

–San Arisco bendito, abogado de los hambrientos,
 2 líbrame de los aires corruscos y mordeduras de perro.
 San Arisco bendito, no sé qué tengo
 4 que parece que mi boca se me está repudriendo.
 –Has comido bacalado con los hígados enfermos.
 6 –No, señor, que no he comido más que ajos tiernos.
 –Mucho ojo con mascar ajos y quedarás sano y bueno.–

Notas: 2a corruscos sic: 4a parece sic: 5a bacalado sic.

Mayos a la Virgen

(hexas. u octos.; estróf. o polias., tendencia é.a)

313.1

Versión de MINAYA (p. j. La Roda), manuscrita en un cuaderno pequeño [del año 1939?].

Carlos Ruiz Mondéjar proporcionó el ms. a F. Mendoza, que lo fotocopió y transcribió el 18 de enero de 1980.

A la puerta de tu templo, sacra Virgen del Rosario,
 2 tienes un triste devoto que te va a cantar el mayo.
 La licencia, Virgen pura, es la que de menester,
 4 porque sin ella no puedo cantar este mayo bien.

Licencia nos han dado estas dos amadas prendas,
 6 y también el auditorio suplico me la conceda.
 Para cantar este mayo principio de esta manera:
 8 Emperatriz de los cielos, madre de Dios soberana,
 sagrada Virgen María, hija de Joaquín y Ana,
 10 brillan con radiantes luces aquella que luz de gracia,
 aquella blanca paloma es concebida y sin mancha.
 12 Aquella divina aurora a quien los coros aclaman
 por buena, cuya corona de la Trinidad Sagrada.
 14 Aquella que del eterno tenía Dios preparada
 para que fuese de todos nuestra madre y abogada.
 16 Aquella que en un portal quedando virgen parió,
 porque el ángel San Gabriel así se lo aseguró.
 18 Pues no [ha] habido en el mundo otro que a vos igualara,
 para acabar de alabaros pedimos nos des tu gracia.
 20 Aquí principio, Señora, pues conozco que ya es dada,
 tengo de vos la licencia que me fuese necesaria.
 22 Son tus hermosos cabellos rayos de divina gracia
 que a tus devotos alumbran con ánimo y arrogancia.
 24 Es tu cara en la que aquella Trinidad Sagrada
 la corona del imperio puso por ser adecuada.
 26 Es tu frente un paraíso tan delicado y armeno
 donde al mirar tu hermosura se embelesa todo el cielo.
 28 Son tus cejas arqueadas dos lunas a la menguantes,
 que no ha creado el Señor otras en su semejantes.
 30 Son tus ojos dos luceros que alumbran a los que salen,
 llevan perdido el camino de las eternas ciudades.
 32 Es tu nariz, Virgen pura, la más perfecta y sagrada,
 sólo pudo el Padre Eterno a su mano dibujarla.
 34 Son tus mejillas, gran Reina, dos rosas de jericó,
 más hermosas que entre todas pudo crear el Señor.
 36 Son tus palabras tan dulces, tan puras y tan benignas
 que con ellas agradaste la eterna sabiduría.
 38 Es tu garganta, Señora, pico de divina gracia,
 que con tus dulces grajeos más pecadores llamas.
 40 Son tus brazos, gran Señora, una celestial esquila
 por donde da gloria eterna han de salir nuestras almas.
 42 Contiene, Señora, esas tus dos manos
 la ira de Dios cuando está enojado.
 44 Tus pechos son glorias, porque allí alimentan
 a Dios hecho hombre con su hermosa y recta.

- 46 Es vuestra cintura. Virgen soberana,
vara de justicia que gobierna y manda.
- 48 Tu vientre nos ha valido a todo el género humano,
porque de él nació Jesús a vos, Virgen del Rosario.
- 50 Son tus piernas dos columnas que mantuvieron al cielo,
porque en tu vientre tuviste al Hijo de Dios Eterno.
- 52 Tienes por peana tus pies soberanos,
que a todas las cosas que Dios ha creado.
- 54 Ya tus perfecciones, Virgen del Rosario,
a mi corto ingenio las he dibujado.
- 56 Licencia nos diste para retrataros,
y ahora os la pido para echar el mayo.
- 58 No hay duda la tengo, voy con ligereza
a buscar personas que a vos os convengan.
- 60 Persona no encuentro más acomodada
que aquel que entre todos floreció la vara.
- 62 Sagrada Maria, Virgen del Rosario,
a San José patriarca recibe por mayo.
- 64 pues es entre todos el más puro y casto
y el más poderoso de todos los santos.
- 66 Y para no estar ocioso al salir de la oración,
para ver de manteneros al trabajo se arrimó.
- 68 Su oficio fue carpintero según dicen los autores,
aunque es verdad que este oficio está puesto en opiniones.
- 70 Porque te he cantado el mayo no tengas celos, José,
pues María muy bien sabe que con su licencia fue.
- 72 Echamos tu bendición, pues nos dio la autoridad
Aquel que te concibió sin pecado original.
- 74 De tu templo me despido, Virgen de la Concepción,
sin olvidar a Santiago, que es de este pueblo el patrón.
- 76 Con vuestra licencia vamos a cantárselo a las damas,
adiós, José y María, hasta pasado mañana.
- 78 De tu templo me despido, pues ya he cantado el mayo,
adiós, José y María, hasta que llegue otro año.
- 80 A San José le suplico, también suplico a María
que me dé salud a otro año para echar otra folia.

Notas: 3b sic; 10b sic (en el original lud); 13 sic; 18a suplo ha, que no figura en el ms.; 19a tras de, tachado igua en el original; 26b armero sic; 28b sic; 29b sic; 32b perfecta sic; 34b jericol sic; 39a grajeos sic; 40b esquila sic; 41a da sic; 42a Contiene sic; 42-47 hemistiquios hexasilabos; 45b sic; 50a en el ms., coludnas; 52-65 hemistiquios hexasilabos; 53a que sic; tras el v. 69 dice en el ms.: "Año

1939/Esto versos se an cantado/El dia 30 de Abril/A vos Virgen del Rosario/Todos os pedimos/Soberana Reina/Que nos des tu gracia/Y la Gloria Eterna./Folias" [sigue el v. 70]; 72a Echamos sic; 73 sic.

313.3

Versión de NAVAS DE JORQUERA (p. j. Albacete, ant. Casas Ibáñez), manuscrita por Antonio Juncos Murcia.

Copiada por Jesús Monteagudo Fernández para la colección de F. Mendoza en los primeros meses de 1978.

Primera parte

Gracias a Dios que he llegado a la puerta de este templo,
2 por siempre sea alabado el Santísimo Sacramento.
Gracias a Dios que he llegado a la puerta de la aurora,
4 pues pienso que he tardado en cada paso una hora.
Todos los que aquí venimos con contento y alegría
6 os decimos con el ángel: –Sois Dios te salve, María.–
Mi lengua con eficacia pronuncia de noche y día,
8 que en diciendo “Ave, María” toda sois llena de gracia.
San Grabiél como testigo él dirá lo que le toca,
10 supuesto que con su boca dijo: –El Señor es contigo.–
También habrá quien declare sin mudar de parecer
12 y diga que sois bendita entre todas las mujeres.
Para morir en la cruz por todos los pecadores,
14 nació sin causar dolores de tu vientre el buen Jesús.
Vamos, compañeros, muy en hora buena
16 a cantarle el mayo a la mejor Reina
y el mejor patriarca que ha habido en la tierra.
18 Antes que empecemos, pidamos licencia;
así, gran Señora, postrados en tierra
20 licencia os pedimos, vos nos la concedas.
También nuestra gracia para que yo pueda
22 pintar sólo un rasgo de vuestra grandeza.
Digo que vi tus cabellos cierto día desplegarse
24 luciente cual pino de oro y espeso monte no nace.
Al sol hurtándole hebras cuando más de gala salen,
26 oh líneas que grabó el sol en el papel de los aires,
Del pelo bajo a la frente, eran los cristales calles,
28 escóndase ya la nieve, los claveles no se enlāden.

Sólo una llanura vi, lo que será no se sabe;
30 solo se queda el jazmín, huyó temiendo tiznarse.
De tus hermosas mejillas a dar un fuerte combate
32 se os asomaron dos claveles, dos amapolas granates.

Segunda parte

Rosa de púrpura y grana en tu nariz montante,
34 el Niño se puso en medio y les obligó a hacer las paces.
Al ver su risa apacible eran po lisojearte,
36 que son tus labios bordones precipitando los ámbares.
En cada aliento, a porfía salen a embriagar los aires
38 si se desliza la vista, oh dueña hermosa triunfante.
Encuentra unos imposibles la columna que nace
40 de tu cristalino cuello, más me mueve a que te ame.
Entre dos montes de nieve qué blancura tan zijante
42 se levanta, pues se dice que vienen juntos a darsen
Las violetas y azucenas una batalla y sin sable,
44 que por tus manos corrieron hasta el más alto homenaje.
Las serpientes de tus venas en ese monte enroscarse,
46 sobre tus nudos veloces cinco vinieron a formarse.
Mas digo cinco sepulcros de tus manos los restantes,
48 toda esta máquina hermosa más ha de perfeccionarse.
Lleva con otra materia de alabastros dos puntales
50 son que a columnas de nieve bien pudieron igualarse.
Y al resto de tus poderes tendida a tus plantas yace,
52 salga [a] plaza de la vista ese pie tan admirable.
Pues al pintarle que fuerza fuese pequeño y no grande,
54 porque cuando se pintó vino de nieve a faltarle.
No se copió ni nunca de otra nieve semejante,
56 que de igualarsen en blancura sólo un copo pudo hallarse,
y así quedó tan pequeño; no sigo más, y esto baste,
58 que no cabe el pensamiento en donde tus plantas caben.
Esto es, hermosa paloma, un borrón de tus verdades,
60 pues son más las perfecciones de tu deidad bella imagen.

Tercera parte

Hoy tenemos treinta del abril cumplido,
62 mañana entra mayo de flores vestido.
Y por ser costumbre noche como esta
64 alabar a mayo, bienvenido sea

dibujando el campo de plantas y hierbas,
 66 regando cañadas, casando doncellas,
 y por él tengamos una gran cosecha.
 68 Para que se logre petición tan buena,
 pongamos la mano para medianera
 70 la que los peligros siempre remedia,
 la que en aflicciones también nos consuela,
 72 la que da alegría a nuestras tristezas,
 la que al oír su nombre el infierno tiembla.
 74 A esta, pues, María, a esta gran princesa,
 a esta dama hermosa más que las estrellas,
 76 echémosle el mayo que a su gusto sea.
 ¿Quién será el dichoso que a tan alta esfera
 78 que en virtud la iguale y que no le exceda?
 ¿Quién si no es aquel que el vestido muestra
 80 su gran santidad y casta pureza?
 ¿Quién si no es aquel de la vara seca
 82 floreció en sus manos por virtud inmensa?
 ¿Quién sino José pudo merecerla,
 84 pues desde lo eterno ya la persevera
 para ser la madre del cielo y la tierra?
 86 Recibid, José, a vuestra esposa amada,
 pues [es] entre todas la más celebrada.
 88 Oh Raquel hermosa, Susana la casta,
 hábil y prudente, ser hermosa y santa;
 90 oh Judit y la fuente, que con arrogancia
 degolló al gigante y venció a su armada.
 92 Vos también, María, vences las batallas,
 y el dominio tienes bajo de tus plantas.
 94 Sois para los pobres la fuente sellada
 que mana raudales de virtud y gracia;
 96 pozo misterioso, virginales aguas,
 que lava las culpas y quita las manchas;
 98 torre de David y fuertes murallas,
 contra Lucifer y su astucia rara
 100 sois ciprés hermoso de incumbrada palma.

Cuarta parte

Nacida en la tierra que al cielo se iguala
 102 sois huerto cerrado de tierra sagrada,

- oliva espaciosa, misteriosa zarza
 104 que en el fuego ardía y no se quemaba,
 pues desde los cielos bajó tan hermosa planta,
 106 cristalino espejo sin borrón ni mancha
 de original culpa, pues todo fue gracia.
 108 Por esta grandeza que a tu nombre alaba,
 todos los cristianos están a tus plantas.
 110 Vuestros hijos somos, Reina soberana,
 danos alimentos para cuerpo y alma.
 112 También os pedimos nos deis vuestra gracia,
 prenda de la gloria, celestial morada.
 114 Virgen del Aurora, rosa y azucenas,
 por esposo y mayo San José se os echa.
 116 Quererlo, Señora, quererlo, doncella,
 que a vuestros amores se rinde y sujeta
 118 pues que os quiero cierto, que si no os quisiera,
 no se desvelaba como se desvela.
 120 Vamos, compañeros, que el día se acerca
 y el papel se acaba. vamos a la imprenta.
 122 Adiós, prenda de oro, adiós, azucena,
 adiós, lucero del alba. adiós, estrellas y tierra.
 124 Démosle un remate aunque con gran pena,
 allá nos veamos en la gloria eterna.

Amén.

Notas: 14a omitido por error y añadido al comprobar la copia; 21a nuestra sic; 23b desplegarsen sic; 24 sic; 35b sic; 41b zijante sic; 42b darsen sic; 50a son sic; 51 sic; 52a suplo la preposición; 53a que sic; 53b grandes sic; 55a sic; 56a igualarsen en sic; 81b de sic; 87a suplo el es; 90a sic; 97a lava sic; 100b incumbrado sic. Varias de estas formas deben de ser errores del colector.

Esta larga y heterogénea composición, un poco arbitrariamente dividida en cuatro partes, empieza en coplas octosílabas entrecoradas de redondillas (vs. 7-10 y 13-14), siguen hexasílabos asonantados en é.a (vs. 13-22) y del v. 23 al 60 es romance octosílabo en á.e; la tercera parte vuelve al hexasílabo en é.a (vs. 62-85) y luego en á.a hasta el v. 113, ya en la cuarta parte, para finalizar en é.a, con el v. 123 en octosílabos.

313.6

Versión de ALCARAZ (p. j. Alcaraz), manuscrita por Mercedes Monforte Castedo, de 17 años, que sabe cantarla.

Entregada por ella misma a F. Mendoza el 7 de mayo de 1980.

Estamos a treinta del cumplido abril,
 2 mañana entra mayo florido y feliz.
 Silencio pedimos a los que aquí estamos,
 4 si queréis oír a María el mayo.
 Oh Virgen de Cortes, patrona sin par,
 6 tus facciones puras quiero retratar.
 Tu casta cabeza adornada está
 8 de hermosas diademas por la Trinidad.
 Oh Virgen de Cortes, estás coronada
 10 de hermosas diademas, perlas y esmeraldas.
 Tus hermosos ojos, tan resplandecientes,
 12 que adornan tus cejas y tu hermosa frente.
 Tus tiernas mejillas son dos blancas rosas,
 14 tienen por florero tu nariz graciosa.
 Tu boca es más pura que la flor de azahar,
 16 tu barbilla hermosa de miel es panal.
 Tu cuello, Señora, tienes adornados
 18 de hermosas diademas, coral y topacio.
 Tus brazos y manos, dulce madre mía,
 20 han de bendecirnos en nuestra agonía.
 Tu talla a la oliva comparada está,
 22 que van derramando la gracia y bondad.
 A María pura, paloma preciosa,
 24 José la recibe por su casta esposa.
 Adiós, madre mía, Jesús y José,
 26 llévanos al cielo para siempre amén.

Notas: 17b adornados sic; 22a van sic.

A la Virgen del Carmen (seguidillas)

314

Versión de ALPERA (p. j. Almansa), recitada por Ascensión Ruano, de 80 años, que lo aprendió de una tía suya.

Recogida por Isabel Cuenca Fernández para la colección de F. Mendoza en marzo de 1979.

Madrecita del Carmen,
 2 cuánto te quiero,
 cada vez que te miro
 4 de gozo muero.

Mas en tu altar dorado,
6 sólo por verte,
resucito de nuevo
8 para quererte.
No me devuelvas nunca,
10 no, madre mía,
el corazón cansado
12 que te di un día.
Así, si me lo piden
14 por otro lado,
diré que mi madre
16 me lo ha robado.
Madre, en las horas tristes
18 de mi amargura
sé tú paz y consuelo
20 de mi alma pura.
Porque hay ratos muy tristes
22 en esta vida,
es el consuelo corto
24 y larga la herida.

Notas: 15 probablemente falta les al comienzo.

Esta composición parece de origen culto.

El reloj de las ánimas (estróf.)

315.2

Versión de EL BALLESTERO (p. j. Alcaraz), recitada por Benigna Auñón Moratalla, de 81 años. Se decía en los rezos de difuntos tras el rosario.

Recogida por M^a Llanos Vázquez Sánchez para la colección de F. Mendoza el 3 de octubre de 1981.

A todo mortal convidan las almas en general,
2 para que sepa las horas en el reloj que va a dar.
A la una, fuerte grito, el corazón me devoran.
4 “No hay quien se acuerde de mí”, dice el ánima más sola.
A las dos dicen con tristes lamentos:
6 –Testamentarios, cumplid esos nuestros testamentos.–
A las tres en general las ánimas nos avisan
8 les aliviemos en algo con oraciones y misas.
Si las vieras a las cuatro padecer tantos tormentos,

- 10 la sangre del corazón vertieras del sentimiento.
 Abre la puerta a las cinco, San Jerónimo les dice:
 12 –No traigo ningún consuelo, pobrecitas infelices.–
 El reloj marca las seis, no las echéis en olvido
 14 los que en el purgatorio tenís padres, hermanos, tíos y primos.
 Herederos, a las siete nuestras penas hacís dobles:
 16 ¿Por qué no habéis repartido esa limosna a los pobres?
 El reloj marca las ocho, un padrenuestro siquiera,
 18 pues conocen el olvido en tan abundantes penas.
 A las nueve la Virgen del Carmen llega
 20 y saca del purgatorio la que ha cumplido su pena.
 A las diez, cuando se sube, las almas que aquí quedamos
 22 por las que estáis en el mundo al Señor le suplicamos.
 Pecador, las once son, ya puedes considerar
 24 que en el mundo todo acaba: como estamos, estarás.
 Ave María, a las doce las ánimas con fervor
 26 a las que ruegan por ellas dicen la siguiente oración:
 “Dios perdone a los difuntos y los lleve a la gran Jerusalén,
 28 padres, hijos, parientes, todos juntos requiescat in pace, amén”.
 San Jerónimo nos llama, la trompeta nos da aviso,
 30 porque tenemos que ir vivos y muertos al juicio.
 Quién San Jerónimo fuera para poder explicar
 32 lo que padecen las ánimas que en el purgatorio están.
 Unos penan de los brazos, otros de pies y cabeza.
 34 Herederos y albaceas, escuchad nuestros lamentos,
 otorgar lo que os pedimos, no alejéis nuestros tormentos.
 36 En calabozos oscuros hay muchas almas metidas
 arrojadas contra el fuego diciendo: –¡Cómo me olvidas!–
 38 El hermano llama a la hermana, el pariente a la parienta,
 y el marido a su mujer le dice de esta manera:
 40 –Esposa del corazón, ¿cómo de mí no te acuerdas?
 Cuando yo estaba en el mundo y me daba algún dolor,
 42 qué diligencia no hacías para llamar al doctor.
 Si ahora me vieras aquí entre tanto fuego arder,
 44 qué diligencias no hicieras por no verme padecer.–
 Estas son claras razones de la Sagrada Escritura,
 46 y con misas y limosnas las penas se les apuran.

Variantes de la primera recitación: 7a suprime en general; 11a suprime Abre la puerta.

Notas: 2b sic; 10b en el original, por error, vertiras; 14 hemistiquios decasilabos; 14a tenis sic; 15b hacis sic; 27-28 constituyen un serventesio cuyos versos segundo y tercero son endecasilabos; 28b requiescat sic; 35b alejéis sic.

ÍNDICES

ÍNDICE DE LUGARES E INFORMANTES

ABENGIBRE

Miguel García García, 65 años: nº 118.

ALATOZ

Áurea López Gil, 71 a.: 269.

ALBACETE

Manoli Abundio Armero, 15 a.: 84.2.

M^a Ángeles Álvarez Roldán, 13 a.: 151.

Eustaquio Carcelén Carcelén, 82 a.: 218[?].

Inocencia Correas Almansa, 74 a.: 128.5.

Amparo Cortijo, 73 a.: 39.3.

M^a Cruz García, 69 a.: 9.8.

Victoria García Sánchez, 14 a.: 110.2, 126.1, 163.2, 210 (y vid. Yeste).

Manuela López Jiménez, 59 a.: 168.7.

M^a Francisca López-Tello, 62 a.: 82.1.

M^a Juana Martínez Cifuentes, 69 a.: 164.1.

Inés Martínez Piña, 75 a.: 41.2, 115.2.

Petra Milla Tendero, 76 a.: 154.2.

Candelaria Montero Vila, 45 a.: 141.1.

Emérita Moreno Fernández, 14 a.: 87.1.

Concepción Moreno Vera, 50 a.: 16.4.

Josefa Moreno Vera, 43 a.: 62.7.

M^a Llanos Portero Belmonte, 55 a.: 305.1.

Pilar Portero López, 62 a.: 270.1.

Josefa Rosillo García, 41 a.: 6, 89, 124.3, 161.4, 244.1.

Irene Sáez Picazo, 60 a.: 264.2.

Nieves Sáez Sáez, 58 a.: 28.8, 119.1, 278.

Isabel M^a Sánchez Sánchez, 16 a.: 108.2, 189.2.

Gabriela Sánchez Torres, 12 a., ms. en 1948: 197, 208.1.

- Dolores Useros López, 51 a.: 11.3, 92.1, 109.7.
 Antonia Valiente, 68 a.: 156, 312.
 – Alumnas de 3º de E. G. B. del Colegio Nacional “Virgen Milagrosa”:
 198.5.
 – Alumnas de 4º y 5º del mismo Colegio: 188.1.
 – Alumnas de 8º del mismo Colegio: 293.3.
 – Ulpiana Delgado Montero, de Casas de Haro (Cuenca), que vive en
 Albacete, 65 a.: 4.19.
- ACEQUIÓN (ay. Albacete)
 Rosa Jiménez, 48 a.: 71.7, 282, 300.
- LOS ANGUIJES (ay. Albacete)
 María Díaz Rodenas, 82 a.: 74.2, 95.3.
- CERROLOBO (ay. Albacete)
 Josefa Alfaro García, 45 a.: 4.8, 100.4, 107.8.
 Mª Cortes Alfaro García, 40 a.: 27.1, 34.12, 132.1.
 Alfonso García, 53 a.: 292.
 Juana García Martínez, 61 a.: 21.2, 121.1, 129.1, 185.1, 304.1.
 María García Rodríguez, 72 a.: 62.10.
 Soledad García Rodríguez, 74 a.: 9.9, 11.6, 15.9, 16.8, 66, 98, 134.1,
 148.1, 261.1.
 Rosa Mª López Sánchez, 17 a.: 127.8.
- POZO CAÑADA (ay. Albacete)
 Eloína García López, 40 a.: 19.6, 99.4, 162.1, 281.1.
 Margarita Garrido Gómez, 55 a.: 226.
 Cándida Mañas Flores, 78 a.: 146.
 Pilar Martínez Molina, 57 a.: 23.6.
 Antonia Ramírez García, 56 a.: 178.3.
 Bienvenida Sánchez Gregorio, 40 a.: 195.
 Amparo Sánchez Sánchez, 55 a.: 122.
- EL SALOBRAL (ay. Albacete)
 Francisco Lozano Blázquez, 80 a.: 273.
- SANTA ANA (ay. Albacete)
 Afrosina Gallego, 80 a.: 15.10, 34.14, 187.6.
- ALCADOZO
 Inocencia Abellán Flores, 48 a.: 187.8 (y vid. Chinchilla).
 Candelaria, 40 a.: 30.1, 237.4.
- ALCARAZ
 Eugenio [de] Esteban Moreno, 53 a.: 175.4.
 Mercedes Monforte Castedo, 16 a.: 313.6.

Petra Moreno González, 78 a.: 81.2.
M^a José Rodenas, 21 a.: 23.8, 176.2.

ALPERA

Ascensión Ruano, 80 a.: 314.
Teresa Ruano, 83 a.: 4.14.
África Sánchez, 50 a.: 136.

BALAZOTE

Florencia, 70 a.: 59.

EL BALLESTERO

Benigna Auñón Moratalla, 80-81 a.: 106.4, 306.2, 308, 315.2.
Luisa Pozo López, 65 a.: 101.2, 307.2.
M^a Ángeles Sánchez, 27 a.: 170, 175.3.
Concepción Sánchez Auñón, 47-48 a.: 1.24, 69, 97.7, 124.7, 124.8, 135.2.
Prudencia Sánchez Auñón, 52-53 a.: 21.4, 189.5.
Baldomera Sánchez Moratalla, 60 a.: 13.11, 16.11.
M^a Josefa Sánchez Sánchez, 32-33 a.: 9.14.
– con su hermana Encarnación, 30 a.: 100.5, 115.7.

BARRAX

Remedios González Iniesta, 53 a.: 171.3.

BIENSERVIDA

Julia Camacho, 26 a.: 179.2.
M^a Julia Sánchez, 22 a., con otra u otras mujeres: 175.6, 177.3.
Francisca Sánchez García, 17 a.: 212, 247.
– Dos mujeres de edad: 11.16, 127.10.

CAÑADAS DE HACHES DE ABAJO (ay. Bogarra)

Virtudes Sánchez, 52 a.: 4.12.

BONETE

Catalina Delegido, 82 a.: 31.
Esperanza Navalón Mansilla, 48 a.: 268.
Elvira Verdejo, 76 a.: 191.

EL BONILLO

Carmen Achau, 84 a.: 12.11.
Ángeles García Díaz, 67 a.: 287.
Luciano López Vázquez, 64 a.: 219.2.
Timotea Martínez Fernández, 69 a.: 38.2, 112.10, 123, 168.8, 171.5, 279.
– con Isabel Romero Martínez, 36 a.: 35.2.
– con otra mujer: 25.11.

Luis Martínez Flores, 26 a.: 115.6.
Ángeles Morcillo Canales, 69 a.: 174.3.
Ramona Sánchez, 71 a.: 302.
Josefa, unos 65 a.: 43.1, 113.
– sin lugar, dudosa: 288.

CARCELÉN

Práxedes Tornero Gil, 56 a.: 19.3, 48.1, 103, 145.

CASAS DE JUAN NÚÑEZ

– Informantes desconocidos: 46.1, 174.1, 184.

CASAS DE LÁZARO

Sacramentos García López, 62 a.: 32, 109.12, 165.3.
Ángeles Jiménez Cuerda, 57 a.: 250.
Benedicta López, 86 a.: 310.
Agustina Macía, 70 a.: 166.

CASAS IBÁÑEZ

M^a Ángeles Lledó, 15 a.: 178.1.
Juan Muñoz Gómez, 73 a.: 258.1.
José Torrente, 69 a.: 221.
– Un hombre de unos 65-70 a.: 290.

CENIZATE

Ángela Cebrián, 53 a.: 68.1.
Juliana Cebrián, 55 a.: 25.2, 173.1.
Viridiana García, 69 a.: 23.2.
M^a Nieves Ibáñez, 33 a.: 13.4.
M^a Ángela Monteagudo, 55 a.: 1.6.
Felisa Sáez, 73 a.: 93.1, 215.
Maruja Utiel, 40 a.: 171.1, 266.1.

CHINCHILLA DE MONTEARAGÓN

Francisca Abellán Flores, 36 a.: 260.2.
Inocencia Abellán Flores, 48 a.: 21.6, 72, 91 (vid. también Alcadozo).
Plácida Vicenta Ballesteros Campos, de unos 20 a., y otras mujeres:
257.2.
Mercedes González Soriano, 80 a.: 306.3.

COTILLAS

Ángeles García, 64 a.: 117.

ELCHE DE LA SIERRA

Amada Beléndez Pérez, 57 a.: 108.7.
Tomás Sánchez Escudero, 46 a.: 297.

FÉREZ

Matilde Álvarez Soler, 60 a.: 16.16, 23.16, 25.26, 133.

Matilde [¿Álvarez Soler?], 58 a.: 173.4.

Jesús, 70 a.: 44.5, 271.3.

FUENSANTA

Felisa Laserna González, 74 a., y Gertrudis Martínez Rueda, 70: 138.1.

FUENTEÁLAMO

Úrsula García García, 52 a.: 10 (y vid. Montealegre).

GOLOSALVO

Dolores López García, 72 a.: 71.4, 85, 128.4.

HIGUERUELA

Ana M^a Tolsada Almendros, 77 a.: 102.4.

- Un hombre: 209, 213.

- Una mujer mayor: 205.2.

HOYA GONZALO

Bienvenida Alcaraz Corredor, 48 a.: 13.17, 90.

Petra Núñez Corredor, 78 a.: 141.5, 158.10.

JORQUERA

Ana Pardo, 77 a.: 125.1, 295.1.

LEZUZA

María Escribano, 70 a.: 7, 289.

Francisca Morote Abellán, 41 a.: 286.

VANDELARAS DE ABAJO (ay. Lezuza)

Fernando Armero Fajardo, 69 a.: 185.0.

VANDELARAS DE ARRIBA (ay. Lezuza)

Emilio Vázquez, 46 a.: 99.2.

LIÉTOR

Antonio Jiménez Díaz, 39 a.: 58, 138.9.

Candelaria Jiménez Díaz, 47 a.: 12.15, 142.

MADRIGUERAS

Consuelo Carretero, 44 a.: 12.1.

Estela Garrido López, 63 a.: 196, 231.

Aurora Larrey, 75 a.: 179.1, 200.

Enrique Leal Millá, 55 a.: 214.1.

Elena Millá Roldán, 88 a.: 143, 160, 283.

Catalina Morales Millá, 43 a.: 147.

MAHORA

Aquilina Esparcia Gil, 72 a.: 28.4, 112.2, 144, 168.4.

- Bienvenida Ponce Honrubia, 65 a.: 243.1.
Juana Segovia González, 78 a.: 5, 155.
– Un niño pequeño: 309.
- MASEGOSO**
Rosario Córcoles García-Campero, 80 a.: 232.
Anastasia Cuerda Sánchez, 53 a.: 181.2.
- CILLERUELO** (ay. Masegoso)
Francisca Galdón, 77 a.: 95.4.
Carmen Martínez, 59 a.: 17.4.
Preferida Navarro, 62 a.: 157.
Mercedes Ortega Navarro, 18 a., ayudada por Preferida: 130.2.
- PEÑARRUBIA** (ay. Masegoso)
Agustina Garrido, 60 a.: 52.2, 262.2.
- MINAYA**
Josefa Asunción Gómez Ballesteros, 17 a.: 16.1.
–Ms. anónimo ¿de 1939?: 276.1, 313.1.
- MONTALVOS**
Pascuala Picazo Moraga, 93 a.: 140.1.
- MONTEALEGRE DEL CASTILLO**
Feliciana Milla Tornero, 63 a.: 3.9.
Josefa García Ruiz, 83 a. (con Úrsula García García, de Fuenteálamo):
277.
- MOTILLEJA**
Felicidad Martínez Serrano, 42 a.: 107.2, 298.1.
Juana Rodríguez Ruiz, 77 a.: 57.1.
- MUNERA**
Olvido Hernández, 47 a.: 9.3.
M^a Antonia Parreño Martínez, 82 a.: 53.
Ana María, 48 a.: 9.2, 44.1.
- NAVAS DE JORQUERA**
Antonio Juncos Murcia, ms.: 313.3.
- LAS HUEBRAS** (ay. Nerpio)
Milagros Fernández Alfaro, 40 a.: 1.33, 33, 34.23, 38.5, 77, 204.
- OSSA DE MONTIEL**
Juan Gómez, 63 a., y Fulgencia Algabe, 57: 248.6, 252.2.
Josefa Victoria Moreno, 50 a.: 11.8, 25.10, 180, 241.
Dionisia Oliver Retamosa, 65 a.: 193.5.
Juana Rodríguez García, 47 a.: 15.11, 199.

- Conrada Uceda Oliver, 47 a.: 244.3.
- PATERNA DEL MADERA**
María Sánchez Pinedo, de 82 a.: 104.2.
- PEÑAS DE SAN PEDRO**
Amparo Sánchez López, 47 a.: 67.1, 86.
- FONTANAR DE LAS VIÑAS** (ay. Peñas de San Pedro)
Felicidad Martínez Guerrero, 54 a.: 296.
- LAS ANORIAS** (ay. Pétrola)
Ginés [de] Andrés Moreno, 53 a.: 65.5.
- POVEDILLA**
Valentina [de] Esteban Fernández, 17 a.: 83.
Flora Martínez Garrido, 12 a.: 49.6.
Francisca Ortega Dueña, 86 a.: 51, 109.10, 152.1, 159.2.
María Romero Ballesteros, 62-64 a.: 54.4, 119.4, 167.3, 169.5, 182.3, 201, 253, 263.2, 265, 280.
- POZOHONDO**
Eloína García Sánchez, 55-56 a.: 24.2, 158.6, 172.1, 183.
Llanos González Molina, 44 a.: 55.
Teresa Sánchez Sánchez, 60-62 a.: 8.2, 56, 62.13, 137, 149, 240.2.
- POZUELO**
– Un joven: 276.5.
- RIÓPAR**
– Anónima: 227.3.
- FÁBRICAS DE SAN JUAN DE ALCARAZ** (ay. Riópar)
Josefina Martínez Toledo, 73 a.: 228.4, 254.
- ROBLEDO**
Sofía García García, 72 a.: 61.2, 73, 78, 96, 102.3, 223.2.
- EL CUBILLO** (ay. Robledo)
Araceli Pallarés Marín, 69-72 a.: 18, 42.2, 100.6, 202.
- LA RODA**
Isabel Muñoz Expósito, unos 65-70 a.: 79.1.
– *La abuela Pámpanas*, 92 a.: 29.1.
- SALOBRE**
Julián Martínez Valdevira, 53 a.: 111.7.
- SAN PEDRO**
Ángeles Gálvez Herráez, 65 a.: 20.4.
M^a Ángeles Garrido Quintanilla, 15 a.: 57.4.
Isabel Guillén Macía, 47 a.: 25.9.

Rosalía Martínez Martínez, 78 a.: 120.5.

María Moreno, 59 a.: 246.

TARAZONA DE LA MANCHA

Cesárea Castillo Solano, 77 a.: 301.

Josefa González, 65 a.: 13.2, 17.1, 23.1, 29.2, 47, 186, 203, 207, 238, 284, 285.

Benjamín Lara, 40 a. (ms.): 22, 217, 220, 234, 251.

Catalina Lara, 60 a.: 1.2, 34.1.

Felipa Moreno, 68 a.: 70.

Manuela Sanchiz Sierra, 41-44 a.: 88.1, 127.1.

TOBARRA

Cándida López Jiménez, 65 a.: 303.

Emilia Lozano González, 80 a.: 125.6.

Teresa Sánchez Sánchez, 55 a.: 60, 64.3, 150.5.

VALDEGANGA

M^a Joaquina Gómez Villena, ms. de 1912-1914: 140.3, 194.1, 222, 259, 272.

Liduvina Gualda Calderón, 44 a.: 36, 97.1.

Otilia Gualda Calderón, 75 a.: 28.6.

María Landete Pérez, 49 a.: 45.1.

VIANOS

María Marqueño Castedo, 49 a.: 80.

YESTE

Joaquina Elbal Muñoz, 82 a.: 63, 116, 169.7.

Rosalía García Martínez, 24 a.: 105.2.

Victoria García Sánchez, 14 a.: 210, 211 (y vid. Albacete).

ARGUELLITE o CORTIJO DE LA HOYA DE DON JUAN (ay. Yeste)

Martina Chinchilla Cózar, 74 a.: 2, 8.5, 9.22, 24.5, 25.25, 28.23, 94, 106.5, 139, 150.3, 236.3.

GÓNTAR (ay. Yeste)

Emiliana García, 41 a.: 23.14, 76, 190, 275, 311.

MAJADA CARRASCA (ay. Yeste)

Juliana Leoncia Alarcón Mendoza, 83 a.: 14, 20.6, 37, 75, 132.6, 153, 294.2.

SEGE (ay. Yeste)

Juliana Moreno, 38 a.: 13.19, 299.

M^a Carmen Moreno Fernández, 25 a.: 1.31.

TUS (ay. Yeste)

Otoniel García García, 73 a.: 50, 192.2, 216, 291.

ÍNDICE DE COLECTORES

ACEBAL, José M^a (con José Francisco ALGABA, Alejandro GONZÁLEZ, Carlos MORENO y Raúl VILLALBA): 185.0.

AGÜERO, Juana: 188.1, 198.5.

–con Francisco MENDOZA: 1.33, 2, 8.5, 9.22, 11.16, 14, 16.16, 20.6, 23.16, 24.5, 25.25, 25.26, 28.23, 33, 34.23, 37, 38.5, 75, 77, 94, 106.6, 127.10, 132.6, 133, 139, 150.3, 153, 175.6, 177.3, 179.2, 204, 228.4, 236.3, 254, 294.2.

ALCAHUT UTIEL, Alfredo (a través de Mercedes Casas): 46.1, 174.1, 184.

ALEGRE NAVALÓN, M^a Ángeles: 31, 191, 268.

ALGABA, José Francisco: vid. ACEBAL, José M^a.

ALMENDROS TOLEDO, José: 290.

ANDRÉS ZORNOZA, M^a Dolores [de]: 65.5.

ARENAS HERNÁNDEZ, Victoria: 9.2, 9.3, 44.1, 53.

ARGANDOÑA, María [procedente de la Delegación de Cultura]: 227.3.

BLÁZQUEZ, Rita (con Rosario BLÁZQUEZ, Sonsoles HIDALGO, M^a José y M^a de la O MARTÍNEZ y M^a Pilar PLAZA): 25.11, 35.2, 38.2, 43.1, 112.10, 113, 115.6, 123, 168.8, 171.5, 279, 287, 302.

BLÁZQUEZ, Rosario: vid. BLÁZQUEZ, Rita.

CABAÑERO ARMERO, Juana: 57.1, 301.

CABEZUELO ROMERO, Mercedes: 54.4, 119.4, 167.3, 169.5, 182.3, 201, 253, 263.2, 265, 280.

CAMBRONERO GARRIDO, Vicenta: 143, 147, 160, 196, 214.1, 231, 283.

CAMPOS UCEDA, Abilia: 15.11, 193.5, 199, 244.3.

CANO GÓMEZ, M^a José: 12.11, 174.3, 219.2.

CANTOS SÁNCHEZ, Alfonso: 48.1.

CARRASCOSA ROMERO, M^a Llanos: 120.5, 232.

- CASAS, Mercedes: vid. ALCAHUT UTIEL, Alfredo.
 CASTELLÓ MARTÍNEZ, M^a Carmen: 107.2, 286, 298.1.
 CEBRIÁN PARDO, Lucía Aurora: 125.1, 295.1.
 CHARCO MUÑOZ, Emilia: 29.1, 79.1.
 CUENCA FERNÁNDEZ, Isabel: 4.14, 118, 136, 141.5, 158.10, 314.
 DÁVILA PEÑARANDA, M^a José: 7, 289.
 DOMÍNGUEZ, Luis (con M^a Carmen FRANCO y Arturo GUIZÁN):
 305.1.
 DONAIRE CIFUENTES, M^a Carmen: 23.8, 176.2.
 DUEÑA FUSTEL, M^a Pilar de la: 11.8, 25.10, 180, 241.
 ESTEBAN FERNÁNDEZ, Valentina [de]: 51, 81.2, 109.10, 152.1,
 159.2, 175.4.
 FLORES, M^a Carmen (a través de Rosa M^a Jiménez Cifuentes): 1.31.
 FRANCO, M^a Carmen: vid. DOMÍNGUEZ, Luis.
 GARCÍA ALFARO, Soledad: 4.8, 9.9, 11.6, 15.9, 16.8, 27.1, 34.12,
 62.10, 66, 98, 100.4, 107.8, 132.1, 134.1, 148.1, 261.1, 292.
 GARCÍA JIMÉNEZ, Julia: 70, 71.7, 282, 300.
 GARCÍA MUÑOZ, M^a Cruz: 63, 116, 169.7.
 GARCÍA SÁNCHEZ, Victoria: 212, 247.
 GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, Luis Guillermo: 102.4, 108.7, 257.2.
 GARRIDO PARRA, M^a Soledad: 42.2, 100.6, 202.
 GARRIDO QUINTANILLA, M^a Ángeles: 20.4.
 GÓMEZ GIL, Elisa: 5, 28.4, 112.2, 144, 155, 168.4, 243.1, 309.
 GÓMEZ TORRES, M^a Isabel: 93.1, 105.2, 215.
 GONZÁLEZ, Alejandro: vid. ACEBAL, José M^a.
 GONZÁLEZ, Enrique: 30.1, 237.4.
 GONZÁLEZ, Leonor (con Juana LÓPEZ y Pilar de la SOTA): 4.19,
 8.2, 12.1, 24.2, 41.2, 56, 62.13, 82.1, 115.2, 158.6, 172.1, 183, 240.2,
 270.1.
 GONZÁLEZ GARROTE, Ubaldo: 171.3.
 – con José M^a GUIZÁN, Andrés MORALES, Jesús PÉREZ y Martín
 PÉREZ: 164.1.
 GONZÁLEZ HIDALGO, Manuel Ángel: 1.2, 13.2, 17.1, 23.1, 29.2,
 34.1, 47, 186, 203, 207, 238, 284, 285.
 GONZÁLEZ OLMEDO, Pilar: 28.8, 119.1, 278.
 GUIZÁN, Arturo: vid. DOMÍNGUEZ, Luis.
 GUIZÁN MORENO, José M^a (y vid. GONZÁLEZ GARROTE, Ubal-
 do): 16.4, 62.7.
 HERAS LANDETE, Isabel: 45.1.
 HERNÁNDEZ, M^a Pilar (con Ana SOTOS): 205.2, 209, 213.
 HIDALGO, Sonsoles: vid. BLÁZQUEZ, Rita.

JIMÉNEZ CIFUENTES, Rosa M^a (y vid. FLORES, M^a Carmen): 13.19, 299.

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, M^a Carmen: 12.15, 58, 138.9, 142.

LASERNA, Francisco (a través de Trinidad Laserna Ibáñez): 138.1.

LASERNA IBÁÑEZ, Trinidad: vid. LASERNA, Francisco.

LÓPEZ, Juana: vid. GONZÁLEZ, Leonor.

LÓPEZ MAESTRO, M^a Pilar: 248.6, 252.2.

LÓPEZ SÁNCHEZ, Rosa M^a: 19.6, 21.2, 55, 99.4, 121.1, 122, 129.1, 146, 162.1, 185.1, 281.1, 304.1.

LORENZO, Teresa [de] (con Virgi [de] LORENZO, M^a Crispina SÁNCHEZ y Cortes SERRANO): 269.

LORENZO, Virgi [de]: vid. LORENZO, Teresa [de].

LOZANO SÁNCHEZ, Ana M^a: 273.

MADRONA GÓMEZ, M^a Carmen: 306.3.

MARÍN MANSILLA, Encarnación: 52.2, 262.2.

MARÍN PUCHE, Juana: 11.3, 92.1, 109.7.

MARÍN TENDERO, M^a Dolores: 154.2.

MÁRQUEZ, M^a Pilar: 9.8.

MARTÍNEZ, M^a José: vid. BLÁZQUEZ, Rita.

MARTÍNEZ, M^a de la O: vid. BLÁZQUEZ, Rita.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M^a Victoria: 23.6, 60, 64.3, 137, 149, 150.5, 168.7, 303.

MARTÍNEZ RODENAS, Antonio: 74.2, 95.3.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, M^a Carmen: 140.1, 264.2.

MENDOZA, Francisco (y vid. AGÜERO, Juana): 10, 17.4, 23.14, 49.6, 50, 57.4, 61.2, 71.4, 73, 76, 78, 83, 84.2, 85, 87.1, 95.4, 96, 102.3, 108.2, 110.2, 125.6, 126.1, 127.8, 128.4, 128.5, 130.2, 151, 157, 163.2, 189.2, 190, 192.2, 210, 211, 216, 223.2, 275, 277, 291, 293.3, 311, 313.6.

MINAYA GONZÁLEZ, Natividad: 117.

MOLINA ABELLÁN, Ana M^a: 21.6, 72, 91, 187.8, 260.2.

MONTEAGUDO, M^a Fe (con Rosa M^a RUIZ): 1.6, 13.4, 23.2, 25.2, 68.1, 173.1.

MONTEAGUDO FERNÁNDEZ, Jesús: 313.3.

MONTESINOS, Leonor: 49.6.

MORALES, Andrés: vid. GONZÁLEZ GARROTE, Ubaldo.

MORENO, Carlos: vid. ACEBAL, José M^a.

MORENO FERNÁNDEZ, Emérita: 3.9, 181.2.

MOYA MOYA, M^a Dolores: 16.1.

MUÑOZ, Leticia (con Rosa M^a QUIRÓS y Juana SERRANO): 218.

MUÑOZ, Leticia (con M^a Teresa Rico): 82.1.

NAVARRO FLORES, M^a Eugenia: 28.6, 36, 97.1, 111.7, 140.3, 194.1, 222, 259, 272.

NIETO ALCARAZ, M^a Dolores: 13.17, 90.

ORTIZ MONDEJAR, Carlos: 276.1, 313.1.

PADILLA LERMA, M^a Ángeles: 19.3, 59, 103, 145.

PÉREZ, Jesús: vid. GONZÁLEZ GARROTE, Ubaldo.

PÉREZ, Martín: vid. GONZÁLEZ GARROTE, Ubaldo.

PICAZO, Joaquín S. (con Pilar SOLER SANCHIZ y Llanos TORRENTE): 296.

PLAZA, M^a Pilar: vid. BLÁZQUEZ, Rita.

PRIETO MARTÍNEZ, M^a José: 25.9, 166, 246.

QUEREDA BELMONTE, Laura: 104.2.

– con Vicente RÍOS: 18.

QUIRÓS, Rosa M^a: vid. MUÑOZ, Leticia.

RICO, M^a Teresa: vid. MUÑOZ Leticia.

RÍOS, Vicente: vid. QUEREDA, Laura.

RÍOS LAORDEN, Reyes: 15.10, 34.14, 44.5, 173.4, 187.6, 195, 226, 271.3.

ROSA JIMÉNEZ, M^a Ángeles: 250.

RUBIO ROSILLO, Sacramento: 6, 32, 89, 109.12, 124.3, 161.4, 165.3, 244.1, 310.

RUIZ, Carmen (con Carmen VILLANUEVA y M^a Pilar ZAFRILLA): 276.5.

RUIZ, Rosa M^a: vid. MONTEAGUDO, M^a Fe.

SAHUQUILLO CEBRIÁN, Faustina: 171.1, 266.1.

SALCEDO DEL HIERRO, Rita: 178.1, 221, 258.1.

SÁNCHEZ MONTERO, M^a Crispina (y vid. LORENZO, Teresa [de]): 141.1.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Encarnación: 197, 208.1.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isabel M^a: 297.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Rosario: 4.12.

SERRANO, Cortes: vid. LORENZO, Teresa [de].

SERRANO, Juana: vid. MUÑOZ, Leticia.

SOLER SANCHIZ, Esperanza: 22, 88.1, 217, 220, 234, 251.

SOLER SANCHIZ, M^a Pilar (y vid. PICAZO, Joaquín S.): 127.1, 178.3.

SOTA, Pilar de la: vid. GONZÁLEZ, Leonor.

SOTOS, Ana: vid. HERNÁNDEZ, M^a Pilar.

TÉBAR MARQUEÑO, Adela: 39.3, 80, 156, 312.

TELLO SÁNCHEZ, Ana M^a: 67.1, 86.

TORRENTE, Llanos: vid. PICAZO, Joaquín S.

VÁZQUEZ SÁNCHEZ, M^a Concepción: 1.24, 9.14, 13.11, 16.11, 21.4, 69, 97.7, 99.2, 100.5, 101.2, 115.7, 124.7, 124.8, 135.2, 170, 175.3, 189.5, 306.2, 307.2, 308.

VÁZQUEZ SÁNCHEZ, M^a Llanos: 106.4, 315.2.

VERA LARREY, Pilar: 179.1, 200.

VILLALBA, Raúl: vid. ACEBAL, José M^a.

VILLANUEVA, Carmen: vid. RUIZ, Carmen.

ZAFRILLA, M^a Pilar: vid. RUIZ, Carmen.

Un alumno no identificado: 288.



ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

Se ha confeccionado de acuerdo con los siguientes criterios:

1) Tras cada verso ponemos dos puntos (independientemente del signo de puntuación con que termine en el original) y el número o los números –separados por comas y sin repetir el del tema mientras este no cambie– de las versiones que dicho verso encabeza.

2) Si no se trata de versos largos divididos en hemistiquios (o de decasílabos o dodecasílabos con cesura), pondremos los dos primeros versos, cortos o de arte mayor, con una barra entre ambos.

3) Cuando un hemistiquio no existe –caso distinto de cuando un informante lo ha olvidado–, en su lugar pondremos [*blanco*].

4) Los incipits de las versiones en prosa van donde corresponda por orden alfabético, seguidos de la indicación [*prosa*].

5) Al final pondremos las versiones acéfalas, alfabetizadas por su primer verso conservado, que irá precedido de tres puntos suspensivos y una barra.

A la puerta de su casa se hallaba Santa Ana un día: 221.

A la puerta de tu templo, sacra Virgen del Rosario: 313.1.

A la puerta de un rico avariento / Jesucristo pidió limosna por Dios: 190.

A la salida de Asturias una niña vi: 187.6.

A las puertas de un palacio de una señora de bien: 198.5.

A orillita de Palma del Río / habitaba un rico labrador: 173.1.

A todo mortal convidan las almas en general: 315.2.

A un sevillá sevillano siete hijos le dio Dios: 1.24.

Al entrar en Zaragoza a mí me entraron quereres: 284.

Al pie de la cruz sentada está la Virgen María: 52.2, 91.

Al subir a un alto cerro, al bajar un arenal: 80.

Al subir un alto cerro, al bajar un arrenal: 81.2.
 Allá arriba en Altamares, pueblo que le llaman moro: 182.3.
 Allá arriba en aquel cerro hay una joven bordando: 179.1.
 Allá en el Arache había un soldado: 263.2.
 Alma, si eres compasiva, mira, atiende y considera: 144.
 –¡Arriba España! –grita un soldado: 181.2.
 Astro, cielo, sol y luna enmudecen por no ver: 217.
 –Atención pido, señores, que dan golpes en la puerta: 290.
 Ay de mi capa, que anoche la perdí: 185.0.
 –Ay, Lolita, al servicio me voy, / si Dios quiere pronto volveré: 281.1.
 Baja el coronel y dice: –Capitana, ¿qué hace usted?: 13.2.
 Bárbara divina y santa, que con palmas de martirio: 264.2.
 Camina la Virgen pura, camina para Belén: 49.6.
 Caminaba un labrador tres horas antes del día: 143.
 Caminemos, caminemos, caminemos pa Belén: 50.
 Campanitas de Belén, tocad aprisa, que baja: 82.1.
 Carmela cogió su ropa, se fue casa de su madre: 9.22.
 Carmela era una joven hija de noble familia: 244.3.
 Carmela se pascaba por una sala brillante: 9.8, 9.
 Carmela se pascaba por una sala muy grande: 9.14; 10.
 Carmelita se pasea por una sala brillante: 9.2, 3.
 Casóme mi madre con un pastor: 19.6.
 Chiquitita y bonita mi madre me casó: 20.4.
 Con Dios me acuesto, con Dios me levanto: 58.
 Considera, gime y llora con lágrimas de dolor: 258.1.
 Considera, gime y llora, vierte lágrima de dolor: 257.2.
 Crimen cometido [blanco]: 214.1.
 Cuando el ángel San Gabriel nos vino a traer la embajada: 133.
 Cuando el gallo negro cantó / San Bartolomé bendito se levantó:
 102.3.
 Cuando las mocitas tienen quince años: 253.
 Cuando me casó mi madre, me casó con un pastor: 19.3.
 Cuando me quería casar con un muchacho barbero: 21.6.
 Cuando nuestro Señor Jesucristo / por el mundo andaba: 102.4.
 Cuando *Pepete* se pone en la puerta del toril: 164.1.
 Cuatro moros iban juntos y a un español se encontraron: 226.
 –Dame un beso de amor. / –No te lo quiero dar: 280.
 De catorce a quince años, cuando yo te conocí: 179.2.
 De Francia vengo, señores, un bonito portugués: 109.10.
 De los árboles de España me gusta el melocotón: 107.2.
 De los grandes milagros que han obrado / dentro de la mar: 273.

- De pequeña fui lechera muy feliz y muy dichosa: 278.
De San José glorioso suplicar quiero: 136.
De vinticinco soldados que marchan para la guerra: 17.1.
De vinticinco soldados que se van para la guerra: 16.11.
Debajo de la alameda la Virgen se está peinando: 71.4.
Del ramo más florecido / que en los campos se ha criado: 275.
Dicen que te casas, Juana, lo publican por el pueblo: 167.3.
–Dios lo guar, señora. –Dios lo guar, gitana: 117.
–Dios te guarde, carita de rosa, / Dios te guardc, clavel encarnado:
172.1.
Divino sol que iluminas al mundo su resplandor: 194.1.
Domingo por la mañana, en la misa de Cervantes: 175.3.
Domingo por la mañana fui a misa comulgante: 175.6.
Don Félix tenía un hijo que Pepito se llamaba: 25.10.
Don Fermín se paseaba por la mar y por la arena: 24.5.
–¿Dónde vas, Alfonso XII, dónde vas tú por aquí?: 107.8.
–¿Dónde vas, niña bonita, tan de mañana al convento?: 177.3.
–¿Dónde vienes, soldadito? Dime dónde viene usted: 13.19.
Doña Anastasia a su esposo don Fidel: 241.
Doña Constanza salió de España para Coímbra: 161.4.
Doña Teodora decía a su esposo don Fidel: 240.2.
El conde de Romanones tenía una hija muy guapa: 44.5.
El día de San Elifonso, qué fiesta más señalada: 203.
El día dieciséis de mayo de mil novecientos veinte: 231.
El diecisiete de mayo, en la plaza de Talavera: 171.3.
El domingo la vi en misa, el lunes le mandé un recado: 118.
El peral que yo sembré echa peras de Vitoria: 66.
El primero, / rodar por el suelo: 291.
El rey moro tenía un hijo, Celestino le llamaban: 25.26.
El rey moro tenía un hijo que Alberto se llamaba: 25.25.
El rey moro tenía un hijo que Paquito se llamaba: 25.2.
El rey moro tenía una hija que Tamara se llamaba: 29.2.
El rey tenía tres hijas [blanco]: 31.
El rey tenía tres hijas y las tres como una plata: 28.4.
El rey-conde tenía un hijo que Paquito le llamaban: 25.11.
El Señor salió de caza, de caza como él solía: 62.10.
El veintiséis de diciembre, muchachas, tened memoria: 171.1.
El vinticinco de mayo, señores, voy a explicar: 171.5.
Él quiere a su prima hermana, su prima le quiere a él: 282.
Elena tenía amores con un chico muy gallardo: 212.
Elisa va en un coche y va con su papá: 125.6.

- Emiliano (y) Emiliano, Emiliano no es quien era: 285.
 En aquel portillo abierto, nunca lo he visto cerrado: 92.1, 93.1.
 En Cádiz hay un niña que Catalina se llama: 97.7, 99.4.
 En casa de don Vicente / con tanta gente qué harán, que harán:
 186.
 En casa de los Rodríguez, presente lo tengo yo: 170.
 En Cuba hay una niña hija de un capitán: 125.1.
 En Don Benito hay una niña: 268.
 En el Barranco del Lobo hay una fuente que mana: 297.
 En el barrio de Madrid un matrimonio vivía: 211.
 En el jardín de Almadén, debajo de una palmera: 252.2.
 En el jardín de Asturias una niña yo vi: 187.8.
 En el jardín del moro tres maravillas van: 294.2.
 En el mismo Zaragoza un matrimonio vivía: 247.
 En el monte murió Cristo, Dios y hombre verdadero: 149.
 En el monte murió Cristo enclavado en un madero: 311.
 En el pueblo de Fuentes del Río / habitaba Modesto Espinal: 266.1.
 En el pueblo de Logroño, junto al reino de Navarra: 99.2.
 En el valle valle de Santa Lucía: 112.2, 10.
 En esta corte una dama que bien sabía lucir: 250.
 En Francia nace un niño sin padre natural: 124.8.
 En Galicia hay una niña que Catalina se llama: 97.1.
 En grande ciudad vivía dos caballeros de fama: 153.
 En la aldea de Naranjos habita una señorita: 174.3.
 En la calle del Turco le mataron a Prim: 163.2.
 En la ciudad de Logroño, más allá de la Navarra: 147.
 En la estación de Alicante a un tren subió un militar: 248.6.
 En la plaza de Linares, cuando más brillaba el sol: 197.
 En la provincia de Huelva había un labrador: 260.2.
 En la provincia de Murcia este caso sucedió: 202.
 En la provincia de Soria, en un pueblo labrador: 205.2.
 En la provincia 'Valencia un matrimonio vivía: 237.4.
 En la puerta del palacio hay una hierba muy mala: 5.
 En la villa de Madrid, contaba mi tía Juliana: 201.
 En las famosas montañas de Judca y Nazaret: 222.
 En las palmas del río y del mar / habitaba un rico labrador: 173.4.
 En lo más alto del ciclo un rico castillo había: 56.
 En los cotos de Madrid un matrimonio habitaba: 115.6.
 En Madrid hay un palacio de toda hierba mala: 7.
 En Madrid hay un palacio de toda la hierba mala: 6.
 En Madrid hay un palacio que le llaman de Oropel: 36.

En mayo y el mes de mayo, cuando las fuertes calores: 33.
 En Portugal San Antonio le hizo ver a un portugués: 154.2.
 En Sevilla a un sevillano la desgracia le hizo Dios: 1.2.
 En Sevilla habitaba un matrimonio: 269.
 En un hospital de Cádiz habitaba una enfermera: 16.1.
 En un pueblo de Almadén un matrimonio habitaba: 209.
 En un pueblo de Madrid, en una pequeña aldea: 115.7.
 En un pueblo de Madrid que está mirando a Valencia: 47.
 En una casa de campo [*blanco*]: 115.2.
 En Villatuerta vivían con su abuela y con su abuelo: 156.
 En Zaragoza cayó un cañón: 295.1.
 Entre el río de Aragón y entre el río de Navarra: 98.
 Era calvo y jorobado y le faltaban los dientes: 254.
 Era chiquita y bonita como la flor del almendro: 22.
 Era una hermosa mañana de esas que admiran los cielos: 298.1.
 Era una joven doncella rica y de buena familia: 244.1.
 Eran dos hermanas huérfanas que al punto de irse a acostar: 45.1.
 Eran dos hermanos huérfanos criados en Barcelona: 178.1.
 Eran tres alpinos que venían de la guerra: 188.1.
 Érase una princesica de las pocas que se ven: 195.
 Es la Pasión de Jesús un reloj de gracia y vida: 259.
 Escuchen ustés, señores, un ratito el entremés: 46.1.
 Esta mañana temprano haciendo una descubierta: 122.
 Esta noche es Nochebuena y no es noche de dormir: 301.
 Estaba bordando Blanca, bordando paños de seda: 12.15.
 Estaba una pastora cuidando un rebañito: 126.1.
 Estaban tres hermanas bordando corbatas: 100.4.
 Estamos a treinta del abril cumplido: 276.5.
 Estamos a treinta del cumplido abril: 313.6.
 Estando Blanquita un día bordando pañuelo en seda: 12.11.
 Estando Carolinita sentadita en su balcón: 23.16.
 Estando Diego Corrientes con el trabuco en la mano: 227.3.
 Estando doña Mercedes sentadita en su balcón: 23.2.
 Estando el señor don Gato sentadito en silla de oro: 108.7.
 Estando el señor don Gato sentadito en su tejado: 108.2.
 Estando la condesita con sus hijas alrededor: 1.33.
 Estando la gran leona entre la paz y la guerra: 24.2.
 Estando la reina mora sentadita en su sillón: 1.31.
 Estando una niña vendiendo corbatas: 100.5.
 Estando una pastorcilla sencilla de corazón: 296.
 Estando una señorita de pechos en su balcón: 23.6.

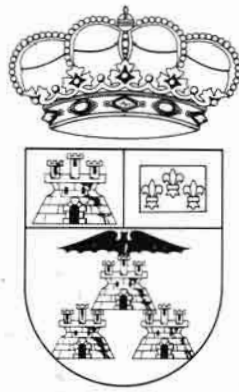
Estando una señorita sentadita en su balcón: 23.1.
 Estando yo en mi redil apañando mi zamarra: 111.7.
 Estándose Carmelita sentada con su padre: 236.3.
 Este año en el mes de mayo cuando las fuertes calores: 2.
 Este era un viudo muy rico que Juan de Peña le llaman: 200.
 Esto es un caso de un cartero: 271.3.
 Estos desposorios castos ordenan la Iglesia, amigo: 223.2.
 –Francisca, dame la ropa, que me voy a la corrida: 132.6.
 Gerinelda paseaba entre jardines y flores: 38.5.
 –Gerineldo, Gerineldo, Gerineldito pulido: 39.3; 41.2.
 Gracias a Dios que he llegado a la puerta de este templo: 313.3.
 Gracias a Dios que he llegado a la puerta de la flor: 276.1.
 Granero tenía un hijo, lo quiso meter a fraile: 165.3.
 Había dos hermanos huérfanos criados en Barcelona: 178.3.
 Había un curita malito en la cama: 119.1, 4.
 Había una morita de cara muy bonita: 166.
 Había una niña bordando corbatas: 100.6.
 Hacia Roma caminan dos peregrinos: 176.2.
 –Hermosas doncellas que al prado venís: 110.2.
 Hombres, mujeres y niños, / hoy les vengo a relatar: 232.
 Hoy en Nochebuena, la copla del día: 303.
 Hoy se publica la guerra, hoy se manda publicar: 15.11.
 Iba la Virgen a Egipto huyendo del rey Herodes: 138.1.
 Jesucristo dice misa en una gran soledad: 64.3.
 Jesucristo está en el Huerto / con el corazón abierto: 74.2.
 Jesucristo salió a cazar, a cazar como solía: 62.13.
 Jesucristo salió a ronda vestido de armillas verdes: 95.3.
 Jesucristo ya ha resucitado / domingo de Pascua al amanecer: 191.
 Jesús, divino Señor, / que entre los hombres vivisteis: 308.
 Jueves Santo a medio día mientras la gente comía: 142.
 Jueves Santo y Viernes Santo, día de tanta Pasión: 78.
 Jueves Santo y Viernes Santo, tres días antes de Pascua: 65.5, 67.1.
 Junto al reino de Aragón, junto al reino de Turquía: 34.14.
 La baraja de los naipes se principia por el as: 307.2.
 La cadena del amor tiene recios eslabones: 175.4.
 La cama para el arado es pieza muy exquisita: 306.3.
 La niña se ha puesto mala, su madre llorando está: 184.
 La princesa de los cielos representa en mil altares: 140.1.
 La princesa de los cielos sagrada de Dios divina: 146.
 La pulga y el perro se quieren casar: 130.2.
 La una, La Virgen pura, / la que a Dios parió en Belén y quedó pura:
 106.4.

- La Virgen de la Cabeza, por todas partes nombrada: 151.
 La Virgen de los Dolores tiene el corazón partido: 145.
 La Virgen del manto negro, que por el suelo le arrastra: 53; 54.4; 69;
96.
 La Virgen es panadera y el Niño cierne la masa: 60.
 La Virgen iba a Belén con la nieve a la rodilla: 48.1.
 La Virgen iba a Belén subidita en una mula: 300.
 La Virgen María un librico tenía: 57.4; 59.
 La Virgen María un libro tenía: 57.1.
 La Virgen se está peinando debajo de la alameda: 68.1; 70.
 La Virgen se está peinando debajo de una alameda: 71.7; 73.
 La Virgen se está peinando debajo de una palmera: 72.
 La Virgen sube a los cielos a cambiar su manto azul: 76.
 La Virgen tejió su manto con las alas de un mosquito: 305.1.
 La Virgen va caminando huyendo del rey Herodes: 138.9.
 –Las palabras retorneadas del ángel de la guarda, / compañero mío, dime la una: 106.5.
 –Levántate, Juan, y enciende la vela: 158.6.
 –Levántate, María, y enciende una vela: 158.10.
 Los duques de..... tenían una hija muy guapa: 44.1.
 Los mandamientos de amor vengo a cantarte, paloma: 277.
 Luisarda se paseaba por los altos corredores: 38.2.
 –Madre, déme usted la ropa, que me voy a la corrida: 132.1.
 –Madre, en la puerta hay un Niño más hermoso que el sol bello:
- 189.2.
 –Madre, en la puerta hay un Niño más hermoso que un sol bello:
- 189.5.
 –Madre, qué linda noche, cuántas estrellas: 168.8.
 Madrecita del Carmen, cuánto te quiero: 314.
 Madres que tengáis hijas, no las caséis con pastor: 18.
 Madrugaba un labrador tres horas antes del día: 63.
 Mambrú se fue a la guerra, / *mire usted, mire usted qué pena*: 124.7.
 Mambrú se fue a la guerra, / *qué dolor, qué dolor, qué pena*: 124.3.
 Mañanita de San Juan celébrase una gran fiesta: 157.
 Mañanita mañanita, mañanita de febrero: 34.23.
 Mañanita mañanita, mañanita de primor: 34.1, 12.
 Mañanita mañanita, mañanita de San Juan: 3.9; 4.8, 12, 14.
 María la aurora a Belén camina: 134.1.
 Marianita salió de paseo / y al encuentro salió un militar: 162.1.
 –Maridito mío, si tú me quisieras: 8.2.
 Me casó mi madre chiquitita y bonita: 20.6.

Me dicen algunos simples, hombres de poca razón: 219.2.
 Me levanto de mi cama para ir a confesar: i 59.2.
 Mes de mayo mes de mayo, mes de mayo primavera: 17.4.
 Mes de mayo mes de mayo, mes de mayo y primavera: 16.16.
 Mes de mayo, mes de mayo, mes de toditas las flores: 32.
 Mi abuelo tenía un huerto que criaba muchos nabos: 120.5.
 Mi abuelo tenía un huerto que criaba ricos nabos: 121.1.
 Mi marido es un Juan Juan, le hago la cama y lo acuesto: 113.
 Mi padre tenía un peral que echaba las peras muy finas: 127.8.
 Mi papá tenía un peral que echaba las peras finas: 127.10.
 Mi papá tiene un peral que echa las peras muy finas: 127.1.
 Mientras que el caballo bebe, la dama le echó un cantar: 42.2.
 Mientras que se seca esta ropa, aquí me siento a cantar: 14.
 –Mírala qué rebonita, mírala qué guapa va: 299.
 Mucho corría *Pernales* por debajo del peñón: 228.4.
 Nada, que estoy decidido, / lo tengo muy bien pensado: 288.
 Oh Virgen del Carmen, quererme ayudar: 272.
 Oigan todos este verso que yo escribo en estas hojas: 234.
 Oigan ustedes, señores, este caso sucedido: 246.
 –Papá, ¿si me deja usted un ratito a la alameda?: 128.4; 129.1.
 –Papa, ¿si me deja usted un ratito en la alameda?: 128.5.
 –Pastor, tú que estabas hecho / a dormir entre marañas: 43.1.
 Pepito subió a la playa por ver si venía el tren: 169.5.
 –Piso oro, piso plata, piso punta de alfiler: 109.7, 12.
 –Pobre de mi capotillo, que anoche lo perdí: 185.1.
 Pongan atención, señores, a lo que están escuchando: 251.
 Por aquel portillico abierto [*blanco*]: 94.
 Por aquel portillo abierto Jesucristo caminaba: 85.
 –Por Dios te pido, hortelano, por Dios te vengo a rogar: 79.1.
 Por el rastro de la sangre que Jesucristo derrama: 55.
 Por gastar papel y tinta y también por pasatiempo: 216.
 Por la calle de amargura [*blanco*]: 86.
 Por la calle ‘la amargura va la Virgen preguntando: 88.1; 89; 90.
 Por lo más alto del cielo se pasea una doncella: 61.2.
 Por lo más alto más alto / tendió la Virgen su manto: 140.3.
 –¿Qué tienes que estás tan triste, qué tienes que na te alegra?: 16.8.
 ¡Qué triste estaba Valencia el día siete de mayo: 196.
 –¿Quién es aquella señora que por la sierra venía: 77.
 –¿Quién es ese caballero que va vestido de blanco?: 304.1.
 –Quince años llevo enferma y mi marido en la guerra: 12.1.
 Recostada en una hamaca pasando mi triste noche: 180.

- Romance del que metió la cabeza* [blanco]: 215.
 Sagrada Virgen de Cortes, patrona de Alcaraz: 262.2.
 San Antonio bendito, amparo de aquel devoto: 193.5.
 –San Aristo bendito, abogado de los hambrientos: 312.
 San Bartolomé se levantó, / de pies y manos se lavó: 103.
 San José estaba en el Huerto / con el corazón abierto: 75.
 Santa Catalina, mañana es tu día: 152.1.
 Santa Polonia en su casa estaba, / la Virgen María por allí pasaba:
 101.2.
 Santa Rita de Casia, que fue de Dios escogida: 155.
 Santa Teresita, hija de un rey moro: 293.3.
 Se paseaba el rey-conde por la orillita del mar: 4.19.
 Señores, yo estoy casado y arrepentido también: 220.
 Serenísima princesa de los estados eternos: 199.
 Si de San Antonio amado oír algo os agrada: 192.2.
 Si querís saber, señores, la vida del hospital: 292.
 Silvana se paseaba por una sala florida: 27.1.
 –Soldadito, soldadito, ¿de dónde ha venido usted?: 13.4, 17.
 –Soldadito, soldadito, ¿de qué tierra viene usted?: 13.11.
 –Soldadito, soldadito, ¿qué tienes que no te alegras?: 16.4.
 Son las escarchas tan grandes que no las calienta el sol: 135.2.
 Te pido, Virgen del Carmen, tu sagrada protección: 261.1.
 Tengo un escapulario / de la Virgen del Rosario: 83; 309.
 –Teresita, Teresita, eres tú la que decías: 279.
 Todos los que estáis ausentes pongan cuidado y oirán: 218.
 “Tute vino beberite”, según decía Huliberto: 289.
 Última semana de martes, qué mal estreno ha tenido: 169.7.
 Un arado pienso hacer, de piezas lo voy formando: 306.2.
 Un chico y una chica se festeaban: 168.7.
 Un comerciante en Bilbao con créditos y riquezas: 243.1.
 Un comerciante viudo vivía en dicha ciudad: 238.
 Un conde de Granada tenía un hijo que Paquito se llamaba: 25.9.
 Un curilla siendo nuevo de la religión de Dios: 105.2.
 Un día de San José hizo una cruz con tres clavos: 139.
 Un francés vino de Francia en busca de una mujer: 116.
 Un hombre que trabajaba en el muelle de Sevilla: 208.1.
 Un jueves por la mañana / Jesucristo salió de caza: 62.7.
 Un padre que estaba en medio les echó una maldición: 1.6.
 Un padre tenía tres hijas que en ellas se remiraba: 28.23.
 Un padre tenía tres hijas y a las tres las estimaba: 28.6.
 Un padre tenía tres hijas y las tres como la plata: 30.1.

Un rey tenía tres hijas, una Delgadina llaman: 29.1.
 Un rey tenía tres hijas y las tres como la plata: 28.8.
 Un soldado fue nuestro, / de su sargento y de su escuadrón: 265.
 Un viernes bajó el Señor caminando para Samaria: 141.1.
 Un viernes partió el Señor a la ciudad de Salmaria: 141.5.
 Una gitana se acerca al pie de la Virgen pura: 137.
 Una mañana de abril, andando por un sendero: 207.
 Una mañana temprano, mañana de San Simón: 23.14.
 Una mora iba a lavar pañuelos a la morita: 35.2.
 Una muchacha muy guapa de pechos en el balcón: 23.8.
 Una niña muy bonita a su novio le decía: 183.
 Una niña muy guapa llamada Adela: 168.4.
 Una noche muy oscura de relámpagos y truenos: 37.
 Una noche muy oscura en la puerta del infierno: 148.1.
 Una pastora del campo guardando las suyas cabras: 150.3.
 Una pastora en el monte guardando sus bellas cabras: 150.5.
 Una quinta de mujeres el Gobierno va a llamar: 287.
 Una señorita de lejanas tierras: 8.5.
 Una tarde de verano me sacaron de paseo: 21.4.
 Una tarde fresquita de mayo / al jardín yo me fui a pasear: 270.1.
 Viernes Santo de mañana Jesucristo caminaba: 84.2.
 Viernes Santo, Viernes Santo, Viernes Santo de aquel día: 87.1.
 Virgen del Pilar hermosa, más hermosa eres que el sol: 204.
 Viva el conde `Romanones, viva Pompeyo y Vidal: 283.
 Voy a contar un caso / de un hombre que se casó: 286.
 Voy a contarles un caso que ha ocurrido en Aragón: 210.
 (Y) al cañaver al espeso de las orillas del mar: 300.
 (Y) en el pueblo de Naranjo (y) ha muerto una señorita: 174.1.
 Ya sale el Rey de la gloria, aquel Monarca Supremo: 160.
 Ya sale Jesús del Huerto / con el corazón abierto: 95.4.
 Ya se publica la guerra, ya se debe publicar: 15.10.
 Ya se publica la guerra, ya se vuelve a publicar: 15.9.
 Ya viene don Pedro de la guerra herido: 11.3, 6, 8, 16.
 Yo me quería casar con un muchacho barbero: 21.2.
 Yo nací en un campo raso junto al nudo de un sarmiento: 123.
 Yo tengo un escapulario de la Virgen del Rosario: 310.
 [blanco] El caso que voy a explicar: 213.
 ... / Entre colmenas y almenas está la Virgen María: 51.
 ... / -¿Qué me das, marinerito, y te sacaré del agua?: 104.2.



DIPUTACION DE ALBACETE